



# **UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**

**PROGRAMA DE POSGRADO EN CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES**

**FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES**

## **EL PODER SUAVE DE CHINA. PROPUESTA DE UN ENFOQUE DE ANÁLISIS ALTERNATIVO**

**TESIS**

**QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE  
DOCTOR EN CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES**

**PRESENTA**

**PRISCILA MAGAÑA HUERTA**

**TUTOR PRINCIPAL**

**DRA. MARÍA CRISTINA ROSAS GONZÁLEZ**

**FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES, UNAM**

**MIEMBROS DEL COMITÉ TUTOR**

**MTRO. ALFREDO ROMERO CASTILLA, UNAM**

**FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES**

**DR. ARTURO OROPEZA GARCÍA**

**INSTITUTO DE INVESTIGACIONES JURÍDICAS, UNAM**

**CIUDAD UNIVERSITARIA. CIUDAD DE MÉXICO. NOVIEMBRE DE 2019.**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## SUMARIO

<i>Resumen</i>	3
<i>Agradecimientos</i>	7
<i>Introducción</i>	8
Capítulo uno. Aproximaciones teóricas al poder suave de China.	19
Capítulo dos. El modelo de poder suave de China: propuesta de un enfoque alternativo	57
Capítulo tres. Estudios de caso	128
<i>Consideraciones finales</i>	212
<i>Fuentes de información</i>	224
<i>Índice de tablas e ilustraciones</i>	251
<i>Índice general</i>	252

## RESUMEN

Esta investigación doctoral es una tesis teórica cuyo objetivo principal es responder qué es el poder suave *de* China y cómo opera, a partir del estudio de un cúmulo multidisciplinario dentro de las Relaciones Internacionales, que incluye a los estudios de área, el análisis de política exterior, la cultura como factor de análisis de las relaciones internacionales y, por supuesto, a la teoría de poder suave formulada por Joseph S. Nye.

Lo que el gobierno chino ha conceptualizado como poder suave es la estrategia de poder inmaterial que, en realidad, ha sido parte de la forma de hacer política desde la China imperial de ahí que, premiando la experiencia local, este trabajo analiza el proceso de intertextualización teórica por el cual el gobierno chino adoptó y ha transformado el concepto desde finales del siglo XX, como parte de su estrategia de reposicionamiento como superpotencia internacional. Considerando el desarrollo de las ciencias sociales en China, particularmente de las Relaciones Internacionales y de la teoría de poder suave, pero, sobre todo, analizando la forma en la que el gobierno chino las ha instrumentalizado en beneficio de la modernización del país, propongo una definición de poder suave específica para China y alterna a la expuesta por Nye.

Como resultado de la confrontación entre teoría y práctica del fenómeno observado formule un modelo de poder suave de China, entendido como objeto representativo de un fenómeno de la realidad más no como una entidad lingüística. En el modelo propuesto planteo la complejidad constitutiva, funcional y operativa del poder suave de China y mediante su aplicación en dos estudios de caso (el poder suave ambiental y el poder suave de China en México) corrobora lo expuesto en los dos primeros capítulos: el fenómeno chino sí puede ser estudiado por la teoría de Nye, pero existen especificidades no consideradas por ella. Este aspecto es justo lo que revela y sustenta esta investigación. La naturaleza intermística, la capacidad de las audiencias para interactuar en una dinámica flexible con el gobierno chino y la doble funcionalidad de la estrategia (como estructura ideológica e

instrumento de poder) hacen del poder suave china un poder que atrae, influye, construye redes de poder y disemina ideas.

Las aportaciones expuestas en esta tesis doctoral dan luz entorno a la universalización de las ciencias sociales ya propuesta por los académicos dedicados a los estudios de área y coadyuvan a enriquecer el debate sobre si el poder inmaterial que ejerce el gobierno chino es poder suave o *sharp power*.

## ABSTRACT

This doctoral research is a theoretical thesis whose objective is to answer what is China's soft power and how it operates, from a multidisciplinary cluster within International Relations, which includes area studies, foreign policy analysis, culture as an analysis factor of international relations and, of course, the soft power theory formulated by Joseph S. Nye.

What the Chinese government has conceptualized as soft power is the strategy of immaterial power that, in fact, has been part of the way of doing politics since imperial China. Regarding local experience, this work analyzes the *intertextualization* process by which the Chinese government adopted and has transformed the concept since the end of the 20th century, as part of its repositioning strategy to become a superpower. Considering social sciences development in China, particularly of International Relations and soft power theory, among the academic and political elites of the country, but, above all, analyzing the way in which the Chinese government has instrumentalized them for the benefit of the modernization of the country, we propose a particular definition of Chinese soft power different to the soft power concept exposed by Nye.

As a result of the confrontation between theory and practice of the phenomenon observed I formulate a model, understood as a representative object of a phenomenon of reality but not as a linguistic entity. The proposed model raises the constitutive, functional and operational complexity of China's soft power and, through its application in two case studies (green soft power and Chinese soft power in Mexico), corroborates what was raised in the first two chapters: the Chinese phenomenon can be studied by Nye's theory, but there are specificities not considered by it. This aspect is just what this research reveals and supports. The intermestic nature, the ability of audiences to interact in a flexible dynamic with the Chinese government and the double functionality of the strategy (as an ideological structure and instrument of power) make Chinese soft power a power that attracts, influences, builds networks of power and disseminate ideas.

The contributions presented in this doctoral thesis give light to the universalization of the social sciences proposed by academics dedicated to area studies and help enrich the debate about whether the intangible power exercised by the Chinese government is soft power or sharp power.

## AGRADECIMIENTOS

Cuatro años de investigación doctoral es el pretexto perfecto para agradecer a las personas que han contribuido con su conocimiento, guía y cariño a culminar esta etapa profesional. En la UNAM tienen mi especial reconocimiento el aplomo de la Dra. María Cristina Rosas González; el profesionalismo del Dr. Arturo Oropeza García; la asertividad del Mtro. Alfredo Romer Castilla; la calidez del Dr. Alfonso Sánchez Mugica; el impulso de la Mtra Blanca Estela Marín; la empatía de Gabriela Medina y Norma Sánchez; y por supuesto, los comentarios a mi proyecto, el cariño y la complicidad de mis compañeros de clase: Imelda, Sonia, Juan Carlos y Gerardo. En El Colegio de México y La Ibero, la Dra. Cristina Barrón, el Mtro. Romer Cornejo y el Dr. César Villanueva tienen mi eterno cariño y gratitud. Todos ellos han hecho que estos años sean de los más felices de mi vida y han incidido determinadamente en esta investigación, ayudándome a lograr el desarrollo profesional que hoy me complementa como ser humano. Palabras no puedo escribir para expresar la fortuna y la inmensa felicidad sentida por estos y muchos años atrás; por esta experiencia y todas aquellas que me hicieron llegar hasta aquí. Todas ellas han sido posibles gracias a mi familia: mis padres, mi Ana Camila y Andy Alcántar.



## INTRODUCCIÓN

Esta investigación doctoral es resultado del interés académico en el estudio de la relación entre la cultura y el poder de los actores internacionales que surgió en el curso de mi paso por el Instituto Barcelona de Estudios Internacionales. El análisis de la política exterior y el estudio de las teorías desarrolladas por James N. Rosenau, Valerie Hudson (la cultura en la política exterior) y Walter Carlsnaes (política interméstica) consolidaron en gran medida aquella relación en el bagaje con el cual años después estudiaría a China en la maestría en estudios de Asia y África en El Colegio de México. La confrontación entre la posibilidad que yo veía en estudiar a China con esa relación y la incredulidad con la cual inicialmente mi propuesta de analizar el poder suave de China fue recibida en el aula fueron los factores claves para realizar una primera tesis sobre este fenómeno. Si bien ese fue el inicio de este trabajo, debo decir que fue uno muy accidentado, pues surgieron los problemas que hasta hace poco tiempo aún trataba de afrontar para maximizar la rigurosidad metodológica de un estudio objetivo en ciencias sociales. El primer problema fue la *inviabilidad* de estudiar a China y sus fenómenos políticos con una rigidez autoinfligida derivada del uso de las teorías occidentales. Aquella tesis de maestría me mostró lo incómodo y *artificial* que resulta estudiar un fenómeno tan particular, como la concepción y el ejercicio del poder inmaterial de China, a partir de teorías construidas por comunidades intelectuales occidentales, pensadas para actores determinados en condiciones temporales y contextuales específicas. El segundo problema apareció al percatarme de que con la teoría de poder suave de Joseph Nye era posible analizar solo ciertas acciones del poder inmaterial de China. Si bien en aquel proceso de investigación pude deducir que existía un patrón de comportamiento sobre el poder inmaterial chino, también deduje que ese comportamiento que la cúpula china catalogaba como poder suave tenía especificidades únicas que no encuadraban exactamente con la teoría de Nye. Así fue como de la tesis de maestría surgieron más preguntas que las que originalmente pude responder. Esas cuestiones eran básicamente sobre el cumulo de acciones cuyo estudio era imposible de analizar con la teoría de Nye pues

sus lineamientos teóricos no contemplan ciertas especificidades y formas de operacionalizar el poder inmaterial de China, quedando en una especie de laguna teórica el estudio de lo que la cúpula china seguía (y sigue) denominando *poder suave*.

¿Es posible que haya un poder suave de China más allá de la teoría de Nye? ¿por qué la cúpula china lo llama poder suave cuando de la observación es posible deducir que esas acciones políticas tienen elementos que no están concebidos en la teoría de Nye? ¿Qué es lo que la elites chinas llaman poder suave? ¿hay un modelo? Tales cuestiones son la base de esta investigación doctoral. La pieza angular fue la reflexión que surgió de la tesis de maestría. Después de una estancia como estudiante de lengua en BLCU, durante la cual viví *a* China, pude hilar los cabos que aquellas interrogantes me habían dejado al observar que las especificidades que había advertido sobre el poder suave chino (la inclusión de acciones de propaganda y el uso de categorías discursivas, como la campaña del sueño chino, dentro y fuera de China con una misma lógica conceptual) conformaban elementos diferenciadores y característicos de acciones políticas susceptibles de conformarse bajo un esquema analítico de poder suave, pero que, también incluía recursos, categorías discursivas e instrumentos distintos a los concebidos en la teoría de Nye. De ahí que, lo que en la tesis de maestría llamé *dinámica* del poder suave de China, en el protocolo de investigación para concursar el ingreso al doctorado denominé *modelo*.

## **La reestructuración del protocolo de investigación**

Guiada por aquellos datos que indicaban que el poder suave de China tenía especificidades distintas al de Nye, decidí enfocar el proyecto doctoral en una tesis teórica cuyo estudio explorara las *posibles* fronteras intelectuales de la corriente principal de los estudios sobre poder suave y se encaminara hacia la propuesta de un cuerpo analítico alternativo surgido del estudio de la experiencia y el desarrollo intelectual de los políticos y académicos chinos, pues que mejor forma de analizar el poder suave de China que estudiar lo que en China se entiende y practica con tal categoría. Con la intuición de que el objeto de estudio incluía un proceso de adaptación teórica, la intensión de formular un proyecto doctoral con este enfoque fue la de abonar al estudio de nuevas perspectivas sobre los estudios de poder suave que indicaran la posibilidad de una evolución teórica, a partir de la formulación de Nye. En este sentido

planteé el problema de investigación del protocolo en el campo teórico, específicamente en el de la aplicación y comprobación del poder suave de China.

Pensando en el camino hacia un concepto alternativo y la formulación de un modelo sobre el fenómeno, las preguntas de investigación iniciales fueron: *¿qué es el poder suave de China? ¿es diferente a la teoría de Nye? ¿qué factores lo causan?* En este sentido, el primer objetivo fue estudiar el poder suave de China atendiendo su desarrollo teórico, discursivo y práctico, para contrastarlo con la teoría de Nye y deducir un modelo que lo describiera y explicara sus causas. Para responder tentativamente a las preguntas de investigación planteadas, formulé la siguiente hipótesis general: “existe un modelo de PSCh con especificidades únicas que rebasan el *mainstream* teórico sobre poder suave, por ejemplo, al funcionar como política interméstica con categorías discursivas definidas. La especificidad del modelo está definida por la influencia de la tradición filosófica-cultural y la vigencia del ejercicio tradicional del poder político en China”.

Si bien ya contaba con fuentes que corroboraban la divergencia conceptual y práctica entre el poder suave de Nye y el concebido y practicado por las elites políticas y académicas en China, aun no tenía las fuentes necesarias de las cuales deducir y con las que pudiera sustentar un concepto del fenómeno chino. Mucho menos tenía referencias metodológicas sobre la construcción de un modelo en ciencias sociales, uno que en ese entonces consideraba fuera un modelo causal. De lo que si estaba segura era que resultaba teóricamente viable aplicar al estudio del fenómeno el término de política interméstica<sup>1</sup>, propio del análisis de política exterior, y de que la influencia de la cultura en la política china era un elemento sustancial para construir el concepto y el modelo.

El objetivo general y otros elementos del protocolo de investigación cambiaron en virtud de la recopilación y el análisis de las fuentes de información. En este rubro debo decir que el acceso, la búsqueda y la selección de la información científica especializada es una, sino la más significativa de las aportaciones de esta investigación, pues sin las fuentes correctas no hay estructura analítica para estudiar el fenómeno. Esto fue posible gracias a la

---

<sup>1</sup> Por política interméstica entiéndase aquella así diseñada por los tomadores de decisiones para coordinar y aplicar sistemáticamente una estrategia en dos niveles de análisis simultáneos, el local y el internacional.

posibilidad de acceder a las bibliotecas y repositorios digitales de El Colegio de México, el Consorcio Nacional de Recursos de Información Científica y Tecnológica, la Universidad Nacional Autónoma de México y la Universidad Iberoamericana. En conjunto, sus bibliotecas, pero, sobre todo, sus repositorios digitales, aglomeran el vastísimo, selecto y actualizado cuerpo literario sobre el poder suave de China, y de las disciplinas y las temáticas relacionadas tan necesarias para su estudio, sin las cuales el propósito de realizar una rigurosa investigación de fuentes hubiese sido una empresa fallida. Con tan afortunado acceso, aunado a la información recopilada y las reflexiones que surgían del asesoramiento y el debate con el Comité Tutor y los lectores, el objetivo general planteado al inicio de la investigación fue reestructurado. De la exclusiva tarea de analizar el poder suave de China pasé al objetivo de representar el fenómeno, deducir un concepto y construir un modelo específico para China. Si bien el problema de reconocer la necesidad de deducir un concepto alternativo a la teoría de Nye para analizar el fenómeno de estudio fue el primer reto vencido, no fue sino hasta después del examen de candidatura que lo concerniente a la formulación del modelo llegó a buen puerto.

## Los problemas en la investigación

Esta es una investigación es meramente cualitativa. Como científica social, al emprender el estudio del poder suave de China surgieron ciertos problemas que hoy, una vez finalizado *este* proceso de investigación, concluyo que son los mismos que aquejan a las ciencias sociales cuando los expertos de las ciencias naturales ponen en tela de juicio su rigor metodológico por la inviabilidad de reproducir resultados exactos con métodos subjetivos.

El concepto de poder suave fue desarrollado por el politólogo Joseph S. Nye Jr., en su obra *Bound to Lead*, publicada en 1990, en la que describe la experiencia del ejercicio del poder de Estados Unidos, la superpotencia triunfante del ocaso de la Guerra Fría. Como veremos a lo largo del primer capítulo, el éxito que ha tenido la teoría de Nye en China es resultado de un intenso debate entre los internacionalistas chinos en su búsqueda por plantear estrategias, para facilitar el desarrollo de su país como una potencia internacional. A pesar de que esta teoría desarrolla preceptos relacionados con la subjetividad e inmaterialidad del poder, es necesario mencionar que este estudio, en general, debe ser entendido a partir de los preceptos del Realismo clásico de las Relaciones Internacionales aplicados específicamente

para la región asiática, pues, en concreto, la recepción, adaptación y práctica de la teoría del poder suave en China es una cuestión de seguridad nacional y responde a dinámicas que conciernen su ascenso como potencia global; escenarios de transición de poder, en Asia y alrededor del globo; pero, sobre todo, representa la pugna por el poder internacional en el mundo de las ideas. Después de todo, el “realismo es también una *guía* de acción”, una en la que, aunque el poder y los intereses del Estado dirigen el curso de la política estatal, los factores inmateriales (como el miedo, el honor y el prestigio) son importantes para explicar el comportamiento del Estado, y en el que las intenciones estatales y la política local desempeñan un importante rol en la política internacional. (Mastanduno:2; Wiarda:18)

En lo que respecta al poder suave de China como fenómeno sociopolítico, el problema está en la monopolización teórica que ejercen las elites intelectuales cuando sus posicionamientos restringen la independencia con la cual los científicos sociales y las comunidades políticas pueden analizar, interpretar y actuar, obstruyendo el proceso nato de la evolución teórica. Al universalizar una teoría que fue desarrollada a partir de condiciones y un actor en específico, como lo es Estados Unidos, Nye y los intelectuales que pertenecen a esta corriente intelectual nos enfrentan a una aparente disyuntiva pues, argumentando los lineamientos de la propia teoría, condicionan cuál fenómeno puede ser y no puede ser analizado con *el* concepto de poder suave. Como mencionamos, tal postura obstruye la evolución teórica en las ciencias sociales. Al restringir la naturaleza misma de las Relaciones Internacionales como una disciplina que estudia el cambio, estos intelectuales caen en la trampa de la que Stanley Hoffman nos advertía hace ya medio siglo: “lo que originalmente deseamos comprender [en las relaciones internacionales] es una serie de problemas, y con mucha frecuencia confundimos la comprensión de ciertos problemas con una teoría definitiva sobre la disciplina entera” (Hoffmann 1963). Es en este sentido que la presente investigación es una tesis teórica que busca escudriñar entre las fronteras de las posturas intelectuales con el propósito de analizar y proponer, a manera de un modelo, un enfoque teórico alterno a la corriente principal de poder suave.

## **El modelo**

El propósito inicial de construir un modelo fue describir el fenómeno de forma sistemática. La razón por la cual inicialmente proyecte un modelo de relaciones causales para describir el

poder suave de China fue continuar con la tradición de comprobar la científicidad de los aportes teóricos mediante modelos que generan predicciones comprobables usando mecanismos causales. Pero al reconocer la especificidad del fenómeno de poder suave formulado por Nye *aplicable* para actores, condiciones temporales y contextos particulares, vislumbro la inviabilidad de usar un modelo causal, pues resultaría casi de imposible realización la tarea de comprobar o reproducir hechos sobre un fenómeno distinto a aquel sobre el que fue formulada la teoría de Nye. Luego entonces, para comprender, sistematizar, representar y explicar las condiciones en las cuales el fenómeno del poder suave de China ocurre decidí, gracias a las recomendaciones de mi comité y lectores, reformular la propuesta de modelado y encausar el análisis de sus elementos constitutivos y operativos con un modelo representativo.

Esta redirección también estuvo sustentada en el cambio de enfoque que hice sobre la idoneidad de universalizar las teorías. Al considerar las necesidades expuestas por los científicos sociales especializados en estudios regionales relacionadas a la viabilidad de aplicar teorías contemporáneas de las relaciones internacionales, demarcamos la formulación del modelo, de uno causal a uno representativo del fenómeno particular. Al definir la formulación del modelo de poder suave de China como un objeto representativo, más no como una entidad lingüística, aquella intención de describir el fenómeno cambió por la de representarlo en un modelo el poder suave de China que privilegie la función del análisis de la información y la comprobación de los hechos más que la función de la *reproducción* causal.

A esta conclusión llegue después de considerar una serie de proposiciones expuestas por Stanley Hoffman, que a continuación cito: “al acercarnos a un campo de estudio, lo que originalmente deseamos comprender es una serie de problemas, y con mucha frecuencia confundimos la comprensión de ciertos problemas con una teoría definitiva sobre la disciplina entera. (...) Es un error limitar el estudio de las relaciones internacionales sin perspectiva histórica, pues solo con ella evitamos generalizar a partir de la experiencia de un sistema [el occidental] y nos disuadiría de elaborar explicaciones en las que una variable específica juega un papel determinante en el presente, pero no con la misma intensidad en todas las épocas. (...) Es necesario un análisis sistemático de las diferencias -no de las semejanzas- entre patrones de relaciones internacionales, pues solo así podremos identificar

las variables que operan en diferentes épocas y lugares, y distinguir tipos [del fenómeno u objeto de estudio]” (Hoffmann).

La propuesta metodológica que planteo para analizar el poder suave de China está diseñada bajo la consideración de que este fenómeno sociopolítico es un fenómeno específico y no es susceptible de ser considerado un estudio de caso para cuyo análisis se apliquen, de forma exclusiva, los lineamientos de la teoría de Nye. Por el contrario, mi propuesta de modelo representa el pragmatismo con el cual la cúpula china ha instrumentalizado las teorías, propias y occidentales, en beneficio de la modernización y el reposicionamiento de su país en el concierto internacional. El modelo consta de siete elementos: el objetivo o interés particular del gobierno chino en su estrategia de poder inmaterial; la audiencia sobre la que tiene dicho interés; la funcionalidad, es decir, la dimensión en la que la acción de poder suave será desplegada, si con un esquema de instrumento de poder inmaterial o como estructura ideológica para definir acciones específicas. Según el objetivo, la función y la audiencia planteadas en la estrategia el gobierno chino selecciona de entre un amplio catálogo el tipo de instrumento, recurso y categoría discursiva de poder suave que serán empleados. El último elemento, las acciones de las audiencias no ayuda a explicar si el efecto en el consiente ideológico de las audiencias, en sus redes de poder o en su comportamiento individual favorecen los intereses iniciales que la cúpula china planteo en su agenda de poder suave.

Los elementos del modelo, aunque se concatenan no necesariamente son secuenciales en el proceso de análisis, pues su sistematización responde a la representación de hechos y condiciones específicas de un proceso abstracto de concepción y operacionalización del poder suave. El objetivo general del modelo es representar la forma en la que operan los intereses del gobierno chino para ejercer poder suave entre una gran variedad de audiencias alrededor del mundo, incluido su territorio, que van desde los actores internacionales clásicos, como los gobiernos y la realeza británica (actores icónicos del poder suave tradicional), hasta aquellos con los cuales ordinariamente se piensa que el gobierno chino (en su calidad de dirigente de un estado autoritario) no interactúa, como Hollywood o las más influyentes organizaciones no gubernamentales del mundo.

Al ser el poder suave de China un poder encausado para impactar en las ideas, en el comportamiento y en las redes inmateriales de poder entre las audiencias alrededor del

mundo, mi propuesta considera al poder suave de China como un instrumento de poder y como una estructura ideológica que regula las acciones que definen qué es poder suave y cómo lo ejercen. La importancia de este modelo reside en la selección de sus elementos, pues representan el enfoque general de esta investigación: priorizar el papel de la cultura en el análisis del poder suave. Al estudiar “quién construyó las ideas” y “cómo las ideas son empleadas” (Wilkening en Hudson & Sampson, 1999) nos enfocamos en identificar y entender cómo es que los miembros de un grupo en particular, en nuestro caso las élites políticas y académicas en China, perciben, construyen y resuelven el problema de comunicarse con las audiencias, mientras gestionan los efectos negativos de su crecimiento económico y se repositionan como superpotencia internacional, y si el foco está en el liderazgo del grupo, en su audiencia o en la interacción entre ambos (Hudson and Sampson).

### **Las fases de la investigación doctoral**

Cuando decidí privilegiar el uso académico del poder suave como categoría explicativa de un fenómeno particular, me avoqué a deducir el concepto de poder suave de China a partir de la experiencia local y del desarrollo intelectual y práctico de las comunidades académica y política en China. A sabiendas de que lo que pasa en China es primero así decidido por la cúpula política, tuve la intuición de que la adopción del concepto tenía su origen en un interés político. Así que el primer paso que decidí dar fue investigar la relación entre la política y el desarrollo de las ciencias sociales en China, específicamente el de las Relaciones Internacionales. Al avanzar la investigación, me di cuenta de que la instrumentalización de la ciencia es una parte esencial de la forma de hacer política en China. Primero con los letrados confucianos en la China imperial y ahora con la Academia China de Ciencias Sociales (CASS por sus siglas en inglés) y otros cuerpos intelectuales, la elite política busca fundamentar en el saber humano las formas con las que concibe y ejerce el poder. En una segunda etapa, el objetivo fue sistematizar los estudios que sobre poder suave realizaron los científicos sociales en China.

Al observar claras posturas en las producciones de los estudios chinos sobre el origen epistemológico del poder suave *de* China puede establecer un patrón de desarrollo científico sobre el fenómeno, dividido entre aquellos que estudian al PSC con la teoría de Nye, aquellos que abogan por una teoría china, y aquellos que plantean un enfoque holístico. En esta tarea



Lo más significativo fue encontrar entre toda esa producción la esencia teórica y práctica para deducir una definición que represente tanto lo que los académicos entienden como poder suave, como lo que la cúpula política concibe y práctica. Mejor aún fue encontrar los estudios que ya habían trabajado en la construcción de un modelo de poder suave, pues ellos fueron el punto de partida para confrontar mis inquietudes y de alguna manera establecer con ellos un diálogo que refutara o confirmara la necesidad de emprender la tarea hacia un nuevo modelo con un enfoque como el que tenía en mente.

Una vez resuelta la gran disyuntiva sobre la formulación del modelo a proponer en esta investigación el siguiente paso fue diseñar y seleccionar la temática de los estudios de caso con los cuales emprender la tarea de comprobar la viabilidad metodológica del modelo. Es importante mencionar estos dos puntos, pues en el análisis de la agenda verde y el poder suave de China en México confluye la trascendencia que el poder suave tiene en la estrategia de la potencia en ascenso, para gestionar los efectos negativos que surgen de la tensión con Estados Unidos a raíz del reposicionamiento de China y la reestructuración del orden internacional. La agenda verde es el símbolo de las acciones que China ha emprendido para legitimarse como la potencia que llenó el vacío dejado por Estados Unidos al retirarse del Acuerdo de París y de toda agenda que resuelva los problemas globales y de la globalización. El caso del PSC en México es importantísimo, pues ejemplifica las diferentes dinámicas con las cuales China diversifica la estrategia con la cual se reposiciona como potencia ante uno de los socios estratégicos del hegemón, aprovechando las condiciones estructurales producidas por la lucha de Estados Unidos contra China en la “natural” área de influencia de aquel. Aunque al inicio de esta investigación los estudios de caso fueron planteados como la última fase, pensando en su función de “comprobar” la viabilidad metodológica del modelo causal, en realidad fue el primer estudio de caso, aquel sobre el poder suave verde, el que corroboró que el enfoque representativo, más no el causal, debía ser el tipo de modelo formulado y así fue planteado por el Comité Tutor durante y después del examen de candidatura.

### **Organización capitular**

Hecho todo este recorrido; sistematice en tres capítulos el proceso de investigación. En el primero me enfoco en la cuestión del origen ontológico que fundamenta mi propuesta para

analizar lo que llamó el poder suave *de* China, más allá de la teoría de Nye. En este apartado expongo las implicaciones que para la modernización de China ha tenido el estudio de las ciencias sociales entre la elite que toma las decisiones en el gobierno chino. Muy particularmente considero la encomienda gubernamental asignada a los intelectuales para configurar lo que en China, dada su idea cíclica de la historia, llaman el rejuvenecimiento del país. Así mismo, estudio estas ciencias y, en específico, las diferentes Escuelas de Relaciones Internacionales que incidieron en la formulación de las propuestas de políticas encaminadas a resolver los diferentes problemas que el sistema internacional occidental representó para el reposicionamiento del país desde el principio del periodo de apertura y reformas. Tras presentar una breve genealogía del poder suave chino, formuló la definición de trabajo que sirvió de base para construir el modelo que planteo en el segundo capítulo.

La segunda sección reafirma la necesidad teórica y metodológica que enfrentamos los científicos sociales de corregir la marginación que las teorías occidentalizadas hacen de los estudios regionales. Revela mi propuesta metodológica para representar, con categorías analíticas y esquemas, los elementos constitutivos y operacionales del poder suave de China como fenómeno particular y distinto al estudiado por Nye. De igual forma, presento la importancia que para el gobierno chino tiene forjar con las audiencias estructuras ideacionales e instrumentales para desplegar una compleja serie de instrumentos, recursos y categorías discursivas, muchas de ellas poco convencionales, que develan la riqueza y la vanguardia de la estratégica forma que tiene el gobierno chino para aproximarse e influir entre las audiencias internas e internacionales.

El tercer capítulo contiene la aplicación práctica del concepto y del modelo en dos estudios de casos, uno concerniente a un bien público global: el medio ambiente; el otro, a México. Como comentamos anteriormente, ambos casos ejemplifican la forma en la que el gobierno chino diversifica y maximiza intereses, instrumentos y recursos de poder suave en un amplísimo abanico para consolidar, en su beneficio claro está, la forma en la que las ideas y demás recursos inmateriales pueden garantizar la consecución de la tan compleja y aterritorial agenda de China, una que solo las grandes potencias a lo largo de la historia universal han planteado. Un punto que vale la pena mencionar es la aportación que los resultados de estos dos casos hacen al debate planteado por Nye y otros intelectuales de la

misma corriente académica sobre la reformulación teórica de lo que alguna vez ellos denominaron y aplaudieron como poder suave de China. Tales resultados refutan ciertos argumentos sostenidos para catalogar como *sharp power* (poder punzante en español) al poder suave de China, poniendo en evidencia una de nuestras consideraciones finales: el gobierno chino ejerce poder suave que bien puede ser catalogado bajo la teoría de Nye, pero también por la propuesta aquí modelada, pues *su* estrategia es particular y ha sido enriquecida con elementos, experiencia y objetivos locales. Finalmente, concluimos con la presentación de los comentarios finales de esta investigación. Con entusiasmo, les deseo una buena lectura.

Ciudad de México. Noviembre de 2019.

# CAPÍTULO I

## APROXIMACIONES TEÓRICAS AL PODER SUAVE DE CHINA

### I

#### EL PROCESO LOCAL DE LA FORMULACIÓN DEL PODER SUAVE EN CHINA

La visibilidad del poder suave en China comenzó con la iniciativa de ciertos miembros de la elite académica de retomar el concepto de Nye para servirse de un bagaje teórico con el cual poder resolver los problemas que afrontaba este grupo en su tarea de interpretar y ofrecer soluciones científicas a los retos sociopolíticos de su país. Antes de emprender el análisis teórico de qué es y cuáles son las funciones y alcances del poder suave en China, debemos enfocarnos en el génesis científico, es decir, en las condiciones contextuales en las que surgió dicho interés académico y por las cuales esta categoría gozó de una bienaventurada recepción entre los intelectuales chinos. El contexto al que nos referimos inicia con el proceso histórico del desarrollo de las ciencias sociales en el país, pues es en esta rama del conocimiento donde el fenómeno del poder suave de China encuentra su curso como fenómeno político y académico.

#### El papel de las ciencias sociales en la modernización de China

¿Qué estado guardan y para qué sirven las ciencias sociales en China? ¿tienen relación con el poder suave? De ser el caso, ¿cuál es? Estas preguntas atienden a la naturaleza social y a

la científicidad misma de las Relaciones Internacionales como disciplina, en la que el poder suave tiene cabida como fenómeno de análisis. El proceso de desarrollo de las ciencias sociales en el país es una experiencia compartida con las comunidades científicas de los países vecinos y está inherentemente vinculado al desarrollo económico y al interés por consolidar el poder del país en el escenario internacional. Como parte de la estrategia de reforma, a finales de la década de los años 1970s el gobierno liderado por Deng Xiaoping delegó en los científicos sociales y en las instituciones que alojaban su trabajo el mandato de apoyar las reformas, de tal manera que el conocimiento generado sirviera para impulsar una estratégica inserción pacífica de China en el escenario internacional.

Durante el proceso de restauración nacional de Deng Xiaoping, la interlocución con la comunidad intelectual reivindicó el papel de la ciencia como uno de los pilares para sustentar la modernización del país y su desarrollo económico. La rígida adopción de ciertas teorías occidentales para gestionar la administración política local, que prevaleció durante el maoísmo, fue una de las condiciones que desaparecerían como resultado del nuevo enfoque, aquel con el cual la ciencia fue instrumentalizada en beneficio de la modernización. De la teoría a la práctica, esta nueva forma de hacer política bien puede ejemplificarse con los principios: “dejar que cien flores florezcan y cien escuelas de pensamiento compitan” (Burns), “hacer que las cosas extranjeras sirvan a China” (Brady, 2003:205) y “mantener los pies en China y los ojos en el mundo” (B. Zhao, 2014: 31, 32). Con ellos, el entonces líder del PCC, Deng Xiaoping estableció dos lineamientos fundamentales sin los cuales es difícil entender el curso de la modernización sociopolítica del país. Con el primero, Deng garantizó la libertad para que los intelectuales aprendieran del conocimiento científico ya desarrollado en otras partes del mundo, con el único fin de mejorar el sistema socialista de China conformando escuelas de pensamiento que, considerando las realidades concretas del país, facilitarían la compilación y gestión del conocimiento necesario que ayudara a afrontar los problemas de la reconstrucción nacional. El segundo, el máximo líder estableció un patrón de “absorción” de toda aquella doctrina, práctica o teoría exógena que fuese útil para alcanzar las llamadas cuatro modernizaciones; adopción que únicamente sería materializada tras un proceso de adaptación en el que las condiciones de la realidad china definirían la estrategia. Estos dos lineamientos establecidos por Deng Xiaoping son fundamentales para analizar el proceso de intertextualización de la teoría del poder suave en China.

Para Deng las ideas o, mejor dicho, las propuestas de políticas públicas que facilitarían la modernización del país debían surgir del CASS. El quehacer científico social tuvo tres encomiendas: 1) el entrenamiento de personal de alta calidad; 2) apoyar en el diseño de políticas y planes a largo plazo; y 3) *ser el canal para aprender del exterior*. (Huang Ping). Es en este sentido que el gobierno de la apertura facilitó un nuevo tipo de socialización con el sistema internacional. Baoxu Zhao es un icono entre los científicos sociales de este país en virtud de sus aportaciones en la construcción de la disciplina y a su legado en relación con las fuentes ideológicas del sistema político. El autor (2014) identifica claramente el comienzo del desarrollo de las ciencias sociales entre los años de 1978 y 1979 cuando cinco reuniones fueron celebradas por académicos de veintitrés instituciones académicas en Beijing. En ellas, el foco de discusión fue tanto el objeto como el alcance de las ciencias sociales en la tarea para modernizar al país, así como los efectos derivados del estancamiento del desarrollo de las últimas décadas.

¿Cuál ha sido el curso evolutivo de las ciencias? ¿apunta hacia el progreso científico o al desarrollo instrumental de la ciencia? Para ahondar en estas interrogantes, debemos considerar las escuelas de pensamiento que coadyuvaron a construir el estudio de las ciencias sociales. Como señala Huang Ping (Huang Ping, 2011:74) después de dos grandes sismas en la historia contemporánea china, como lo es la Segunda Guerra Mundial y la fundación de la República Popular China en 1949, son tres las tradiciones intelectuales que han permeado en el desarrollo de las ciencias sociales: la academia escolástica china, especialmente el confucianismo, el daoísmo y el budismo; el enfoque económico, en sintonía con la influencia soviética y los estudios marxistas y, más tarde, los enfoques occidentales.

Como lo señala el autor, los esfuerzos de esta nueva elite fueron institucionalizados con la creación del Instituto de Ciencias Políticas en el CASS y la Asociación China de Ciencia Política, esta última en diciembre de 1980. La conferencia en la que se fundó la asociación fue determinante para el futuro de la ciencia política en China, así como para el estudio de las relaciones internacionales, ya que en ella fue aprobado el Programa Quinquenal Nacional para la Investigación en Ciencias, que entre sus seis áreas de investigación contempló el estudio de los sistemas políticos contemporáneos extranjeros y las doctrinas políticas, así como la política mundial y las relaciones internacionales. Dichas tareas fueron

vitales para el curso del desarrollo político del país, tal como los lineamientos del programa lo establecieron:

“Nuestra misión es, en primer lugar, estudiar los problemas prácticos de China; en el trabajo de investigación en su conjunto, dar prioridad a los grandes problemas teóricos y reales que surgen en nuestro esfuerzo por realizar las Cuatro Modernizaciones” (31) [...] `También debemos estudiar seria y sistemáticamente las doctrinas de las ciencias políticas contemporáneas, los sistemas políticos y las relaciones internacionales y las historias de las doctrinas de las ciencias políticas y de los sistemas políticos, *para absorber críticamente de las teorías políticas extranjeras contemporáneas todo lo que sea útil a nuestro país como referencia en nuestra investigación y trabajo de reforma.*” (B. Zhao).

Durante la década de los 1980s varios sucesos propiciaron el escenario idóneo para el desarrollo del estudio de las Relaciones Internacionales en el país. La cooperación sino-estadunidense, el proceso de modernización económica y la normalización comercial y política con los actores occidentales, pero sobre todo, la advocación de Deng Xiaoping para garantizar la libertad necesaria para el trabajo de la elite científica (Congress of the United States, 1982: 4, 16, 82) fueron las condiciones que cimentaron las condiciones con las que los internacionalistas chinos se dieron a la tarea de plantear estrategias que coadyuvaran a la modernización socialista, establecida en la Tercera Sesión Plenaria del XI Comité Central del PCC en 1979.

El principio de “dejar que las cien flores florezcan” permitió que la recién formada elite de académicos internacionalistas debatiera sobre la percepción china de la dinámica que regiría el porvenir del sistema. Ejecutando los principios de “dejar que lo extranjero sirva a China” y “los pies en China y los ojos en el mundo”, emplearon teorías políticas exógenas, como el Realismo y el marxismo leninismo, para decidir entre una era de “guerra y revolución” o una de “paz y desarrollo” (Qin, 2011: 237). Estos principios marcaron un hito en la política exterior de la época y también incidieron en el curso de la política cultural en su intento por atenuar la imagen del país en el exterior y comunicar la nueva forma de gestionar su desarrollo, como lo hizo en la UNESCO al participar con su reporte sobre la política cultural.

Sin importar la corriente ideológica a la que pertenezcan, los científicos sociales se han convertido en intérpretes y legisladores del cambio social en China (Huang Ping, 2011:76), aunque el impacto de sus aportaciones depende del alcance que tengan en los círculos políticos de toma de decisión. Al respecto, cabe señalar que el impacto y el alcance sociopolítico de la ciencia social en China depende, tanto de la naturaleza del propio sistema político, como del proyecto de modernización económica.

Al ser China un Estado autoritario,<sup>2</sup> el desarrollo y la evolución de la producción científica depende de los intereses, la agenda y los lineamientos gubernamentales, que actualmente están fuertemente concentrados en el desarrollo económico interno<sup>3</sup>. En el XI Plan Quinquenal (2006-2010), los líderes del gobierno privilegiaron el papel del desarrollo científico en función del progreso de la sociedad, aspirando a tener una sociedad basada en el conocimiento, capaz de crecer y ser económicamente competitiva. En dicho documento, las tres áreas de mayor desafío para China fueron: “el crecimiento, la competitividad, el empleo y la sustentabilidad en una sociedad basada en el conocimiento; las tendencias sociales en China y sus ciudadanos; y, China en el mundo, el entendimiento del cambio en las interacciones e interdependencias entre las regiones del mundo y China (Huang Ping, 2011:77). De esta manera ejemplificamos cómo las ciencias sociales funcionan como motor de desarrollo dentro y fuera de los límites geográficos, sobrepasando las fronteras del individuo para coadyuvar con el progreso de modernización.

---

<sup>2</sup> Para efectos de este estudio, entiéndase Estado autoritario como aquel en el que el control del gobierno y de las elites en el poder permean y son determinantes en todas las esferas y dinámicas socioculturales de interacción y organización entre los miembros de la sociedad y entre estos y el gobierno.

<sup>3</sup> China sigue un modelo de economía planificada, por lo que cada cinco años diseña su estrategia y lo publica en documentos oficiales, acciones que coadyuvan a una alta sistematización de la relación entre las ciencias sociales y el proyecto mismo de la modernización económica



## Los debates de las Relaciones Internacionales en la Academia china

En su análisis sobre el desarrollo de la teoría de las Relaciones Internacionales (tRI) en China, Qin Yaqing (Qin, 2011:233) sostiene que este proceso puede ser analizado mediante el seguimiento de los debates intelectuales inherentes al estudio de las RI como disciplina académica, que surgió como una de las consecuencias lógicas de la voluntad política del entonces líder Deng Xiaoping de conectar el país con el mundo. Al integrarse e interactuar con el resto de las comunidades políticas y académicas, las elites chinas comenzaron a vislumbrar el desarrollo de la disciplina en otros países incentivando el propio. El proceso de inserción e interacción de China en y con el sistema internacional, sus actores, instituciones y dinámicas, debe analizarse bajo la consideración de dos variables esenciales: la primera, su integración al sistema de Naciones Unidas y el restablecimiento de las relaciones diplomáticas plenas con Estados Unidos (formalizada el 1° de enero de 1979); la segunda, el proceso alterno de adaptación ideológica e institucional que trajo consigo la necesidad de reconfigurar la identidad del país como actor internacional y sus consecuentes intereses. Para nuestros fines de investigación nos enfocaremos en esta segunda variable. Como veremos líneas abajo, el desarrollo de las ciencias sociales y el de las Relaciones Internacionales compartieron un espacio temporal. Para tratar de converger respuestas y estrategias políticas, las elites chinas desarrollaron simultáneamente las ciencias sociales, en lo general, y las Relaciones Internacionales en lo particular, en lo que presumimos fue un esfuerzo sistematizado para maximizar las posibilidades de un proceso de modernización exitoso cuya premisa puede resumirse en la instrumentalización gubernamental de la ciencia social.

Mediante la estrategia de “dar y recibir” China comenzó su política de cooperación técnica y económica con las Naciones Unidas. Entre las agencias especializadas de las que recibió fondos y asistencia en 1979 y 1980 destacan el Programa de Desarrollo de Naciones Unidas (PNUD), el Fondo Internacional de Emergencia de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), la Organización del Desarrollo Industrial y el Fondo de Población de

Naciones Unidas. A principios de 1979, justo después del restablecimiento de las relaciones con Estados Unidos, los movimientos políticos de Deng movilizaron dos instituciones clave del sistema económico internacional, aprovechando el repliegue de Taiwán suscitado desde 1972. China buscó reanudar su lugar tanto en el Fondo Monetario Internacional como en el Banco Internacional de Reconstrucción y Desarrollo, para impulsar su programa de desarrollo, no solo con recursos materiales sino con la información proveniente de estas instituciones que sirviera de garantía para facilitar y maximizar su desarrollo económico y la propia interacción con el sistema demócrata-capitalista del cual, hasta ese entonces, era completamente exógeno (Zhang Yongjin: 90-91).

Esta interacción demandó nuevos enfoques intelectuales con los cuales las elites en China pudieran organizar y reconstituir una estrategia de reconstrucción de Estado. El gobierno maoísta había administrado al país con ciertas posturas ideológicas, como el Leninismo, que frente a la nueva estrategia de interacción e integración internacional resultaban obsoletas. ¿Cómo beneficiarse de un sistema de cuyo combate pende el sustento doctrinal del propio gobierno? Como esta, otras preguntas claves contextualizadas en una estructura de identidad e intereses forjaron el comienzo del desarrollo local de la teoría de las Relaciones Internacionales. Según Qin Yaqing (Qin, 2011:232) las interrogantes que han delimitado consecutivamente el curso de los debates sobre el desarrollo de esta disciplina son las mismas que pueden sintetizar los retos del país: (1) ¿debería China abrirse al mundo? (2) ¿cómo debería satisfacer su interés nacional? (3) ¿puede China ascender pacíficamente? ¿cómo? Todo ello para al final cuestionarse ¿cuál es la relación de China con el sistema y la sociedad internacionales?

*El primer debate.* En 1978, el gobierno chino expresó en el comunicado de la Tercera Sesión Plenaria del XI Comité Central del PCC su postura respecto a las relaciones internacionales en un escenario en el que el peligro de la guerra era aún latente. Por un lado, el gobierno había desarrollado el frente unido internacional contra lo que denominaban hegemonismo. Por el otro, la normalización de las relaciones con Estados Unidos. Tales estrategias estaban íntimamente ligadas, pues el curso del plan de modernización dependía de la estabilidad que el contexto internacional brindara. De ahí que, para garantizar la meta de hacer de China un país moderno y una poderosa nación socialista antes de terminar el

siglo fue necesario implementar una serie de estrategias multidisciplinares, entre ellas, el fortalecimiento del trabajo científico (CCCCP).

El proceso de construcción de identidad como actor internacional estaba en constante reconfiguración y las Relaciones Internacionales, como ciencia social, tuvo la tarea de sistematizar dicha tarea. Como lo señala el profesor Qin en su obra, el primer debate entre los internacionalistas chinos suscitado en los años 1980s entre los académicos ortodoxos (marxistas-leninistas) y los reformistas cuestionó si China debía continuar aislada o abrirse y entrar a la comunidad internacional. Si bien al momento de reconfigurar las relaciones con EE. UU., el sistema de Naciones Unidas y el FMI la tendencia de la apertura era innegable, el hecho debatible era cómo construir una relación coherente entre la ideología de la cultura política china y su praxis. La gran disyuntiva permeó en el bagaje marxista leninista del gobierno chino. ¿Debía China en su papel de nuevo actor internacional continuar abanderando la identidad de Estado proletario-revolucionario o integrarse como el resto de los Estados-nación en una dinámica institucional de valores e ideología demócrata-capitalista? La verdadera cuestión por resolver para la elite gobernante y para los propios académicos era de menester ideológico. Las opciones para construir este eje de la nueva China oscilaron entre el argumento leninista que sostenía un Estado de guerra y revolución en el mundo, o uno de paz y desarrollo, en cuya dinámica pudiera tener cabida el socialismo con características chinas. Mediante la producción intelectual en las revistas locales, los académicos debatían sobre el curso del capitalismo en el mundo: podía ser adaptable y continuar rigiendo el sistema, moriría o bien se planteaban si la prioridad de las naciones favorecería el desarrollo sobre la guerra. En China, aunque la tendencia hacia la paz venía formándose desde 1977 con discursos oficiales del propio Deng Xiaoping, fue hasta 1987, con el reporte del XIII Congreso del PCC, que oficialmente el gobierno declaró que la paz y el desarrollo eran las principales tendencias del mundo. Este fue el inicio de la famosa política exterior de paz (Qin, 2011:236,237).

*El segundo debate.* La tendencia gubernamental de los 1980s fue “invitar al mundo a entrar a China”, por lo que ya a principios de la década de 1990 el gobierno lanzó una política para incentivar la internacionalización de las empresas locales (Shambaugh, 2013:

5). Esto reflejó la concordancia entre la identidad<sup>4</sup> y los intereses de la nueva China, cuya imagen de Estado- nación integrada al sistema internacional era pregonada por el gobierno sin ningún miramiento, aunque sí representaba un reto interno: definir el interés nacional y la forma de satisfacerlo. Durante los años 1990s, esta fue la materia de discusión en el segundo debate intelectual entre los internacionalistas chinos de las dos nuevas corrientes dominantes: el Realismo y el Liberalismo de las Relaciones Internacionales. Como señala el profesor Qin Yaqing: “La idea de que el interés nacional debería ser la razón primaria tanto para una estrategia internacional, como para los lineamientos de su comportamiento internacional fue ampliamente aceptada a mediados y finales de los 1990s” (Qin, 2011:239).

La introducción de las traducciones al chino de obras clásicas de ambos paradigmas incentivó a los internacionalistas chinos para trasladar el debate académico entre estos a la realidad china. La cuestión versó sobre cuál era el interés nacional más urgente que el país debía proteger y cómo estaba relacionado con los enfoques de seguridad que debían definir la política exterior de China.

Según Qin Yaqing, los académicos realistas interpretaron como la mayor amenaza el contexto de confrontación por el poder en la dinámica de hegemonía estadounidense en la que, dado el interés de otras potencias por oponerse, la seguridad internacional estaba en constante amenaza. En esta lógica, los realistas chinos defendían un enfoque de poder en el que el principal interés era la seguridad tradicional, la cual debía ser protegida por medio del poder material de los Estados con el poder militar, mientras que el poder político y económico servían en tanto maximizaran la capacidad de los recursos militares. A finales de los 1990s y principios de la primera década del siglo XXI, las obras neoliberales de Keohane, Nye y Rosenau fueron traducidas e introducidas a los círculos internacionalistas logrando tal influencia que marcaron el inicio del segundo debate en el desarrollo de las Relaciones Internacionales.

---

<sup>4</sup> La identidad de China como actor internacional aún es debatible entre la comunidad académica local. Si bien hay un consenso generalizado acerca de su calidad como potencia principal, las características y las funciones de lo que implica ser un actor clave sigue siendo materia de estudio. David Shambaugh identifica los enfoques del discurso sobre la identidad internacional de China que, en su apreciación, “aunque son intelectualmente distintos, sería incorrecto verlas como mutuamente exclusivas, ya que, si bien pueden ser contradictorias, también pueden complementarse”. El sinólogo identifica siete espectros en la gama para caracterizar la identidad global de China: el nativismo, el realismo, los poderes principales, primero Asia, el sur global, el multilateralismo selectivo, y el globalismo (Shambaugh, 2013:26,27).

Los nuevos académicos liberales chinos integraron el análisis de la globalización y la interdependencia a su estudio del interés nacional y ampliaron el espectro de la agenda de seguridad a nuevas amenazas e incluso desestimaron la gravedad de la incertidumbre de seguridad, dada la multipolaridad del equilibrio del poder internacional. Para ellos, las amenazas eran transnacionales y concernían a la inseguridad global; sin la cooperación ningún Estado *per se* estaba a salvo del terrorismo, el deterioro ambiental o el narcotráfico. En consonancia con la cooperación, el desarrollo de la economía nacional era el interés nacional más importante, por lo que debían aprovechar las condiciones positivas que acompañaban la globalización, la interacción con las instituciones internacionales y, sobre todo, la construcción de una imagen de actor responsable que sigue las reglas, lo que, además, garantizaba una forma más eficiente, en términos de costo-beneficio, de lograr el progreso económico (Qin, “Development of International Relations Theory in China: Progress through Debates”).

*El tercer debate.* Siguiendo la misma tendencia de introducción y adopción de la literatura internacionalista dominante, a principios de los 2000s emergió el constructivismo en los debates de las Relaciones Internacionales para así configurar una gama tripartita en la que la corriente ortodoxa marxista-leninista había dejado de ser influyente en la agenda y formulación de soluciones de política exterior. El constructivismo marco un hito en la forma en la que las elites en China interpretaban su posición en el mundo y al mundo mismo. El enfoque propuesto por Alexander Wendt sobre la estructura de la identidad, los intereses y la interacción social como variable independiente en la explicación de los fenómenos internacionales privilegiaron una lectura cultural, que además de ser muy familiar a la naturaleza tradicional de los antecedentes políticos del país, contenía los lineamientos doctrinales para interpretar y responder a las nuevas amenazas de seguridad que enfrentaba China en ese momento.

Ya a principios de los años 2000, China era una de las economías más prometedoras del mundo y con el crecimiento económico revivió la llamada “teoría de la amenaza china”. Una multiplicidad de obras académicas institucionalizó la percepción de grandes actores internacionales de que mientras más creciera China y más acrecentaran sus recursos materiales de poder, mayor sería el peligro de una confrontación con Estados Unidos por la

hegemonía del poder mundial. La teoría de la amenaza china no solo considera los recursos materiales del poder, como la capacidad militar como componentes para la confrontación, también enfatiza una lucha entre comunidades culturales dadas las diferencias en sus sistemas ideológicos, éticos y filosóficos, propios de procesos geo-históricos diferentes, rechazando así las virtudes de la diversificación cultural y demonizando una interacción social inherente a la globalización, con los flujos de personas, tecnología, información y conocimiento científico.

Frente al problema que constituía para China ser percibido como un actor amenazante al estatus quo internacional, Zheng Bijian acuñó el concepto del “ascenso pacífico”, mismo que serviría como eje para que los científicos sociales de las tres tradiciones intelectuales analizaran el problema. Entre los realistas surgió un debate interno puesto que los más radicales consideraban que el ascenso pacífico era una mera ilusión, puesto que la historia mundial comprobaba que nunca había existido tal dinámica. Por otro lado, los realistas moderados consideraron la probabilidad, sin descartar que el ascenso pacífico excluyera el uso de la fuerza. Los liberales continuaron enfatizando un enfoque institucionalista para argumentar que la cooperación y la integración a las instituciones internacionales reducirían las probabilidades de un ascenso violento, ya que las mismas instituciones y reglas incidirían en la configuración de políticas internas que, junto a aquellas, limitarían la esfera de comportamiento exterior. Por su parte, los constructivistas argumentaron que el ascenso pacífico eventualmente se sustentaría en su identidad como miembro responsable de la sociedad internacional, identidad que se ha forjado tras un proceso de integración sistémica a normas, instituciones y dinámicas de cooperación de por lo menos treinta años, pero que sobre todo atiene a una redefinición de los intereses de seguridad que se han diversificado a un enfoque multidimensional reduciendo una perspectiva puramente política-militar (Qin, 2011:247).

Tal como señalaba Huang Ping en sus consideraciones referentes a la influencia de los enfoques occidentales en las ciencias sociales en China, el desarrollo de los debates de las Relaciones Internacionales son completamente consecuentes e incluso ejemplifican el patrón distintivo del discurso internacionalista en China, al que Qin Yaqing hace referencia (Qin, 2011:233): las teorías de las relaciones internacionales occidentales son las empleadas

para explicar aquellas cuestiones que el país enfrenta en el escenario global, reafirmando el argumento Alagappa respecto a que los estudios de Relaciones Internacionales en Asia han tenido una predominante orientación práctica<sup>5</sup>. Aunque, a su vez, es la misma elite gubernamental la que incentiva y gestiona el desarrollo de ciertas teorías, como es el caso del poder suave.

A lo largo de este apartado hemos analizado el proceso por el cual el gobierno de China instó la instrumentalización de las ciencias sociales y los diferentes debates con los cuales abordo el estudio y la evolución de las Relaciones Internacionales, para que “la ciencia sirviera a la modernización del país”. Una de las especificidades claves en este proceso fue la postura con la cual las elites dirigieron todo aquel proceso. Previendo sus deficiencias científicas y sus limitadas capacidades de poder, las elites optaron por emular y pedir prestadas teorías exógenas. No obstante, el objetivo a largo plazo ha sido adaptar lo extranjero a las necesidades internas. De esta manera, el poder suave *en* China se ha convertido en el poder suave *de* China, suerte no tan distinta al idealizado curso evolutivo de las ciencias sociales en Asia, tal como lo señala Alagappa. En este sentido decimos que el poder suave de China tiene especificidades propias y diferenciadas, consecuencia de su experiencia histórica, de la identidad autopercebida de las elites como Estado-civilización de milenaria data y, por supuesto, de sus intereses como régimen político.

---

<sup>5</sup> En una investigación sobre las trayectorias de los estudios de las Relaciones Internacionales (eRI) en China, India y Japón, Alagappa señala que, a pesar de tener distintas trayectorias, los tres actores comparten ciertas experiencias que, considero son generalidades que fundamentan las condiciones de inserción y adaptación del concepto y de la teoría del poder suave en China. Estas experiencias son: 1) el origen del eRI en Asia estuvo ligado a las circunstancias de “nacimiento” de los países asiáticos como Estados soberanos, sus preocupaciones respecto a la supervivencia y su relación con un mundo altamente polarizado y confrontante, aun dominado por los poderes occidentales; 2) el desarrollo de los eRI en cualquier país debe explicar los cambios en las narrativas principales, las predisposiciones y las oportunidades intelectuales; 3) los eRI en Asia han tenido predominantemente una orientación práctica con énfasis en el entendimiento y la interpretación del mundo exterior para desarrollar respuestas con políticas adecuadas; 4) es probable que el continuo ascenso de los poderes asiáticos sustente e incentive el interés en los eRI en Asia y Occidente (Alagappa, 2011:195-196).

## II

EL CONTEXTO INTERNACIONAL Y  
LOCAL DE LA ADOPCIÓN DEL CONCEPTO

En la disciplina de las Relaciones Internacionales, al comenzar el análisis de los fenómenos tal como lo es la distribución del poder internacional y el ascenso de nuevas potencias globales, además de los actores, sus capacidades de poder e intereses, también debemos considerar dos variables de estudio: la teoría y el contexto. Cuando el concepto de poder suave fue incluido en China por las máximas autoridades del Partido Comunista en el XVII Congreso del Partido Comunista Chino (PCC), el eco internacional en la academia especializada, incluso la del mismo Nye, fue inmediata. El hecho es que el fenómeno de la adopción del poder suave en China comenzó desde adentro. No fue algún otro actor internacional o alguna encuesta o estudio especializado de un prestigioso *think tank* lo que hizo a China poseedor de este tipo de poder. Fue el Partido el que proclamó la existencia del poder suave en China. A sabiendas de que en términos culturales e históricos el país tiene un rico bagaje filosófico-político del cual hubieran podido salir los recursos necesarios para construir una teoría propia de poder inmaterial, nos preguntamos ¿cuáles fueron las razones por las cuales la elite decidió representar su capacidad de poder cultural con la bandera del poder suave, una bandera estadounidense? ¿Por qué no seguir con el camino de la diplomacia cultural?

En su obra *China Goes Global* (China se globaliza) el sinólogo David Shambaugh refiere un patrón en el desarrollo de la diplomacia de China a lo largo de las últimas seis décadas: “la acción constante de contrarrestar las amenazas percibidas” (Shambaugh: 47). Varios autores han señalado que el poder suave de China es una estrategia política tendiente a reducir los efectos negativos que su ascenso, referidos en la academia como la teoría de la amenaza china, ha tenido en el escenario internacional. Estas apreciaciones están contextualizadas en un momento de la historia contemporánea en el que el sistema



internacional tiene cambios en la distribución de poder global, un periodo histórico en el que reaparece China como potencia regional y en el que aumenta significativamente su influencia global.

Al analizar hoy los orígenes o, mejor dicho, las condiciones temporales y contextuales de la adopción del concepto de poder suave por la elite en China, mediante la obra de los especialistas chinos en el rubro, podemos vislumbrar dos variables, es decir, dos posibles explicaciones causales a este fenómeno. La primera es el estudio geoestratégico y geopolítico que, a raíz del proceso de reforma y apertura de 1978, hicieron tanto la academia como la elite política en China del escenario internacional y de la forma en la que el poder de las potencias bipolares de la Guerra Fría era percibido y materializado. La segunda corresponde a la identidad y a los intereses de China que como actor internacional la elite decidió integrar a su estrategia de política exterior, para satisfacer el interés nacional: lograr la independencia de China de cualquier superpotencia y reposicionarse como actor prominente en el sistema internacional.

En la primera de las variables, la elite estudió el bagaje intelectual de las mentes maestras detrás de la política exterior de EE. UU., la actual superpotencia. La razón la encontramos en la experiencia histórica del contacto con las potencias occidentales desde el siglo XIX, o mejor dicho desde la experiencia de confrontación entre el entonces imperio Qing con el mundo occidental, por lo que la cultura estratégica y la historia geopolítica son obligadas áreas de análisis para los estudiosos chinos. ¿Cuál es el papel que Estados Unidos le ha dado a China en el juego internacional? Siendo este asunto materia de seguridad nacional para el hegemón, en virtud de la conservación de tal estatus, es en esta área en la que aparece el trabajo intelectual de dos de los geopolíticos más influyentes en la política mundial: el geoestratega estadounidense de origen polaco Zbigniew Brzezinski y el politólogo Joseph S. Nye Jr. En 1977, Brzezinski era el consejero de Seguridad Nacional del presidente Carter y Nye el vicepresidente de la Subsecretaría de Estado para la Asistencia de Seguridad Nacional sobre No Proliferación de Armas Nucleares.

Además de influir en la política del hegemón, Nye publicó, junto con el politólogo estadounidense Robert Keohane, el libro *“Poder e Interdependencia”*. Esta obra de 1988 es un hito en la academia internacionalista pues en ella los autores desarrollaron la teoría del

Neoliberalismo de las Relaciones Internacionales. Aunque pertenecen a corrientes intelectuales distintas, Brzezinski al Realismo y Nye al Neoliberalismo, ambos son dos de las mentes maestras que bien ilustran la teoría y las percepciones con las que Estados Unidos vislumbra la acción de China como actor global del mundo contemporáneo.

## China en la Escuela geopolítica occidental

El proceso y las consecuencias que las dinámicas de cambio en el sistema westfaliano, al que nos referíamos párrafos más arriba (el ascenso de China y el reajuste de poder del hegemon), fueron estudiados por autores clásicos de la geopolítica y la geoestrategia como Halford John Mackinder y Zbigniew Brzezinski desde el siglo pasado. Aunque en contextos históricos distintos, Mackinder a inicios del siglo XX y Brzezinski en el periodo de *post* Guerra Fría, ambos intelectuales coinciden en que, para mantener su supremacía, la superpotencia en turno debe controlar el desarrollo de pivotes regionales o minar el desarrollo de potencias en ascenso; evitar el establecimiento de alianzas entre potencias regionales y/o potencias globales emergentes y, sobre todo, evitar la influencia de estas en Europa.<sup>6</sup>

El 25 de enero de 1904, durante una conferencia ante la Real Sociedad Geográfica del Reino Unido, Mackinder defendió el papel determinante de la geografía en el análisis del equilibrio real de poder político y el papel de Eurasia a la que denominó región pivote, para aquel que quisiera controlar el mundo. El geógrafo inglés consideró al Imperio ruso como el Estado pivote que podría volcar el equilibrio de poder, hasta entonces concentrado en Europa, como resultado de su expansión territorial por Eurasia, de la utilización de los amplios recursos continentales y de la construcción de una flota que consolidaría su papel como imperio de alcance mundial. Su argumento es importante para nosotros ya que sostenía que “las particulares combinaciones de poder que se hallan en equilibrio no son sustanciales”(Mackinder: 318). Si bien el equilibrio real de poder político era producto de condiciones económicas, estratégicas y de la organización de los pueblos, las condiciones

---

<sup>6</sup> Véase Brzezinski, Z., (1998), *El Gran Tablero Mundial. La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*, trad. Mónica Salomon González, & Mackinder, H.J., (1904), *The Geographical Pivot of History*.

geográficas eran determinantes en el análisis contextual e incluso en uno prospectivo, ya que, en su perspectiva, eran objetivamente medibles y constantes en contraste con las otras condiciones susceptibles de ser subjetivamente medibles por ser humanas. En este exacto momento histórico, tanto para el geopolítico, como para la elite en el poder occidental, era indudable la decadencia de la última dinastía del imperio chino y la supremacía de las potencias europeas en Asia, por lo que en su análisis Mackinder no dudó en considerar la insignificancia de poder en esta parte del globo. No obstante, precisamente dada la objetividad analítica de la geografía como factor de análisis en el equilibrio del poder mundial, Mackinder concluyó que:

“La implantación de algún nuevo control en la zona interior (refiriéndose a un cinturón de poder situado geográficamente alrededor de Eurasia) en sustitución del de Rusia, no tendería a reducir la significación geográfica de la posición pivote. Si los chinos, por ejemplo, organizados por los japoneses llegaran a vencer al Imperio ruso y conquistar sus territorios, podrían representar un *peligro amarillo* para la libertad del mundo, simplemente porque añadirían un frente oceánico a los recursos del gran continente, ventajas de las que no han podido gozar todavía los rusos, ocupantes de la `región pivote’” (Mackinder: 319).

El mundo occidental al que enfrentó el caído imperio chino en 1911 fue uno en el que el equilibrio de poder estaba definido, en la teoría y en la práctica, por la pugna material y territorial entre sus actores. Por otra parte, fue un mundo en el que la idea del vuelco de poder a un Estado no occidental era peligrosa y atentaba contra la propia estructura cultural de ese sistema. Aunque el autor ya había determinado la debilidad de China, también reconoció la remota posibilidad de su reposicionamiento en la estructura de poder mundial, no sin antes calificarla de perniciosa. De ahí que, la teoría de Mackinder es uno de los antecedentes clásicos con los que podemos rastrear la teoría de la amenaza china, una en la que la magnanimidad de su territorio, el tamaño de su población y por supuesto su localización geográfica, representa un auto percibido peligro para la estabilidad y la libertad del sistema occidental.

Los estudios de Mackinder y Brzezinski representan el giro de los análisis geoestratégicos clásicos respecto al posicionamiento de los focos de poder global en tanto que simbolizan el vuelco del Atlántico al Pacífico; siendo otra de las coincidencias la

continuidad del papel geoestratégico del control de Eurasia y la negativa percepción sobre el papel de China en la distribución de poder. En su obra *“El Gran Tablero Mundial”*, Brzezinski desarrolló una teoría de estrategia global diseñada para que Estados Unidos, la única superpotencia de la *post* Guerra Fría, mantuviera su posición hegemónica (Brzezinski).

Tal como lo hizo Mackinder, Brzezinski determinó que el control de Eurasia, al que consideró como “el gran tablero mundial” del poder geopolítico, era una condición necesaria para conservar tal cualidad, por lo tanto, en un mundo globalizado e interconectado, continua su teoría, es menester integrar a la estrategia una serie de actores en el “nuevo” mapa político de Eurasia. En este escenario geopolítico, Rusia sigue teniendo un papel destacado en el (des)equilibrio que podía ejercer la superpotencia en esta región, no obstante, su papel ya no es en solitario, por el contrario, su capacidad está determinada por la posible alianza con China. Es aquí donde el análisis sobre la percepción de nuestro actor cobra valor, puesto que, como veremos más adelante, a partir de la percepción que de China tienen las elites político e intelectuales de EE. UU. se reconstruye y/o reafirma la autoconstrucción que de su identidad hace la elite china.

Ya en 1997, Brzezinski consideró a China como un jugador principal y activo, con un poder regional históricamente sustentado y de tal magnitud que, además de afectar la distribución de poder en Asia, tenía aspiraciones globales. Por estas razones, la coalición entre China y Rusia, la hasta ahora impensable instauración de un eje sino-japonés o un acuerdo euro-ruso, pero sobre todo el ascenso de una “Gran China” y su emergencia como gran potencia encabezan la lista de preocupaciones geopolíticas para la primacía de Estados Unidos, preocupaciones definidas como “amenaza” para influyentes círculos políticos en Estados Unidos. El autor supo identificar las percepciones que del escenario global y del hegemon construyó la elite china desde el periodo de apertura con el mandato de Deng Xiaoping. Atendiendo la consideración china de que EE. UU. es la actual potencia hegemónica global, el politólogo estadounidense confirmó lo que podemos denominar como uno de los principios base de la cultura estratégica de China: “el objetivo de la política china, según la antigua sabiduría de Sun Zi es usar el poder estadounidense para derrotar pacíficamente su hegemonía”.

Sin aminorar la intensidad narrativa para describir la incursión de China en el tablero euroasiático, el improbable “peligro amarillo” de Mackinder se convirtió en una “amenaza” para Brzezinski. Con sus respectivas previsiones estadísticas, el autor vio en China un Estado con viables posibilidades de ser una potencia global a la par de Estados Unidos y Europa, una potencia más allá de la concepción del Estado-nación, puesto que consideró como un recurso de poder de China su calidad de civilización, dado el grado de arraigo de su cultura y el nacionalismo en el consiente del colectivo social. Para el politólogo de origen polaco, China no solo tiene la capacidad de superar política, económica y militarmente a Rusia, sino tiene la posibilidad de encabezar Asia sin que su democratización, es decir su adaptación al sistema occidental de valores políticos, sea una condición necesaria e indispensable.

Como hemos visto, dos de los grandes geoestrategas del siglo XX avistaron un panorama en el que la constitución y el equilibrio de poder del sistema westfaliano liderado por potencias occidentales no reconoce como positiva, o incluso evolutiva, el ascenso de China. Por el contrario, bajo una lógica de confrontación, propia de la teoría realista de las Relaciones Internacionales, han construido y reafirmado una narrativa negativa para denominar la participación de China en el escenario internacional. Este fue y continúa siendo el escenario internacional en el que China ha interactuado desde que comenzó su proceso de reintegración al sistema internacional en 1971.

### La influencia de Nye entre la elite política china

*“El peligro amarillo”*; *“usar el poder estadounidense para derrotar pacíficamente su hegemonía”*; y *“la acción constante de contrarrestar las amenazas percibidas”* son las frases de Brzezinski y Shambaugh que mejor enmarcan la contextualización histórica y geoestratégica por la cual las elites en China han optado por incluir al poder suave en la fórmula de poder nacional. ¿Cuándo comenzó China a concebir el poder inmaterial de las ideas, las percepciones y la comunicación bajo el concepto de poder suave? ¿cómo poder influir y liderar una agenda en un escenario internacional acaparado por el hegemon?

Como hemos dicho, a finales de los años 1970s, la administración de Deng Xiaoping reconoció el impacto de los efectos negativos que el rezago del desarrollo de las ciencias sociales había generado. El enfoque de apertura se extendió para incluir a los intelectuales en el proceso de análisis y formulación de la política exterior, previendo la transformación social que implicaría y de donde surgirían los retos a los que los investigadores debían aportar sus conocimientos y soluciones. Desde el mandato de Deng hasta la actualidad, las ciencias sociales deben servir a la modernización del país, por lo que las ideas o, mejor dicho, las propuestas de políticas públicas deben surgir del CASS (Huang Ping).

Cuando el gobierno de Deng Xiaoping optó por mantener un “perfil bajo” y reconfigurar la agenda de seguridad y el concepto de poder, el objetivo fue formular una estrategia de política exterior acorde con las capacidades limitadas de poder del Estado que salvaguardara la reintegración pacífica de su país en el concierto internacional. Que mejor forma de alcanzar esta tarea en un escenario institucional y estructuralmente adverso que analizando la producción científica de las superpotencias. En gran medida fue así como surgió el interés entre los analistas chinos por la figura de Joseph Nye. Varios son los elementos que lo catapultaron al *spotlight* en los círculos chinos: su producción científica sobre la interdependencia en el sistema internacional; su enfoque en el mundo globalizado; el énfasis en los recursos inmateriales en la configuración del poder de las superpotencias; pero, sobre todo, su calidad de figura influyente en los gobiernos de EE. UU. fue decisiva. Todo esto legitimó la figura de Nye en el segundo debate académico interno que sobre el papel de China en el mundo se suscitó en el círculo intelectual local durante la década de 1990. Con la traducción de sus obras y la difusión de la teoría de poder suave, Nye colmó a los estudiosos en China propiciando su posterior adopción en la política<sup>7</sup>. La estrategia de China fue comunicarse con el hegemon con sus mismos conceptos.

---

<sup>7</sup> Véase el apartado “Los debates de las Relaciones Internacionales en China”.

## La identidad y los intereses detrás del concepto de poder suave de China

A pesar de que el concepto de *soft power* (poder suave) ha rondado entre los círculos políticos y académicos en China desde hace casi dos décadas, su definición teórica aún es una tarea pendiente, puesto que estos grupos han abandonado el paradigma de Nye para concebir la fórmula del poder nacional en función de la identidad y los intereses del país como actor internacional. La estrategia de aquellas elites para comunicarse con audiencias extranjeras alrededor del mundo ha cambiado debido a la autopercepción del país generada a partir de su experiencia histórica en el escenario global. Desde el contacto con las potencias occidentales, a mediados del siglo XIX y durante todo el siglo XX, la experiencia histórica de China ha pasado por todos los estancos jerárquicos, lo que ha modificado su autopercepción, su imagen internacional y por supuesto sus intereses. Moldear las percepciones que otros tienen de uno es uno de los propósitos del poder suave, pero ¿cómo construir la imagen de una potencia internacional en toda la extensión de la palabra cuando no su legitimidad es lo primero en tela de juicio? La acción de atraer e incidir comienza con el lenguaje, con las categorías discursivas con las que uno construye su propia imagen. Para construir una imagen creíble de potencia, China, en principio, ha reconstruido su identidad internacional a partir de su experiencia histórica empleando el lenguaje de la teoría de poder suave, desarrollada por la academia de la actual superpotencia internacional.

Comencemos con la experiencia histórica y la identidad. De ser una potencia regional vencida en el llamado siglo de humillación, China es actualmente la potencia regional más influyente en el orden internacional. Ya Stuart Harris (2014) notó la relación entre la política exterior de China, su pasado y cultura, “...en el caso de la historia (de China), esta refleja la ‘humillación’ políticamente sobresaliente en la segunda mitad de siglo XIX y la primera del XX, la visión sino céntrica y patriarcal del ‘reino del medio’ de casi todo el último milenio, el cosmopolitismo de mucho de los milenios anteriores (como el de la dinastía Tang), las lecciones de precaución de los Estados en el periodo de ‘los Estados combatientes’... y el cuasi imperialismo que la dinastía Qing persiguió para tratar de proteger sus áreas culturales

centrales de las áreas periféricas potencialmente vulnerables como Tíbet, Xinjiang, Mongolia, Hong Kong y Taiwán”. (Harris)

Si bien las elites chinas han considerado la experiencia histórica con occidente como uno de los principios para planear el reposicionamiento desde el siglo pasado, el elemento rector es su identidad política como actor internacional. Precisamente en función de la experiencia histórica, las elites chinas consideran que su país sobrepasa los límites del sistema westfaliano. Más allá de ser un Estado-nación, China se percibe como un Estado-civilización con presencia y predominio “internacional” de cientos, sino de miles de años. En este sentido, y con un enfoque de larga temporalidad, el siglo XX y XXI son los siglos del reposicionamiento, o como ellos lo llaman, el rejuvenecimiento de China. De ser un Estado explotado y relegado por occidente durante la primera mitad del siglo pasado, en su segunda mitad China hizo la transición de Estado paria a uno parcialmente integrado al sistema occidental.

Aunada a la incuestionable lucha por el poder material librada entre las potencias por el liderazgo global, en el mundo de las ideas la dinámica continua. China, actor que se percibe como un Estado-civilización cuyo último objetivo es posicionarse como potencia global, construye su estrategia de reposicionamiento bajo el patrón diplomático señalado por Shambaugh. A las amenazas percibidas, tal cual las palabras de Shambaugh, los líderes chinos integran las reales. Las elites han internalizado que, a pesar de que la guerra bélica no es la dinámica dominante ni exclusiva en un sistema internacional dominado por actores occidentales, la *pugna* por el poder sí es la mecánica permanente. Al reconocer “la verdad en los hechos”, tal como dicta el clásico principio de la cúpula china, la dirigencia ha hecho de “contrarrestar las amenazas, percibidas y fácticas” una de las estrategia clave para maximizar el reposicionamiento, no solo en el mundo material sino en el mundo de las ideas, allí donde la otredad cultural de China libra la otra batalla por la redistribución del poder global.

En este tablero inmaterial de poder, el contacto con el resto de los actores es una de las variables clave que las elites integraron en la estrategia de reposicionamiento. ¿Cómo explicarle al mundo el interés de una civilización-Estado de reposicionarse como potencia internacional? ¿cómo enviar este mensaje de reposicionamiento sin molestar a Estados Unidos, el hegemon que prima los cálculos geoestratégicos? La respuesta de las elites fue



comunicarse con el hegemon en su mismo lenguaje y con sus mismas estrategias políticas. La elección fue la adopción del concepto de poder suave de Nye. Al emular a Estados Unidos, el hegemon que quiere ser imitado, China apostó por gestionar los conflictos en aquel mundo de las ideas en el que las narrativas sobre el poder contienen para legitimar los intereses de cada potencia, una que busca mantener el estatus quo y otra alterarlo al reposicionarse como super potencia.

En este contexto realista de supervivencia, China pretende que su estrategia de poder suave facilite “una modernización en cautela” que le evite la suerte de la caída Unión Soviética. En este sentido, el concepto de Nye representó la mejor opción puesto que era una teoría formulada, legitimada y empleada en los círculos político e intelectual del hegemon.

### III

#### EL PAPEL DE LA CULTURA EN EL ANÁLISIS DEL PODER SUAVE DE CHINA

La cultura no es una causa de “algo” en las relaciones internacionales o en cualquier otra área de la actividad humana, por el contrario, es el origen; son los constructos inmateriales institucionalizados en el consciente colectivo de las elites y las comunidades los que moldean la percepción con la que lo acontecido a su alrededor es interpretado y, consecuentemente, materializado en una conducta. Son aspectos (del análisis cultural) como “quién construyó las ideas” y “cómo las ideas son empleadas” donde podemos encontrar las causas de los fenómenos (Wilkening en Hudson and Sampson: 668). El estudio de la cultura busca identificar y entender cómo es que los miembros de un grupo en particular perciben, construyen y resuelven problemas, y si el foco está en el liderazgo del grupo, en su audiencia, o en la interacción entre ambos (Hudson and Sampson: 668-669). La clave está en cómo el poder es construido y ejercido. De esta forma, es que el estudio de la cultura como factor de análisis en la política exterior plantea un enfoque no solo instrumental de poder, como lo vemos en la teoría de Nye y en la diplomacia cultural, sino un enfoque estructural de poder para interpretar el poder suave de China en el que, a partir de la ideología y una serie de

valores forjados por la experiencia propia a través del tiempo, el actor construye y reconstruye su identidad, frente a sí y respecto al otro; interpreta el escenario internacional, sus dinámicas, retos, oportunidades y, por supuesto, con esta estructura ideológica formula sus intereses, los problemas, las amenazas y las estrategias de posicionamiento -el multicitado ascenso pacífico de la narrativa china-, en un contexto, que como ya mencionamos, es de competencia por el poder político.

Así pues, la tarea que emprendemos a continuación es deducir una definición del poder suave en China, de sus componentes y sus características, mediante el análisis de los diferentes enfoques académicos y el discurso político oficial. Para ello, hemos seleccionado un grupo de discursos y acciones oficiales en la materia y un grupo de trabajos académicos que tratan el tema y que han sido publicados en revistas especializadas, a partir del año 2000 hasta la fecha, primando el origen asiático de sus autores para evitar un sesgo cultural auto infligido. Estas obras han sido catalogadas según la categorización que ha sido deducida de las aproximaciones teóricas al poder suave que nos brindan los contenidos y que por la autora así han sido interpretados. Estas categorías analíticas son: poder suave según el concepto de Nye; *soft power* como una aproximación propia; como poder suave cultural; y como política interméstica.

#### IV

#### DEFINAMOS. ¿EL PODER SUAVE EN O DE CHINA?

*Soft power*, o poder suave en su traducción al español, es uno de los conceptos que han reivindicado el papel de las Relaciones Internacionales una de las ciencias sociales más influyentes entre las elites políticas alrededor del mundo. En su interés por posicionar a sus países, mandatarios y representantes diplomáticos hablan del poder suave para representar las capacidades y estrategias de poder con las cuales aquellos pueden incidir entre sus pares, frente a diferentes comunidades alrededor del mundo y, en general, en el sistema global. Así mismo, el poder suave también es una categoría de análisis, de hecho, una de las preferidas entre los estudiosos en la materia que buscan analizar la distribución y el ejercicio del poder inmaterial de las ideas y de la cultura en general que surgen en ciertas colectividades. Cuando,

con notable adaptación, ciertos valores y prácticas de una comunidad cultural local son transformados por otros exógenos, gracias al flujo global de información y de personas y los efectos que producen, uno se pregunta ¿qué es lo que hace que este elemento cultural extranjero sea tan atractivo como para transformar a una cultura local? ¿quién insta tal influencia? y ¿para qué? El éxito del poder suave es generalizado, pero en Asia la reivindicación de la identidad y el papel que los países de Asia del Este juegan en el sistema internacional ha tenido una de las mejores recepciones, puesto que es la región en la que se localiza el selecto grupo de potencias internacionales librando un equilibrio de poder en el orden mundial, fenómeno al que varios intelectuales han hecho referencia con conceptos como “los valores asiáticos”; “el regionalismo en el Este de Asia”; “el Caucus Económico del Este Asiático”; “el renacimiento de Asia”; o “la vuelta del Atlántico al Pacífico”<sup>8</sup>.

*Per se*, el término poder suave es un recurso de su propia teoría; atrae a aquellos actores estatales que quieren identificarse, así mismos y a sus acciones, con la naturaleza de superpotencia del país donde fue acuñado: Estados Unidos; pero también ha sido útil para ciertos actores internacionales en su estrategia para ejercer una sutil influencia sobre otros pares en una dinámica de competencia por el poder. China encuadra en ambos casos. A pesar de que el poder suave ha sido oficialmente denominado como uno de los pilares de su política exterior, hoy por hoy no hay una definición generalizada, ni un consenso manifiesto entre las elites, política y académica de lo que ellos conceptualizan como poder suave. Lo que es cierto, es que actualmente la tendencia dominante es considerar la teoría de Nye como referencia. Esto nos abre una ventana de oportunidades para comenzar, sino de cero, si con plena libertad para seleccionar el enfoque de análisis que nos conduzca a ella. En este sentido, el análisis de la cultura en la política exterior nos brinda una perspectiva teórica idónea en tanto que estudia el proceso por el cual la estructura ideológica de las elites y de las comunidades define las acciones y estrategias exteriores de un actor internacional, al focalizarse en cómo es que los actores, a partir de aquella estructura, se relacionan y se posicionan frente a los problemas de corte internacional en un contexto de competencia por el poder político.

---

<sup>8</sup> Véase (Lee, *Discurso Del Ministro Mentor Lee Kuan Yew En El Foro de Boao Para Asia En Boao, Hainan, El 23 de Abril de 2005*; Lee, “Need for a Balancer on East Asia’s Way to World Eminence By Lee Kuan Yew”; Lu, Vic; Li; Hastiadi and Hastiadi; He and Inoguchi; Oropeza-García, *Del Atlántico Al Pacífico. Hacia Un Nuevo Orden Global*).

## Genealogía del poder suave de China

Como un Estado materialmente en desarrollo, aunque con corazón de civilización, las elites conservan en su forma de *hacer* política ciertos patrones con los que han idealizado el ejercicio del poder de su estrategia de ascenso y con los que, además, justifican el excepcionalismo de su identidad como potencia pacífica. Preferir un reactivo ejercicio del poder en la relación con otros actores y primar los recursos inmateriales va más allá de ser una elección táctica actual, es también el resabio de ciertos elementos filosóficos de la cultura estratégica que ha sido selectivamente conservados en función del perfil “civilizadorio” que China ha ostentado a lo largo de su historia<sup>9</sup>. Dentro y fuera de sus fronteras, estas prácticas de poder han sido institucionalizadas mediante la utilización de ciertos elementos del confucianismo entendido como filosofía ética, de gobierno e incluso como sistema normativo de relaciones exteriores. Al comparar el concepto de Nye (“hacer que otros hagan lo que uno quiere mediante la atracción”) con alguno de los principios confucianos sobre el buen gobierno y la virtud (por ejemplo: “Él, quien ejerce el gobierno por medio de la virtud será comparado con la estrella polar que mantiene su lugar y sobre el que todas las estrellas giran a su alrededor”) observamos la similitud “teórica” en la formulación sobre el ejercicio del poder. Lo mismo sucede con el poder suave cultural en su dimensión local. Buscar la legitimidad del pueblo es uno de sus objetivos actuales, tal como se ha pregonado en los valores confucianos en la relación del gobernante y los gobernados: “El duque Ai preguntó: ¿Qué se debe hacer para asegurar la sumisión de la gente? Confucio respondió: Avanzar hacia adelante [por el camino de la virtud] y dejar el camino torcido. Entonces la gente se someterá. Avanzar por el camino torcido y dejar la senda recta, entonces la gente no se someterá” (Legge, n.d.:16).

Esta es la principal razón por la cual la teoría del poder suave de Nye ha sido rápidamente asimilada entre la elite China. Como concepto de poder de una gran potencia, el término fue “prestado” aprovechando las condiciones contextuales (ya mencionadas en otro

---

<sup>9</sup> Para ahondar en la cultura estratégica de China véase (Johnston)

apartado) no sin antes sufrir la correspondiente transformación mediante un proceso de *intertextualización*, en el que un nuevo significado ha sido dado al concepto, en virtud de bases culturales, contextuales y temporales propias.

El concepto de Nye emuló la función de una máquina del tiempo para traer del pasado una “fórmula estructural” de ejercer el poder que imperó en el sistema tributario, aquel régimen institucional del antiguo imperio chino que rigió el complejo entramado de sus relaciones exteriores hasta finales del siglo XIX. Varios son los especialistas que consideran que la idea del poder suave, entendida como la forma de ejercer poder mediante la asimilación y la emulación cultural, está contenida en las antiguas filosofías chinas. (Ding, “To Build a ‘Harmonious World’: China’s Soft Power in the Global South”; Hunter; Qin, “Cultura y Pensamiento Global. Una Teoría China de Las RI.”). Solo de manera artificial y forzada podríamos equiparar el sistema tributario con un sistema diplomático en sentido westfaliano. No obstante, si el objetivo es indagar sobre los antecedentes que construyen la noción del sistema estructural del poder en el que los recursos inmateriales ponderan en su ejercicio, sin lugar a duda, el sistema tributario, mediante el confucianismo es *el* primer precedente del poder suave de China.

Sus principios, practicas solemnes (llamados rituales en esta filosofía ética) y la institucionalización que logró entre los estados receptores son equiparables a los recursos y las dimensiones de poder contemplados tanto en el concepto de Nye como en la teoría china de poder suave cultural. Al fin el objetivo general es el mismo: ejercer el poder con recursos inmateriales, por esta razón existe un consenso entre los autores chinos para destacar los principios y valores confucianos en el atractivo de la imagen de China como civilización y el prestigio internacional que tal identidad pueda darle (Yan, “Los Orígenes de La Conducta China”; Ding, “To Build a ‘Harmonious World’: China’s Soft Power in the Global South”).

Desde la normalización de las relaciones exteriores de China con el sistema internacional, el análisis estratégico de la defensa nacional ha sido una de las tareas clave que las elites han encomendado a la academia. En 1984, Deng Xiaoping pidió a los intelectuales analizar el contexto de seguridad y formular una estrategia para el resto del siglo. En dicho estudio surgió el concepto de poder nacional integral que incluyó factores inmateriales (W. Zhang, 2010:386). Actualmente este concepto incluye el de poder suave, muy al estilo del

poder inteligente y el poder suave de Joseph Nye, conceptos desarrollados años después. En la década de los 1990s, en este proceso de desarrollo teórico local sobre el poder resaltó el “préstamo” hecho a la academia estadounidense de Relaciones Internacionales del concepto de *poder suave*. Las razones son las siguientes. A mayor integración al sistema internacional, China ha tenido una mayor adaptación a sus normas, instituciones y a las teorías que los racionalizan, aunque ha favorecido el pragmatismo como un enfoque para garantizar la individualidad de tal proceso.

Los conceptos occidentales propios de las Relaciones Internacionales y la ciencia política han sido empleados en China para describir, calificar y definir las diversas acciones de la política exterior del país, no solo porque son los “legítimos” estándares doctrinales para ello, sino también porque la selección que las elites han hecho de ciertos conceptos ha servido a sus intereses, especialmente para perfilarse como tal o cual tipo de actor internacional. No obstante, en este llamado pragmatismo, las elites chinas han intertextualizado estos conceptos conservando su propia interpretación a partir de ideas y normas de su sistema cultural. Tal como lo señaló Zhao Baoxu cuando se refirió al enfoque cultural de las ciencias sociales, para entender qué es lo que las elites chinas realmente están diciendo en su discurso político necesitamos comprender cómo piensan, pues las relaciones internacionales son por ellas interpretadas como un sistema de relaciones interculturales en el cual los diversos actores perciben e interpretan los hechos según un particular sistema de conocimientos y valores que determinan su comportamiento. Este es el caso del poder suave de China.

Aunque el concepto tiene su origen en la academia liberal estadounidense, el hecho de que este sea la variante de una categoría más amplia y universal en la ciencia política, como la retórica; la argumentación; la persuasión y la propaganda ideológica de la Guerra Fría, es uno de los factores que ha incidido en el éxito global del concepto (Villanueva, 2017a:7) al punto que actualmente existen diversos tipos de poder suave, tantos como tipos de sistema políticos de los gobiernos que lo han adoptado. Pero el poder de atracción e influencia sobre otros ha sido parte fundamental de la interpretación sobre el poder en la cultura política china mucho antes de la reforma. La existencia de esta forma de poder inmaterial y su asociación al sistema cultural de normas y costumbres sobre el poder datan de la China imperial y es una de las razones por la cual se adoptó el concepto en esta parte

del mundo. Al adoptarlo, el gobierno aceptó integrar a su cosmovisión del sistema de relaciones exteriores los “modernos” parámetros que las grandes potencias empleaban (y siguen empleando). Al hacerlo, el principal interés fue interactuar con la calidad de potencia a la par de conservar una relación positiva con Estados Unidos y aminorar cualquier efecto negativo de una recién integración al concierto internacional, esto en la lógica de lo que Kenneth Waltz denomina “el efecto de igualdad entre grandes potencias”, en el que una vez que cierto Estado llega al estatus de gran potencia tiende a comportarse de manera similar a los otros. Aunque China no tenía los recursos materiales ni la capacidad política necesaria para ostentar tal calidad, su percepción de continuar siendo una civilización, y por ende una potencia cultural, fue suficiente para ello.

Pero a todo esto ¿de quién surgió la idea? Zheng Bijian es uno de los principales intelectuales que en su paso por el PCC ha fungido como uno de los consejeros políticos más influyentes en materia de política exterior, al punto que en esta calidad influyó en los mandatos de Jiang Zemin y Hu Jintao al ser el ideólogo o comunicador de los fundamentos doctrinales de la política contemporánea china y de los principales conceptos relacionados a esta versión de poder inmaterial. Favorecido por su interés académico por Estados Unidos, ha cumplido con la premisa de hacer que “la ciencia sirva al país” en su objetivo de posicionarse como potencia global. Zheng Bijian es el padre del concepto de “ascenso pacífico” en cual están inmersas las condiciones contextuales que dan origen y justifican el préstamo de la teoría de poder suave. Desde 1988 el autor ya ponía sobre la mesa la idea de que el poder cultural era un poder nacional importante y un componente clave del poder nacional integral (W. Zhang, 2010:386). A principios del nuevo siglo, esta apreciación encontró un contrafuerte en la creciente percepción negativa que en ciertos grupos de la alta política de Estados Unidos generaba su crecimiento económico. Para asegurar que China no contendría por la hegemonía, ni cambiaría el orden internacional empleando la violencia (Zheng, 2005:2,6), aunque tuviera las capacidades para ello, Zheng formuló la política de ascenso pacífico .

Más que un contraataque a la percepción de amenaza, el concepto de “ascenso pacífico” fue una macro estrategia de seguridad tendiente a garantizar dos objetivos. El primero, la continuidad de los logros económicos. El segundo, la estabilidad en la relación

con Estados Unidos. Para ello fueron planteadas una serie de acciones y principios congruentes con la esencia inmaterial de la afrenta. Siendo que aquellas elites podían incidir directamente en el desarrollo del país, como en el 1.3 mil millones de chinos que lo habitaban, dicha política contempló abatir entre las audiencias extranjeras “la mentalidad de guerra fría” con la que era percibido el ritmo del crecimiento, mientras que al interior, el plan fue garantizar la estabilidad interna gestionando el orden con recursos que trascendieran la idea clásica de la propaganda, para construir nuevas redes sociales que conectaran los mecanismos gubernamentales de control con aquellos de coordinación social (Zheng, 2005:4).

Con el tiempo, fue claro para las elites chinas que la decisión de contrarrestar una tensión ideológica con una estrategia denominada “ascenso” no era adecuada. A pesar de haber sustituido el termino por “desarrollo”, el daño ya estaba hecho. Los objetivos que el gobierno chino tenía para convertir al país en un gran mercado, una gran civilización y un “gran poder responsable” a los ojos de la comunidad internacional, tal como Zheng Bijian se encargó de comunicar al mundo en visitas estratégicas, se vieron minados tras la negativa recepción de la teoría del ascenso/desarrollo pacífico ahora considerada como una política revisionista, precisamente por aquellas elites a las que estaba dirigida<sup>10</sup>.

Hoy en día el concepto de poder suave ha sido intertextualizado por autores como Zhang Guozuo quienes lo denominan poder suave *cultural*. Tal como ocurrió con el concepto nominal, la definición hecha en China sobre el poder suave sufrió adaptaciones. En el adjetivo *cultural* está la clave. Tanto los principios, como las normas que rigen la política exterior de China están fuertemente influidos por ciertos aspectos de la cultura tradicional del país, entre ellas, el concepto de poder según el confucianismo es fundamental para comprender el significado de poder suave cultural que, además, lo distingue de la vertiente original formulada por Nye. En la filosofía política confuciana, el poder político estaba fuertemente asociado con la moralidad, entendida como la consecución de las costumbres y normas sociales que rigen el comportamiento según el papel social del sujeto. En este sentido, el poder suave, es decir, hacer que otros hagan lo que uno quiere, fue interpretado por las

---

<sup>10</sup> Haciendo uso de uno de los principios de la política del ascenso pacífico, “aprovechar los frutos de toda la civilización humana para fomentar la civilización china y garantizar el apoyo cultural (que no era otra cosa más que el apoyo a su ascenso)”, la teoría del poder suave, ya en boga entre los intelectuales chinos desde la segunda mitad de los 1990s, fue “tomada prestada” para adaptarla paulatinamente a las necesidades de la estrategia de reposicionamiento.



elites según su propia filosofía política, en la que el *símil* es el concepto de liderazgo moral en el confucianismo, en el que la autoridad y la capacidad de liderar solo era posible si el dirigente ganaba el respeto de los otros gracias al cumplimiento de las costumbre y normas sociopolíticas que garantizaban el orden sociopolítico idealizado.

Para analizar más a fondo el proceso de adaptación, también llamado de intertextualización, analicemos el desarrollo teórico que la academia hizo sobre el fenómeno, primero a partir de la propuesta de Nye, luego desde la perspectiva china.

*El concepto según la teoría de Nye.* En general, la literatura especializada sobre el poder suave de China sigue dos tendencias: la ortodoxa y otra innovadora. La primera, materia de este apartado, concierne el bagaje de las obras de aquellos especialistas cuyos estudios siguen los parámetros conceptuales, teóricos y metodológicos de la propuesta de Nye. Con la definición desarrollada por el profesor de Harvard, en su obra *Bound to Lead*, “poder suave es la habilidad de un país de obtener lo que quiere mediante la atracción, no mediante coerción o pagos”, los analistas (Huang and Ding; Gill and Huang; Cull, *China’s Propaganda and Influence Operations, Its Intelligence Activities That Target the US*; Keane; Yang; Y. Zhao; Chou; Erickson and Strange) abordan el poder suave de China como un estudio de caso, incluso, uno atípico, puesto que se sujetan a un enfoque de comparación obviando la posibilidad de ejecutar un estudio colectivo de casos que planteé el estudio exhaustivo de una multiplicidad de unidades de análisis concernientes a un mismo fenómeno: el poder suave de los actores estatales.

Por lo general, autores como Erickson & Strange, 2015; Gill & Huang, 2006; Y. Huang & Ding, 2006; J. Wang, 2013 analizan el poder suave en función de la teoría realista de las Relaciones Internacionales y exclusivamente a partir de un enfoque de poder suave limitado al poder inmaterial como recurso de poder ejercido en la política exterior. Como instrumento, el poder suave es considerado un elemento constitutivo de alianzas en una dinámica de competencia por el carácter de gran potencia y en sí por el poder, cuyo estado actual es el de contención entre Estados Unidos y China, la potencia hegemónica y la potencia en ascenso. En estos estudios como los realizados por Huang; Wang y Lu es común observar que el poder suave, en su dimensión de recursos, que también forma parte de la teoría de Nye, es analizado y evaluado como un indicador del grado de posicionamiento de China vista

como una potencia en ascenso, en la contienda revisionista contra el hegemón en lucha por el liderazgo internacional, bien en el plano de la información y comunicación global (Y. Zhao); de exportación de valores (Chou); o en un contexto de transición de poder en Asia (Huang; Keane, 2010).

En esta lucha simbólica por el poder inmaterial, los estudiosos concuerdan en una serie de recursos con los que cuenta el repertorio de capacidades de poder de China. Sin exclusión, por un lado reconocen los recursos endógenos, tales como su cualidad de civilización históricamente continua; la filosofía confuciana y ciertos valores de ella emanados, como la armonía y la moral (Gill and Huang). Por el otro, empalman ciertos componentes de la experiencia china en las clásicas categorías de recursos, como cultura, ideología política y diplomacia, propuesta por Nye. La misma suerte corren los estudios que contemplan los instrumentos mediante los cuales el poder suave es desplegado, siendo emblemático el papel de los intercambios académicos y de los institutos culturales, que para el caso de China se refieren a los estudios de los Institutos Confucio (Huang; Zhao; Yang).

Pocos son los análisis que, considerando la teoría de Nye, advierten especificidades únicas como variables explicativas del poder suave de China. Entre ellos destaca el trabajo de Nicholas J. Cull, quien identifica la inclusión del sistema de propaganda y la diversificación de las audiencias del poder suave de China, al incluir a los chinos como la audiencia local, estos como importantes factores endógenos en este estudio de caso que, no incluye, sino que se integra a los estudios de diplomacia pública (Cull, *China's Propaganda and Influence Operations, Its Intelligence Activities That Target the US*). De igual forma, Michael Keane hace lo propio al integrar el análisis del poder suave, como una política acción exterior en la región, con las reformas de la cultura, los medios de comunicación y las industrias culturales llevadas a cabo por el PCC. El autor establece el vínculo entre cultura como recurso de atracción y como producto, haciendo del mercado cultural chino parte del proceso de su desarrollo práctico del poder suave en la esfera doméstica (Keane).

*El poder suave de China.* El curso del desarrollo teórico y nominal del poder suave en China puede ser analizado en dos etapas temporales. La primera concierne desde la década de los 1990s, con el inicio de los estudios de la disciplina de Relaciones Internacionales hasta el año 2007, cuando Hu Jintao pronunció el multicitado discurso que estableció la oficial politización del concepto. La segunda etapa concierne desde este último evento en 2007 hasta

Año	Acción	la fecha, dado que es en esta etapa temporal cuando el concepto es redefinido. De una tendencia a copiar la teoría de Nye y considerar el poder suave de China, a partir de un único enfoque instrumental de poder y del exclusivo énfasis en atraer a otros mediante recursos, el poder suave tuvo un proceso de reinterpretación y adaptación local transformándolo en lo que hoy conocemos como “el poder suave chino”. Al adaptar el concepto a la realidad de las necesidades y los problemas del país, Hu Jintao calificó al poder suave como uno cultural. Esta transformación implicó un cambio en la acepción de cultura y en la naturaleza misma del poder suave, pues fue intertextualizado para darle un nuevo significado y considerar al poder suave como poder estructural, es decir, un poder que, además de funcionar como instrumento, le concede el poder a las ideas para funcionar como la estructura ideológica en la que las acciones inmaterial es instrumentadas.
2007	Hu Jintao emite el discurso que inicia el impulso del poder suave en el XVII Congreso Nacional del PCC	
	El Libro Blanco de la política exterior de China resalta la importancia del poder suave.	
2009	Se establece el Centro de Investigación para el Poder Suave de China en la Universidad de Hunan	
2012	El reporte político del XVIII Congreso Nacional del PCC reconoce al poder suave como un elemento establecido de la política exterior de China.	
2013	En la XII Sesión de estudio Colectivo del Politburó, XI Jinping destaca el mejoramiento del poder suave cultural de China.	

Tabla 1 *El poder suave en la política china*

acciones inmaterial es instrumentadas. Al ser cultural, el poder suave fue reinterpretado como un conglomerado de ideas a partir del cual las percepciones y acciones sobre el poder inmaterial son instrumentadas.

En aquella primera etapa, dos escuelas de pensamiento emergieron en el contexto más amplio de los debates académicos sobre las políticas local y exterior de China. Ambas consideraron que el poder de atraer o incidir en el otro surge de los recursos de poder con los que cuenta el Estado. La primera es la Escuela cultural liderada por Yu Xintian, profesora y exdirectora emérita del Instituto Shanghái de Estudios Internacionales. Esta corriente, que

hace eco de la aproximación cultural de Wang Huning, advierte que el principal recurso del poder suave es la cultura (Glaser and Murphy: 13), entendida como la cultura contemporánea china, formada a partir de la cultura tradicional y enriquecida con elementos exógenos; que incluye el socialismo con características chinas; la cultura occidental adaptada por los chinos (tecnología, educación, conocimiento científico); y la cultura revolucionaria creada a partir de la fundación del PCCh y el establecimiento de la República. Respecto a los valores culturales, la autora asegura que son los mismos valores pregonados en el resto del mundo como la paz, la democracia, el imperio de la ley, la reforma, la apertura al sistema internacional y lo que denomina orientación humana, aunque advierte la flexibilidad de las ideas y los valores chinos, puesto que estos responden a una serie de situaciones coyunturales, como la práctica china, las demandas de la comunidad internacional –que le exigen ser un actor responsable al interior y en el exterior- y la tensión por abatir la tendencia internacional de unificar el modelo de práctica de aquellos valores culturales considerados comunes a la raza humana (Yu: 17-32).

La segunda Escuela de pensamiento es la referente al poder político. El enfoque desarrollado por Yan Xuetong, profesor de la Universidad de Tsinghua, pregona una teoría con características chinas enfatizando el cómo son usados los recursos de poder suave. En su esquema analítico, sus miembros mezclan el paradigma realista de las relaciones internacionales y la Escuela tradicionalista de política exterior china con parte del concepto de poder nacional integral desarrollado por Alfred Thayer Mahan, Hans J. Morgenthau y Ray S. Cline, quienes consideran dos elementos constitutivos del poder: el poder duro y el poder suave (Glaser and Murphy: 13). Los cambios hechos por Yan Xuetong a esta teoría occidental tienen como fin adaptarla a las necesidades de las elites y al contexto del país, por lo que versan en torno a la composición y utilización del poder inmaterial.

Según Yan Xuetong, el poder suave es la habilidad política de movilizar los recursos no materiales (económicos y militares) de una nación, tanto en el interior como en el exterior, fungiendo como vehículo para el impulso de una reforma institucional- social que estimule el viraje hacia el bienestar social de la población china. En esta aproximación, el paradigma con el que se maneja la política debe incluir, además del desarrollo económico, el desarrollo social. Si el gobierno puede resolver los problemas sociales maximizados por los efectos

negativos del desarrollo económico e incrementar la capacidad productiva de la sociedad, logrará alcanzar una sólida estructura social, denominada “sociedad en armonía” (Xuetong: 5-33). Estos estudios están fuertemente influenciados por la filosofía tradicional. Del confucianismo, el autor retoma los valores de la moralidad en el gobierno y la armonía; del legalismo la meritocracia y el freno a la corrupción. Estos recursos históricos le permiten reformular la estrategia institucional y dotar al gobierno de una posibilidad factible para mejorar la eficiencia política y así estar en mejores condiciones de exponer, ante la comunidad e instituciones internacionales, un mensaje de autoridad responsable.

Tal enfoque de racionalidad instrumental de las dos escuelas de pensamiento que lideraron el desarrollo del poder suave hasta los primeros años de la década de los 2000s fue ampliado con las directrices emitidas en el discurso de Hu Jintao, pronunciado en la XVII Conferencia Nacional del PCCh en 2007<sup>11</sup>, que incluyeron la estructura ideológica como parte de la estrategia de poder suave. Tal como Edney Kingsley argumentó, “el poder suave forma parte de la ideología oficial del PCCh con el propósito de propiciar la construcción de la nación bajo el ‘socialismo con características chinas’” (Edney: 911). El discurso mostró un cambio en la percepción y en las prácticas políticas respecto a la función del poder suave como instrumento de poder nacional. De instrumento a estructura ideológica de poder, de causa a origen, el poder suave fue focalizado como parte de la construcción de la “civilización espiritual”, que no es otra cosa que la reconstrucción del tejido ideológico de la sociedad china y del propio Partido según la cultura política china, una en la que el socialismo permea en la relación entre la población local y su gobierno<sup>12</sup>.

Luego entonces, al calificar al poder suave como un poder cultural, la cúpula china concibió otra faceta del poder suave chino: como la estructura ideológica a partir de la cual las elites formulan la estrategia de acción con la cual el poder inmaterial del país es ejercido frente a los retos o problemas percibidos por las elites para alcanzar sus objetivos. La obra

---

<sup>11</sup> En este discurso son establecidas las tareas del poder suave: impulsar la cohesión nacional y la creatividad del país; la competitividad por el poder internacional; y satisfacer la creciente necesidad de la población china por productos culturales. De estas, dos de tres tareas conciernen la esfera local. Las tres demandas son conocidas con la frase “Tres más y más”, para cuya satisfacción fue incluida la estructura ideológica. De esta manera, fue reformulada la frase para consagrar el eslogan político de “Los tres aún más”: proteger los intereses y derechos culturales fundamentales de los chinos; enriquecer sus derechos culturales y sociales; y elevar su panorama espiritual, todo mediante la cultura. Este discurso marcó la importancia de la construcción cultural como uno de los cuatro componentes del desarrollo del “socialismo con características chinas”.

de Zhang Guozuo *Research Outline for China's Cultural Soft Power* (Lineamientos para el poder suave cultural de China) es el último escaño oficial del proceso de desarrollo del poder suave; denota la síntesis teórica y política de lo que entre las elites es el poder suave y para lo que sirve. Según el autor,

“El poder cultural es núcleo de las fuerzas políticas, mientras que las fuerzas políticas son manifestaciones externas del poder cultural, [por lo que] el poder suave cultural tiene un distintivo atributo ideológico; (...) La cultura es el núcleo y el alma del poder suave; lo mantiene, es su alma en tanto decide su dirección y propósito. La cultura establece un marco para el poder suave y conecta los diversos niveles y el vínculo de este (...) El poder suave cultural tiene características chinas (...) su connotación es más amplia). Primero, cuando subrayamos el valor del poder suave no lo vemos solo como un medio de las estrategias internacionales o diplomáticas, en su lugar, resaltamos su papel constitutivo en la construcción idealista, la civilización espiritual y en el ascenso de la fuerza nacional de China.

El poder suave cultural de China es útil internacionalmente y al interior (...) todas sus funciones pueden dividirse en dos partes, una es la racionalidad del valor, la otra es la racionalidad instrumental y las dos se complementan. [Su] núcleo son los valores socialistas. (...) El poder suave cultural de un Estado se expresa, a nivel nacional, en la cohesión nacional que a su vez depende de la aceptación de los valores centrales entre los connacionales. En consecuencia, el proceso de formación de los valores socialistas [incluye] su internalización en la conciencia pública, [en] un proceso de formación del poder suave cultural, así como el proceso en el que se despliega. Entonces, la primera tarea [del] poder suave cultural de China es desarrollar y practicar los valores socialistas centrales ” (G. Zhang: 34-35).

Estas directrices enfatizan el papel del poder suave como una estructura subjetiva a partir de la cual las elites pueden accionar procesos concernientes a la transformación de patrones de ideas, conductas y prácticas sociales propias de la relación entre la comunidad, el gobierno y en general con el sistema político local, relación en la que las categorías discursivas del poder suave son uno de los vehículos de comunicación predilectos<sup>13</sup>. En pocas

---

<sup>13</sup> Ver Jian Wang, 2011.

palabras, el poder suave también es la estructura inmaterial de la estrategia de reformulación de la cultura política en China<sup>14</sup>. Así pues, si consideramos que el consenso entre la cúpula intelectual y política en China refiere al poder suave cultural como una metaestructura cuya principal tarea es el desarrollo y la práctica de un sistema de valores culturales que logre permear en el consiente público (G. Zhang: 35) resulta consecuente definir al poder suave cultural como una política estratégica de comunicación y reconstrucción de aculturación política de la sociedad china.

El punto es reconstruir un estado de cohesión social para fortalecer a China desde adentro, desde uno de sus principales recursos de poder: su población de casi 1.4 mil millones de personas. Dicha cohesión depende de la idoneidad y consecuente aceptación de la sociedad de un sistema de valores políticos que sustenten la acción del Estado. En nuestro caso, el propósito de la estrategia de poder suave es evitar una laguna ideológica entre la población china y en el sistema político. Mediante la transformación de los componentes de la cultura política a unos acordé a la etapa actual del proceso de modernización, la distensión entre los gobernados y el gobierno puede equilibrarse, aun antes de emerger un brote colectivo de disconformidades manifiestas, que en esta materia protagonizan la comunidad de cibernautas, también llamados “ciudadanos virtuales”.

### Nuestra propuesta de definición. El poder suave de China

El propósito de presentar una síntesis de lo que los académicos y la elite política china entienden y han practicado como poder suave fue deducir una definición que integrara tanto su naturaleza, sus funciones y demás características en aras de establecer si existen elementos que nos indicaran si el llamado poder suave chino es diferente al poder suave conceptualizado

---

<sup>14</sup> Siguiendo el planteamiento de Howard J. Wiarda, la cultura política es aprendida por la sociedad mediante un proceso de socialización política que inicia desde que el individuo comienza a relacionarse con sus semejantes en comunidad; tiene que ver con los valores políticos, con el núcleo fundacional de las creencias, con las formas de pensar y las orientaciones conductuales que la gente tiene, o que están en el consiente colectivo sobre el sistema político y su relación con él. Las creencias que importan en la cultura política son aquellas actitudes básicas hacia [el tipo de sistema político,] como el autoritarismo y la democracia, [puesto que] lo que es realmente trascendental para los estudios en la materia son las actitudes hacia lo fundamental [el sistema gubernamental], no lo superficial como los candidatos. (Wiarda, *Political Culture, Political Science, and Identity Politics: An Uneasy Alliance*)

por Nye, y si en efecto puede ser estudiado más allá de un caso de estudio. Durante el análisis comparativo previo a la construcción nominal, fue complejo advertir y decidir los puntos de encuentro y distinción entre ambas corrientes. No obstante, fue en la práctica y la funcionalidad derivada de las propias necesidades de China donde encontramos los puntos distintivos que integraron los elementos constitutivos de la definición de su poder suave.

Siguiendo los preceptos de Stanley Hoffman sobre la necesidad de conceptualización y de teoría en las relaciones internacionales (Hoffmann, 1963:217), al proponer el concepto de poder suave chino como uno alternativo al de la teoría de Nye, reafirmamos su utilidad en términos de categoría explicativa, es decir, al enfatizar que los valores que expresa el concepto no son los del autor propiamente, sino los de los individuos, grupos o comunidades de los que se ocupa reivindicamos la particularidad del fenómeno que representa aquel concepto. En consecuencia, al ser usado en la práctica para representar un fenómeno y una comunidad en particular, distinta a la original presentada por Nye, el término evoluciona, y es en este sentido que el concepto de poder suave de China aquí propuesto es uno constituido a partir de la experiencia, los valores y los lineamientos que los intelectuales chinos y su cúpula dirigente han recogido para construir el fenómeno que ellos consideran como poder suave. Es así como llegamos a la siguiente definición de trabajo:

“El poder suave de China es tanto la habilidad política para movilizar recursos inmateriales de poder como la estructura ideológica que delimita las acciones con las cuales esos recursos son usados por la elite política. El poder suave es usado por el gobierno chino en su relación con audiencias, locales y extranjeras, con el propósito de satisfacer objetivos particulares en un contexto de redistribución de poder internacional y desarrollo local. Esos objetivos definen la funcionalidad del poder suave chino, como instrumento de poder y como estructura ideológica”.

En sintonía y de forma enunciativa mas no limitativa, destacamos los siguientes objetivos del poder suave de China, debido a su funcionalidad. Como instrumento de poder, el poder suave de China es un poder institucional traducido en: (1) la capacidad de construir redes, acuerdos o instituciones de poder que faciliten el reposicionamiento de China como potencia global; (2) la capacidad de atraer a las audiencias, locales y extranjeras, para



establecer estructuras de comunicación positivas que faciliten un contexto pacífico para el desarrollo del país. Como estructura ideológica de poder, el PSC funciona: (3) para (re) construir una imagen positiva de China con la cual su cúpula tenga la capacidad suficiente para hacer que otros lo identifiquen acorde a una identidad según sus intereses; y (4) para crear y diseminar ideas y conocimiento que transformen los patrones de ideas, conductas y prácticas sociales de la comunidad, china e internacional, en contextos específicos que representan problemas para el gobierno.

## CAPÍTULO II

# EL MODELO DEL PODER SUAVE DE CHINA

### I

#### INTRODUCCION

**M**odelar la realidad es primigeniamente una cuestión de observación y representación. Como señalan Clarke y Primo, los científicos sociales usamos modelos para investigar y dar luz sobre los mecanismos causales de un fenómeno específico, para generar estadísticas comparativas o para comprender las condiciones en las cuales ciertos hechos ocurren (Clarke & Primo, 2007:741). En un esfuerzo por universalizar el conocimiento de las ciencias sociales, el uso de los modelos para generar predicciones comprobables ha venido a dominar el estudio científico de la política. No obstante, cuando el científico social reconoce la especificidad de un fenómeno y la consecuente inviabilidad de generalizar conocimientos a partir de hechos y condiciones específicas, de difícil o imposible reproducción en condiciones distintas, tiende a encaminar el trabajo de modelado hacia otra de sus funciones: la representación. En esta investigación, usamos el modelo como un método para representar la realidad, comprender y explicar las condiciones en las cuales ocurren los hechos relativos al poder suave de China, privilegiando la función del análisis de la información más que el de la reproducción de hechos.

Al definir un modelo como objeto representativo de un fenómeno específico de la realidad, más no como una entidad lingüística, nuestro propósito es presentar, mediante argumentos y esquemas, los elementos con los cuales podemos entender la complejidad constitutiva, funcional y operativa del poder suave de China. Bien podríamos continuar con la tendencia general de entender y explicar al PSC con los lineamientos teóricos expuestos

por Nye, pero estaríamos omitiendo hechos constitutivos, temporales y contextuales que hacen del fenómeno uno distinto al estudiado por Nye y, peor aún, estaría negando la existencia misma de una realidad política particular, de la utilidad de la cultura para comprender los problemas de las relaciones internacionales. En resumen, estaría rechazando la naturaleza misma de nuestra disciplina. Ya lo señalaba Stanley Hoffmann hace más de medio siglo: “el estudio de las relaciones internacionales es un estudio del cambio. (...) Lo que originariamente deseamos comprender es una serie de problemas, y con mucha frecuencia confundimos la comprensión de ciertos problemas con una teoría definitiva sobre la disciplina entera. Los modelos analíticos que empleamos se hallan influidos por la concepción de la naturaleza humana de cada época y por los problemas contemporáneos más apremiantes” (Hoffmann, 1963:217).

En términos teóricos son dos los problemas que queremos evitar con la formulación de un modelo representativo del PSC. El primero, si utilizáramos el enfoque de Nye estaríamos sosteniendo la universalización de su teoría y haríamos del análisis del poder suave de China un estudio de caso. El error está en emplear una teoría formulada para un actor con características completamente distintas y en condiciones contextuales inexistentes en la actualidad. El poder suave de Nye es una teoría formulada para un actor hegemónico en un contexto de unipolaridad que busca modificar las preferencias o el comportamiento de otros actores internacionales mediante el uso de recursos intangibles, para hacer que hagan algo que de otra forma no hubieran hecho en favor de sí, la superpotencia, que sin tener rival ejerce más poder que cualquier otro de sus semejantes.

El segundo problema es el de la confusión para interpretar la estrategia del ascenso de China. Cuando los intelectuales chinos se desmarcaron del enfoque teórico de Nye no hubo consenso o una corriente intelectual que direccionara un análisis integral sobre qué es el poder suave de China, dejando lagunas intelectuales en detrimento del estudio de las especificidades que hacen del PSC un fenómeno político distinto al teorizado por Nye. En el discurso oficial, las elites continuaban (y continúan) haciendo uso del poder suave, pero al no pronunciarse sobre una definición o un enfoque teórico específico, las audiencias que escuchan “poder suave” lo interpretan con los lineamientos de Nye. Luego entonces, al formular un modelo del poder suave de China que analice las particularidades de su

composición, funcionalidad y operatividad continuamos con los esfuerzos hechos en la academia china por modelar el poder suave de su país y contribuimos a ampliar los estudios del poder suave más allá del mero enfoque universalista. Al reconocer que el poder suave formulado por Nye es, como señala César Villanueva, “un traje a la medida de la política exterior de los Estados Unidos en tiempos de crisis de percepción externa” (Villanueva, 2016:14), en realidad abonamos al desarrollo de los estudios del poder suave y al del PSC en su camino a ser un discurso alternativo.

El modelo que presentamos en este capítulo continua los trabajos realizados por Huang Yanzhong, Ding Sheng (Huang and Ding); Li Xin y Verner Worm (Xin and Worm) en sus respectivos esfuerzos para modelar el poder suave de China. La selección de estos trabajos reviste en el hecho de que, después de una exhaustiva revisión de la literatura especializada, estos fueron los únicos estudios abocados a la empresa de modelado que encontramos<sup>15</sup>. Aunque ambos trabajos se ciñen a los lineamientos de Nye, partir de ellos como punto inicial para construir el modelo aquí propuesto representa el hecho mismo de la evolución teórica del fenómeno pues, así como retomamos ciertos elementos, también nos desprendemos de otros. En concreto, Huang y Ding argumentan que las audiencias a las que está dirigido el PSC son actores políticos localizables en otro país. Como veremos más adelante, las audiencias bien pueden ser un grupo de interés sí localizable en un país, incluido China, pero dado el exponencial interés geopolítico del PCC por distribuir su influencia y crear redes de poder, no podemos limitar las audiencias a un espacio geográfico dentro de ciertas fronteras nacionales, ni mucho menos restringir su naturaleza al campo político en estricto sentido, pues debemos considerar que la complejidad de la estrategia de PSC responde al dinamismo propio del contexto nacional e internacional en el que las elites problematizan su política de reposicionamiento global. Respecto al modelo diseñado por Li y Worm, aunque los autores amplían la gama de recursos de poder suave para integrar lo que ellos denominan “tentación económica”, además de las instituciones y la imagen internacionales, no hacen lo propio con los instrumentos mediante los cuales pueden ser desplegados. Al limitar los instrumentos a la diplomacia y reducirla a una fórmula tripartita

---

<sup>15</sup> Los trabajos realizados tanto por Huang Yanzhong y Ding Sheng, y por Li Xin y Verner Worm conciben al poder suave solo como una acción exterior para atraer a otros; incluso aplican las dimensiones de recursos y comportamiento para entender cómo el poder suave es transformado según los intereses de las elites y cómo funcionan los mecanismos para medir la efectividad de los recursos.

(formal, económica y pública) omiten la posibilidad de incluir otros instrumentos propios de la experiencia china, como la propaganda. Dado el apego a la teoría de Nye que tienen los estudios de Huang, Ding, Li y Worm, sus autores excluyeron el análisis de aquellas especificidades que definen la unicidad del poder suave de China.

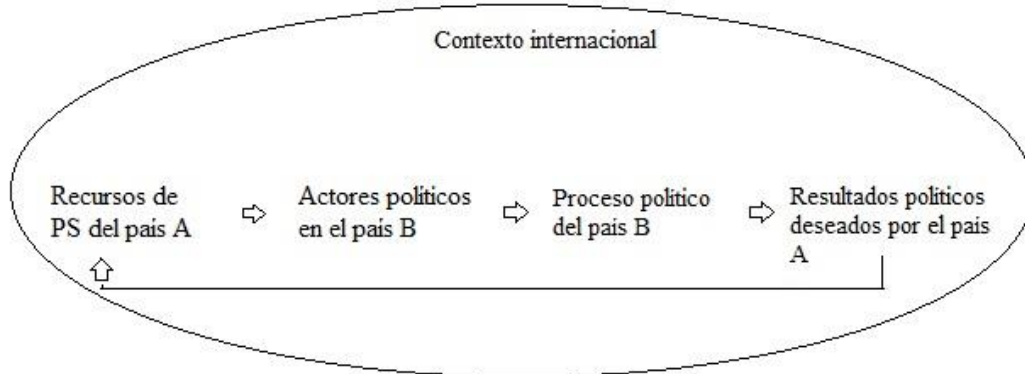


Ilustración 1. De los recursos del poder suave a los resultados políticos deseados (Y. Huang & Ding, 2006:25)

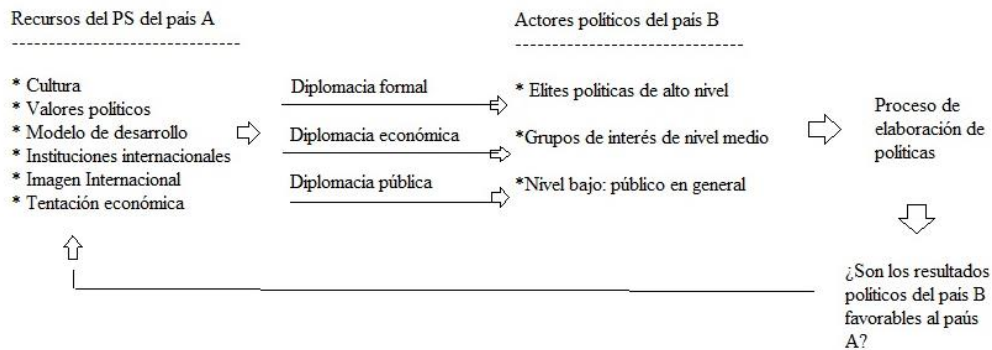


Ilustración 2. Un modelo integrador de poder suave. (X. Li & Worm, 2011:75)

Partiendo del enfoque de la cultura como factor de análisis de las relaciones internacionales, para nosotros el PSC responde a una experiencia propia que busca resolver problemas específicos percibidos por la cúpula del PCC, propios de un tiempo y contexto en concreto. El problema general es una cuestión de seguridad para el PCC. Seguridad local en términos de garantizar la legitimidad del sistema político y el liderazgo del partido. Seguridad

internacional para gestionar las amenazas en el mundo inmaterial y evitar un conflicto bélico con Estados Unidos. Luego entonces, el objetivo general de la estrategia de PSC es garantizar un entorno pacífico al diversificar y maximizar su influencia y redes de poder, tanto en el mundo de las ideas, como en los diferentes sistemas institucionales. Por lo tanto, para poder ascender como potencia en un sistema internacional adverso, por las razones ya expuestas en el capítulo anterior, el poder suave es una estrategia de poder que funciona dentro y fuera de China (por lo que la denominamos como política interméstica) bajo dos racionalidades (una instrumental y otra estructural) y cuatro dimensiones en las que los recursos del poder suave actúan como poder ideacional (para crear y diseminar conocimiento e ideas), como poder institucional (para establecer nuevas instituciones internacionales), como poder de identificación (para que otros actores tengan una imagen positiva y reconozcan en China a una superpotencia) y como poder de atracción (tal como el de Nye, para seducir y hacer que otros hagan lo que uno quiere). En cuanto a los recursos, la apreciación de Nye es oportuna para entender cómo funciona y cómo se despliega el poder suave de China en sus acepciones de instrumento y estructura de poder. A la gama tripartita de cultura, valores y política exterior agregamos una serie de recursos, tales como el discurso del Estado-civilización y la diáspora china<sup>16</sup>.

De especial trascendencia en nuestra propuesta de modelo es el papel de los instrumentos del poder suave. Al ser los canales mediante los cuales los recursos son desplegados, los instrumentos son seleccionados específicamente según las características de la audiencia a la que está dirigida la estrategia. De esta manera, si el poder suave de China está dirigido a influir o construir ideas específicas en el consciente del colectivo social dentro de sus fronteras que favorezcan los intereses del gobierno-partido el instrumento será la propaganda. Si, por el contrario, las audiencias son públicos extranjeros la cúpula bien puede seleccionar entre algún tipo de diplomacia, como la pública, la diplomacia digital, la económica o la diplomacia de los bienes públicos globales. Para presentar una representación

---

<sup>16</sup> El discurso del Estado-civilización es usado por el gobierno para mejorar la imagen-país de China; mientras que la diáspora china sirve como recurso para negociar con audiencias no gubernamentales y gestionar intereses que pretenden ser desmarcados de la influencia directa del gobierno chino en países cuyas audiencias tienen una imagen negativa de China o del Partido Comunista Chino

visual de los componentes básicos de la estrategia del poder suave de China que describan su composición, funcionalidad y operatividad, presentamos el siguiente modelo:

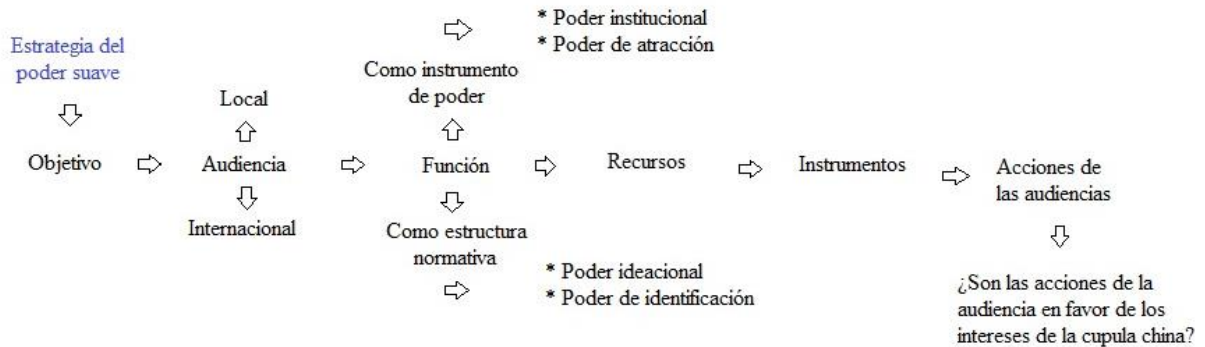


Ilustración 3. Modelo del poder suave de China. Fuente: Elaboración propia

## II

### ENFOQUES DE FUNCIONALIDAD

#### El poder suave según la racionalidad instrumental y la racionalidad estructural

Como mencionamos en el capítulo anterior, tanto en el proceso de desarrollo como en la práctica del poder suave de China es factible observar una tipología según el funcionamiento de esta estrategia de poder. En primera instancia, este poder suave funciona acorde a una racionalidad instrumental en la cual los recursos de poder suave son ejecutados con el propósito de satisfacer la agenda planeada por las elites para garantizar la consecución del interés de la nación: el crecimiento económico y el reposicionamiento del país como potencia internacional. La naturaleza de los recursos con los que estas acciones son materializadas contempla una amplia gama de medios materiales e inmateriales, que según el propósito al que están destinadas a cumplir, bien pueden ser recursos institucionales, (como la diplomacia parlamentaria y los institutos Confucio), redes de contactos (como la

diáspora china y los estudiantes de intercambio); e incluso los conceptos empleados en la estrategia del poder discursivo del Partido (como los conceptos de armonía y el sueño chino), entre muchas otras.

El poder suave de China también funciona con una racionalidad estructural. En esta modalidad, el poder suave no solo funge como un instrumento de poder que sirve de medio para alcanzar un fin, también funciona como la estructura ideológica que modula el patrón de decisiones y comportamiento que configuran las acciones tanto del gobierno de China como de las audiencias, al interior del país y como actor internacional. Esta estructura ideológica condiciona las acciones de poder que son ejecutadas para incidir, tanto en el comportamiento de su audiencia, como en el consciente colectivo de los interlocutores empleando los valores y los principios de la cultura política local y, en general, de aquellos pregonados según los intereses de las elites. Esta estructura ideológica crea una metaestructura cognitiva que, si bien incluye la ideología oficial del PCC, es aún más compleja, ya que integra toda una serie de principios y valores tanto de la cultura política, la cultura estratégica y la cultura de la comunidad que en conjunto forjan la “personalidad y la identidad” del país. En este sentido decimos que el poder suave es un poder estructural. Es precisamente bajo esta modalidad que el gobierno chino argumenta que la estrategia de crecimiento económico y el desarrollo pacífico del país contiene una serie de principios y valores que lo distinguen del conflictivo patrón occidental de ascenso.

Para minar los efectos de la teoría occidental de la transición de poder, frecuentemente son citados valores y principios como: la apertura, el pacifismo, la cooperación y el ganar-ganar, mismos que son los que según el gobierno chino rigen el reposicionamiento del país y que como tal son parte de la sabiduría que China puede compartir con el resto del mundo. Sin embargo, la débil resonancia del propio poder suave chino hace que en la práctica sea complejo distinguir las modalidades de su funcionamiento, máxime cuando los valores chinos no son tan populares y la imagen-país es aún inestable. Considerar que ambos niveles de racionalidad existen es absolutamente necesario, porque, hasta que China no goce de la legitimidad de potencia internacional, es posible que en todos los casos el poder suave será desplegado como estructura y en una racionalidad instrumental, dada la complementariedad con la que estratégicamente está diseñada la agenda del poder suave.



Un ejemplo de acción de poder suave, en la que este funciona en ambas racionalidades, es la diplomacia de gran potencia empleada en la relación con Estados Unidos. Para mitigar cualquier acción que el Estado americano pueda emprender contra el desarrollo de China, bajo la diplomacia de gran potencia, la cúpula ha desplegado una estrategia de poder discursivo empleando el concepto de armonía, propio de la filosofía ética confuciana. Específicamente en su acepción de “armonía y diversidad” (*héér bùtóng*), China pregona el valor de la concordia entre diferentes, es decir, el reconocimiento y el respeto a la diversidad cultural en tanto cualidad inherente de la comunidad internacional, haciendo una específica alusión a la diversidad de los sistemas políticos en el mundo como un valor positivo de la propia comunidad *internacional*. Al actuar conforme a un principio normativo de la tradición filosófica china, según el cual el todo social está compuesto por partes disímiles pero complementarias (armonía como estructura), China modula su relación con el hegemón en el discurso de poder (discurso de armonía como instrumento de poder) enfatizando una calidad de “iguales”, acción que coadyuva a enfatizar las percepciones sobre una equilibrada distribución de poder entre potencias que minimice o, en el mejor de los casos, remplace la narrativa de conflicto entre el hegemón y un país en desarrollo, lo que a su vez consolida la imagen de China como civilización y el reconocimiento que otros hacen de ella como potencia.

Un caso más en el que poder suave actuó como estructura y recurso de atracción es el propio concepto de armonía. Desde su aparición en el argot diplomático de China, el concepto ha ganado popularidad entre líderes de latitudes tan diversas como los temas en los que es empleado, aunque el contexto de conflictividad continúa siendo el fondo de tales temas. Un ejemplo que no deja lugar a dudas sobre la influencia del concepto de armonía actuando como recurso para ejercer el poder ideacional y de identificación de China se suscitó en la Semana Mundial de la Armonía Interconfesional de las Naciones Unidas, celebrada en febrero de 2016. El concepto, a la usanza china, fue tácitamente empleado por el Príncipe Ghazi bin Mohammad de Jordania para manifestar su propia interpretación de la forma en la que diferentes comunidades religiosas pueden coexistir en concordia:

“Como bien saben los miembros de esta Asamblea, nuestro mundo está lleno de tensiones religiosas y, lamentablemente, desconfianza, aversión y odio. Esas tensiones religiosas pueden con facilidad convertirse en una violencia comunitaria.

Facilitan también la satanización de la otra, que a su vez predispone a la opinión pública para que respalde la guerra contra las poblaciones de otras religiones. (...) Volviendo al propio texto [del proyecto de la Asamblea], permítaseme *explicar* [énfasis dado por la autora] parte de su terminología y conceptos más importantes. En primer lugar, en el propio título del proyecto de resolución y en el segundo párrafo de la parte dispositiva y en otras partes, la palabra «armonía» se utiliza en el sentido chino del término. Añadimos a eso el término «tolerancia», que ya hemos utilizado también, porque la tolerancia puede sugerir que el otro es tan negativo que tiene que tolerarse. No podemos utilizar «aceptación», ya que implica que las religiones aceptan mutuamente sus doctrinas, más que el derecho a esas doctrinas, lo que no es el caso. No podemos utilizar solamente el término «paz», ya que sugiere meramente la ausencia de guerra y no necesariamente la ausencia de odio. Sólo el concepto confuciano de armonía puede salvarnos aquí, dado que sugiere no sólo la paz, sino también una interacción armónica y dinámica entre los diferentes elementos de un todo” (Mohammad).

### El poder suave como política interméstica

Recurrente es la idea en la aproximación china de que el poder suave es una política diseñada para tener efectos coherentes dentro y fuera del país en función del interés nacional: el crecimiento económico y su consecuente reposicionamiento como potencia. Al funcionar dentro y fuera del país de manera coherente, el poder suave de China es una política interméstica. ¿A qué nos referimos con esto? El concepto “interméstico” fue construido a partir de los dos términos que en la disciplina de las Relaciones Internacionales son empleados para diferenciar la esfera de acción de las políticas gubernamentales de los actores internacionales: *internacional* y *doméstico*. Charles W. Kegley y Eugene R. Wittkopf definen esta categoría de análisis en función de los asuntos estatales cuya comprensión atiende ambos ámbitos de acción:

“Los asuntos intermésticos son aquellos que confrontan al Estado con dos niveles de análisis simultáneos: el internacional y el doméstico; por lo que estas dos esferas,

tradicionalmente discretas, se han fusionado en lo denominado como políticas intermésticas, en razón de que la necesidad de los líderes para coordinar las políticas internas y exteriores se ha incrementado debido a la globalización de las relaciones internacionales del siglo XXI” (Kegley, Charles W. Jr.; Wittkopf, 2001:56)

Luego entonces, este concepto define la injerencia dimensional del análisis político y de aquellos intereses y políticas que para los líderes de un Estado repercuten en ambas esferas, ello en función de los efectos que la globalización genera en las comunidades sociopolíticas, culturales y económicas al interior de los países, en la relación entre estas y sus gobiernos, y en la relación entre los diversos actores internacionales. Por lo tanto, una política interméstica además de tener injerencia en dos ámbitos de acción (doméstica e internacional), también tiene tres niveles de interacción debido a los actores que intervienen en ella (la sociedad de un país; el gobierno y sus elites; y los actores internacionales). El carácter aterritorial de este poder suave interméstico proviene de la confluencia de los estudios sobre globalización e interdependencia internacional y del neoliberalismo de las Relaciones Internacionales en el diseño ontológico sobre el interés nacional y las nuevas amenazas a la seguridad nacional construido por las elites alrededor del mundo en la década de los 1990s.

De especial interés para el estudio de aquel proceso ontológico es la corriente transformacionalista en los estudios sobre globalización. Entre sus principales exponentes destacan autores como Giddens, Scholte, Castells, Ruggie y el propio James N. Rosenau. Tal como menciona Held (Held, David; McGrew, Anthony G; Goldblatt, David; Perraton), la tesis principal de esta corriente intelectual considera que la globalización es el principal factor que inciden en la dinámica de cambio en las sociedades modernas y el orden mundial, permeando en las comunidades dentro y fuera de los límites territoriales de los Estados- nación generando una inevitable injerencia en todas las relaciones sociales, sin importar el grado de complejidad institucional de la organización política de las comunidades. Los estudiosos de esta corriente, al analizar la tesis de los autores clásicos, reconstruyeron la complejidad nominal de este fenómeno y lo acompañaron del término “interméstico”:

“Según los proponentes de [la tesis transformacionalista] los procesos de globalización contemporáneos no tienen precedentes históricos, por lo que los

gobiernos y las sociedades alrededor del mundo tienen que adaptarse a un mundo en el que ya no hay una clara distinción entre [lo] internacional y [lo] doméstico, entre los asuntos exteriores e interiores...Para Rosenau (1997), el crecimiento de 'los asuntos intermésticos' definen una 'nueva frontera', la expansión del espacio político, económico y social en el cual el destino de las sociedades y comunidades es decidido..." (Held, David; McGrew, Anthony G; Goldblatt, David; Perraton, 1999:7).

Para ahondar en el estudio del carácter interméstico del poder suave en China, debemos discurrir en los efectos que la globalización tiene en el proceso de toma de decisiones políticas, específicamente en el proceso de construcción de la teoría y la práctica del poder suave. Considerando la tesis transformacionista y la influencia que las traducciones al chino de las obras de James Rosenau tuvieron entre la academia local (especialmente durante el tercer debate suscitado entre los internacionalistas chinos), presumimos que dichos estudios influyeron en el desarrollo del poder suave local en los siguientes lineamientos. Las elites integraron los estudios sobre globalización al análisis contextual de la estrategia de desarrollo económico durante el periodo de reforma y apertura. En dicho análisis, las elites coordinaron la cultura política local (cuyos resabios del confucianismo aún seguían vigentes) con la tendencia sobre la nueva frontera y la ateritorialidad de las relaciones sociales, para recontextualizar y construir una interpretación distinta sobre el poder suave.

La complejidad de la injerencia de las decisiones de las políticas se volvió ateritorial, en el sentido de que las condiciones, los sujetos y los intereses velados por las elites en el contexto nacional inciden directamente en la formulación de la política exterior produciendo una dinámica de interacción política, por la cual la política exterior tiene fuentes internas que, como ya mencioné, puede funcionar a la inversa y hacer que una política interna tenga fuentes internacionales. Ambas esferas de acción de una misma política representan dos niveles de análisis que han llegado a fusionarse en una toma de decisiones de carácter interméstica, en virtud de la necesidad de los líderes de coordinar sus políticas internas y exteriores con la globalización de las relaciones internacionales (Kegley, 2006:60). En el caso específico de China, la dependencia de la estrategia de desarrollo económico a la globalización económica es tal, que la única posibilidad de ascender pacíficamente ha sido integrarse tanto a las instituciones del sistema de Naciones Unidas, como a las del sistema económico global. Sin

tal integración, China no hubiera podido beneficiarse de las instituciones internacionales para desarrollar su sistema económico local y, por ende, nunca hubiera podido llegar a ser la segunda economía.

*¿Dónde está lo interméstico del poder suave chino?* En palabras de Zhao Kejin y Gao Xin, “los temas domésticos y los asuntos internacionales son parte de un mismo tablero de ajedrez sin una clara frontera entre ellos” (K. Zhao & Gao, 2015:48). Desde que Hu Jintao pronunció por primera vez el término en un discurso oficial, develó su carácter interméstico. No obstante, dicha dualidad ya había permeado en el trabajo de los intelectuales años atrás. En las discusiones académicas sobre la funcionalidad del poder suave es fácil distinguir dos categorías: el poder suave como estrategia de desarrollo socioeconómico y la teoría de poder suave como política exterior en relación al ascenso de China (Young & Jong, 2008: 458). Es esta última la que tuvo mayor auge durante el periodo inicial del debate sobre el poder suave hasta que, a finales de los años 1990s, los intelectuales lo relacionaran con la estrategia nacional, precisamente gracias al impulso dado por Hu Jintao y Wen Jiabao con la creación del concepto de “fortaleza nacional integral”.

En el debate, algunos autores han argumentado el carácter interméstico de la cuestión, aunque sin nombrarle con esta categoría. Pang Zhongying sostiene que la posibilidad de que el poder suave haga que un país se convierta en una potencia global está sustentada en el buen gobierno, es decir, en una acción local. En el caso de China, la propuesta se refiere a que esta gobernabilidad debe ser mejorada mediante una democracia socialista, la racionalización de la estructura económica y mediante esfuerzos para resolver la desigualdad y el desequilibrio económico. Todo esto se traduce en lo que Zhang Youwen y Huang Renwei, investigadores de la Academia de Ciencias Sociales de Shanghai, han denominado como “construcción institucional”, y a lo que Ye Zicheng, profesor de la Universidad de Pekín, denomina “innovación institucional”. Aquellos autores insisten en el carácter institucional como rasgo de fortaleza del poder suave y lo consideran como uno de los criterios para estimar el aumento del poder nacional del país; mientras que Ye insiste en la innovación para evitar la suerte de la extinta Unión Soviética (en Young & Jong, 2008:458,459).

Retomando la racionalidad instrumental del funcionamiento del poder suave ahora en el estudio de su carácter interméstico, consideramos el enfoque de Yan Xuetong para

analizar el poder suave como la capacidad política del gobierno chino para movilizar sus recursos, tanto en la esfera doméstica como en el escenario internacional. En aras de resolver los principales problemas sociales, como la falta de cohesión social y las circunstancias negativas que rodean el resurgimiento internacional del país, el poder suave es una estrategia de poder, una coraza defensiva que, como menciona Li Minjiang, protege al gobierno de presiones provenientes tanto de la sociedad china como de la comunidad internacional, incluso, de las empresas transnacionales que quieren entrar al mercado interno chino o de la prensa internacional que clama mayor acceso a la información (M. Li, 2008:300). En este sentido, para tratar de equilibrar la imagen global, el partido gestiona la relación con la población local con la que también sostiene una crisis de representación, especialmente con la generación post-1980s quienes buscan una nueva identidad cultural, razón por la cual son una selecta audiencia atendida por los organismos de propaganda local (Kang, 2012:929).

### El propósito de ser una política interméstica: lograr la cohesión social y mejorar la imagen internacional

La falta de cohesión social producida por la desigualdad que el acelerado crecimiento económico trajo consigo hace que esta capacidad de movilización política tenga como objetivo local contrarrestar lo que Yan Xuetong denomina una sociedad sin armonía, mediante la reforma de las instituciones sociales. De esta forma es como el poder suave funciona como una estrategia de desarrollo interno. Y es que, en esta lógica interméstica, resolver los problemas sociales locales es fundamental para consolidar la fortaleza del gobierno y la base para mejorar la capacidad de su influencia internacional (Yan, 2006:1). Si los problemas sociales lo sobrepasan, entonces su propia imagen internacional y su influencia política disminuirán, impidiendo que el partido pueda consolidar una real capacidad de movilización política y coadyuvar, con su liderazgo, al resurgimiento del país como potencia internacional

Bajo esta aproximación, muchos de los estudios en China difieren con el enfoque de Nye sobre los recursos como la base del concepto. Entre ellos, Gong Tieying argumenta que el origen del poder suave surge de tres habilidades gubernamentales: el poder institucional, la identificación y la asimilación del poder, (d'Hooghe, 2015:113; M. Li, 2008:295) por lo que a nuestro parecer la efectividad y la capacidad de las comunicaciones de masas son aspectos muy importantes más por estar en consonancia con los pronunciamientos oficiales respecto al mejoramiento de la cohesión social mediante la construcción de un sistema de valores socialistas, y con el enfoque de movilización política propuesto por Yan Xuetong. Respecto a este último punto, parece haber un cierto consenso entre las élites política e intelectual. Su Changhe sostiene que el poder suave está dirigido a influir en el sistema internacional al crear instituciones internacionales, incidir en el establecimiento de agendas, al movilizar coaliciones y es evidente en la capacidad de cumplir compromisos (M. Li, 2008:294). Por su parte, Wang Guoqing, ex subdirector de la Oficina de Información del Consejo de Estado, dijo en un discurso durante la apertura de un foro sobre la construcción nacional del poder suave y el desarrollo de las relaciones públicas de China, que “el país había ganado mucho poder suave en los últimos años”, citando como indicadores de eficacia: la atención internacional al desarrollo de China, la atracción internacional de su modelo de desarrollo, la capacidad de la diplomacia china para orientar el curso de los asuntos internacionales, y la afinidad emanada por la cultura china (M. Li, 2008:297).

Particularmente desde 2005, la comunidad científica china, dentro y fuera del país, estableció claras diferenciaciones en relación con los espectros dimensionales de la teoría de Nye. En la producción académica sobre China apareció la notoria apreciación de los estudios del poder suave como política exterior y como política interna, generando un debate en la literatura especializada donde eran publicados estudios con este enfoque y otros más con análisis holísticos. Al establecer que el poder suave de China estaba basado en una estrategia exterior cuyo objetivo era formular una agenda para la redefinición del orden internacional, mediante el discurso del “mundo en armonía”, fuentes gubernamentales presentaron una interpretación que a su vez incluía la esfera doméstica, ratificando la dualidad práctica de la estrategia:

“La nueva política exterior de China de construir un mundo armonioso ayudó a levantar el estatus internacional de China, fundamentalmente debido a su búsqueda de equilibrio. Es decir, para equilibrar el desarrollo nacional con las responsabilidades internacionales, los beneficios económicos con los intereses políticos y de seguridad, las relaciones con las potencias mundiales con las de varios países y la reforma con el mantenimiento del orden mundial debemos construir un mundo armonioso con el objetivo de “realizar grandes obras”. (en Ding, 2008:197)

Por su parte, otros autores establecieron la fundamentación local del concepto, sus componentes y, en general, la política del poder suave de China como principal línea de análisis, manifestando una total separación del enfoque exterior y particularista de Nye, centrado en la política exterior de Estados Unidos. Dicha sustentación estuvo encausada a enfatizar la cohesión nacional y la legitimación del régimen gubernamental como recursos de poder suave e incluso como prescripción de su propio desarrollo (Wang and Lu). Esta aproximación sostuvo una clara alusión a la sociedad china como la principal audiencia receptora de dicho poder inmaterial de atracción y a una relación de poder y legitimación en dos vías, en la que el gobierno, en este caso el régimen del PCC, está legitimado por su pueblo, muy al estilo confuciano de piedad filial en el que el pueblo le debe lealtad al gobierno, en tanto este cumpla con sus responsabilidades<sup>2</sup>.

En esta corriente, es representativo el estudio que hace Li Mingjiang, profesor de la Universidad Tecnológica de Nanyang, quien desmarca tajantemente el poder suave de China del enfoque *mainstream*, específicamente en lo relativo a la eficacia del poder suave para alcanzar solo objetivos de política exterior. A pesar de que el autor consideró que la estrategia en su conjunto responde a la construcción de una visión de Estado de gran potencia e influencia, reconoce que el contexto doméstico no fue, en aquel entonces, el enfoque primario para los interlocutores chinos. Lo que sí, es que examina el poder suave como una estrategia de poder dual, en tanto que lo califica como una herramienta con propósitos defensivos dirigidos al exterior, para mejorar la imagen-país (M. Li, 2008:288) y como una parte fundamental del programa local de construcción de la estabilidad doméstica, entendida como unificación y cohesión sociales.



Es en estudios como éste que comienza a vislumbrarse el aspecto específico del carácter interméstico del poder suave, en el que el objetivo de la elite es mantener la estabilidad sociopolítica al interior del país, específicamente mediante políticas de propaganda interna constituidos en discursos denominados “la sociedad en armonía” y “la revitalización cultural local”. El propósito es propiciar condiciones que generen condiciones internas favorables para lo que entonces la elite denominó “el ascenso pacífico” de China, lo que más tarde se convirtió de “desarrollo pacífico” al “rejuvenecimiento de la nación”. En consonancia, Qing Cao, profesor de la Universidad de Durham, ahonda en este enfoque con su estudio sobre el poder suave de China entendido como una herramienta conceptual y constructora de cultura e identidad nacional con la que el gobierno, mediante consensos sociales alcanzados a través de la construcción de un sistema de valores y acciones comunicativas puede construir una cultura nacional enfocada en el cambio de las prioridades domésticas al tiempo que produce el subsecuente desarrollo de los recursos del propio poder suave (Cao).

Entre los más influyentes especialistas chinos del poder suave local, como Yan Xuetong, no hay duda de que la política doméstica es un factor importante y de gran incidencia en la política exterior (Yan, “Los Orígenes de La Conducta China”) y de que el poder suave es considerado como una política estratégica cuya formulación debe considerar las situaciones internas e internacionales, así como el impacto que en su correlación tienen los efectos de la globalización. El reconocido profesor de la Escuela del Comité Central del PCC y la Universidad Tonji, Men Honghua considera que es en el asunto de la reformulación de la identidad nacional en donde el carácter interméstico tiene lugar, puesto que el poder suave tiene cierta influencia en la estabilidad de esa identidad, ya que su construcción y desarrollo conciernen a la forma en la que el país moldea y demuestra su influencia al interior y al exterior del país (Men). Así pues, en un contexto local impactado por constantes flujos de información y desigualdad económica, la credibilidad de una identidad de gran potencia y la legitimación social del régimen político-económico del PCC depende en gran medida de la coherencia con la que el gobierno pueda comunicar y gestionar en su pueblo los logros de la acción exterior y aquellos relacionados con su plan de desarrollo local.

## La importancia de definir al poder suave de China como una política interméstica

A pesar de la prolífica producción académica y la postura oficial sobre el asunto y entorno a la influencia de los estudios locales sobre globalización, el carácter interméstico del poder suave de China no es reconocida en la literatura occidental como una especificidad distintiva, abonando a la malinterpretación y desinformación sobre una serie de cuestiones esenciales para el estudio del equilibrio del poder internacional. Estudiar el carácter interméstico del poder suave coadyuva a aclarar la forma en la que las elites y la cultura política de China interpretan la idea de poder, las formas de ejercerlo y, sobre todo, los patrones de conducta con los que ejercen el poder en sus relaciones con occidente. La cualidad interméstica del poder suave permite entender cómo la segunda economía global y la potencia asiática más importante se relaciona con el poder y ayuda a comprender la función de las ciencias sociales chinas en la formulación de políticas públicas. Por lo tanto, y a sabiendas de la disyuntiva entre el origen teórico proveniente del concepto de Nye y la experiencia local del desarrollo autónomo que ha caracterizado esta teoría, definimos el poder suave de China como una política interméstica. Al definir y analizar nuestro objeto de estudio con una categoría propia de los estudios de política exterior, aclaramos no solo la dinámica de acción sino su ontología misma y la forma en la que China formula su estrategia de reposicionamiento global integrando políticas de comunicación y gestión estratégica tanto de la opinión pública, como de la imagen país, dentro y fuera de sus fronteras.

### III RECURSOS

Cada modelo de poder suave ya sea el de Estados Unidos, China o Japón está compuesto de una serie de recursos mediante los cuales las elites son capaces de gestionar objetivos particulares dirigidos a audiencias específicas. Los recursos son el reflejo de

la concepción que sobre la naturaleza del poder suave han formulado las elites en tiempos y contextos específicos. En el caso del modelo chino, estos elementos son con los que el actor puede hacer que otros lo identifiquen con una identidad en concreto; con lo que es capaz de crear o diseminar ideas y conocimiento; con los que definen las pautas de su propio comportamiento; o con los que puede atraer a otros y/o con los que es capaz de construir redes, acuerdos o instituciones de poder. Los recursos son una parte fundamental en este modelo, puesto que no solo distinguen las especificidades del actor en cuanto a la naturaleza de la relación entre gobierno y audiencias, también hace lo propio respecto a la naturaleza estratégica de los objetivos e instrumentos y definitivamente nos dan luz sobre el propio enfoque de despliegue de la estrategia.

Como ya hemos señalado, en el enfoque chino el poder suave no solo trabaja en dos dimensiones (la de recursos y la de comportamiento como en la teoría de Nye), ni exclusivamente con recursos inmateriales, por el contrario, el poder suave es desplegado de forma interméstica, en dos racionalidades (instrumental y estructural), cuatro dimensiones (de atracción, ideacional, institucional y de identidad) y la naturaleza de sus recursos depende de la función de cada una de ellas, por lo que bien pueden emplearse tanto recursos subjetivos e inmateriales, como recursos tangibles de poder económico, tecnológico o militar. En este sentido, la gama de recursos es muy amplia y contempla desde los ejemplos clásicos como los institutos culturales, los intercambios académicos y la diplomacia empresarial o parlamentaria hasta el budismo, las industrias culturales, la agenda verde y la e-diplomacia del gobierno-partido.

Los recursos de la teoría de Nye como la cultura, la política exterior y los valores políticos son aceptados por un grupo considerable de teóricos chinos y practicados por la cúpula política, por lo que también forman parte del modelo. Análisis sobre el poder suave de China y México tal como los que realizan Cristina Rosas (Rosas, 2007:146) y César Villanueva (Villanueva, “Construyendo El Poder Suave de México”), a partir de la teoría de Nye, también nos plantean la viabilidad de romper con paradigmas binarios y exclusivos que soslayan la posibilidad de realizar análisis holísticos para explicar fenómenos sobre poder inmaterial en el mundo. En este estudio, analizamos el poder suave de China integrando los recursos clásicos expuestos por Nye y complementándolos con una serie de fuentes que corresponden a la naturaleza interméstica del modelo chino y a la propia experiencia de hacer

atractivo el desarrollo de un actor no occidental para posicionarlo como líder global. Entre los recursos que particularizan al modelo chino tenemos a su identidad de Estado-civilización; el modelo de desarrollo económico; la diáspora china. Mas que enlistar los recursos, nuestro propósito es puntualizar algunos de los ejemplos con mayor potencial con los que el poder suave de China es desplegado.

## La cultura y la identidad de China como Estado-civilización

La cultura ha sido el recurso ideal de la aproximación china de poder suave desde que el primer estudio fue publicado por Wang Huning en 1993. Cuando oficialmente el poder suave fue integrado a las acciones del gobierno de Hu Jintao en 2007, la cultura fue el único recurso claramente señalado y, de hecho, definió el curso de la agenda interméstica del poder suave. El enfoque cultural que privilegia a este recurso como la principal fuente de este poder ha permeado desde entonces en la teoría y en la práctica. La cultura es el único recurso que ha sido empleado en las cuatro dimensiones. Para posicionar a China como una potencia cultural en el club que lideran Francia, Estados Unidos y España, la cúpula ha usado su patrimonio y legado cultural para atraer turismo y estudiantes internacionales; incluso muestras de diferentes expresiones culturales, como la pintura, la ópera o la danza tradicional acompañan los encuentros políticos de alto nivel que forman parte de la diplomacia pública o la diplomacia parlamentaria, solo por citar un ejemplo de cómo los recursos interactúan entre sí y cómo incluso algunos funcionan también como instrumentos para desplegarlos.

Siguiendo los estudios de Yu Xintian, cuando hablamos de cultura como recurso no solo nos referimos a la indumentaria, las expresiones artísticas, culinarias o arquitectónicas que tanto atraen a la otredad y fomentan el orgullo nacional, también nos referimos a las ideas, los valores y demás concepciones simbolizados que han sido institucionalizados entre la comunidad china por su continua recurrencia en el consciente y en la experiencia del colectivo social desde tiempos ancestrales. En palabras de la autora, la cultura es el conglomerado de elementos propios de la cultura contemporánea china; de la cultura que refleja la ideología y el comportamiento del país como ente político; de la cultura tradicional; de la cultura occidental aceptada por los chinos (como la tecnología y la

educación); y de la cultura revolucionaria creada después de la fundación del PCC. La connotación es tan amplia que bien incluye objetos simbolizados y ciertos valores occidentales, valores que son adaptados nominal y empíricamente a las necesidades chinas. Yu Xintian señala que entre ellos destacan la democracia, el estado de derecho<sup>17</sup>, el libre mercado y la reforma (Yu, 2007:116,117) y aquellos elementos propiamente chinos, como los valores confucianos y la medicina tradicional, que se han convertido en elementos de la herencia cultural china en el Este de Asia.

La permanencia y la adaptabilidad de la riqueza cultural han hecho viable que diversos especialistas, entre los que destaca el periodista Martin Jaques, le den a China un trato especial al catalogarla como la civilización continua más antigua del mundo. Esta identidad *per se* es también un recurso de poder suave. De ser un Estado-nación o un Estado-partido, China es percibida cada vez más como una civilización-Estado. Esta identidad funciona como un recurso que posiciona al país en la lista de potencias globales, al tiempo que maximiza su estatus de exportador cultural, segunda economía global y proveedor de bienes públicos globales con un discurso que exalta los beneficios de la antigua ruta de la seda para la economía euroasiática del siglo XV; la influencia del chino en otros idiomas de la región como el japonés; o la influencia de las normas morales confucianas (cuyo ejemplo más representativo es el combate a la corrupción) en los llamados “valores asiáticos”. Hacer una lista de todos los recursos culturales del modelo chino sería una tarea prácticamente imposible de completar. Pero en un buen intento, tenemos al *fengshui*; el cine chino; la literatura; la música contemporánea; la arquitectura; la medicina tradicional china; las artes marciales; la ópera de Pekín; el propio idioma chino; la caligrafía; la ceremonia del té; el teatro de sombras; el budismo; las danzas tradicionales; el papel recortado; y por supuesto a la figura del panda. Además, el catálogo se integra de famosas personalidades como: el presidente de la compañía Alibaba Jack Ma; los actores Bruce Lee y Jackie Chan; la actriz Fan Bingbing; el director de cine Zhang Yimou; el artista Ai Weiwei; el pianista Lang Lang; el premio nobel de literatura Mo Yan; el pintor Qi Baishi; la tenista Li Na; el basquetbolista Yao Ming; o el mismísimo Mao Zedong.

---

<sup>17</sup> En definitiva, el estado de derecho y la democracia a los que se refiere Yu Xintian no son los conceptos occidentales. No se trata ni del derecho ni de la democracia surgidas de la Roma o la Grecia antiguas. Tal como sucedió con el concepto de poder suave tras un proceso de intertextualización, el concepto chino al que se refiere la autora es a la llamada “democracia consultiva socialista”. Véase (Ma, Y., 2015; W. Yan & Chonghui, 2017).

El enfoque cultural es el que más se ha adaptado a los intereses de la elite y, por ende, este tipo de recursos inunda la agenda. China es cada vez más apreciada por los turistas internacionales, tanto que en 2016 y 2018 ha sido el cuarto destino más importante por llegada de turistas y por ingresos, compitiendo con solo otro país asiático y únicamente en la medición por ingresos. En el mundo, pero particularmente en Latinoamérica, la percepción positiva de su imagen ha aumentado exponencialmente, aunque la percepción de la permanencia de Estados Unidos como superpotencia reina en la región (Wike, Richard; Stokes, Bruce; Poushter, 2015:27). Según la encuesta del Centro Pew de Investigación, en 2013 la opinión de China fue favorable en un 58%, lo que sin duda facilitará su incursión en proyectos comerciales, de inversión e infraestructura de la región (Kohut et al.).

### La política exterior

Como vimos en los debates entre los intelectuales chinos sobre las relaciones internacionales, la definición de la identidad internacional y los intereses de las elites han marcado las pautas de las principales acciones de la agenda de la política exterior del país. En este sentido, la política exterior y las diferentes posturas diplomáticas han servido a la estrategia de poder suave en su tarea de construir en el consiente colectivo de los actores internacionales una imagen positiva del país y una serie de redes de poder que le sirvan de estructura para reposicionarse como líder global sin que exista un conflicto material.

Bajo el principio de mantener la paz y la estabilidad en el exterior para garantizar el desarrollo interno, la política exterior ha formado parte de la estrategia de poder suave y en general de la estrategia de reposicionamiento. A diferencia de la apreciación hecha por Shambaugh sobre el estado reactivo que ha guardado la diplomacia china desde la apertura al sistema internacional, la política exterior como recurso de poder suave ha servido para potencializar las ventajas y convertir en oportunidades aquellos problemas que la teoría de la amenaza china ha causado en la imagen y la inserción del país a las instituciones internacionales y a su sistema de toma de decisiones.

El repertorio de enfoques de política exterior que han sido empleados como recursos incluye a la política de potencia cultural; la diplomacia cultural; la diplomacia pro multilateralismo; la política del buen vecino; la política de actor responsable; siendo la más

reciente la política de gran poder, con la cual las elites han evidenciado el cambio de identidad de China y un paso adelante en la dirección hacia una socialización más profunda en el sistema de normas e instituciones internacionales.

Por citar un ejemplo de cómo estas diferentes políticas pueden fungir como recurso refirámonos a la política exterior de China en Asia a partir de los 1990s. Con una agenda que ha premiado la diplomacia multilateral, desde 1991 China se ha convertido en miembro activo de una serie de instituciones multilaterales en Asia-Pacífico. Entre ellas destacan el Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC), el Foro Regional de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN), ASEAN más Tres y su participación en todas estas instituciones le han servido para mantenerse positivamente en el ojo público al ser el anfitrión de alguna de sus cumbres coadyuvando a forjar una imagen de potencia *anfitriona*. Con la intención de desmarcarse de la influencia americana y virar paulatinamente hacia el perfil de actor responsable, China ha encauzado su agenda en materia de seguridad al establecer organismos regionales alternos al sistema de seguridad de Estados Unidos y sus aliados. Es miembro fundador de la Organización de Cooperación de Shanghái y su participación en organismos como la Cumbre de Asia Oriental y las Conversaciones de las Seis Partes sobre la Crisis Nuclear de Corea del Norte es fundamental para su funcionamiento como regímenes de seguridad (He & Feng, 2015:401). Además de encauzar la agenda tradicional, China la ha ampliado para integrar la cuestión del cambio climático. Este es el rubro que más ha beneficiado el cambio positivo de identidad y uno de los que mayores beneficios en cuanto a poder ideacional e institucional le ha dado al poder suave. Desde la denuncia de Estados Unidos al Acuerdo de París, el “poder suave verde” ha convertido a China en el líder global que dirige la causa de la protección al medio ambiente. En el interior, su papel de gobierno responsable también se ha potencializado gracias al establecimiento de redes de trabajo con diferentes agencias del sistema de NU y ONGs, que además de beneficiarlos con su *know how*, lo hacen con resultados tangibles que inciden directamente en la solución de los problemas locales. En materia de diplomacia cultural, el proyecto de los institutos Confucio inició con el prototipo en Uzbekistán y fue en 1994 cuando fue inaugurado en Seúl el primer instituto. En el caso de la política de gran potencia, la última y más importante acción es la creación del Banco Asiático de Inversión e Infraestructura para financiar los proyectos del

megaproyecto Un Cinturón, Una Ruta. Con ella, los líderes chinos ya han asumido una postura de proveedor de bienes públicos regionales, carácter que le permite “extender” al resto de los miembros del proyecto los beneficios que la estabilidad económica que China puede brindar a la región, convirtiendo a los miembros en “polizones” del tren de desarrollo que ofrece China. Un ejemplo más es el discurso de la ceremonia de apertura de la Cumbre de Beijing FOCAC 2018. Cuando Xi Jinping remarcó los beneficios que la cooperación económica entre China y África ofrecen a esta región, concretamente respecto a los bienes públicos como la estabilidad a largo plazo, la seguridad y el desarrollo común que China brinda a los países africanos:

“China sigue el principio de dar más y tomar menos, dar antes de tomar y dar sin pedir un retorno. Con los brazos abiertos, damos la bienvenida a los países africanos a bordo del tren expreso del desarrollo de China. Nadie puede contener al pueblo chino o al africano mientras marchamos hacia el rejuvenecimiento”(Xinhua, “Full Text of Chinese President Xi Jinping’s Speech at Opening Ceremony of 2018 FOCAC Beijing Summit”).

Dada la natural importancia que la región asiática tiene para China, la política de potencia asiática y la del buen vecino han sido de los recursos más exitosos en el rubro de la política exterior para identificar al país como un verdadero líder cooperante. La imagen de China en Malasia, Tailandia, Corea del Sur y Pakistán oscilan entre 78% y 56%. A diferencia de lo que ocurre con Japón e India (Pew Research Center), aquel es el mejor ejemplo para evidenciar la forma en la que la política exterior es desplegada para mejorar la imagen del país y construir relaciones de confianza a largo plazo. Además de funcionar como recurso para reconstruir la imagen-país de China, la política exterior es la fuente mediante la cual las elites buscan organizar redes de contactos con las cuales puedan entablar relaciones duraderas que, en un corto o mediano plazo, se conviertan en socios estratégicos con los cuales sea posible construir nuevas redes e instituciones de poder. Hace diez años, los especialistas hubieran dudado seriamente sobre la posibilidad de que la política exterior del gobierno chino sufriera cambios que la llevaran a tener una agenda moderna, propia de un líder vanguardista, que además de trabajar con ONGs internacionales, pudiera difundir



acciones diplomáticas haciendo uso de las redes sociales occidentales como Facebook y Twitter.

En palabras de Sheng Ding, la política exterior de China de construir un mundo en armonía puede ser considerada como la estrategia de poder suave basada en el ascenso pacífico. Sustentado en el principio confuciano que sostiene que la armonía puede existir entre elementos disimiles, China en su papel de poder ascendente que pelea por la aceptación de los otros estados, especialmente de los poderes de *status quo*, debe asegurar tranquilidad y buscar la cooperación en sus relaciones internacionales para evitar que no haya una oposición tal que impida su ascenso (Ding, 2010:266,267).

### El modelo de desarrollo económico.

#### China a la defensa de la globalización económica

A diferencia de lo que pasa en esta parte del mundo, para los asiáticos no resulta insólito ni extraño el posicionamiento de China como una potencia, por el contrario, para una buena parte de la población y de la élite política e intelectual en la región este es otro episodio de *reposicionamiento* en la historia del país, la diferencia es que ahora está rebasando la experiencia regional. El intelectual singapurense Wang Gungwu ha señalado que el desarrollo actual de China es en realidad su cuarto ascenso. Los tres precedentes históricos datan de cuando el país era el más poderoso y próspero de la región durante los imperios unificados de Qin-Han, durante las dinastías Sui-Tang y durante el periodo de las dinastías Ming-Qing (W. Zhang, 2010:398).

El principal recurso para el llamado rejuvenecimiento chino ha sido su exitoso modelo de desarrollo económico. En un principio, la razón que hacía atractivo el modelo era el crecimiento constante resultado del capitalismo dirigido en un contexto de globalización económica y libre mercado. Diversos autores consideraron el exitoso y singular modelo de desarrollo económico como el principal recurso de su poder suave (Men Honghua en M. Li, 2008:293; X. Li & Worm, 2011:72), puesto que era precisamente el éxito económico lo que catapultaba el resto de las capacidades de poder del país y lo que le daba una curul entre las potencias más

prosperas e influyentes en el sistema internacional. Haciendo eco de aquellos que ven en China una alternativa al liderazgo estadounidense, hay especialistas que critican el llamado “consenso de Washington” y retoman el concepto del “consenso de Beijing”, desarrollado por Joshua Cooper Ramo, para referirse al modelo de rápido desarrollo económico en el que ha sido preservado el modelo político local, priorizando en primera instancia la estabilidad, después el desarrollo y finalmente las reformas (H. Wang & Lu, 2008:429).

La elite china no ha exacerbado este enfoque, ya que en lugar de mejorar la imagen-país y posicionarla pacíficamente, estarían provocando una directa confrontación con Estados Unidos por el mejor modelo económico. Irónicamente la confrontación se ha dado. Con la administración del presidente Donald Trump, Estados Unidos ha comenzado una guerra comercial con China, de la que el presidente Xi Jinping, aun antes de que esta estallar, advirtió que no habría un ganador. En una esquina, la administración Trump ha rechazado la globalización económica virando hacia el proteccionismo, también llamado “patriotismo” en el discurso del presidente Trump. En la otra, China defiende la globalización y los beneficios de una economía global abierta, al tiempo que critica la excesiva persecución de ganancias por parte del capital financiero y el fracaso de la regulación financiera. En este contexto de pugna comercial ha surgido un recurso del poder suave chino que *per se* reconfigura el papel del poder gubernamental en el sistema económico y comercial, postura completamente distinta al neoliberalismo económico.

El modelo de desarrollo económico chino caracterizado por un capitalismo dirigido es, a nuestro parecer, uno de los principales recursos de su poder suave. Adaptarse y controlar los efectos de la globalización, dentro y fuera de las fronteras nacionales, para amortiguar los impactos negativos de la globalización económica es, sorprendentemente, la fórmula que ha sido aplaudida en Davos tras las posturas proteccionistas de Trump. Por citar un ejemplo de cómo este recurso está siendo cada vez más atractivo en los círculos más importantes de la economía global, consideremos el enfoque sobre el sector de capital inicial y de capital de riesgo del modelo de desarrollo chino presentado en la Reunión Anual de los Nuevos Campeones organizada por el Foro Económico Mundial (FEM), celebrada en septiembre de 2018 en la ciudad china de Tianjin. En la Reunión resonó el éxito de la *liaison* entre el gobierno, los inversionistas privados y las

grandes compañías chinas como Alibaba, Tencent y Baidu en beneficio de las nuevas empresas locales y de la creación de un ecosistema comercial local capaz de competir con el estadounidense. El enfoque ha sido tan atractivo para diversos actores económicos que este modelo es considerado por ciertas voces empresariales europeas como un ejemplo de estrategia para la mismísima Europa en uno de los retos más importantes para su supervivencia comercial: el desarrollo de su propio ecosistema comercial (Von Heimburg). Al ser difundidas tales percepciones en los espacios del propio FEM, el modelo chino funciona como un recurso que disemina el conocimiento sobre cómo un actor estatal puede estratégicamente construir una política dirigida de desarrollo económico y comercial con resultados directos para su propio sistema, grupo de empresas y población.

En contraste, existen aquellos actores escépticos del crecimiento sostenido de la economía china que argumentan sobre el impacto que pueden tener los efectos de la guerra comercial con Estados Unidos y la teoría de la trampa del ingreso medio en la ralentización de la tendencia de crecimiento. En respuesta, China ha buscado atraer a otros prominentes actores económicos y comerciales con su discurso en defensa de la globalización económica y del enfoque de desarrollo inclusivo. Transformado los retos en oportunidades, el gobierno chino ha integrado nuevas redes de trabajo entre los que destaca el proyecto de nuevas reformas formulado con el Banco Mundial. Es así como el modelo económico y la propia historia de desarrollo funcionan como recursos institucionales, con los cuales el poder suave es desplegado en las más importantes instituciones internacionales en cada uno de los campos estratégicos en los que la política de crecimiento y reposicionamiento necesita ser afinada. Cinco grupos de trabajo fueron conformados con expertos del Banco Mundial (BM) y el Centro de Investigación y Desarrollo del Consejo de Estado de China (CIDCE), para formular una nueva estrategia de crecimiento que guiara la siguiente fase de desarrollo en la que era menester responder a los nuevos retos de la inestabilidad de la globalización económica y, por supuesto, evitar la trampa del ingreso medio (The World Bank, Development Research Center of the State Council). El resultado fue el reporte “China 2030, construir una sociedad creativa, moderna y armoniosa” publicado en 2013 por el Banco Internacional para la Reconstrucción y el Desarrollo, el BM y el CIDCE (The World Bank, Development Research Center of the State Council). Las seis propuestas estratégicas de la obra son presentadas

como valiosas lecciones que bien pueden ser emuladas por los países de ingreso medio que enfrentan retos similares a los de China. Además de ser un recurso de poder identitario que distingue a China como un referente de crecimiento económico, el trabajo conjunto con el BM denota el tipo de relación que existe entre el gobierno chino y el Banco, abonando al enfoque de cooperación que permea en el discurso de la política económica de las elites china.

El reporte “China 2030” pone en evidencia la calidad de la red de contactos que China ha construido, no solo para aprovechar el conocimiento de expertos internacionales al diseñar estrategias de crecimiento, también para que estas tengan la suficiente legitimidad y apoyo que evite especulaciones negativas sobre las intenciones y el éxito de la agenda de desarrollo y reposicionamiento.

### Los valores y las políticas locales

Otros recursos propios de la experiencia china son los valores y las políticas locales. Cuando hablamos de valores nos referimos a todas aquellas significaciones cualitativas que provienen de las filosofías tradicionales y demás sistemas culturales contemporáneos que han permeado en la cultura política, la cultura popular y en la cultura estratégica del país. Si bien el reposicionamiento como potencia ha sido el objetivo de las cúpulas que han estado al frente del gobierno desde que la ahora China dejó de ser un imperio para convertirse en Estado-nación en 1912, los valores culturales que forman parte de esa estructura subjetiva que rige el comportamiento de las elites que lideran al país son los mismos que han influido en el proceso de toma de decisiones y en la formulación de políticas públicas, incidiendo directamente en la forma de gobernar al pueblo chino y en la manera en la que interactúan con el resto del mundo. Estos valores han fluctuado en el tiempo dependiendo de los intereses de los líderes y del contexto que estos han tenido que enfrentar en momentos específicos.

El poder suave apareció como un nuevo concepto para discutir la fortaleza nacional de China y su dirección estratégica, pero a lo largo de su desarrollo también se ha convertido

en la estructura y el vehículo discursivo mediante el cual los lineamientos ideológicos del PCC han cambiado para reflejar el modo de relacionarse con la realidad (Cao, 2011:12). Entre los recursos del poder suave que intervienen en esta su dimensión de poder ideacional están los principios, valores y normas de las diferentes doctrinas de la filosofía tradicional china.

En este sentido, entendemos la trascendencia de uno de los principios que han definido el curso del comportamiento chino: “transformar a China con los pies bien puestos en el suelo”. El confucianismo es la principal fuente filosófica de los valores del poder suave chino. Los valores que han sido intertextualizados son, principalmente, la moralidad en el gobierno, la frugalidad, y la armonía (Y. Huang & Ding, 2006:28). El liderazgo moral es un recurso muy característico. Proveniente de la filosofía ética confuciana, la moralidad en el gobierno está representada por la expectativa que se tiene del mandatario para demostrar rectitud en el proceso de toma de decisiones y en su tarea de mantener el estado seguro y próspero, en caso de que abandone el camino de las normas morales tarde o temprano perderá la legitimación del pueblo, de los funcionarios y por ende el mandato (Hunter, 2009:379).

El desempeño de las políticas públicas y la forma en la que los principios y valores políticos sean implementadas son importantes para el poder suave debido al impacto que tienen sobre la imagen-país, las percepciones de legitimidad del gobierno-partido. (Y. Huang & Ding, 2006:27) y la estabilidad misma de las elites. En este sentido, la cohesión nacional de 1.3 mil millones de chinos es un recurso más del poder suave de China. Integrar exitosamente la fuerza productiva y el consciente colectivo de la comunidad que representa casi una quinta parte de la población mundial es el resultado más prolífico que efectivamente evidencia la viabilidad de los valores y las políticas locales.

El confucianismo, el daoísmo y el budismo son las principales doctrinas filosóficas que son empleadas en agendas culturales, educativas e, incluso, como en el caso del budismo, son utilizadas como recurso de carácter religioso en la agenda de poder suave. De forma similar a lo que pasa con los Juegos Olímpicos, China ha promovido su imagen como referente religioso siendo el anfitrión del Foro Mundial Budista al que concurren comunidades budistas de todo el mundo. Pero a pesar de estos esfuerzos, las amenazas percibidas se hacen reales para China, también a la inversa. El gobierno es continuamente

cuestionado por la prensa y la comunidad internacionales por reprimir la libertad de credo en casos específicos como el pueblo tibetano, reprimido por la sinización de sus localidades y vida cotidiana, y los musulmanes en Xinjiang, oprimidos mediante campañas de “reeducación”, así llamadas por el gobierno chino, con el objetivo declarado de prevenir el surgimiento de brotes criminales y terroristas.

Tal como sucede con los derechos humanos, el budismo y ahora el pueblo de Xinjiang son de los temas más espinosos de la agenda de poder suave. En un continuo contraataque, la titánica estrategia tiende a construir la reputación de China como garante de la libertad religiosa y la convivencia entre comunidades de diferentes credos, por lo que su imagen global depende en gran medida de las percepciones internacionales sobre la política hacia Xinjiang, el Tíbet y hacia las relaciones de otros actores internacionales con el Dalai Lama.

Aunque el consenso entre los especialistas es que la cultura es el recurso principal del poder suave de China, en nuestra perspectiva el modelo de desarrollo económico ha resultado ser el recurso más efectivo en cada una de las dimensiones. Hoy en día es irrefutable su posición de segunda economía global, incluso es latente que entre la comunidad internacional ronda la idea de que pueda llegar a ser la primera potencia. Con un sistema ideológico distinto al *mainstream* y su propio modelo de desarrollo, China ha sido capaz de establecer nuevas instituciones y redes de poder y si aún está lejos el hecho de que su sistema de gobierno quiera ser adaptado por otros actores, su éxito económico si es factor de emulación y el primer indicador que le abre las puertas a los círculos más influyentes del sistema institucional global.

## IV

### LOS INSTRUMENTOS DEL PODER SUAVE

Hablar de los instrumentos del poder suave de China es referirnos a aquellos medios institucionales, mediante los cuales la elite es capaz de comunicarse con determinadas audiencias, para resolver problemas dentro y fuera del país, bien moldeando sus preferencias, influyendo en ellas, atrayéndolas mediante políticas o valores,

o construyendo redes de contactos y/o percepciones. Este es un elemento clave del modelo, puesto que nos permite identificar los diferentes medios y mecanismos que hacen posible que el poder suave sea una estrategia factible de presenciar y medir, pero, sobre todo, su importancia reside en el hecho de que mediante el estudio de los instrumentos el analista es capaz de reproducir los datos necesarios para comprobar la implementación del poder suave de China en un caso específico. ¿Cuáles son estos instrumentos? La diplomacia pública, mediante su sistema diplomático, y el sistema de propaganda local concentran los diferentes instrumentos institucionales por medio de los cuales los líderes chinos han desplegado la estrategia de poder suave.

### La diplomacia pública

Las elites chinas han hecho de la diplomacia pública una estrategia selectamente inclusiva en la que, aunque el gobierno es el que dirige y autoriza toda la agenda diplomática, la sociedad civil se vuelve un actor *no gubernamental* cuando sus elites empresariales, las diásporas, los turistas, los estudiantes en el extranjero o ciertos grupos sociales organizados participan en ella. Como señala Zhao Qizheng, “los participantes no se ocupan de la política exterior como meros representantes del Estado, [pero] mediante acciones y canales diplomáticos pueden, de forma relajada, vívida y flexible contar la historia del país en varias formas y en diversas ocasiones” (en d’Hooghe, 2015:101). Las historias de la diplomacia pública china son contadas tanto a públicos gubernamentales, como a no gubernamentales, eso sí, todas las audiencias son seleccionados a partir de un interés, ya sea del actor no gubernamental o del propio gobierno chino influyendo en aquel directa o indirectamente. En los intercambios con los públicos extranjeros el propósito es enfatizar la comprensión, la comunicación de los sentimientos y la construcción de la imagen, mientras que en el intercambio entre gobiernos se da mayor importancia a mensajes sobre la lucha por el poder y a la negociación de los intereses (Zhao Kejin en d’Hooghe, 2015:103).

Dada su relación con el poder suave, entiéndase por diplomacia pública a la estrategia interméstica dirigida por el gobierno hacia una audiencia, dentro o fuera del país, con uno o varios de los siguientes propósitos: construir o mantener relaciones

positivas; competir económicamente con otros países; influir política y moralmente; atraer con valores e ideologías propios; construir y/o liderar estructuras o redes institucionales de poder; construir una imagen nacional; establecer mecanismos para alcanzar la comprensión, legitimación y la cooperación mutua; todo esto mediante el diálogo, directo o indirecto, entre las audiencias y el gobierno chino. En este estudio, adoptamos la noción de sistema diplomático expuesta por el profesor Chen Yan de la Universidad de Fudan, quien lo define como el conjunto de rituales, tratados y regulaciones conforme a los cuales una nación maneja los asuntos exteriores y sus relaciones con el mundo, así como las normas de las palabras y del comportamiento de las agencias gubernamentales y sus oficiales cuando realizan actividades diplomáticas (en K. Zhao & Gao, 2015:39). Aunado a estos medios inmateriales, el sistema diplomático también contempla el cuerpo de funcionarios y los organismos gubernamentales en sus diferentes niveles.

La razón inmediata para considerar a la diplomacia pública como el brazo ejecutor del poder suave de China radica, principalmente, en el objetivo de construir una imagen positiva del país acorde a los intereses de la cúpula. Sin embargo, la relación instrumental proviene de un conjunto más complejo de factores propios de la experiencia china, como quiénes formulan y toman las decisiones y cuáles son los órganos institucionales que implementan las acciones de poder suave. Respecto al primer punto, debemos analizar la cúpula gubernamental concentrada en el Comité Central del PCC, especialmente en el Politburó. Con relación al segundo, estudiaremos la compatibilidad entre la naturaleza institucional de la diplomacia en el sistema gubernamental chino y de la naturaleza interméstica del poder suave.

(1) La cúpula de líderes. Como parte de las reformas al sistema diplomático suscitadas en el mandato de Xi Jinping, el proceso de toma de decisiones y coordinación de los asuntos exteriores se ha consolidado con el principio institucional de “arriba-abajo”, por el cual el Politburó y su Comité Central (CC) han cobrado mayor importancia en la estrategia global, de la que el PS y la diplomacia son piezas fundamentales (K. Zhao & Gao, 2015:44). Los miembros del CC no solo deciden sobre la sinergia entre ambas, sino que a lo largo de las últimas décadas algunos de ellos han configurado su conceptualización y objetivos. El ejemplo más representativo es la figura de Wang Huning. El actual miembro del Politburó y antes académico de la Universidad de Fudan fue quien



escribió y publicó el primer artículo chino sobre poder suave en 1993 (Sayama, 2016:4; Wu, 2018:765; Young & Jong, 2008:456; G. Zhang, 2016:23) y quien por primera vez argumentó, en su obra “Cultura como poder nacional: poder suave”, que la cultura es la base para establecer políticas e influir en audiencias extranjeras (M. Li, 2008:292). Dos años más tarde, en 1995, Wang Huning se incorporó al gobierno y desde entonces ha sido asesor de los líderes del PCC. Actualmente, además de ser miembro de la Comisión de Asuntos Exteriores, director de la Oficina de Investigación de Políticas del Comité Central del PCC y mando superior del director del Departamento de Propaganda, es considerado como el padre del concepto del “sueño chino”, por lo que es innegable el papel que ha tenido en la consolidación de los estudios académicos y de la gestión del poder suave como parte del poder nacional del país y pilar de la diplomacia. En resumen, la cúpula que decide la estrategia de poder suave es la misma que dirige el curso de la diplomacia pública.

(2) La compatibilidad entre la naturaleza institucional de la DP y la naturaleza interméstica del PS. En los últimos años, algunos especialistas han complejizado la relación entre la diplomacia pública y el poder suave de China más allá del tradicional enfoque de comunicación internacional e intercultural. Aplicando un análisis de redes, Yang y Taylor (2014) han desarrollado el concepto de “enfoque de red de poder suave para la diplomacia pública”. Los autores aplicaron el concepto de enfoque de red para estudiar cómo es que el gobierno chino se relaciona con actores internacionales para gestionar un asunto interno (tan local como internacional, como la lucha contra el VIH/SIDA) y simultáneamente mejorar la imagen internacional de China al construir alianzas estratégicas con ONGs internacionales. En este estudio, el enfoque de red sirve para demostrar la trascendencia que tiene para la estabilidad, la legitimidad y el desarrollo de los Estados-nación trabajar en su red institucional de contactos, en razón de la difusa frontera entre lo doméstico y lo internacional y de la interdependencia entre los actores internacionales, destacando el papel de ciertos actores de la sociedad civil. El análisis de Yang y Taylor es conveniente y muy fructífero en tanto explora y describe la dualidad territorial de los efectos de la agenda diplomática (al que nosotros llamamos interméstico) puesto que es un enfoque raramente abordado en la literatura especializada. No obstante, los alcances de la relación entre PS y DP van más allá de las acciones con efectos duales. La diplomacia pública como instrumento de poder suave debe ser analizada según los enfoques especializados en política

exterior y en política china, especialmente con enfoques que incluyan a la propaganda y a la diplomacia pública con las especificidades propias de la experiencia china. Por lo tanto, para vislumbrar la compatibilidad entre la naturaleza institucional de la DP y la naturaleza interméstica debemos abordar tres enfoques: uno relacional; otro normativo (sistema diplomático); y, finalmente, uno organizacional.

El enfoque organizacional. Un factor decisivo para hacer de la diplomacia el instrumento de poder suave es la organización institucional mediante la cual la cúpula lleva a cabo esos intereses. El Ministerio de Relaciones Exteriores es solo uno entre los muchos organismos que la cúpula dirige (K. Zhao & Gao, 2015:44) y no es el más importante ni donde se toman las decisiones. Según el principio de la división de poder basada en diferentes responsabilidades, todas las acciones diplomáticas son llevadas a cabo por oficinas especializadas dentro del órgano o ministerio competente acorde a la índole temática. Pero dado el principio de “arriba a abajo”, todas las acciones consideradas diplomáticas son formuladas y aprobadas por la Comisión de Asuntos Exteriores del Comité Central del PCCh<sup>1</sup>, la institución máxima de la política exterior china. La Comisión está conformada por representantes de las instituciones gubernamentales con asuntos exteriores, las organizaciones sociales (las organizaciones que en China equivalen a las ONG), los miembros del politburó, los respectivos jefes de departamento, y es presidida por el presidente del Partido. Este órgano es el encargado de autorizar todas las estrategias de poder suave. Cualquier recurso que se vuelva acción, cualquier agenda, valor, norma o principio que mejore la imagen-país o cualquier institución, red de contactos o proyecto de poder que haga de China *el* líder influyente en sistema internacional pasan previamente por el escrupuloso análisis de la Comisión de Asuntos Exteriores.

Al otorgarle el poder de decisión de la agenda diplomática a un grupo multisectorial, la diplomacia china se ha vuelto multidimensional. Los asuntos exteriores que primigeniamente concernían temas clásicos, como los asuntos políticos y la seguridad internacional, ahora abarcan asuntos relacionados con la economía, la sociedad, la cultura, la ecología, dentro y fuera del país.

Dada la complejidad y la continua evolución de la estrategia de poder suave chino es casi imposible agotar toda la gama de instrumentos posibles que el gobierno ha empleado en esta empresa. Lo factible, dada la información y los recursos de esta investigación, es identificar

diferentes tipos de diplomacia pública que han sido empleados a lo largo de las últimas décadas. A modo de ejemplos, a continuación, enlistamos algunos tipos de diplomacia pública con el fin establecer su correlación con determinados recursos y subinstrumentos.

Tabla 2. La diplomacia pública china. Fuente: Elaboración propia

<b>Tipo de diplomacia pública</b>	<b>Recurso (s)</b>	<b>Sub instrumento (s)</b>
Diplomacia persona a persona	Diáspora china; asociaciones de chinos; viajeros chinos	Festivales culturales; intercambios académicos; turismo
Diplomacia digital	GIPS; Siente China; Global Times; People's Daily; Xinhua	Facebook; YouTube; Twitter; WeChat; Weibo; QQ; Youku
Diplomacia de la fe	Budismo	Foro Mundial Budista
Diplomacia cultural: la diplomacia del cine; exposiciones e intercambios museográficos.	Cine; pintura; música; arte tradicional; idioma; sitios turísticos; conceptos como: armonía; civilización-estado; sueño chino.	Industrias culturales; Hanban (institutos Confucio); programas de intercambios culturales, académicos, universitarios; becas gubernamentales; Hollywood; estudios cinematográficos
Diplomacia corporativa	Cualidad de potencia tecnológica; empresas transnacionales exitosas: Huawei; Alibaba	Concursos de tecnología; invitaciones oficiales a viajes de negocios; patrocinios a equipos de fútbol; campañas publicitarias; encuentros con elite política
Diplomacia parlamentaria	Valores políticos como: el diálogo, la apertura, la concordia, la cooperación; el liderazgo de la agenda política; las políticas públicas y su impacto global	Invitaciones oficiales y viajes de legisladores con patrocinio oficial; patrocinio y organización de eventos en los recintos parlamentarios

La diplomacia verde; diplomacia de las celebridades	Protección al medio ambiente y a la fauna silvestre; figuras públicas	Campañas con ONGs internacionales; políticas públicas
Diplomacia del deporte	Estatus de potencia deportiva; entrenadores de alto rendimiento	Acuerdos binacionales de intercambio de entrenadores deportivos
Diplomacia de la salud	Medicina tradicional china; reputación de excelencia médica	Acuerdos universitarios; misiones internacionales de servicios médicos
Diplomacia académica	Ciencias y disciplinas diversas; idioma; desarrollo científico y tecnológico;	Invitaciones y financiamiento oficial para eventos, viajes, visitas, e intercambios académicos; establecimiento de cátedras “Nueva Ruta de la Seda” en universidades extranjeras; la Alianza Universitaria de la Ruta de la Seda; el Consorcio de Universidades de la Ruta de la Seda Marítima del Siglo XXI

Si bien hay un consenso general en la academia internacionalista respecto a que la diplomacia pública es el instrumento ideal del poder suave, las particularidades del enfoque chino y de su sistema diplomático marcan el punto de partida para identificar las cualidades de la diplomacia pública en su calidad de instrumento de poder suave.

La primera de aquellas cualidades es el vínculo con la identidad del país. En su paso como país en desarrollo y potencia en ascenso, actualmente China ostenta una identidad de gran potencia, lo que ha generado cambios en el sistema diplomático por los cuáles su agenda ha girado de acentuar el rol de servir al desarrollo del país a enfatizar la “gran renovación de la nación china” (K. Zhao & Gao, 2015:35). No obstante, los objetivos generales de la diplomacia pública (exterior) continúan siendo aquellos descritos por Hu Jintao: hacer del país uno más influyente en la política internacional, más competitivo económicamente, más atractivo en su imagen y más inspirador moralmente. Competitivo, influyente, atractivo e inspirador, como vemos, aquellos objetivos conciernen el área de la identidad y la imagen-

país, de ahí que la principal razón de ser de la implementación de la diplomacia pública sea trabajar sobre las divergencias concernientes a las percepciones populares.

La segunda cualidad es su relación con el interés nacional. Lo que en China se entiende por diplomacia pública nos da información sobre cómo se persigue el interés nacional, cómo China se ve en el mundo, cómo percibe el contexto internacional, y cómo quiere que el mundo la vea. Más importante aún, comprender la conceptualización de diplomacia pública china nos ayuda a entender mejor cómo sus líderes aplican estrategias no coercitivas para moldear el escenario internacional según sus intereses a largo plazo. El interés nacional en el mandato de Xi Jinping se busca con una alta diplomacia, una entre grandes potencias y con los actores más influyentes que proyecten al país, no solo como líder mundial, sino como una alternativa a Estados Unidos en la gobernanza global. Al analizar la fórmula particular del poder suave de China podemos advertir los hechos que indican una forma local, autónoma, interméstica y competitiva de poder, con la cual una potencia no occidental puede consolidarse legítimamente como líder global. Mediante las acciones, los mecanismos y los sujetos que han trabajado para hacer concordar la identidad pacífica de la nación con la imagen-país y la agenda exterior para proyectar confianza y emulación, podemos saber que las elites chinas, sin pretensión obvia de guerra, han potencializado el poder inmaterial al convertirlo en uno estructural, que tanto relacional como normativo, forja redes de poder y estructuras institucionales y normativas en las que aquellas pueden hacer de China una superpotencia muy a su estilo, uno que en su camino al ascenso evita a toda costa la confrontación en condiciones aún desiguales de poder.

Una tercera característica muy distintiva de la diplomacia pública china es que bien puede encuadrarse bajo el concepto de una diplomacia pública clásica y una nueva diplomacia pública. Clásica en virtud de su carácter eminentemente estatal. Nueva, porque debido a su configuración estructural, se enfatiza la construcción de relaciones, por lo que necesita del vínculo con organizaciones extranjeras no gubernamentales y el empleo de las nuevas tecnologías de la información, como en el caso de los institutos Confucio (Hartig, 2014:334,335).

La cuarta característica es el carácter interméstico. Según Jian Wang, comprender cómo China se comunica con el mundo es fundamental para evaluar su creciente poder suave

(J. Wang, 2011:3). No obstante, Ingrid d’Hooghe ha documentado cómo en el país el término “diplomacia pública” es frecuentemente empleado para referirse a asuntos públicos en la política interna, sobre todo para informar a las audiencias domésticas sobre asuntos de la política exterior y de diplomacia. En estos casos, la Televisión Central de China (CCTV por sus siglas en inglés) y los diferentes periódicos y publicaciones escritas oficiales, como el *Global Times*, *China Daily*, o el Diario del Pueblo (*renminribao*) desempeñan un papel neurálgico, ya que se imprimen dentro y fuera del país, muchas veces con contenido idéntico, y dada su calidad de canales de comunicación directa entre el gobierno y las audiencias el riesgo de que el mensaje sea desvirtuado es nulo. Mas allá de la cualidad interméstica de la comunicación, el papel de la diplomacia en la política interna está fuertemente relacionada con las peculiaridades de la cultura política local en la que la relación entre el gobierno y los gobernados está ligada por el adoctrinamiento ejercido mediante el sistema de propaganda, haciendo de esta el brazo local de la función diplomática del poder suave.

## La propaganda

Considerar el carácter interméstico como una distintiva especificidad del caso chino implica formular más interrogantes al analizar dicha noción. La cualidad interméstica nos lleva a preguntarnos ¿por qué emplear el poder suave en campañas de propaganda en el interior y en la agenda de política exterior? ¿cuál es la razón de emplear las mismas categorías discursivas? Sobre todo, nos hace reflexionar sobre las razones por las cuales, al adoptar el concepto, el gobierno lo hizo con esta cualidad disímbola y no considerada tácitamente en la teoría de Nye. Estas condiciones plantean retos metodológicos sobre la idoneidad de analizar el caso chino con la teoría predominante, retos que nos han llevado a ampliar el horizonte y replantearnos las técnicas y conceptos de análisis, extendiéndonos al bagaje teórico propio del análisis de la política exterior.

La idea china de poder suave está inmersa en cuestiones propias de la cultura política tradicional, integrando en su campo de acción cuestiones como la ideología política de la sociedad local, que a su vez constituye un sector propio del sistema de propaganda y, por

ende, de la noción de seguridad nacional en términos intermésticos, puesto que la estabilidad política interna y la permanencia del PCC en el gobierno son elementos sine qua non de la propia estabilidad externa que el gobierno requiere para continuar con la estrategia de desarrollo local y reposicionamiento global. Luego entonces, hablar de poder suave implica hablar de una estrategia de seguridad interméstica en la que el sistema de propaganda es su brazo ejecutor.

Al constituirse en Estado-nación en el pasado siglo, el gobierno chino adoptó el Marxismo-Leninismo como doctrina ideológica del nuevo sistema político y, con él, el sistema de propaganda para gestionar el adoctrinamiento y la movilización de masas, conocido como “el cinturón de transmisión” (Shambaugh, 2007:26). La connotación del concepto de propaganda en China es muy distinta a la percepción negativa que prima en esta parte del mundo, dado el rechazo a la otredad institucional producto de la pugna librada por los estadounidenses contra el sistema político soviético durante la Guerra Fría.

La regulación gubernamental de los patrones y las tendencias ideológicas del colectivo social sobre su relación con las elites y entre la comunidad es una característica del sistema sociopolítico de China que proviene del confucianismo, entendida como como ideología política, desde tiempos imperiales. En la tradicional cultura política china, la relación de corresponsabilidad entre el gobierno y el gobernado es el principio que faculta a las elites en el poder para ejercer el control sobre cualquier aspecto que incida en la unificación y la estabilidad sociopolíticas.

Shambaugh considera que “desde que el sistema de propaganda fue instaurado, el PCC ve a la propaganda como [un sistema de] educación para las masas, [como] una herramienta proactiva empleada para educar y moldear a la sociedad,... [para] transformar y construir el tipo de sociedad concebida por el Partido, una sociedad que desde 1980 recibe el título de ‘civilización espiritual socialista’ y que actualmente es denominada como ‘sociedad en armonía’<sup>18</sup>” (Shambaugh, 2007:29). Bajo este constructo nominal de “armonía” hay varios ejemplos intermésticos en el discurso del poder suave. Los más representativos son la categoría de “un mundo en armonía”, presente en los discursos oficiales para las audiencias extranjeras; la campaña ética sobre el sueño chino de 2007/2008 dirigida a la sociedad china

---

<sup>18</sup> Corchetes integrados por la autora para aclarar la idea del argumento.

y las campañas internas sobre los trabajos educativos para construir “una civilización espiritual”, estos llevados a cabo por la Comisión Central de Guía sobre la Construcción de la Civilización Espiritual dirigidos a los jóvenes chinos en las escuelas y los medios de comunicación.

En sus inicios, el sistema “de educación de masas” funcionaba indistintamente dentro o fuera de las fronteras chinas. Fue hasta principios de 1980, como señala Shambaugh, que “las autoridades del Comité Central del PCC comenzaron a distinguir entre propaganda interna y externa e instauraron un aparato burocrático propio para promover [el trabajo de] la propaganda exterior”. Actualmente este trabajo es ejecutado por un órgano bicameral integrado por el Grupo Líder de Propaganda Externa, la primera institución encargada de ello, y la Oficina de Información del Consejo de Estado, constituida en enero de 1991, casi al tiempo de la publicación de la multicitada obra de Nye sobre poder suave. Según el autor, el trabajo de propaganda exterior tiene cuatro misiones principales:

“(1) Contar la historia de China al mundo publicitando las políticas y perspectivas del gobierno chino y promover la cultura del país en el exterior; (2) contrarrestar lo que es percibido como una hostil propaganda extranjera, tal como la llamada ‘teoría de la amenaza china’; (3) contrarrestar la independencia de Taiwán, promoviendo la unificación; y (4) difundir la política exterior de China... [ello mediante una serie de acciones exteriores que incluyen a los institutos Confucio] con la plena intención de promover la imagen cultural de China y su poder suave”. (Shambaugh, 2007: 47-50)

Al existir una diversificación de la gama de posturas e interpretaciones ideológicas, la comunicación entre el partido y el pueblo se dificulta, propiciando la posibilidad de inestabilidad interna, lo que evidencia que las elites aún continúan su búsqueda por una ruta viable de transformación ideológica a la “modernidad”, estado al que Qing Cao alude para señalar inminente inevitabilidad de que un día la retórica marxista sea sustituida por un sistema de valores que incorpore algunos elementos de la cultura tradicional (Qing, 2014:188). De esta forma podemos vincular al autor con un análisis interméstico, puesto que, en sus palabras “la base de las capacidades políticas para movilizar la política internacional [lo que él define como poder suave] está fuertemente correlacionada con los problemas domésticos de “desarmonía”...[por ello] el discurso del poder suave concierne la reformulación de una identidad política nacional” (Qing, 2014:186, 189), que deducimos



configure a China como un país con valores únicos, que exalte su milenarismo bagaje cultural, no como un país marxista que por ello pueda ser considerado como revisionista. Por lo tanto, parte de los cambios de identidad deben venir desde dentro, mediante una reformulación de la percepción que la población china tenga de su país como una potencia histórica con capacidad para liderar el sistema internacional.

*Propaganda y productos culturales.* Florian Schneider y Yih-Jye Hwang han estudiado la forma en la que los especialistas de la propaganda en China han usado ciertos productos culturales, como las series televisivas, para moldear el consciente colectivo de la sociedad contemporánea, mediante la transformación de la historiografía del país con el firme propósito de justificar al PCC como *el* partido en el poder y legitimar el marco discursivo con el cual los futuros líderes negociaran acciones políticas. Los autores consideran que para lograr amoldar el consciente social, las autoridades de propaganda se comunican con sus audiencias mediante productos culturales de su propia creación con los que maniobran estrategias de comunicación que transmiten un discurso de “renovación o modernización nacional” contrastando contenidos reconstruidos sobre ciertos hechos históricos del país. Específicamente reescriben la historia revolucionaria y la adaptan a los objetivos del gobierno en el siglo XXI, pero lo más importante es que lo hacen enfatizando marcos emotivos de creación de significado y símbolos del nacionalismo y sentimientos patrióticos (146). Esta “narrativa guía sobre la modernidad” tiene connotaciones propias del discurso realista de las Relaciones Internacionales en el que el objetivo de los actores es sobrevivir en una dinámica de pugna constante por el poder.

En este sentido, los productos culturales sustentan una retórica no solo de supervivencia, sino de triunfo simbolizado en el resurgimiento de China y ejemplificado por ciertos eventos históricos en los que ha sido oprimida por conflictos bélicos iniciados por el contacto con occidente, como es el caso específico del documental titulado “Camino al reavivamiento”. En dicho producto, el mensaje para la audiencia es que la modernización es sinónimo del reavivamiento del país, un hecho fáctico comprobado por eventos históricos propios de una civilización ancestral como la china. Es así como el discurso de modernización, o rejuvenecimiento de China, como se le quiera denominar al proceso de desarrollo y posicionamiento ascendente, tiene el objetivo de servir como un marco

discursivo o canal de comunicación en el que los actuales y futuros líderes, como afirman los autores, pueden negociar con las masas sobre los problemas derivados del propio proceso de modernización, como: la desintegración social; la falta del sentido de pertenencia o deconstrucción de la identidad nacional; la desigualdad socioeconómica; el descuido de los ancianos; o la desintegración familiar.

*Propaganda y poder suave.* La relación entre el sistema de propaganda y el poder suave en China está determinada por los efectos de la globalización en la seguridad nacional del país, que bien puede ser traducida en la seguridad y la permanencia del régimen comunista en el poder. En este sentido, el poder suave tiene una función instrumental. Por una parte, reformula la ideología del pueblo chino y reconstruye una identidad política nacional. Por la otra, legitima al PCC como partido único en el poder. Tales funciones responden a contextos sociopolítico e histórico específicos, por lo que es imprescindible reconocer que el discurso de poder suave en China es uno socialmente moldeado por las élites, al tiempo que modela las identidades de las audiencias a quien está dirigido, tal como lo refiere Qing Cao en su obra. En esta dinámica, la globalización entra en el juego dada la naturaleza de las audiencias externas, a quienes también está dirigido este discurso, y al constante contacto que, aunque controlado, tiene la audiencia local con otras culturas y otras ideologías (Qing, 2014:145, 174).

Para la élite china una de las principales amenazas a la seguridad nacional puede generarse dentro de su territorio: en su población. A pesar de ser la segunda economía global, la estabilidad política es permeable debido a los retos propios de administrar y regir a mil trescientos millones de habitantes en un área circundada por límites fronterizos con más de una docena de países. Si bien, estas han sido condiciones bajo las cuales el país, como civilización, ha enfrentado a lo largo de su historia, el actual sistema y orden internacionales le presentan a China un reto sin precedentes, el cual debe afrontar en una posición de desventaja. Los miles de millones de mentes bien pueden posicionar al país como una superpotencia o bien pueden destruir el objetivo, de ahí la apreciación sobre la lección de la caída de la Unión Soviética para el ascenso del país. En este sentido, la confrontación ideológica dentro de sus fronteras y entre los flujos de las ideas y los valores del sistema democrático-capitalista y la contención sistémica del socialismo con características chinas es

uno de los principales frentes en los cuales la seguridad nacional de China debe ser resguardada, para ello el sistema de propaganda es uno de los brazos ejecutores de la estrategia de contención.

En su estudio sobre la interacción conceptual entre el poder suave y la cohesión cultural en la correlación entre la propaganda doméstica e internacional, Edney Kingsley establece que el poder suave ha sido reinterpretado por los miembros del PCC con el propósito de gestionar el creciente contacto de China con el mundo exterior y su sistema de propaganda, mediante la conceptualización de las prácticas de propaganda en ambos niveles, el internacional y el doméstico, esto como respuesta a las necesidades de cohesión nacional y cohesión ideológica, no solo con la población, sino también presentes entre los líderes del PCC y las diferentes facciones políticas en su interior (Edney, 2014:101,102). Es así como el poder suave en China, en su dimensión de política interméstica, tiene injerencia en los tres niveles/grupos de interacción. Por un lado, educa a las masas y a las audiencias externas; por el otro contiene el impacto de la ideología y la acción de actores internacionales en la audiencia local y, además, gestiona la diversidad de corrientes políticas al interior del PCC, todo esto mediante el ejercicio de la retórica de socialización, a la que incluso podemos calificar como “discurso de cohesión”. Respecto a las amenazas a la seguridad nacional y a la confrontación ideológica de China con occidente, el autor sugiere:

“El Partido de Estado está muy consciente de la necesidad, no solo de mejorar las prácticas de propaganda internacional del poder suave chino alrededor del mundo y desafiar ‘la hegemonía del discurso’ occidental, también de las prácticas de propaganda doméstica para proveer el fundamento de tales actividades internacionales, primero, para prevenir los discursos amenazantes de infiltrar a China y socavar la cohesión política local; segundo, al reformar el sector cultural para mejorar su cohesión y capacidad de competencia internacional” (Edney, 2014:102).

Un ejemplo de cómo el sistema de propaganda local ha sido usado como instrumento de poder suave es la campaña nacional de carteles sobre el sueño chino, que durante 2014 dominó los espacios públicos del país. Tal como en los pasamanos de los vagones del metro de Shanghái, en la avenida Chaoyang de Beijing o en las calles de comunidades rurales, los chinos podían hacer suya la cotidianidad del sueño chino. Con una serie de alrededor de cien carteles, el gobierno de Xi Jinping desplegó una estrategia de comunicación en la que,

mediante una retórica de socialización, se difundieron un conjunto de mensajes que sirvieron al gobierno para gestionar la necesaria cohesión y legitimación social que garantizara la estabilidad política local y el compromiso de la población para continuar siendo el motor del desarrollo del país. Si bien más de la tercera parte de ese centenar de carteles difundía mensajes que explicaban qué era el sueño chino, el resto exacerbaban el patriotismo, los valores confucianos, ciertos valores éticos y el compromiso por alcanzar el bienestar socioeconómico de todos los chinos. En ese entonces, el sueño chino era el nuevo eslogan del gobierno de Xi Jinping. Para clarificar la idea, los carteles contenían información para que cualquier persona pudiera interpretarlo. Con enunciados como “a toda velocidad”, “un sueño deseado”, “ir hacia el sueño”, “un viaje largo y difícil”, “por comenzar” o “está a la vista”, el gobierno buscó concientizar a la población sobre la ardua tarea que era hacer del país la potencia garante del bienestar de las casi 1.4 mil millones de personas.

Con diseños que proyectaban imágenes y dichos propios de la cultura china, los mensajes visuales proyectaban tanto una identidad moderna como la de una civilización antigua. Al contemplar elementos de la cultura tradicional y de la cultura contemporánea, los carteles son muestra fiel de que el poder suave dentro de China tiene una fuerte tendencia hacia a la escuela cultural, con una clara inclinación a la cultura tradicional, en la que el confucianismo sirve de sistema ideológico para moldear el consciente colectivo de la audiencia china en lo referente a su relación con el gobierno y dentro de la propia comunidad. Valores confucianos como la piedad filial, la benevolencia, la frugalidad, el trabajo diligente y el estudio arduo hacían de cada cartel eslabones en una cadena de mensajes de ayuda y apoyo, especialmente dirigidos a paliar las duras condiciones socioeconómicas de la mayoría de la población quienes aún sorteaban los efectos negativos del desarrollo económico desigual, como la migración laboral, la falta de servicios sociales como vivienda y salud, los cambios en los modelos de familia, la desintegración familiar o el inequitativo crecimiento entre las zonas urbanas y rurales, y entre la zona oriental y el resto del país.

## La nueva diplomacia pública

Desde la década de los 1980s, los cambios en la diplomacia pública han respondido a la evolución del propio rol de China en el mundo. Del principio de “mantener un perfil bajo”, China ahora sostiene un perfil de líder global y trabaja para “esforzarse por el logro”. En este proceso, la influencia que el país ha podido tener en el mundo ha respondido en gran parte a las presiones fuera del país. Entre los primeros académicos en proponer opciones para este cambio esta Yu Xintian. En su estudio sobre el rol del poder suave en la estrategia exterior de China, la autora reconoció el deseo del mundo para que China tomara más responsabilidades en los asuntos internacionales y contribuyera con más bienes públicos, que incluyeran pensamientos innovadores, propuestas, mecanismos e instituciones construidas con sabiduría china (Yu, 2007:122).

Desde el 18vo Congreso del Partido en 2012 aquel patrón innovador ha definido la estrategia diplomática justificando el cambio del perfil chino de un polizón que se aprovecha de las ventajas del sistema internacional a un líder global proveedor de oportunidades de paz y desarrollo, mediante una nueva diplomacia pública que promueve y provee de bienes públicos internacionales (DPBPI) (K. Zhao, 2017: 707-708). En palabras de Zhao Kejin, “la propuesta china de bienes públicos puede ser considerada como diplomacia pública debido a su propósito de obtener apoyo internacional. (...) El proveer bienes públicos globales ofrece a China una oportunidad para redefinir su reputación e imagen y consolidar su legitimidad política local e internacional” (K. Zhao, 2017: 708-709).

Si consideramos los tres enfoques para abordar la diplomacia pública china que aquí hemos propuesto, podemos observar que además de la cuestión de imagen y legitimidad, la DPBPI faculta a la cúpula china para diseminar conocimientos, ideas y métodos respecto al enfoque de formular políticas y construir modelos de paz y desarrollo (enfoque normativo) y para establecer nuevos arreglos y estructuras institucionales alrededor del mundo, alternos a los establecidos por occidente, que le sirven de redes de poder para satisfacer su agenda local e internacional (enfoque relacional). Lo anterior, llevando a cabo acciones coherentes dentro

y fuera del país auxiliándose del sistema diplomático (enfoque organizacional). A todo esto, ¿qué son los bienes públicos internacionales? ¿cuáles son los ofrecidos por China? y ¿cuál es la razón que justifica tal selección? Kaul, Grunberg y Stern han definido los bienes públicos globales como:

“[Aquellos bienes que] tienden hacia la universalidad en el sentido de que benefician a todos los países, grupos de población y generaciones. Como mínimo, un bien público global cumpliría los siguientes criterios: sus beneficios se extienden a más de un grupo de países y no discriminan contra ningún grupo de población o algún grupo de generaciones, presente o futuro” (Kaul, Inge; Grunberg, Isabelle; Stern).

Según la teoría de la hegemonía (occidental), de la que los académicos chinos están muy conscientes, son las superpotencias las capaces de brindar bienes públicos al resto de la comunidad internacional (K. Zhao), puesto que son ellos los únicos con el interés y los recursos suficientes para extender y “compartir” los beneficios excedentes que solo ellos pueden brindar, no sólo en su calidad de líder y salvaguarda de cierto orden regional o internacional, sino en su calidad de agente de control, aquel que decide a quiénes y cuándo llega el beneficio del consumo de un determinado bien. Entre los bienes públicos globales más destacados encontramos: la salud; el crecimiento económico; la paz regional e internacional; la preservación del medio ambiente; la herencia cultural común de la humanidad; la estabilidad financiera; y los regímenes internacionales, como los acuerdos internacionales. Cualquiera de estos bienes es susceptible de convertirse en objetivos definidos de una agenda diplomática definida por una estrategia particular de poder suave. Por ejemplo, la preservación del medio ambiente forma parte de la agenda verde del poder suave de China, cuyo mejor ejemplo es el liderazgo chino en el Acuerdo de París tras el abandono de EEUU. Respecto a la agenda regional de paz y seguridad, tenemos ejemplos como la Organización de Cooperación de Shanghai (OCS) en Asia Central o la participación de China como mediador en el Diálogo a Seis sobre el Programa Nuclear de Corea del Norte, que desde el 2017 se ha reducido a un diálogo a cuatro (República de Corea, Corea del Norte, China y Estados Unidos).

China ha proclamado que, en un contexto de interdependencia y globalización económica, el desarrollo de su población, economía y medio ambiente es un asunto de trascendencia internacional e, incluso, después de décadas de presiones internacionales, lo

ha asimilado gustosamente como una responsabilidad derivada de su poderío económico y consecuente imagen de líder global y actor responsable. En forma de nuevas estructuras institucionales económicas, financiación o acuerdos internacionales, algunos de los bienes públicos globales de la agenda diplomática china comprenden iniciativas como: El Nuevo Banco de Desarrollo de los BRICS (2013), el Banco Asiático de Inversión e Infraestructura, el proyecto “Un Cinturón, Una Ruta y el Fondo de la Ruta de la Seda (K. Zhao), la Organización de Cooperación de Shanghái.

El discurso oficial que acompaña a estas iniciativas expresa los principios de igualdad, no interferencia en asuntos internos y “ganar-ganar” de la diplomacia china apelando a la confianza y la legitimación de los beneficiarios a la “sabiduría china”. Una característica que comparten todas estas iniciativas es su aislamiento de la esfera directa de los intereses estadounidenses. Es decir, la DPBPG es estratégica en tanto que funciona en esferas de influencias, geográficas y/o temáticas, de poco o nulo interés para Estados Unidos. Por ejemplo, desde el fin de la Segunda Guerra Mundial Asia Central ha sido un espacio en el que las acciones estadounidenses estuvieron autolimitadas por ser considerada una natural esfera de influencia soviética. Aun después de finalizada la Guerra Fría y a pesar del consejo de los propios expertos estadounidenses, Asia Central nunca fue de interés de las cúpulas en Estados Unidos, factor decisivo para que China interviniera y se formara la ahora OCS, enfocada en la seguridad nacional contra amenazas como el terrorismo, el separatismo y el extremismo.

Todas aquellas iniciativas funcionan como bienes públicos globales, ya que tanto el proveedor como los beneficiarios participan del mismo bien sin que exista posibilidad de limitar el beneficio o rivalizar por el consumo. Actualmente, la DPBPI de China privilegia aquellas iniciativas relacionadas con el financiamiento y la inversión por una razón: seguir participando y beneficiándose de la globalización económica. Como acreedor, al financiar e invertir fuera del país se consolida económica y comercialmente de forma autónoma, sin injerencias del hegemon.

## V

## LAS CATEGORÍAS DISCURSIVAS

El análisis de los conceptos y las categorías discursivas mediante las cuales el mensaje de poder suave es expresado y transmitido a las audiencias requiere del estudio de previas consideraciones específicas sobre el contexto y las condiciones propias de esta política entendida en su complejidad interméstica, es decir, como estrategia de desarrollo económico local y como pilar de política exterior. Así mismo, es necesario resaltar que, ante todo, los conceptos del poder suave son propios de una relación de comunicación entre colectividades

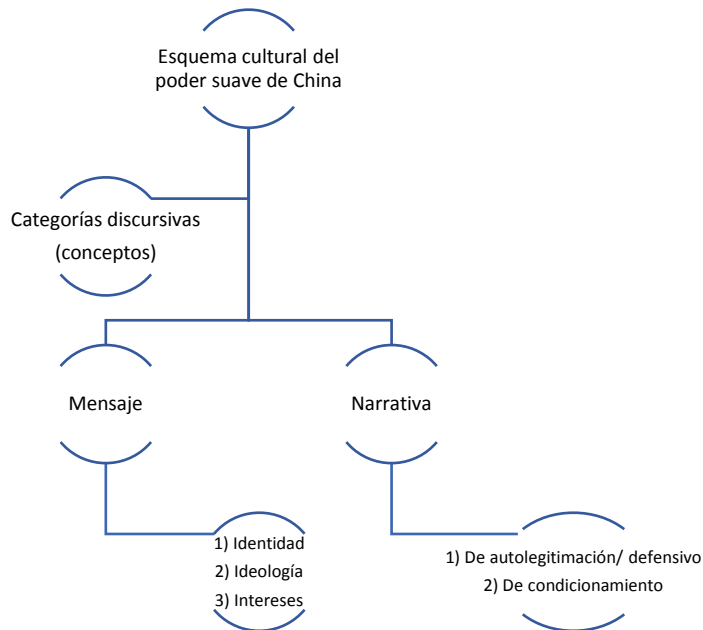


Ilustración 4. Categorías discursivas. Fuente: Elaboración propia

humanas en tiempo y espacio determinados encausada por intereses específicos. Al estudiarlas conviene no perder de vista que los sujetos de esa comunicación son la elite política china y una audiencia que, aunque no necesariamente comparte esta cualidad *per se*, forma parte de una relación politizada con esquemas culturales bien definidos,

mediante los cuales las partes interpretan su interacción. Por lo tanto, es menester preguntarnos ¿cuáles son los conceptos con los que la elite política se comunica con sus audiencias? ¿qué significan?

El conjunto de categorías discursivas son un elemento importantísimo en el modelo chino de poder suave, en razón de su calidad de transmisor simbólico del mensaje, mediante el cual la elite representa, legitima e institucionaliza los conceptos nominales que integran el mensaje por el cual transmiten a su audiencia la identidad, la imagen y los intereses que el gobierno decide proyectar como actor internacional y como partido dirigente.



Como hemos visto en páginas anteriores, las condiciones específicas del escenario internacional en las cuáles fue emprendido el proceso de apertura y reforma, así como la formulación del poder suave eran adversas. Estados Unidos restableció las relaciones diplomáticas con China no por considerarlo como un actor con intereses compartidos respecto al orden internacional, por el contrario, estuvo definida por una estrategia de distribución de poder.

“La decisión del entonces presidente Nixon y su secretario de estado Henry Kissinger [de legitimar la integración de China al sistema internacional formó parte de] la reorientación de la política exterior de EE.UU., con el propósito de reducir el número de enemigos potenciales al conectarse con China y así robustecer el poder internacional de una nación que sufría un relativo declive de poder frente al incremento del de sus propios aliados en Europa, Asia, y sobre todo del de su rival, la entonces Unión Soviética” (Wohlforth, 2016:44).

Las suposiciones de la tradición geopolítica occidental sobre el activismo y el ascenso de China no desaparecieron. Peligro o amenaza han sido los conceptos empleados para representar la rivalidad con la que influyentes grupos de las elites anglosajonas han construido una unilateral imagen de China en el mundo desde aun antes del comienzo de su reposicionamiento global. Para balancear el discurso de amenazas de las elites anglosajones y la consecuente imagen negativa construida, China ha optado por formular una estructura narrativa de poder suave con la cual influir, movilizar y atraer a otros a partir de los lineamientos de la corriente cultural, en la que la cultura, con sus filosofías tradicionales e historicidad autodesignada, fuese el principal recurso para formular conceptos discursivos que definieran los mensajes de auto legitimación, como potencia regional e incluso gran potencia global, y los de condicionamiento, por medio del cual las elites puedan encasillar en un selecto canon de comportamiento la imagen, la agenda y toda la gama de acción internacional que les interese difundir. Dicho condicionamiento está dirigido a las audiencias, quienes en el proceso de socialización reciben el mensaje y comienzan a formular y asignar un ya inducido perfil de identidad y comportamiento de China en un contexto y tiempo determinados.

Frente al panorama contextual expuesto, en el que el poder suave hasta ahora ha fungido como una respuesta defensiva y precautoria, resulta idóneo aproximarnos al estudio

de sus categorías y conceptos discursivos, mediante la síntesis de dos aproximaciones teóricas: la teoría del balance de la amenaza<sup>19</sup> y la corriente cultural de la teoría de poder suave local empleada por los propios académicos chinos.

### Las categorías: una voz para influir y negociar

Como en el caso del lenguaje diplomático, las categorías discursivas del poder suave son un lenguaje de interacción y de representación, pero, sobre todo, son un medio de negociación que sirve de puente de comunicación para encaminar la motivación del actor hacia la interacción con la audiencia receptora y a su vez una consecuente cooperación con ella<sup>20</sup>. En este sentido, la función condicionante de las categorías discursivas deriva del interés de las elites de tener una herramienta de negociación capaz de gestionar sus intereses. Ya sea transformar la identidad y la imagen negativas de China durante el proceso de socialización; gestionar algún acuerdo de cooperación; o transmitir la idea de que sus conceptos o formas de hacer negocios o acuerdos políticos son benéficos para el interlocutor.

A diferencia de otros tipos de poder suave en el que los actores no gubernamentales participan en la formulación y despliegue, el modelo chino sirve como un instrumento oficial de comunicación internacional, muy semejante al de diplomacia pública, en el sentido de que su objetivo es ejercer una influencia política, para balancear los efectos de la teoría de la amenaza china. Por lo tanto, es de suma importancia identificar las categorías discursivas y develar las ideas y los significados simbolizados implícitos, puesto en ellas está representada la forma que las elites perciben el mundo, la manera de resolver problemas en escenarios específicos y la estrategia con la que plantean su relación con las audiencias.

Por otro lado, las categorías discursivas tienen un papel sumamente relevante para cualificar las especificidades del modelo chino, ya que reafirman su intertextualidad y dualidad de aplicación. Con categorías como armonía, felicidad, moral y honor, así como con

<sup>19</sup> Para ahondar en el Realismo y el análisis de política exterior véase (Wohlforth, 2016).

<sup>20</sup> Véase (Bolewski)

ciertos principios políticos sustentados en la trascendencia del pueblo, propias de las filosofías tradicionales, es reconocible la especificidad del poder suave de China, ya que son estas las que enfatizan la presencia de los antecedentes locales en la actual estrategia de comunicación. Esto, a pesar de que algunas de ellas, como es el caso de la moral, hayan sido también desarrolladas por teorías occidentales (Ding, “To Build a ‘Harmonious World’: China’s Soft Power in the Global South”; Yan, “Los Orígenes de La Conducta China”; Yan, “Chinese Values vs. Liberalism: What Ideology Will Shape the International Normative Order?”; Qin, “Cultura y Pensamiento Global. Una Teoría China de Las RI.”).

Desde el mandato de Jiang Zemin y especialmente desde el de Hu Jintao, el discurso de poder suave se ha caracterizado por incluir conceptos y principios de la filosofía tradicional china en el esquema cultural del discurso de poder suave. Son tres las categorías discursivas en las que podemos clasificar el mensaje y la narrativa de balance y negociación, así como otras ideas y significados que hay detrás de la estrategia de comunicación de este modelo de poder suave; ellas son: (1) civilización; (2) armonía; y (3) el sueño chino. La autopercepción de las elites sobre China como un estado-civilización y actor responsable en este orden internacional westfaliano es expresada en la primera categoría y simbolizada en dos conceptos: “civilización milenaria” y “civilización ecológica”. Respecto a la categoría de armonía, en el esquema cultural encontramos conceptos como: “un mundo en armonía”<sup>21</sup>; “sociedad en armonía”<sup>22</sup>; “la gran armonía (del mundo)”<sup>23</sup>; “armonía en la diversidad”<sup>24</sup>, “ascenso pacífico”<sup>25</sup> y “desarrollo pacífico”<sup>26</sup>. En general estos conceptos son empleados para sustentar una imagen inclusiva y de paz en un contexto de posible desintegración social y desorden estructural; cada uno tiene significaciones particulares aplicables a escenarios específicos de la agenda interméstica. Finalmente, estudiaremos la categoría de “sueño chino”, concepto ideado en el mandato de Xi Jinping y el único que, sin sufrir modificación para su aplicación interméstica, transmite a sus audiencias dentro y fuera del país mensajes que simbolizan el compromiso con las deudas pendientes dejados por su estrategia de

<sup>21</sup> Del chino 和谐世界 (héxié shìjiè).

<sup>22</sup> Del chino 和谐社会 (héxié shèhuì).

<sup>23</sup> Del chino 大同 (dàtóng).

<sup>24</sup> Del chino 和而不同 (hé ér bùtóng).

<sup>25</sup> Del chino 和平崛起 (héping juéqǐ)

<sup>26</sup> Del chino 和平发展 (héping fāzhǎn)

desarrollo. Dados los mensajes que regulan las discrepancias entre la realidad y los objetivos de la nación, podemos decir que este es un concepto que reafirma el estado de desarrollo del sistema político y económico chino; al tiempo que refrenda a la audiencia internacional el carácter de (gran) potencia en desarrollo, a sus ciudadanos les garantiza el compromiso social del buen gobierno confuciano.

## China como civilización

En el más amplio sentido del término, civilización es el conjunto de costumbres, ideas, creencias, cultura y conocimientos científicos y técnicos que caracterizan a un grupo humano en un momento de su *evolución*. En el rubro que nos ocupa, este es un concepto muy abstracto en tanto que establece el punto en el que ese grupo humano se constituyó como una comunidad política y culturalmente institucionalizada. Identificar una comunidad humana con tal grado de desarrollo cultural y científico es tan subjetivo como debatible, puesto que se vuelve un asunto de interés político. Aprovechando el carácter distintivo que deben tener los componentes civilizatorios para constituir una caracterización diferenciadora de otras comunidades, en China las elites han construido un mensaje histórico para auto legitimarse como una potencia cultural y la *única* civilización continua de la humanidad, distinguiéndola del resto de la comunidad internacional por cualidades tan supremas. Como menciona William Callahan, “en ojos de las elites, tal excepcionalismo implica que China no solo es única, sino superior tal como lo son sus valores, por lo que necesitan ser exportados a otros países les guste o no”. A diferencia de Estados Unidos, con quien comparte este excepcionalismo, China ha construido una identidad de “civilización pacífica” para unir al mundo bajo un sistema alternativo a la democracia liberal que brinde orden y prosperidad (Callahan, 2013:12).

Como categoría discursiva, los objetivos de “civilización” son tres. El primero es conformar *perfiles de identidad* que representen al país como una comunidad política y culturalmente inigualable, cuya presencia y voz internacional está sustentada en la superioridad y viabilidad de su régimen y modelo de desarrollo, comprobable gracias a su

experiencia histórica. Segundo, negociar con las diferentes audiencias la transformación de sus percepciones negativas a cambio de los beneficios que este puede traer para ese actor y para el sistema internacional. Tercero, como medida para proteger la seguridad *inmaterial* de la nación frente a una posible confrontación ideológica entre la población interna, debido a la contrastación entre la cultura local y la influencia de corrientes culturales e ideológicas exógenas propias del capitalismo democrático.

Hoy en día, la categoría *civilización* es una de las más representativas en la estructura ideológica de poder suave. Sin importar el objetivo particular, esta categoría es expresada ante audiencias internacionales o locales. Ya sea en discursos oficiales en Naciones Unidas, en visitas de Estado, en las conmemoraciones del día nacional o en las sesiones del Congreso Nacional del PCC, en notas de prensa oficiales, en las campañas de propaganda interna o en los contenidos de diferentes productos culturales. Mediante esta categoría las elites emiten mensajes con una gran variedad de significados simbolizados aplicables según su interés y acorde a las audiencias a las que están destinados; entre ellos advertimos: (1) el objetivo de transmitir un mensaje de cohesión social explotando el patriotismo y la experiencia legada por los diversos periodos de derrota y éxito del llamado “siglo de la humillación”; (2) la exaltación de un *estado-civilización* de supremacía cultural frente a los modernos Estados-nación; (3) enfatizar la permanencia y atemporalidad de los valores políticos chinos, para sustentar una imagen de China más allá de un orden westfaliano de Estado-nación.

Cuando Jiang Zemin hizo referencia a la categoría en estudio con un discurso sobre “la civilización espiritual socialista” solo hizo eco de la narrativa sobre la diferenciación binaria (material y espiritual) que sobre la civilización se hizo en la era Deng Xiaoping (W. Zhang, 2010:387). Esta narrativa es el ejemplo más claro del uso de tal categoría para la audiencia interna. A casi tres décadas de aquel concepto y de la introducción del de poder suave, Guo Zuozhang hizo lo propio plasmando la visión del actual régimen en lo denominado como “cultura socialista avanzada” (G. Zhang, 2016:35).

Actualmente, la categoría de *civilización* se bifurca en dos conceptos discursivos que acompañan a las principales políticas de la estrategia actual de poder suave, sin que esto implique encasillarse en alguno de los tres objetivos arriba citados ya que su funcionalidad abarca el espectro de todos ellos. Estos conceptos son: civilización milenaria y civilización

ecológica. La primera acompaña a la política cultural del gobierno y a su postura de reposicionamiento como potencia internacional; la última a la política de protección al medio ambiente.

*Civilización milenaria.*

“La nación china tiene una historia de más de 5,000 años de civilización continua, durante la cual creó una cultura extensa y profunda e hizo contribuciones indelebles al avance de la civilización humana. Después de miles de años de vicisitudes, lo que une a las más de 1.300 millones de personas de 56 grupos étnicos son la extraordinaria lucha que hemos vivido juntos, la hermosa patria que hemos construido juntos, el espíritu nacional que hemos cultivado juntos y (...) los ideales y las convicciones compartidas que sostenemos firmemente” (Xi Jinping).

A principios de la década de los 1980s, cuando la reintegración diplomática de China cobraba sus primeras recompensas, el gobierno decidió adoptar una estrategia político-cultural para construir una imagen internacional que acompañara la nueva estrategia de apertura. Durante el liderazgo de Deng Xiaoping el bajo perfil internacional acogido para garantizar un positivo escenario externo que facilitara la apertura fue atenuado con un perfil de potencia cultural. Dado que los recursos materiales no podían sustentar tal cualidad, la solución fue explotar el legado histórico-cultural para sustentar la identidad de “una de las primeras civilizaciones del mundo” y “una cultura de [entonces] tres mil años de historia” (Bai Liu, 1983:10, 11):

“Como una de las primeras civilizaciones del mundo, China es un tesoro inagotable de cultura. También es una tierra fascinante y misteriosa, que abunda en riquezas culturales que deben ser exploradas para una mejor comprensión del país. Desde el nacimiento de la nueva China se ha hecho mucho para expandir los intercambios culturales internacionales y se han obtenido buenos resultados para promover la comprensión de la cultura china por parte de la gente de otros países” (Bai Liu).

En Asia, dicho perfil no era ajeno dada la experiencia histórica de la influencia política de la China imperial y su complejo sistema de relaciones exteriores denominado sistema tributario. En el resto del mundo, por el contrario, China debía colocar en el imaginario colectivo de sus audiencias la idea de ser no un actor comunista ni uno novato,

sino una legítima potencia histórica cuya presencia iba más allá de las dinámicas propias del sistema interestatal contemporáneo y que, incluso, trascendía la calidad de Estado-nación. El reporte presentado ante la UNESCO titulado “Dejar que las cien flores florezcan” es uno de los primeros antecedentes documentales de esta categoría discursiva, tanto en su función de retórica de socialización con audiencias exteriores, como de recurso inmaterial de política exterior. De este documento a los discursos políticos expresados por los líderes políticos de este milenio, hay una evolución en relación con sus objetivos.

Una característica de esta categoría, que es imposible dejar de advertir, es la flexibilidad con la que las elites demarcan la temporalidad de esa cualidad milenaria. A diferencia de lo acontecido en la década de los 1980s, durante el mandato de Hu Jintao las elites convirtieron a China en una civilización milenaria de más de cinco mil años de historia<sup>27</sup>. Los añadidos dos mil años de diferencia con el discurso de la política cultural de los 1980s demuestran su uso como instrumento político de negociación, específicamente como parte de la retórica de socialización oficial en función de la adaptación de los intereses de la cúpula en el poder respecto al posicionamiento material del país en la escena global. En este contexto, el propósito del discurso ha sido construir una narrativa que justifique el camino histórico del desarrollo por el cual el país ha pasado de un imperio fallido a una potencia económica en menos de un siglo<sup>28</sup> y con ello movilizar el patriotismo de su motor humano, la audiencia interna, y la empatía de las externas, su promotor.<sup>29</sup>

*Civilización ecológica.* Esta categoría discursiva simboliza el culmen del impacto que la estructura ideológica del poder suave ha tenido desde que fue instituido en 2007. Su

---

<sup>27</sup> Véase el texto del discurso inaugural entregado por el presidente de China, Hu Jintao, al Foro Fortuna Global celebrado en Beijing el lunes 16 de mayo de 2005, en (Hu, *Texto Completo de Discurso de Hu Jintao En Foro Global Fortune 2005*).

<sup>28</sup> En comparación con el crecimiento económico mundial en este decenio, el de la economía nacional fue cinco puntos porcentuales más altos. Con una tasa de crecimiento anual del PIB de 8.49 % en el año 2000, China finalizó esa primera década con tasa de crecimiento anual del 10.6%. En el trayecto, justo a la mitad, superó al de Reino Unido y Francia con una tasa de 11.39%, posicionándola en el cuarto puesto global, logro que no tardaría en superar, ya que en el 2008 China desplazó a Alemania convirtiéndose en la tercera economía mundial (Ma, YAN; Liu; The World Bank).

<sup>29</sup> “Hace 60 años, el pueblo chino finalmente ganó la gran victoria en la revolución china a través de sangrientas batallas durante más de 100 años. Aquí, el presidente Mao Zedong declaró solemnemente al mundo el establecimiento de la República Popular de China. Desde entonces, el pueblo chino se ha levantado y la nación china, que tiene una historia de más de 5,000 años de civilización, ha entrado en una nueva era histórica de desarrollo y progreso” (Hu, *Hu Jintao's Speech at the National Day Celebrations | HANDS OFF CHINA*). “China es una civilización antigua con una historia que data de más de 5,000 años. Los chinos han hecho una gran contribución al progreso humano al crear la espléndida civilización china con mucho trabajo e ingenio”(Hu, *Texto Completo de Discurso de Hu Jintao En Foro Global Fortune 2005*)

calidad intermística, las estructuras de aplicación, los recursos y su red de contactos son tan complejos como su objetivo político: identificar a China como líder global y autoridad responsable; justificar el positivo efecto global del éxito del modelo económico y de industrialización chino; y palear la contaminación del país. El concepto fue expresado por primera vez en el reporte del 17vo Congreso Nacional del PCC en 2007 para definir la complejidad del modelo de desarrollo económico del país, al contemplar un espectro más allá del bienestar material de la población local y combinarlo con el interés nacional de mantener la sustentabilidad del crecimiento económico. El objetivo político fue integrar el modelo de industrialización con una agenda de seguridad humana que considera las amenazas al medio ambiente como amenazas, globales y locales, para los individuos. La importancia que el asunto tiene para los miembros del Comité Central del Partido ha sido tal que la estrategia de acción contempla la colaboración no solo de la Academia China de Ciencias Sociales, también de instituciones como el PNUD que en conjunto con el gobierno chino elaboraron en 2013 el reporte de desarrollo humano encaminado hacia “una civilización ecológica”. El paso final hacia la institucionalización local del concepto ocurrió dos años más tarde, cuando fue elevado al rango de estrategia nacional de desarrollo durante la Tercera Sesión Plenaria del 18vo Congreso Nacional en el mandato de Xi Jinping (Zhang Chun).

Una de las principales características de este modelo de desarrollo económico y de industrialización, también llamado “economía verde”, es el reconocimiento del gobierno chino de ser una estrategia sustentada en el desarrollo científico y tecnológico facilitado por el propio desarrollo económico. Al legitimar la viabilidad del modelo e incluso la exportación y su adopción por parte de otros gobiernos, las elites chinas no pierden la oportunidad de difundir ciertos principios confucianos como parte del éxito de la experiencia china. Con el principio “confuciano” de armonía entre el ser humano y la naturaleza, el gobierno chino justifica la naturaleza filosófica local del modelo de economía verde.

En la era de la globalización de la información, la cúpula de poder sabe que el mundo no los legitimara si continúan siendo uno de los principales contaminantes del globo, por lo tanto, acción y discurso siguen un mismo camino. En esta relación intrínseca entre el quehacer y el discurso político, la *civilización milenaria*, como categoría discursiva de poder



suave, sitúa a China en el imaginario colectivo de sus audiencias en un nuevo escaño histórico, ya no en el pasado milenario sino en un escenario internacional actual en el cual, irónicamente, confluyen las más contradictorias identidades. Gracias a esta categoría, ser el primero o segundo contaminante global es compatible con la imagen de líder y defensor contra el calentamiento global; y ser una civilización milenaria es compatible con la imagen de un líder global cuyas ideas, valores y modelo de desarrollo modernizan el camino de desarrollo industrial del mundo privilegiando la inclusión de la protección al medio ambiente en el curso del desarrollo económico.

A diferencia de la brújula, la pólvora y el papel que han quedado en el olvido, la lucha contra el cambio climático y el crecimiento económico que ofrece el *modelo chino* bien pueden considerarse como bienes públicos globales y es factible que puedan incidir para que el mundo perciba a China como una civilización o, por lo menos, como un actor provechoso a la civilización humana, puesto que entre un amplio grupo de actores China ya es una alternativa económica y comercial de Estados Unidos y su política de protección al medio ambiente y el frente para la defensa del cambio climático han sustituido la imagen de China como uno de los mayores contaminantes al de la potencia líder en su defensa, perfilándola como un actor moral y responsable cuyo repertorio de valores y políticas son una alternativa viable al clásico modelo de desarrollo industrial que ha garantizado el posicionamiento de las potencias occidentales en la historia contemporánea.

Si bien tardaremos años o décadas en concluir totalmente la respuesta, lo cierto es que la agenda de *la civilización ecológica* está transformando el patrón con el cual el gobierno chino trabaja y se comunica con actores internacionales no estatales, como los intelectuales, las ONGs y las empresas transnacionales, por lo que la gama de sus audiencias exteriores abarca los círculos políticos y económicos más influyentes del mundo y exalta una de las características de este modelo: la gestión dirigida con los actores no estatales.

## Armonía (和 *hé*)

La categoría de armonía es la más dinámica de las aquí presentadas en virtud de la cantidad de conceptos creados. Fue el concepto predilecto de personajes influyentes que propugnaron por una política cultural desde antes del periodo de apertura y reforma. Su presencia en el discurso político ha perdurado hasta el actual mandato y es el mejor ejemplo de la calidad intermística del poder suave de China. Es común verlo en campañas de propaganda interna, así como en los discursos o en los titulares de eventos políticos de gran envergadura internacional. A partir del concepto *hé* (armonía), propio la filosofía política confuciana, las elites han compuesto otros nuevos para adecuar aquellos antiguos valores de inclusión, jerarquía, responsabilidad y orden sociales a una moderna realidad caracterizada por la desigualdad y la disparidad social ocasionadas por el proceso de desarrollo económico *post* reformas. Para darle la justa dimensión al origen filosófico y a la utilidad que tiene este concepto para las elites debemos referirnos al significado ético-social del concepto. Para los filósofos confucianos, el concepto de “armonía” tenía un sentido de dualidad. El *todo social* estaba compuesto de partes disimiles, por lo que la diversidad entre los seres humanos era la cualidad natural de la comunidad. La disparidad y el dinamismo de la sociedad causaban naturales contradicciones y por ende conflictos, por lo que su resolución, mediante los valores y métodos confucianos dirigidos por el sabio, era la dinámica consecuente y lógica que lograba el equilibrio de los elementos en contraposición.

Importantísimo es para nuestros fines particularizar un aspecto de este concepto: el orden social. En su estudio filosófico, Constantini llega a la pregunta clave que focaliza la utilidad del concepto en la teoría del poder suave como estrategia política: “¿cómo resolver los conflictos, [cómo alcanzar] el equilibrio armónico en una sociedad considerablemente desigual y constantemente amenazada por guerras y caos?”, o lo que para nosotros es, ¿cómo evitar que otras potencias obstaculicen el ascenso de China con conflictos y desorden? La respuesta, como veremos a lo largo del resto de este apartado, está en el método confuciano: “en primer lugar, el sabio se ordena a sí mismo a través de la auto cultivación [el líder llega

a la cúpula del poder], luego continúa renovando a los otros, ordena su familia [al Partido, a la sociedad china], y finalmente gobierna el imperio [al país]<sup>30</sup>” (Costantini, 2014:18-20).

Cabe resaltar que, para filósofos confucianos como Zhang Zai (1020-1078) la armonía no necesariamente implicaba la ausencia de conflictos, por el contrario, eran concebidos como un efecto propio del dinamismo social que incluso ratificaba la existencia misma de la sociedad y del ser humano como tal<sup>31</sup> (Costantini). Por lo tanto, al considerar esta categoría y dada la diversidad de conceptos derivados, debemos considerar la dualidad estratégica del significado simbolizado en el discurso político considerando otros aspectos de la relación de comunicación como las audiencias, el contexto, el tiempo, y el interés del emisor. Como mencionamos anteriormente, en el repertorio de esta categoría discursiva encontramos los siguientes conceptos: sociedad en armonía; un mundo en armonía; ascenso pacífico; desarrollo pacífico; y armonía y diversidad, principalmente.

*Una sociedad en armonía.* Este concepto fue expresado por primera vez por las elites gubernamentales en noviembre de 2002 durante el 16vo Congreso Nacional del PCC para referirse a la postura y las acciones políticas relacionadas con la discordancia entre el desarrollo social y económico. La cúpula más poderosa del país identificó como el principal problema económico la disparidad del desarrollo económico entre áreas urbanas y rurales. Frente a tal escenario, el objetivo declarado por el Partido fue “dedicar los primeros veinte años del siglo XX a cuadruplicar el PIB y construir una ‘sociedad acomodada’” o, dicho de otra forma, una acomodada clase media. Entre la realidad de una sociedad desigual, la posibilidad de la desafección social, la ilegitimidad política, y el anhelo de una desahogada población, el concepto de la “sociedad en armonía” ha fungido como un medio estratégico de interacción y distensión discursiva entre el gobierno y la población para atenuar dichas disparidades con una premisa de “temporalidad de los opuestos”. Si bien el desarrollo

---

<sup>30</sup> Corchetes agregados por la autora para señalar la utilidad del análisis de Constantini en el presente estudio.

<sup>31</sup> Según el filósofo confuciano Zhang Zai (1020-1078), “la verdadera armonía no puede existir en la identidad, sino que se necesita una relación equilibrada entre (...) las capacidades que residen y luchan en la unidad armónica e ilimitada... [El filósofo] más de una vez subraya la necesidad del conflicto, de la contraposición: si no estuviera el conflicto no habría nada, tampoco la unidad” (Costantini, 2014:18).

económico no puede tener una relación positivamente social con la pobreza y la desigualdad, sí la tiene en un proceso evolutivo al que precisamente las elites buscan hacer referenciar al enclavar este concepto en el proceso de construcción del llamado “socialismo con características chinas”, cuyo motor principal es el capitalismo dirigido por el propio PCC.

Las disyuntivas entre un Estado que no resuelve los problemas económicos de su población al ritmo que posiciona a su país en el índice de potencias económicas genera distenciones y disconformidades internas, sobre todo cuando la audiencia local puede contrastar los mensajes de la exitosa política exterior que posiciona a su país a la par de potencias regionales, pero que sigue siendo una economía en desarrollo que no satisface todas las necesidades básicas de su población. En este sentido, cuando la elite china comenzó a formular una estructura cultural discursiva a partir del concepto confuciano de armonía lo hizo para negociar, a partir de aquellos valores de orden, responsabilidad y jerarquía sociopolítica la estabilidad interna a cambio de tiempo y la promesa de acelerar y extender el desarrollo en un determinado plazo. Esta estabilidad debe ser entendida a partir de la inviolable relación jerárquica entre el gobierno y el gobernado, una de las clásicas relaciones confucianas de la antigüedad, por lo que la intertextualidad del concepto puede apreciarse en la adaptación ahistórica de aquella relación y el significado del concepto de armonía, según la filosofía confuciana, frente a los escenarios que enfrenta la elite política y para los cuales fue “revivido”:

"Confucio replicó:

-Ch'iu, todo hombre honrado odia la hipocresía, que no reconoce abiertamente su ambición, sino que procura excusarla. He oído que el gobernante de una tribu o Estado no tiene dificultades por ser este pequeño, sino por la ausencia de justicia; no por la pobreza, sino por el descontento.

Porque donde hay justicia, no hay pobreza; donde hay armonía, no se sienten pocos en número; donde hay satisfacción, no hay devoluciones.

Siendo esto así, si los que viven a tu alrededor resisten a tu autoridad, cultiva un arte de refinamiento y bondad para atraerlos, y cuando los hayas atraído, hazles felices.”  
(Confucio, 2015:19).

Si bien la población china en general desconoce todos los pasajes de las Analectas de Confucio, si identifican los valores y las relaciones confucianas de orden y jerarquía y asocian al Partido como el líder del sistema político, tal como el padre lo es para una familia. A pesar

de la rigurosidad jerárquica simbolizada en el concepto, hay un elemento de legitimación política que supera tanto la diferencia temporal de aplicación del concepto, como el tipo de sistema político, enfatizando la trascendencia que para China tiene la filosofía política local en su calidad de civilización histórica con principios, valores y creencias propias.

En el actual sistema político, de forma semejante a la antigüedad, el gobierno chino debe satisfacer las necesidades de su población para justificar su permanencia en el poder. El significado intertextualizado de *hé* (armonía) refiere a su audiencia un mensaje en el que el Partido es perfilado con una imagen positiva, tradicional, pero moderna, *la de un gobierno responsable y comprometido* con adecuarse a las necesidades actuales de su población, al tiempo que sigue los principios tradicionales que han hecho de China una comunidad política continua capaz de ofrecer prosperidad a su gente legitimando a la cúpula en el poder para continuar con su estrategia de desarrollo económico y agenda de acción exterior encasillándolos en un patrón de conducta de “autoridad responsable”. Por lo tanto, el mensaje general es: al cumplir tanto el gobierno, como los gobernados con las funciones culturalmente asignadas, el orden sistémico del país podrá mantenerse estable, contemplando la coexistencia de los *opuestos* y lograr la armonía.

A través del tiempo más intereses políticos han sido coronados por las elites para integrar a la sociedad, tal como lo ha sido la inclusión de las comunidades étnicas. No obstante, el mensaje de este concepto sigue contemplando los objetivos originales de garantizar las necesidades básicas de la vida cotidiana:

“2008 es un año importante para los chinos. Solemnemente celebraremos el 30 aniversario de la reforma y la apertura. La reforma y la apertura que empezó en 1978 fue una decisión clave para el destino de China en esta época y trajo históricos cambios en la China socialista, continuaremos inquebrantablemente... concentrados en mejorar la forma de vida de la gente. Nos esforzaremos por asegurar educación para todos, el pago por el trabajo realizado, el tratamiento para los enfermos, el cuidado para los adultos mayores y casa para todos para promover la armonía social” (Hu Jintao en Nixon, 2008).

Es así como esta categoría discursiva de poder suave sirve como retórica de socialización y negociación encasillando las acciones intermísticas gubernamentales en un cuadro de modernidad y tradición, de continuidad política y de responsabilidad mutua entre gobernado y gobernante. A su vez, la sociedad en armonía está ligada a otro concepto más:

“ascenso pacífico”. Al igual que aquel, este otro concepto tiene connotaciones de la filosofía tradicional confuciana. Reavivando o, mejor dicho, al reformular la *imagen* del confucianismo político de la China imperial como una doctrina de poder no hegemónica, este concepto exalta la experiencia de las acciones exteriores de aquel imperio no en tanto una relación social, jerárquica y ordenada como en efecto tenía con el resto de las comunidades políticas con las que interactuaba, sino en virtud de una preferencia por mantener relaciones políticas no bélicas, aludiendo a una cultura estratégica de paz.

### Ascenso/desarrollo pacífico

和平崛起; 和平发展 (héping juéqǐ; héping fāzhǎn)

De forma similar al concepto de *civilización*, el de *ascenso pacífico*, ahora desarrollo pacífico, ha abanderado una estrategia de negociación para socializar con elites políticas, económicas e intelectuales en todo el mundo. Dirigido a entablar una comunicación con audiencias estratégicas fuera de las fronteras, este es un concepto de la esfera exterior del poder suave de China. Como parte del léxico de política exterior, el contexto y el proceso de su formulación develan intereses específicos sobre los objetivos, la agenda y la estrategia con la cual el gobierno ha diseñado la consecución del desarrollo económico y la aceptación positiva de una cada vez mayor presencia de China en el mundo, pero, sobre todo, la importancia del estudio de este término, como parte del esquema ideológico y discursivo del poder suave, está en la repercusión que pueda tener sobre las percepciones (pre) concebidas y las acciones que los diferentes actores internacionales tienen sobre la evolución conceptual y teórico-política del propio poder suave de China.

A pesar de que la formulación del PSC es generalmente unidireccional dada la naturaleza del sistema político chino, no es un estricto ni rígido proceso de arriba abajo, puesto que, al tratarse de una estrategia política fincada en una relación de comunicación, los conceptos que simbolizan las ideas están “vivos” y su permanencia en la narrativa gubernamental depende de la idoneidad con la que estas ideas sean politizadas y de la recepción que produzca en las audiencias durante el proceso de socialización.

Como concepto oficial, el *ascenso pacífico* fue pronunciado por primera vez por Zheng Bijian durante el Foro Regional Boao, celebrado en 2003, en el discurso titulado “El nuevo camino del ascenso pacífico de China y el futuro de Asia” (Glaser and Medeiros: 294). El discurso buscó transmitir entre una audiencia de alta política la idea de una estrategia de desarrollo pacífico alternativa a las experiencias occidentales de conflicto bélico, pues sin buscar la hegemonía el objetivo era consolidar la modernización del país mediante un modelo con reformas políticas y económicas que resolvieran las necesidades locales (a lo que denominó “características chinas”). A principios del nuevo siglo era tal la preocupación de la comunidad internacional por la posibilidad de un conflicto por el liderazgo global entre China y Estados Unidos que una de las medidas implementadas por el PCC fue encargar a Zheng Bijian difundir la idea del ascenso pacífico por todo el mundo. Fuera ante los poderosos *think tanks* de Estados Unidos (Zheng, “China’s New Road of Peaceful Rise and Chinese-U.S. Relations”) o en el Foro de Boao (Zheng, “China’s Peaceful Rise and New Role of Asia”), Zheng reafirmó que el ascenso de China tenía serios retos internos y externos y no buscaba cambiar el orden internacional mediante la violencia, sino integrando la modernización de China a la globalización económica.

De forma clara, Zheng Bijian advirtió que China no buscaba la hegemonía, pero sí transformar el sistema internacional en uno multipolar. En este sentido, la idea de ascenso resonó en el discurso de la “amenaza china”. A casi dos años de ser miembro de la OMC, a China le fue necesario reafirmar que el “nuevo” camino hacia el ascenso del país no podría representar un peligro para el orden mundial, máxime si lograba el desarrollo de una quinta parte de la población mundial. Si bien el modelo del “socialismo con características chinas” divergía del modelo neoliberal, aún formaba parte de la globalización económica y un mundo “abierto” al ser un capitalismo dirigido y seguir las reglas institucionales del sistema económico global.

En la literatura especializada la posición general sobre las razones que dieron origen al concepto indica que la teoría de la amenaza china es la razón que justifica la existencia misma del “ascenso pacífico”, no solo como concepto o narrativa política, sino como una estrategia de contención a Estados Unidos, el hegemón y máxima potencia regional en Asia. No obstante, los antecedentes de la correlación entre desarrollo y paz en las estrategias

políticas chinas de crecimiento económico indican que el origen del concepto está en un espacio temporal anterior, aun dentro del contexto de la reforma y apertura y también caracterizado por el dominio de los análisis realistas que ameritan la defensa discursiva de China.

En la década de los 1980s, a pesar de que desde la apertura China había optado por una presencia de “bajo perfil” varias acciones de política exterior, como el auto posicionamiento como potencia cultural, la continuidad del discurso sobre el ascenso del Tercer Mundo y su agenda multipolar de poder para prevenir una nueva guerra mundial, propiciaron el paulatino reavivamiento de las posturas geoestratégicas del Realismo que condenaban su presencia. En consecuencia, entre las acciones emprendidas por el PCC estuvo la reincorporación de los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica y el desarrollo económico como nuevo objetivo nacional. Entre julio y octubre de 1984, la elite política y académica chinas formularon un nuevo enfoque para que el país se integrara al sistema económico capitalista global, mediante los principios de cooperación práctica y dependencia mutua (Lee Hamrin, 1994:104). En ese entonces, el académico Huan Xiang emitió un discurso titulado “Paz, cooperación y desarrollo”, documento considerado como el primer antecedente de la asociación de paz y desarrollo (Xiao, 2010: 101) y que para nosotros representa uno de los puntos de origen de la idea detrás del mensaje de las categorías discursivas de poder suave “ascenso y desarrollo pacífico”. El autor desarrolló una propuesta de cooperación regional en la que proponía que la estrategia de comercio exterior, inversión y desarrollo industrial económico del país debía vincularse con el contexto pacífico de la región e integrarse a instituciones económicas internacionales, como el Banco de Desarrollo Asiático, el entonces recién creado Consejo de Cooperación Económica para el Pacífico o la Comisión Económica y Social de las Naciones Unidas para Asia y el Pacífico<sup>32</sup> (Deng, 1997: 58).

El discurso en el que Zheng Bijian promulgó el concepto produjo un intenso debate académico entre los internacionalistas chinos sobre la viabilidad no del término sino de la

---

<sup>32</sup> Aún en un contexto de Guerra Fría, si bien las probabilidades de una confrontación material que obstaculizara el crecimiento económico eran pocas, la lucha en la estructura inmaterial era real. Para algunos autores, esto implicó la necesidad de configurar una escuela de "paz y desarrollo" que sirviera tanto de base filosófica de la política exterior china y de su proceso de modernización, como un instrumento para atenuar el papel de la ideología en la política exterior (Choo, 2009:396).



estrategia. Los realistas consideraron que el ascenso pacífico era una mera ilusión, puesto que la historia mundial comprobaba que nunca había existido tal dinámica y máxime, porque el hegemon existente no permitiría el ascenso pacífico de una nueva potencia; si bien era posible crecer sin conflictos, ello no implicaba descartar el uso de la fuerza. Los liberales enfatizaron un enfoque institucionalista en el que la cooperación y la integración a las instituciones internacionales reduciría las probabilidades de un ascenso violento. Por su parte, para los constructivistas el ascenso pacífico eventualmente se sustentaría en la identidad de China como miembro responsable de la sociedad internacional (Qin, 2011:247). Pese al gran trabajo intelectual, las elites solo se avocaron a la estrategia en una sola vía, sin prever la eventual respuesta de las audiencias internacionales sobre lo más básico de la estrategia: el concepto mismo. El término “ascenso” fue calificado por diversas elites internacionales como una declarada afrenta al *status quo*, no en lo referente al sistema económico capitalista, sino al orden mundial sustentado en los valores y las instituciones del sistema político liberal y democrático. Así resurgieron las posturas realistas de la geoestrategia occidental y germinó la teoría de la amenaza que perfiló a China como un actor revisionista.

El inconveniente por la definición del término no duro mucho. Sin alterar el contenido teórico-estratégico, en abril de 2004 el entonces presidente Hu Jintao se pronunció sobre el camino de *desarrollo* pacífico de China en el discurso de apertura de la conferencia de BOAO. En plena transición de ascenso a desarrollo, el cambio terminológico fue institucionalizado entre 2005 y 2011 cuando el gobierno chino emitió dos documentos blancos sobre la estrategia teórica y práctica del desarrollo pacífico y la modernización económica titulados con este mismo termino (Glaser & Medeiros, 2007:299,300). Para fines prácticos, el significado de los conceptos de ascenso pacífico y desarrollo pacífico es el mismo; pero su evolución ejemplifica la adaptación etimológica que las categorías discursivas de poder suave pueden tener debido al efecto, en este caso negativo, que las audiencias ejercen sobre ellos cuando son rechazadas en razón de la suerte que tenga la interpretación del mensaje. Se necesitan dos para bailar un tango, y en este caso, las partes ni siquiera bailaban la misma pieza. Para *occidente* el tango era el modelo capitalismo/democracia y el hecho que China nunca renunciara a su sistema político y que el socialismo con características chinas se volviese un modelo político-económico funcional o incluso una alternativa sistémica para otros países en desarrollo fue simplemente la mayor afrenta al equilibrio de poder.

El paso de *ascenso* a *desarrollo* pacífico es resultado de un desafortunado proceso de formulación conceptual en el que las elites obviaron la incongruencia cultural y semiótica entre la idea simbolizada en la palabra base del concepto (*ascenso*) y el concepto ya politizado (和平崛起 *ascenso pacífico*). Cuando las elites seleccionaron *ascenso* se referían a la idea de crecimiento económico como motor de desarrollo del país, haciendo alusión a la gran transformación en esta materia. En chino, el significado de *ascenso* está relacionada con las ideas de elevarse y emerger; literalmente, su significado es traducido al español como “elevarse abruptamente (a una posición elevada)/emerger de repente (por ejemplo, de un poder)” (MDBG Chinese Dictionary). Inspirado en la naturaleza, el ideograma 崛 (*jué*, ascender abruptamente), uno de los dos que conforman el concepto, tiene como raíz etimológica el carácter de montaña haciendo alusión a la idea de *notoriedad indubitable* con la que una cosa es reconocida en el lugar donde se localiza. En ese sentido, deducimos que uno de los propósitos al simbolizar la apertura de China al capitalismo y a la globalización económica en la idea de *ascenso* era evidenciar la transformación de su modelo económico y su integración de forma autónoma y exponencial. Así como la presencia de una montaña es evidente en la naturaleza, también lo sería que, con la transformación económica, China crecería. El problema para las elites estuvo en la traducción a otras lenguas y en la interpretación que del concepto de “*ascenso*” hicieron las audiencias en base a las previas percepciones que de China tenían.

### El sueño chino

(中国梦 *zhōngguó mèng*)

Como cada quinquenio, en 2012 fue celebrado el Congreso Nacional del PCC. Los resultados de este 18vo conclave político están intrínsecamente relacionados al concepto, ya que no solo contextualizan su formulación, también su significado y el simbolismo objetivado de su aplicabilidad. Un nuevo giro transformó al gobierno y a la forma de gobernar el país. Del conclave surgió la nueva dirigencia al mando de Xi Jinping y con él una nueva visión e intereses materializados en una serie de reformas sociopolíticas y económicas encaminadas

a la redirección del modelo de relaciones diplomáticas, a un mayor acercamiento al neoliberalismo económico, pero con compromiso social. Tales cambios eran indiscutibles tras el poder económico y el grado de influencia política y mediática<sup>33</sup> que el país había logrado acumular a lo largo de cuatro décadas en su curso por la senda del capitalismo, denominado por el gobierno como socialismo con características chinas. No obstante, y a pesar del grado de poder e influencia internacional, 2012 fue un año de ambivalencias para la cúpula china. El país tuvo el menor grado de aceleración en el curso de su crecimiento económico. A pesar de esto, la estrategia de desarrollo del PCC no dio marcha atrás. El mundo fue sorprendido con el cambio respecto al interés nacional y la imagen-país. China abandonó el cauteloso perfil de potencia en desarrollo y perfeccionó su identidad como una “gran potencia”. Al equipararse con el estatus de grandes potencias como lo es el hegemón, Estados Unidos, la recién formada cúpula decidió acompañar su agenda con el eslogan oficial de “el sueño chino”. Este concepto “en tanto ideología dirigente del nuevo liderazgo de China tiene como esencia la satisfacción de la gente, la prosperidad del país y el rejuvenecimiento de la nación china” (Wang Yiwei).

Si bien el objetivo de reposicionar al país como una potencia, encarnado en el eslogan del “rejuvenecimiento del país” había sido el interés nacional desde su aparición como estado-nación, este fue maximizado con los deseos de China de convertirse en un líder internacional. Hoy sabemos que la parte medular en la consecución de tal transformación fueron las reformas estructurales internas y el proyecto de comercio, inversión e infraestructura denominado “Un Cinturón, Una Ruta”<sup>34</sup>, lanzado en 2013 tan solo un año después del sueño chino. La narrativa construida por el gobierno entorno al OBOR hizo que el mundo se cuestionará sobre el trasfondo de una aparente estrategia de cooperación. Oropeza bien resume algunas de las inquietudes que surgieron en la academia internacional contextualizadas en la teoría de la amenaza china: [es el OBOR] “¿el rescate de un proyecto milenario... ¿un nuevo jugador del orden multilateral del comercio... ¿un escalamiento más

<sup>33</sup> Tras los Juegos Olímpicos de Verano en Beijing de 2008, la red de audiencias de China fue ampliada a grados extraordinarios. En 2010 China ya había consolidado su red de socios estratégicos en los cinco continentes y, en la región, un área de libre comercio no solo con los países de ASEAN, sino con socios comerciales tan inimaginables como India. Además del éxito de la Exposición Universal de Shanghái, ese mismo año China logró el título de la segunda economía global.

<sup>34</sup> Al fincar un corredor comercial que cruzara Eurasia desde China y hasta la península Ibérica, China estaría integrando materialmente, por mar y por tierra, dos terceras partes del globo. El proyecto es más conocido como “OBOR” por sus siglas en inglés (*One Belt, One Road*).

del choque de civilizaciones? (Oropeza-García, 2018:22) A sabiendas de los obstáculos que los entonces retos materiales y problemas de percepción podían representar para el éxito de las reformas y el OBOR, pero sobre todo para la nueva imagen de gran potencia, la nueva cúpula gestionó la ambivalencia en la correlación entre ambas estructuras de poder, dentro y fuera del país. Para gestionar los cambios y el apoyo necesarios en la estructura cultural entre las audiencias, surgió el concepto de “el sueño chino”. Con una narrativa sí ambiciosa pero también “aspiracional” las élites hicieron del concepto uno interméstico, funcional en la dualidad de ambas esferas de poder. En la escena internacional, el propósito ha sido posicionar de forma positiva y legítima entre la comunidad el camino evolutivo del proceso de desarrollo de China evitando que el reposicionamiento exacerbe los tan arraigados discursos negativos de amenaza y peligro representados por las teorías antichinas. En el interior, el propósito es mantener la continuidad del desarrollo económico. Al gestionar con la población los efectos negativos de los problemas rezagados y amortiguar las dudas generadas por el estancamiento de la economía -estado de denominado por el gobierno como “el nuevo normal”- el Partido y Xi Jinping pueden institucionalizar en el consiente de las masas la percepción de un contexto positivo a pesar de las vicisitudes sistémicas, para conservar la estabilidad necesaria de la dirigencia y el partido, continuar en el poder e implementar las nuevas reformas estructurales, todo ello al mantener una relación de comunicación positiva con sus audiencias.

En un contexto de globalización de la información en el que la disparidad de los beneficios del desarrollo son evidenciados y maximizados por las nuevas condiciones estructurales de la desaceleración del crecimiento, uno de los mensajes para la audiencia local en la narrativa que acompaña al concepto del sueño chino es comunicar el compromiso confuciano del buen gobierno, proyectando entre sus audiencias una visión de responsabilidad compartida, en el que tanto el gobierno como el pueblo enfrentan la problemática de “la nueva normalidad” del desarrollo. Si bien el sueño chino contempla alcanzar los “dos objetivos centenarios” de hacer de la sociedad china, urbana y rural, una con un alto nivel de vida para el 2021 y consolidar el país como uno completamente desarrollado para el 2049, el mensaje transmite la dificultad de lograrlo sin el compromiso de la fuerza laboral de los 786 738 207 miles de chinos económicamente activos, de ahí el mensaje de “el sueño chino es el sueño de todos los chinos”. En palabras de Toumert AI, “El

PCC *entendió* [énfasis propio] que mientras las ganancias del pasado estaban teniendo buenos resultados, los retos del siglo XXI no eran los mismos que los del anterior. Hubo la necesidad de una nueva visión, un tipo diferente de revolución con características chinas arraigada en la ideología socialista. En esta nueva era [denominada por el gobierno como la nueva era del desarrollo sostenible] nació el sueño chino” (Toumert).

El sueño chino es un concepto narrativo de la estrategia de desarrollo, pero también es una herramienta política con fines tan diversos como la complejidad misma de aquella política. Bien como la ideología o la visión del mandato de Xi Jinping, o como parte del esquema cultural del poder suave de China, esta herramienta funciona exclusivamente según el interés de la cúpula de poder. En este sentido, podemos considerar al sueño chino como un “discurso de encuadre” para una amplia red de audiencias. Algunos autores han puntualizado que, si bien el Partido se ha preocupado por construir un perfil de inclusividad social al señalar que el sueño chino es el sueño de todos los chinos, la inclusión de los deseos particulares está supeditado al interés nacional de continuar con el desarrollo socio político bajo las pautas marcadas.

Este concepto representa una nueva forma de relacionarse entre el gobierno y sus audiencias. Cuando el gobierno hace del sueño chino el sueño de todos los chinos, los hace participes otorgándoles una voz velada dado el carácter autoritario de su sistema político. Al enfatizar una serie de valores y acciones “individuales” para la consecución masiva de tal fin por parte de 1.3 mil millones de chinos, el Partido no excluye el hecho de que la narrativa y los instrumentos con los que es difundido el sueño chino, también incluyan con cuáles acciones y valores no se debe soñar. Tales pautas de conducta y formas de pensar configuran modelos culturales “propios” que distinguen a los modelos de desarrollo de “otros” y que los hacen presumibles de ser exportados a otros casos y sujetos denotando un alto grado de excepcionalismo en las narrativas que los acompañan. En el caso de China encontramos tal excepcionalismo en el discurso de los cinco mil años que sustentan el papel de China como la primera civilización antigua del mundo, pues al enfatizar la continuidad histórica de la “única civilización viva” se está sustentando su calidad como proveedor de orden y prosperidad global, una distinta al del Estados Unidos (Callahan, 2013:12)

La lógica del excepcionalismo en las metanarrativas de atracción son propias de actores que se identifican como superpotencias. Por ello, Xi Jinping al transformar la identidad de China a “gran potencia”, eligió un concepto ya formulado e identificable con actores de tal envergadura. Por esto, el sueño chino y el sueño americano comparten el objetivo de “distinguir” no solo a sus modelos políticos y económicos, sino también a la fórmula de acción de sus poblaciones.

## VI

### El confucianismo en el poder suave de China

¿Hay una relación entre el confucianismo y el poder suave de China? De primera instancia, los institutos Confucio nos dan una respuesta afirmativa. La figura del antiguo filósofo chino simboliza la causa del poder suave del gobierno chino, pues además de ser el instrumento más conocido en el mundo, fue el primero en ser plenamente reconocido por las elites con tal calidad. Pero hay una correlación mucho más compleja que justifica el resurgimiento del confucianismo, ahora como parte del poder de atracción e influencia internacional de China, y se encuentra en el papel del confucianismo como instrumento de poder.

El retorno del pensamiento liberal y la llegada de nuevas ideas y teorías venidas de occidente que trajo la política de apertura favoreció el renacimiento de las corrientes intelectuales tradicionales empleadas desde la época imperial en la administración del sistema sociopolítico (Billioud and Thoraval). Según John Makeham, desde los años 1980s el interés intelectual y académico por el resurgimiento del confucianismo ha sido constante y en este camino su interpretación contempla rasgos que lo describen como una cultura, una ideología, e incluso como una tradición de valores normativos, morales o religiosos (en Alitto, 2015a), al punto que, a mediados de la década de los 1990s, este reavivamiento fue denominado “la fiebre confuciana” (H. Li). En palabras de He Li (2015), la influencia del confucianismo en las humanidades ha permeado tanto en la historia y la filosofía, como en la ciencia política, ya que los intelectuales y la elite política han girado a esta doctrina con el propósito de ampliar el catálogo de interpretaciones y soluciones, para resolver una serie de

predicamentos sociales y políticos prioritarios en la agenda de sus intereses. El confucianismo otorga al Partido Comunista Chino una base histórica y cultural válida y legitimadora para resolver disyuntivas tan complejas como “el individualismo” de Taiwán, al reclamar la unidad cultural entre China continental y esta región (H. Li)

El confucianismo ha sido integrado en el desarrollo de las ciencias políticas y del propio sistema político en China, tanto por el gobierno como los intelectuales, de forma conjunta o independiente desde aún antes del periodo de apertura, pero ¿cuál es la razón? ¿por qué su permanencia ha sido continua a pesar de que ha sido considerado o bien un factor de desarrollo internacional o uno de sus mayores lastres? Y sobre todo ¿por qué es gestionado como recurso para atraer a la comunidad internacional? La respuesta la encontramos en el papel del confucianismo como instrumento de poder. Peter R. Moody, nos dice que la tradición confuciana en el discurso contemporáneo juega un papel similar al que desempeñó el cristianismo en el occidente moderno y posmoderno: “en la perspectiva de los modernistas, [el cristianismo] destacó por ser un sistema moral, el cual pudo haber sido apropiado por un sistema feudal agrario, que sustentaba los privilegios y las estructuras del poder de aquel sistema” (Moody). Mientras el significado que se le da al confucianismo, bien como ideología política o filosofía ética y moral, pueda ser moldeado por las elites según sus intereses siempre se mantendrá “vivo”, ya sea para legitimar lo que ellos denominan “Estado-Partido” o un sistema autoritario al más estilo de aquella relación confuciana de “gobernado-gobernante”.

El reto actual que para las elites del PCC representa usar el confucianismo como ideología política, dentro y fuera de sus fronteras, es que su vigencia depende exclusivamente de las acciones del gobierno chino, pues no existe otro gobierno en el mundo que legitime su calidad de potencia, tal como en la antigüedad lo hizo la elite coreana *yangban* durante la dinastía *Chosŏn*, gracias al arraigo del confucianismo como ideología política bajo la estructura institucional que brindó el sistema de relaciones exteriores de la China imperial, conocido como sistema tributario (Romero-Castilla, 2018:8).

En lo que hoy consideramos como política exterior, la noción y el ejercicio del poder inmaterial ha existido en la cultura política china desde el sistema tributario<sup>35</sup>, del cual las elites han rescatado resabios doctrinales para emplearlos en la política exterior china con el uso de ciertos conceptos, como el de armonía, y que en realidad nunca han desaparecido del quehacer político, ni siquiera en la época maoísta cuando la cultura tradicional china fue desdeñada en la Revolución cultural<sup>36</sup>. Las elites han encontrado en esos conceptos “puntos de encuentro culturales” capaces de ser adaptados a nuevos contextos y temporalidades, gracias a la naturaleza de confucianismo como instrumento de poder político y como gestor de los problemas del país, explotando el carácter instrumentalista y con “significados flotantes” expuesto por Makeham (2015) y Ownby (en Alitto, 2015a) respectivamente. Tal continuidad se justifica en la idoneidad de la percepción planteada por Moody, pues el confucianismo cimienta ideológica y culturalmente la estructura institucional de poder en China al gestionar los cambios, los problemas y los conflictos que afronta la elite, mediante la reinterpretación del acervo cultural que ofrecen los recursos locales.

“Las autoridades chinas pueden abrazar y explotar elementos del renacimiento que sean útiles para [su] propia búsqueda de legitimidad al reapropiarse selectivamente de ciertos aspectos de la herencia cultural tradicional de China, creando la impresión de que tienen una causa común con los entusiastas confucianos entre la población” (Makeham).

---

<sup>35</sup> Respecto al sistema tributario, sus principios, practicas solemnes (llamados rituales en esta filosofía ética) y la institucionalización que logró entre los estados receptores son equiparables a los recursos y las dimensiones de poder contemplados tanto en el concepto de Nye como en la teoría china de poder suave. La China imperial logró consolidarse como la máxima entidad política en esa región del mundo gracias a la imposición de un sistema ideológico y normativo que salvaguardó sus intereses ejerciendo el dominio del poder con recursos inmateriales

<sup>36</sup> En la época de la República, uno de los primeros antecedentes del confucianismo en el quehacer político lo encontramos en los trabajos de Zhao Baoxu, quien desde la década de los 1960s ya proponía en sus estudios sobre ciencias políticas retomar la esencia de la cultura tradicional china reavivando el concepto de armonía, adaptando la idea para proponer soluciones políticas a los problemas nacionales (B. Zhao, 2014)



## CAPÍTULO III

### ESTUDIOS DE CASO

#### I

#### PRIMER ESTUDIO DE CASO: EL PODER SUAVE AMBIENTAL

China es el cuarto país con la mayor extensión territorial en el mundo y en él habita la mayor población de todo el globo. El hecho de ser la segunda potencia económica del sistema internacional es un logro obtenido gracias a la adopción de un modelo de industrialización totalmente dañino para el medio ambiente. A pesar de que sus gobernantes adoptaron un enfoque de desarrollo considerado como “científico”, con el fin de no repetir la “trampa de desarrollo” que otros países pobres experimentaron al inicio de sus procesos de reforma a principios de los 1980s, los dirigentes repitieron el modelo de desarrollo económico degradando el medio ambiente, convirtiéndolo en el país más contaminado y en el mayor contaminante del planeta Tierra (Pang Zhongying, 2014: 288). Desde hace dos siglos, cuando China comenzó a figurar en las estrategias geopolíticas de los hegemones de la época, el país fue considerado como una amenaza para el orden global por el inexcusable énfasis que las elites hicieron en la demonización de la otredad. Actualmente, tanto las elites como la comunidad internacional sustentan el discurso en hechos facticos, pues China es la fuente principal de gases de efecto invernadero. Los efectos de la industrialización china en la ecología del planeta es la razón detrás de la construcción de esa imagen de amenaza. Real o maximizado por intereses políticos, el discurso de la amenaza china es nuevamente el objetivo de la agenda ambiental de China dentro y fuera del país.

Los temas predilectos de la agenda son el cambio climático; la protección a la fauna silvestre; los modelos de producción y consumo sostenible, y la innovación de tecnologías

verdes. Frente a la ola de manifestaciones en el mundo que claman a China una política de desarrollo responsable, el gobierno ha desplegado recursos de poder suave como la diplomacia de las inversiones, la imagen del oso panda; la cinematografía china y el propio modelo de desarrollo económico. Acciones como una línea de crédito a Costa Rica para modernizar su flotilla de transporte público, la creación de la planta solar con forma de oso panda en la ciudad de Datong (en colaboración con el UNDP), o la producción de documentales ambientales como “Nacidos en China” (de la mano de *Disney Nature*) son parte del poder suave ambiental que China ha desplegado por todo el mundo. Instrumentos como las industrias culturales, la diplomacia pública, la propaganda y la cooperación internacional sobre medio ambiente y desarrollo son los predilectos de la elite para abanderar la agenda verde, esta agenda que a su vez ha transformado el tipo de relación entre el gobierno chino y actores clave del sistema internacional, como las ONGs internacionales, las agencias especializadas del sistema de Naciones Unidas y los conglomerados de las industrias culturales.

En este estudio de caso abordaremos dos rubros en los que el gobierno chino ha ejercido su poder de atracción y de influencia para incidir en comportamientos y estructuras institucionales e ideológicas de actores, dentro y fuera de sus fronteras, para satisfacer intereses propios encaminados a mejorar las distintas fases de su desarrollo y, por supuesto, su reposicionamiento como potencia global. El primero que abordaremos en este estudio de caso es el estudio sobre la política de protección de la vida silvestre; el segundo, la cooperación internacional sobre medio ambiente y desarrollo.

### La política de protección a la vida silvestre

La flora y la fauna han sido elementos icónicos en la vida cultural de China desde tiempos inmemorables. Los caparzones de tortugas sirvieron de lienzo para plasmar los primeros caracteres de la escritura china. Animales silvestres como: el tigre, el oso negro, el pangolín y el rinoceronte blanco han sido especies muy valiosas en la medicina tradicional china (MTC). La pintura local ha inmortalizado escenas de la naturaleza, para representar aspectos

de la vida cotidiana como la abundancia, la prosperidad y el orden con esplendorosos paisajes de montañas, bosques, y de animales simbólicos como los peces y las aves. Aún hoy en día, la flora y la fauna conservan un significado simbolizado sinigual en el consiente colectivo de las masas. En época de floración es increíble ver la multitud de personas que hacen excursiones a parques y jardines para contemplar y fotografiarse con las magnolias, las flores de cerezos o las flores del durazno que florecen por toda China. Sin embargo, existe otra cara de la moneda. La desigualdad socioeconómica, el apogeo de los nuevos ricos y el incremento de la clase media han ocasionado que viejas costumbres de la cultura china sean ahora dañinas para aquella fauna tan apreciada, debido a la masificación con la que son practicadas. El soborno y las prácticas de ostentación entre los ricos, los políticos y los empresarios o bien la revalorización de ciertos tratamientos de la MTC, con ingredientes que provienen de animales que van y vienen de la lista de especies en peligro de extinción, han propiciado el auge de la cosificación de la fauna silvestre cambiando la percepción de especie silvestre por la de un producto.

En comparación con otras estrategias de poder suave, en el tema de la protección a la vida silvestre, en el que el recurso principal es precisamente *la idea* de la protección de especies en peligro de extinción a causa de la sobreexplotación humana, el gobierno chino no ha formulado una estrategia en toda la extensión de la palabra. La razón es la ambivalencia entre los significados que el gobierno ha adjudicado a las especies de la fauna silvestre, esto según sus consideraciones sobre el riesgo de extinción, el significado que para la sociedad china tienen como objetos simbolizados y el impacto en la imagen internacional del país. Por ejemplo, para el gobierno chino no es lo mismo proteger a los tiburones blancos que a los osos negros. Aunque ambas especies sean globalmente reconocidas como especies en peligro de extinción, para el PCC los tiburones son más valiosos que los osos y sólo por esto gozan de la protección gubernamental. Pareciera que para el gobierno chino el éxito de las políticas de conservación y protección a la fauna silvestre dependen del interés gubernamental, y no de la protección misma como política gubernamental ni de la idea de proteger a la fauna entendida como idea o valor cultural.

El caso del consumo de la sopa de aleta de tiburón es un caso ejemplar en el estudio del poder suave ambiental funcionando como poder ideacional. Al ejercer la capacidad de

modificar ideas y patrones de consumo entre la población china relacionadas a la fauna silvestre, el gobierno logró mejorar la imagen internacional de China ante ONGs internacionales y demás audiencias especializadas. La protección al tiburón blanco, cuyas aletas tenían un valor significativo en la cocina tradicional china por representar respeto, opulencia y estatus sociopolítico entre el anfitrión y sus invitados, tuvo el apoyo incondicional del gobierno para la estigmatización y prohibición de su consumo. Las principales razones, como veremos más adelante, fueron el impacto internacional de la tan peculiar mancuerna entre las celebridades<sup>37</sup> y ONGs internacionales para abanderar la causa. Otra razón fue la idoneidad política que la campaña contra el consumo de tiburón tuvo con relación a los intereses y los valores de la entonces campaña anticorrupción del presidente Xi Jinping. Tal idoneidad facilitó que el significado de la sopa de aleta de tiburón, como objeto simbolizado, fuera reinterpretado por las elites con el propósito de utilizar la causa como un factor legitimador para la campaña anticorrupción. De ser solo un objeto representativo de los valores sociales en la relación entre el consumidor y el oferente, la aleta de tiburón se convirtió en un elemento de actos de soborno y corrupción entre políticos y empresarios.

Al cambiar los significados sociales del consumo de sopa de aleta de tiburón en el colectivo social, el gobierno, mediante actos de comunicación (propios de la propaganda), administrativos y legales incidió directamente en la estructura cultural entorno al tiburón, lo que a su vez modificó el patrón de oferta y demanda en China, el principal mercado de sopa de aleta de tiburón en el mundo y, consecuentemente, en los niveles de la caza furtiva del tiburón blanco en su hábitat natural alrededor del globo.

Suerte contraria ha tenido el caso de la protección al oso negro. La bilis del oso es utilizada en la MTC con la creencia de ser benéfico para mejorar la visión y en tratamientos para la desintoxicación y la limpieza del hígado (Redacción). A diferencia del tiburón blanco, el oso negro es un animal que, bajo permiso gubernamental, es criado en granjas para extraer su bilis con fines medicinales. Es en este sentido que decimos que la fauna silvestre ha sido cosificada y valorizada como un producto. La base cultural de tal cosificación son las creencias entorno a la MTC y la base institucional es la legalización de estas prácticas. Luego

---

<sup>37</sup> Para ahondar en el tema de la diplomacia de las celebridades véase (Rosas, 2017:148)

entonces, ¿qué hacer con la estrategia de poder suave si tenemos dos recursos en posible contradicción? Antes de responder, analicemos el caso en cuestión.

Como mencionamos en el capítulo anterior, la medicina tradicional es un recurso del poder suave de China. Y la protección a la fauna silvestre está siendo utilizada como tal en la administración del presidente Xi Jinping para enfatizar la agenda verde. A pesar de no haber sido una estrategia bien planeada desde sus inicios, actualmente, la sofisticación de la política de protección al medio ambiente (PPFS) goza de una serie de especificidades que destacan su papel en la estrategia global de poder suave. Con el fin de atenuar el impacto negativo que, sobre la imagen internacional de China, ya minada por ser el mayor contaminante global, puedan tener las costumbres culturales de su población entorno a la sobreexplotación y el consumo de especies protegidas de la fauna silvestre, el gobierno ha implementado su protección como un recurso de poder suave y lo ha instrumentado mediante la diplomacia de las celebridades, la diplomacia pública y su relación con ONGs internacionales, como *WildAid* y *Nature Conservancy*. El propósito, como señalamos en párrafos anteriores, es modificar percepciones, costumbres y patrones de conductas entre sus audiencias, por supuesto, en su beneficio y a un bajo costo político y económico.

En China, las celebridades son tanto figuras públicas como políticas. Su incursión en ambas esferas del poder se debe al exacerbado reconocimiento que el gobierno hace de su papel como ejemplo social para adoctrinar a las masas y a su rol en el auge de las industrias culturales como parte del plan de crecimiento económico y de poder suave. Empresarios, deportistas, actores, actrices, cantantes, pintores, escritores, cualquier personaje de la vida cultural cuyo trabajo sea reconocido por las masas, dentro o fuera del país, tiene un lugar especial en la agenda del PCC. El impacto social que tienen las celebridades en el país es regulado por el gobierno, bien por el sistema de propaganda y censura de los productos culturales, como el cine, la televisión y la música, o bien al integrarlos a alguna institución gubernamental como representantes de la sociedad. Esta última es una de las especificidades del modelo del poder suave de China, aunque no es la regla general. Al integrar a las celebridades a las filas gubernamentales y difundir la agenda verde de las luminarias en medios oficiales, su participación como parte de la propaganda y/o diplomacia pública es indubitable. La forma en la que el PCC ha institucionalizado su carácter de representantes

sociales es convirtiéndolos en miembros del Comité Nacional de la Conferencia Consultiva Política del Pueblo Chino. En 2013, Yao Ming, Jackie Chan y Mo Yan formaron parte de la XII Conferencia, y con ellos sus agendas particulares cobraron poder dentro de los círculos políticos.

En el rubro que nos ocupa, celebridades como Angelababy (Angela Yeung Wing), Jackie Chan, Jay Chou, Li Bingbing, y Yao Ming han sido las figuras públicas con el mayor impacto global en materia de protección a la fauna silvestre. Sorprendentemente, para el caso chino, su misión no comenzó a instancias del propio gobierno. Fue en una relación de abajo hacia arriba en la que representantes de la sociedad civil se organizaron en ONGs para instar la participación de estas figuras públicas en la PPFs. Como miembros de la organización internacional WildAid, las celebridades se convirtieron en embajadores con la misión de terminar con el comercio ilegal de especies en peligro de extinción en China. Entre las especies protegidas en estas campañas están el tigre; el rinoceronte blanco; el tiburón blanco, el elefante y el pangolín (WildAid, *Ambassadors - WildAid*). La celebridad más representativa debido al impacto de su influencia es Yao Ming, basquetbolista y exjugador del equipo *Houston Rockets* de la NBA. El poder de su influencia social y política proviene de un combo formado por la admiración a sus logros profesionales y el reconocimiento del propio PCC. En 2005 el gobierno chino reconoció a Yao Ming como “trabajador modelo” (EFE 2006), y un año más tarde se convirtió en embajador de WildAid para la conservación del tiburón blanco. Como protagonista de la campaña de WildAid para desestimar el consumo de la sopa de aleta de tiburón en el país, Yao Ming abanderó la misión contra la caza furtiva de esta especie. La crueldad de los métodos de caza fue el argumento principal para concientizar a los ricos de China a dejar de consumir uno de los productos marinos más caros del mundo con precios que, según la propia organización, alcanzan más de setecientos dólares por kilogramo. Con niveles de consumo que sobrepasaron cualquier parangón en el tiempo, China se convirtió en el mayor importador de aletas de tiburón, cuyo mercado en 2009 fue estimado en 10,000 toneladas anuales y del cual solo en el país se consumió la mitad de esta cantidad (Xinhua, “Expert: Beware Shark Fins for Health, and Green”).

Una vez que la campaña fue expuesta al ojo público mediante su difusión en medios de comunicación electrónicos, en la televisión y en vallas publicitarias, la causa fue atraída

por el sistema de propaganda. Medios como *China Daily*, *Xinhua* (*Xinhua*, “Expert: Beware Shark Fins for Health, and Green”), nacional e internacional, han desestimado el consumo, bien advirtiendo los efectos negativos que para la salud tiene la aleta de tiburón o haciendo públicas las actividades gubernamentales en este sentido, incidiendo así en la transformación del significado cultural del tiburón entre audiencias nacionales y extranjeras, pasando de un producto alimenticio a una especie en peligro de extinción. Uno de los actos gubernamentales más publicitados y con mayor impacto social que incidió en tal transformación ocurrió seis años después de iniciada la campaña. En 2012 el gobierno chino prohibió el consumo de aleta de tiburón en los banquetes oficiales<sup>38</sup> (Gabriel). Prohibir la sopa de aleta de tiburón significó rechazar y estigmatizar las prácticas de ostentación de las clases altas. Con esto, el gobierno chino sentó las bases para desaprobación la desigualdad entre las distintas clases socioeconómicas, apoyar la campaña anticorrupción del presidente Xi e incentivar valores éticos confucianos como la frugalidad.

El cambio cultural de modificar ideas y patrones de comportamiento fue institucionalizado en el sistema gubernamental con otras acciones políticas. A principios de 2013, una de las primeras acciones que dio muestra de la nueva postura oficial respecto a la PPFS y su consecuente compromiso internacional fue la operación Cobra. A partir de ese año, más operaciones para confiscar y destruir partes de animales protegidos (Chang, 2017: 408-409) fueron prioridad para el gobierno chino, aunque lo cierto es que la discrecionalidad de la selección de las especies estuvo causalmente relacionada con la influencia que las campañas internacionales de las celebridades tenían sobre el propio gobierno. La cadena de cambio social tuvo un gran acierto en 2014. A los cambios de percepción y las acciones políticas, el gobierno chino sumó el cambio legal al interpretar los artículos 312 y 321 de la ley penal para calificar como un crimen la compra de comida y productos de animales silvestres bajo protección gubernamental (Chang, 2017:409). De esta forma, el gobierno sentó las bases institucionales para que la protección a la fauna silvestre pudiese gozar del reconocimiento integral necesario que la situara por encima de la medicina tradicional o de

---

<sup>38</sup> Los registros del consumo de la sopa de aleta de tiburón datan de la Dinastía Ming (1368-1644) en la que, en razón de la búsqueda de alimentos exóticos y benéficos para la salud de los emperadores y los nobles, el consumo de las aletas de tiburón fue elegido para servirse en las mesas imperiales (Vannuccini & Food and Agriculture Organization of the United Nations, 1999).

las costumbres culinarias, acción tan necesaria para justificar la coherencia en la agenda de poder suave de ese periodo gubernamental.

Ahora bien, ¿en qué sentido la PPFS representa la habilidad del PCC para cambiar la estructura ideológica de las masas, propia del poder suave chino? En el interior del país, el cambio cultural por el cual cambiaron los patrones de consumo de animales silvestres en la población china fue posible dado el cambio de significados que como objetos simbolizados sufrieron la aleta de tiburón o el cuerno de rinoceronte a instancia de las acciones del propio gobierno. Estas nuevas significaciones fueron posibles gracias a su conveniente consonancia con el reavivamiento de la filosofía tradicional como motor de cohesión entre el gobierno y la población y a las campañas anticorrupción emprendidas por el PCC. En este sentido, ciertos principios del confucianismo y el legalismo fueron reavivados en el discurso de la política de protección a la fauna silvestre. La armonía entre el hombre y la naturaleza, la frugalidad, el freno a la corrupción y la moralidad en el gobierno fueron los valores políticos en los que descansó la base ideológica e institucional del propio PCC y específicamente de la campaña impulsada por el gobierno, para garantizar el orden social necesario y la legitimación suficiente, tanto para tan fuerte cambio cultural sobre la fauna silvestre, como para la campaña anticorrupción de Xi Jinping. Casos como el cese y la detención de altos funcionarios por prácticas contra el consumo ilegal de especies silvestres fue acompañado con acciones que alentaban la conservación, tales como la segunda ronda de la operación Cobra y el confiscamiento y destrucción pública de marfil.

Ya en un aspecto institucional del poder suave, poco a poco las acciones de protección se volvieron una política lo suficientemente coherente como para configurar, en el exterior, una nueva red de contactos con actores estratégicos. En 2014, la campaña de WildAid para proteger al rinoceronte blanco acaparó la atención internacional al ser protagonizada por Yao Ming, el príncipe Guillermo, duque de Cambridge, y el exfutbolista inglés David Beckham (WildAid, *HRH Prince William. WildAid Ambassador for Sharks, Rhinos and Elephants*). La influencia de Yao Ming, quien compartía reflectores con figuras clave del poder suave británico, aseguró para la causa la atención y la presión que las elites internacionales podían ejercer sobre el compromiso de las instituciones del propio gobierno chino, al punto que Yao



Ming pudo gozar de la capacidad de influencia necesaria para proponer al Congreso Consultivo Político del PCC la prohibición de la venta de marfil (Gabriel).

Esta relación entre el reconocimiento político del PCC hacia las celebridades y ONGs y la consecuente capacidad de influir que estos actores ganan sobre el propio gobierno es una característica única de la PPFs como caso de estudio del poder suave chino. Estos dos elementos demuestran que la capacidad de influir es aplicada en múltiples vías, no sólo cambia patrones ideológicos, culturales y de conducta, también logra institucionalizar cambios legales. El poder suave de China funciona del gobierno hacia el pueblo, directamente o mediante ONGs, pero también desde los intermediarios hacia el gobierno y hacia la gente, contradiciendo la tendencia hacia el autoritarismo con la cual el poder suave de China es invariablemente calificado por ciertos especialistas para descalificar la naturaleza indirecta de este poder.

Oscilando de estructura ideológica a institucional, de recurso a la habilidad política para movilizar recursos, el poder suave de la PPFs también ha sido desplegada en el campo de la diplomacia pública. En 2015 el gobierno chino actualizó la PPFs y su red de contactos para configurarla en una estrategia de cooperación internacional. Al integrar acciones de protección y conservación en la agenda oficial de visitas de Estado a Zimbabue y al Reino Unido, el gobierno de Xi Jinping logró posicionarse entre las audiencias internacionales como un legítimo actor con agenda verde. Los encuentros con la familia real británica, el mayor recurso del poder suave del Reino Unido, fueron de lo más significativos para incidir, aunque a corto plazo, en el imaginario de la colectividad británica.

El fútbol, el cambio climático y, por supuesto, la vida silvestre, protagonizaron varios titulares de prensa que cubrieron el encuentro entre dos de los actores con mayor potencial de poder suave global. Durante el banquete oficial ofrecido por la reina Isabel II al mandatario chino y su comitiva, no fue coincidencia el orden de los asientos. Tocó a la figura de la duquesa Catalina de Cambridge, estratégicamente ataviada con vestimenta roja en deferencia a los invitados, sentarse al lado de Xi Jinping para suavizar la imagen del encuentro entre Gran Bretaña y China. Importante para nuestra materia es apuntar la decisión de las elites para aprovechar la figura de la duquesa de Cambridge y focalizar la de Wang Huning en la visita de Estado. Lado a lado, el artífice del poder suave chino y la duquesa caminaron en

igualdad de rango en el cortejo de entrada al banquete de Estado, inmortalizando la personificación de teoría y práctica del poder suave chino.

Por otro lado, la relación de China con Zimbabwe y en general con África ejemplifica la transformación de la agenda sobre la fauna silvestre en materia de cooperación internacional para el desarrollo. La visita del presidente Xi Jinping a Zimbabwe en 2015 y su participación en el Foro sobre la Cooperación China-África (FCCA) de 2018 en Beijing dan muestra del paradigma discursivo con el cual el gobierno chino ha planteado la estrategia. En la visita de Estado, una de las paradas en la agenda de Xi Jinping fue la visita al santuario de la vida silvestre “Silvestre es vida”. Este hecho representó el interés de la cúpula política en perfilar el tema de la protección de la fauna silvestre africana como uno de los temas prioritarios de la cooperación sino-africana (“Wildlife Protection Prioritized in Sino-African Cooperation”) que, por una parte, tenía como objetivo posicionar a China como actor responsable para bloquear en el consciente colectivo de las masas zimbabuenses, y de todos los destinatarios indirectos, el discurso de la amenaza china traducida en el perfil de China como el consumidor voraz de las especies víctimas de la caza furtiva en este país. Por el otro, la visita fue empleada por el sistema de propaganda local para difundir imágenes de la pareja presidencial en contacto con animales silvestres reafirmando una consecución lógica entre el perfil de China como actor internacional dentro y fuera del país. En el exterior como un actor cooperante y benefactor; en el interior como un gobierno con la moralidad y ética necesaria para justificar su política frugalidad y anticorrupción.

Durante el FCCA en 2018, Xi Jinping hecho mano de los efectos retóricos y de socialización de los conceptos de armonía y de civilización para reafirmar la identidad de socios entre África y China, y con ello sellar en la mente de las elites la estratégica función de su asociación en temas prioritarios para ambos, como el respeto a la diversidad cultural y la promoción del modelo chino de desarrollo verde.

“Tanto China como África están orgullosas de nuestras espléndidas *civilizaciones*, y ambos estamos listos para hacer mayores contribuciones para promover *la diversidad cultural* en el mundo. Al mejorar los intercambios, el aprendizaje mutuo y la coexistencia *armoniosa* de nuestras civilizaciones, inyectaremos un ímpetu duradero

para vigorizar nuestras *civilizaciones* y culturas, enriquecer nuestras creaciones artísticas y proporcionar un rico alimento cultural para la cooperación China-África.

(...) construyamos una comunidad China-África con un futuro compartido que promueva la *armonía* entre el hombre y la naturaleza. La Tierra es el único lugar que la humanidad llama hogar. China trabajará con África para lograr un *desarrollo verde*, con bajas emisiones de carbono, circular y sostenible y proteger nuestras exuberantes montañas y aguas lúcidas y todos los seres vivos de nuestro planeta. Fortaleceremos el intercambio y la cooperación con África sobre cambio climático, energía limpia, prevención y control de la desertificación y erosión del suelo, *protección de la vida silvestre* y otras áreas de preservación ecológica y ambiental. Juntos, podríamos hacer de China y África lugares hermosos para que las personas vivan en *armonía* con la naturaleza.” [Palabras en cursivas enfatizadas por la autora] (Xinhua, “Full Text of Chinese President Xi Jinping’s Speech at Opening Ceremony of 2018 FOCAC Beijing Summit”).

A pesar de todos los esfuerzos positivos, la política de protección a la fauna silvestre ha distado de ser una estrategia de poder suave consolidada. Ni en una racionalidad del valor, como estructura ideológica, ni en una racionalidad instrumental, como recurso, esta política ha sido desplegada coherentemente ni en un panorama general o en una temporalidad a largo plazo. Ha sido más bien una estrategia estacional, en contextos específicos guiados por intereses a corto plazo. Los hechos son que las acciones gubernamentales denotan la selectividad de las especies consideradas como protegidas; premia un incesante vaivén de interpretaciones sobre el significado de fauna silvestre y del consecuente compromiso gubernamental con los principios y la causa de conservación defendidas por ONGs, como WildAid, y por el propio CITES<sup>39</sup>.

La mercantilización de partes de especies en peligro de extinción es aún una realidad en China. El sistema de granjas de crianza con el cual es posible la comercialización de la fauna silvestre, como el oso negro y el tigre, es resultado de la incipiente institucionalización de los valores necesarios para legalizar el respeto y la protección de estas especies. A pesar

---

<sup>39</sup> CITES, por sus siglas en inglés, es la Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora redactada como resultado de una resolución aprobada de la reunión de la Unión Mundial para la Naturaleza celebrada en 1963. Su propósito es velar porque el comercio de las especies no constituya una amenaza para su supervivencia. (CITES, “¿Qué Es La CITES?”)

del poder de influencia de las campañas de WildAid, la vinculación legal de China a los compromisos asumidos ante la CITES y su consecuente corresponsabilidad con los principios de conservación, el gobierno chino ha socavado las lucha de la comunidad internacional con acciones como la revisión a la Ley de Protección a la Fauna Silvestre, aprobada por el Congreso Nacional del Pueblo Chino en 2016, y la actualmente cancelada circular emitida en octubre de 2018 por el mismismo Consejo de Estado. El contenido de la circular fue fuertemente rechazada por la comunidad ambientalista alrededor del mundo (CITES, “Declaración Sobre Una Circular Emitida Por El Consejo de Estado de China Sobre La Utilización de Rinocerontes y Tigres y Sus Productos | CITES”; Hernández), pues legalizó disposiciones que permitían formalizar el sistema de licencias para criar, utilizar y comerciar especies bajo protección estatal especial, y por la cual se llegó a autorizar el uso de rinocerontes, tigres y sus “productos” para ser usados con fines de investigación científica y medicinal (“China to Control Trade in Rhino and Tiger Products”)<sup>40</sup>.

La presión de diversos actores internacionales, en especial las celebridades y las ONGs, así como la complejidad de la política de la protección al medio ambiente como parte de la estrategia de poder suave del gobierno chino han provocado que el interés que las elites tienen en otras políticas verdes, como la lucha por el cambio climático o la agenda 2030, haga eco y la PPFS siga viva. El más reciente ejemplo es precisamente la cancelación de la circular de 2018. La consternación expresada por la comunidad conservacionistas alrededor del mundo, principalmente de los representantes de la CITES y de WildAid, propiciaron la retractación pública del gobierno sobre la legalización del comercio de rinocerontes y tigres, ganándole terreno a aquel grupo de la elite política que privilegia la medicina tradicional por sobre la conservación a la fauna silvestre y la propia imagen de una China verde. El Secretario General Adjunto del Consejo de Estado, Ding Xuedong, fue el portavoz de dicha retractación:

“El gobierno chino se ha dedicado durante mucho tiempo a la causa de la protección de la vida silvestre y ha alcanzado logros reconocidos por el mundo. (...) Se seguirán aplicando las "tres prohibiciones estrictas": prohibir estrictamente la importación y

---

<sup>40</sup> De igual forma, la circular permitió las exhibiciones públicas, e incluso, permitió la legalización de la venta, importación y exportación de productos clasificados como reliquias culturales y su transportación para intercambios culturales temporales socavando los esfuerzos de reducir la demanda de estas especies, traducida en la caza furtiva de estas especies en estado silvestre y en peligro de extinción en otras partes del planeta.

exportación de rinocerontes, tigres y sus subproductos; prohibir estrictamente la venta, compra, transporte y envío de rinocerontes, tigres y sus derivados; y prohibir estrictamente el uso de cuernos de rinoceronte y huesos de tigre en la medicina.” (Xinhua, “Full Transcript: State Council Executive Deputy Secretary-General Ding Xuedong Answers Media Questions”)

Esto, junto con las nuevas campañas de WildAid, lanzadas en noviembre de 2018 para proteger al pangolín<sup>41</sup>, mantienen en pie la política de protección a la fauna silvestre en China. La visible venia del PCC continúa incentivando la propaganda y la diplomacia de las celebridades como parte fundamental de esta política verde. Los actores Jackie Chan y Angelababy son los actuales protagonistas de la campaña para transformar las creencias culturales tan arraigadas que sobre el papel del pangolín en la MTC tiene una comunidad cuya sociedad y elite política se debaten entre proteger una especie o consumir un producto. El resultado dependerá en gran medida de la decisión que tomen las elites del PCC respecto a privilegiar aspectos de la cultura local, como la MTC, sobre valores globales como el respeto y la protección a la fauna silvestre, y de los valores e intereses que la elite privilegie en la agenda verde, cuyo objetivo último sigue siendo posicionar a China como un actor legítimamente considerado por la comunidad internacional como autoridad responsable.

## La cooperación internacional sobre medio ambiente y desarrollo

Los agresivos efectos que el modelo industrial de desarrollo tiene en el posicionamiento del país y en el medio ambiente global han sido temas permanentes en la agenda política del Partido desde el inicio del periodo de apertura. La experiencia de las grandes potencias de los siglos XIX y XX, a costa de la degradación ambiental, fue una lección predecible que la elite política china no dudó en considerar en la planeación de su modelo de desarrollo a largo plazo. Hoy en día, el discurso antichino sigue inundando la política internacional y la cuestión

---

<sup>41</sup>El pangolín es el animal más cazado y traficado en el mundo. El tráfico de “productos” derivados supone el 20% de todo el comercio ilegal de animales silvestres. Sus escamas son valiosas en la medicina tradicional china, entre otras cosas, por la creencia de ser benéficas para la producción de la leche materna (Lirola).

del medio ambiente no es ajena a ello. En noviembre de 2018, más de un siglo después de las afirmaciones de Mackinder, el ministro de relaciones exteriores brasileño, Ernesto Araujo, se expresó en contra del reposicionamiento de China usando el cambio climático como excusa:

"Este dogma [refiriéndose a las investigaciones científicas que prueban el cambio climático] ha servido para justificar un aumento en el poder regulador de los Estados sobre la economía y el poder de las instituciones internacionales sobre los Estados nacionales y sus poblaciones, así como para sofocar el crecimiento económico en los países capitalistas democráticos y fomentar el crecimiento de China" (Cockburn).

Previendo los efectos que el discurso antichino pudiesen tener en el posicionamiento del país, el tan famoso eslogan “con características chinas” es ahora aplicado al modelo de desarrollo económico, para exponer a las audiencias la propuesta de un enfoque de equilibrio con el medio ambiente y así diferenciarse de la experiencia de desarrollo industrial de las potencias europeas y de Estados Unidos, sin perder la oportunidad de enfatizar el excepcionalismo que acompaña a su autopercebida identidad de civilización. A pesar de que la relación entre el hombre y el medio ambiente ha sido una cuestión cultural desde la China imperial e institucionalizada en principios del taoísmo, el confucianismo y el budismo, el arraigo de su valor cultural ha disminuido en el consciente del colectivo social impactando en el lugar que en la agenda política ocupa la conservación del medio ambiente, muy por encima del crecimiento económico. Durante las casi cuatro décadas en las que China se ha considerado como país en desarrollo, el ciclo de percepción, producción y consumo de los recursos naturales entre la población y los sectores empresarial e industrial, a instancia del propio Partido, ha facilitado sí el crecimiento económico, pero acosta de esfuerzos que aun requieren de mayor compromiso gubernamental.

El ejemplo más representativo de esos esfuerzos es el trabajo del Consejo Chino para la Cooperación Internacional sobre Medio Ambiente y Desarrollo (CCICED, por sus siglas en inglés<sup>42</sup>). A principio de los 1990s, justo después de la caída de la Unión Soviética, la

---

<sup>42</sup> CCICED, China Council of International Cooperation on Environment and Development.

tendencia de las preocupaciones internacionales giró hacia la protección ambiental. Las elites del Partido se interesaron en ampliar el enfoque institucional de seguridad con el cual percibir y contener el espectro de amenazas internacionales a la seguridad del Estado y el deterioro ambiental gozó de un lugar sin precedentes en la agenda del Partido, bien por su calidad de amenaza al desarrollo de la economía nacional, y por la oportunidad que la tendencia a la construcción de un sistema de gobernanza ambiental global brindó a las elites, para resolver el problema del deterioro ambiental aprovechando el sistema de cooperación internacional. Fue así como en su versión de país en desarrollo, China estableció en 1992 el CCICED bajo la figura de órgano asesor del propio Consejo de Estado del PCC. Como receptor de ayuda, el gobierno institucionalizó el Consejo a modo de una plataforma multisectorial conformada por miembros nacionales e internacionales.

Para comenzar el estudio de la funcionalidad del CCICED en la estrategia de poder suave ambiental de China es necesario analizarlo a partir del contexto temporal del propio desarrollo del PSC. Como vimos en el primer capítulo, el poder suave de China ha tenido dos fases de desarrollo. La primera, en la que funcionó con una mera racionalidad instrumental, como poder de atracción y como poder institucional; y la segunda, en la que el poder suave funciona como un poder estructural que, por un lado, representa la capacidad del actor para crear y diseminar ideas, valores y conocimiento con las cuales otorgan una significación a su comportamiento; por el otro, representa la capacidad de la elite china para hacer que otros identifiquen a China con una identidad e imagen según sus intereses.

En la primera fase, el Consejo surgió como una plataforma institucional de cooperación en la que el financiamiento, el conocimiento y la experiencia de sus miembros conformó la estructura necesaria para llenar el vacío de capital humano, fondos, información y experiencia tan necesarios para que el Partido formulara políticas públicas que resolvieran los problemas ambientales causados por los efectos de la decisión de hacer de China la fábrica del mundo. De forma alterna, la plataforma funcionó como un nodo de contactos atraídos por la oportunidad de imbricación institucional con el PCC en procesos tan poco convencionales en un sistema autoritario, como los procesos de toma de decisiones y formulación de políticas públicas. Para el Partido fue una situación de ganar-ganar que solo la interdependencia y la propia globalización de la economía y el deterioro ambiental pudieron brindar. Tal apertura

institucional contribuyó a la capacidad del gobierno chino para establecer nuevas redes de poder y atraer a actores estratégicos en un sector en el cual la posibilidad de perfilarse como actor responsable no infringía los intereses estadounidenses.

Instrumentalizando al Consejo para forjar y ejercer la capacidad de poder institucional y de atracción, el Partido aprovechó la oportunidad para satisfacer varios intereses. Primero, el Consejo representó la oportunidad de crear una comunidad estratégica con la cual los canales de comunicación sirvieran, no solo como medios de transferencia de conocimientos y pericia, también fungió como medio para reducir una posible recepción negativa de las acciones del gobierno chino por parte de las audiencias no especializadas, y como medios de gestión de distenciones con actores internacionales.

En el primer periodo de trabajo del Consejo, los actores internacionales que formaron parte del padrón de donadores fueron, a excepción de la Fundación *Rockefeller Brothers*, actores estatales representados por sus respectivas agencias especializadas en desarrollo internacional, desarrollo sostenible y cambio climático. El Reino Unido, Alemania, España, Holanda, Noruega y Canadá fueron los primeros donadores internacionales que apoyaron el proyecto chino de cooperación (Secretariado del Consejo de China para la Cooperación Internacional sobre Medio Ambiente y Desarrollo); el primero de un sistema autoritario, no democrático, pero sí capitalista que correlacionó el medio ambiente con el desarrollo económico. Conforme China ha armonizado sus intereses económico-ambientales con los principios, normas y tendencias internacionales, la red de contactos del CCICED se ha ampliado al punto de incluir a una multiplicidad de actores poco convencionales dentro de un sistema autoritario. El ejemplo más claro es la inclusión de las más influyentes organizaciones no gubernamentales alrededor del mundo. A lo largo de las diferentes fases en las que los proyectos del Consejo están divididos, la participación de las más emblemáticas organizaciones ha maximizado la legitimidad del enfoque chino sobre medio ambiente perfilándolo como uno incluyente y participativo. Entre estas ONGs destacamos el trabajo del Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF, por sus siglas en inglés) presente desde la primera fase hasta la actual sexta; el Fondo para la Defensa del Medio Ambiente (EDF) que participan desde la fase 3; el Instituto Internacional para el Desarrollo Sostenible (IISD) presentes desde la fase 5; y la organización de derecho ambiental, *Client Earth*, que participa



desde la sexta fase (Secretariado del Consejo de China para la Cooperación Internacional sobre Medio Ambiente y Desarrollo).

Además de las ONGs, el Partido aglutina en un mismo órgano asesor a otros influyentes actores, entre los que encontramos a fundaciones filantrópicas como: la Fundación Ford y la Fundación *Rockefeller Brothers*; a empresas transnacionales, como Walmart y *The Royal Dutch Shell*; al Consejo Empresarial Mundial para el Desarrollo Sostenible (WBCSD por sus siglas en inglés); a organismos de Naciones Unidas, como UNEP y UNDP; y organismos del sistema de gobernanza económica internacional como el Banco Mundial, el Foro Económico Mundial, y el Banco Asiático de Desarrollo. La integración de los actores está correlacionada con los objetivos que el gobierno chino antepone en la agenda según los recursos y la interpretación de la forma y el tiempo en los que el problema económico-ambiental de China debe ser resuelto<sup>43</sup>. Por ejemplo, en la sexta fase del CCICED el Grupo de Trabajo sobre Innovación, Producción y Consumo Sostenible estuvo encargado de estudiar la transformación verde y la gobernanza social sostenible, con el propósito de generar recomendaciones para promover estilos de vida ecológicos y redireccionar los patrones de consumo per capita de la sociedad china, esto como palanca para modificar los patrones de producción hacia una transición verde. El equipo de expertos internacionales encargado de este grupo estuvo liderado por los representantes del Fondo para la Defensa del Medio Ambiente y del Instituto Sueco de Investigación Ambiental, aunque en el Foro Abierto sobre Consumo y Transformación Verde, organizado por este mismo grupo de trabajo en la reunión general anual de noviembre de 2018, la batuta estuvo en manos de los representantes de Walmart y el Grupo Esquel, la empresa textil china convertida en el más grande fabricante de camisas tejidas en el mundo.

Si bien el gobierno chino gana la experiencia y la pericia de los ahora casi dos mil miembros del CCICED, tanto los donadores y demás miembros o socios internacionales, como el gobierno chino se benefician al mantener vínculos positivos que sirven de puentes institucionales para mantener la comunicación y vínculos de trabajo, directos con el gobierno

---

<sup>43</sup> En la transición de un modelo de desarrollo basado en la economía del carbón hacia un modelo económico sostenible y de alta calidad enfocada en el consumo local, el PCC ha adoptado nuevos conceptos con los cuales simboliza esta compleja transformación y con ellos nominaliza el trabajo del CCICED materializado en grupos de trabajo, asociaciones y proyectos específicos en los cuales la experiencia de los donadores es la materia prima con la cual las recomendaciones para el PCC son diseñadas

e indirectos con las audiencias nacionales, aún en escenarios negativos como el de una distensión diplomática. Tal fue el caso de la crisis diplomática entre Suecia y China suscitada en septiembre de 2018.

La relación entre Suecia y China fue afectada por un conflicto escalado que comenzó a principios de septiembre con el encuentro de una familia de turistas chinos con la policía sueca. La difusión de las imágenes grabadas en video de la familia china siendo desalojada de un hotel en Estocolmo fue difundido en las plataformas chinas Youku y Sina Weibo generando la condena hacia el gobierno sueco por parte de los cibernautas y el gobierno chinos. La escalada de tensiones continuó semanas después, debido a la visita del Dalái Lama a la Universidad de Malmö y por la transmisión de un sketch en el programa de la televisión sueca, Svenska Nyheter, en el que fue satirizado el evento de los turistas chinos. Una queja formal, la solicitud de disculpas y el llamado a boicotear empresas suecas en China, como Ikea (Redacción BBC News Mundo), fueron las acciones que el gobierno y la sociedad chinas emprendieron en un ya institucionalizado patrón de conducta que simboliza el híbrido entre el gobierno, cibernautas y sociedad en general, y que representa el poder de China como potencia internacional en este tipo de crisis.

A pesar de lo ocurrido y la consecuente crisis de percepción la cooperación ambiental mantuvo abiertos los canales de vinculación institucional entre ambas naciones. La Embajada de Suecia en China y el Instituto de Medio Ambiente de Suecia (SEI, por sus siglas en inglés) participaron en la reunión anual del CCICED celebrada en noviembre (Verkuijl, Cleo; Jackson, Lagipoiva Chernelle; Wang), dos meses después de la crisis diplomática. Entre las razones destacamos la importancia estratégica de este vínculo para cada una de las partes y la institucionalización de los intereses compartidos y los instrumentos en materia de cooperación ambiental. Estos nexos representan la consolidación de redes de poder e intereses estratégicos por los cuales la relación bilateral puede continuar y ponen en evidencia la importancia que para ambas partes tiene el reconocimiento del poder de influencia global con el que cuentan. Para el gobierno chino es imprescindible contar con el apoyo del SEI, no solo por cooperar en las principales fuerzas de tarea de su agenda verde, también porque al ser reconocido como el segundo *think tank* ambiental más importante en el mundo, su intervención legitima el trabajo de todo el Consejo. Por su parte, la vinculación con el

Consejo de Estado del PCC y su aporte a la construcción de capacidades institucionales del gobierno chino empodera al SEI como agente de cambio ante China, ante la comunidad especializada alrededor del mundo y ante su propio gobierno, con el que funge como facilitador del compromiso gubernamental con el CCICED.

En este sentido, el Consejo funciona como una plataforma de poder institucional y de atracción en ambas vías, materializando su naturaleza como nodo cooperante y medio para acercar a China con el mundo. Sus miembros lo consideran “una pieza importante en los cambios históricos de China, en su filosofía y modelo de desarrollo, incluso como una verdadera plataforma de intercambio, que permite a la comunidad internacional entender a China y apoyar su compromiso con el mundo” (CCICED, *About Us. Overview*).

Pero, en general, ¿cómo podrían las audiencias entender y legitimar el historial de las acciones del gobierno chino y del propio Consejo para mejorar los niveles de deterioro ecológico, si la fuerte degradación de su ecosistema es evidente con tan solo verificar los índices de calidad del aire<sup>44</sup> en casi cualquier punto del territorio chino? A simple vista este planteamiento crea un problema de correspondencia entre lo dicho y lo hecho, entre teoría y práctica. Si utilizamos la información científica recabada por organismos especializados, como la División de Medio Ambiente y Sostenibilidad de la Universidad de Ciencia y Tecnología de Hong Kong (Christine Loh), advertimos que el problema no está solo en la efectividad de las acciones gubernamentales (que aunque ha habido una notoria mejora en la calidad del aire del país de 2006 a 2016, el problema es aún grave). Por el contrario, el problema está en la interpretación que las audiencias hacen de la correspondencia entre lo dicho y lo hecho y, sobre todo, en la difusión y comprensión de los conceptos utilizados en los procesos de diálogo entablados por el gobierno para hacer tal interpretación. Luego entonces, el punto clave está en entender las ideas con las cuales la elite china construye e interpreta el enfoque con el cual resuelve el problema de la conservación ambiental. En este sentido, debemos considerar los esfuerzos del CCICED para instar la conceptualización y

---

<sup>44</sup> Basta con ingresar al sitio del Proyecto de Calidad de Aire Mundial y revisar en tiempo real los índices de calidad del aire para darnos cuenta de que el aire del noreste del país es nocivo para la salud de sus habitantes. Las fuentes de datos utilizadas para registrar los índices de la calidad del aire y el tiempo en el que fueron registrados provienen del Centro de Monitoreo de Protección Ambiental de Beijing, el Monitor de calidad del aire de la Embajada de EE.U. en Beijing y del Programa Ciudadano Observador del Clima



venia de la máxima cúpula del Partido nada, absolutamente ningún tema, por más urgente que sea puede convertirse en política pública.

“(…) el programa político rector cuyo objetivo es construir una sociedad acomodada de una manera integral establecida por el 16° Congreso Nacional, presenta nuevos y altos requisitos para el desarrollo de China (…)

—Construir una civilización ecológica, básicamente formando una estructura industrial, modo de crecimiento y patrón de consumo que conserve los recursos energéticos y proteja el medio ambiente ecológico. La economía circular se ha formado a gran escala y la proporción de energía renovable ha aumentado significativamente. La descarga de los principales contaminantes se controló eficazmente y la calidad del medio ambiente ecológico mejoró significativamente. El concepto de civilización ecológica está firmemente establecido en toda la sociedad” (Hu, *Informe Al XVII Congreso Nacional Del Partido Comunista de China [在中国共产党第十七次全国代表大会上的报告]*).

Si bien el concepto de “civilización ecológica” fue la respuesta al reclamo internacional para que China definiera su estrategia de acción como actor responsable, fue también una respuesta a las inquietudes locales de aquella sociedad sin armonía, como la denomina Yan Xuetong, causadas por todos aquellos efectos negativos que la industrialización y la urbanización acelerada causaron en la salud y el bienestar socioeconómico de sus habitantes. La urgencia de las consecuencias de la migración local, la contaminación, la pobreza, la desigualdad y demás consecuencias de degradación ambiental en la población explican las condiciones de tiempo y contexto de la decisión gubernamental para conceptualizar como civilización ecológica a la siguiente fase del proceso de desarrollo económico<sup>46</sup>.

La recepción que los miembros del CCICED hicieron del concepto, aquel que el propio organismo había recomendado crear quince años atrás, fue positiva, pero escueta. En las recomendaciones anuales de 2007, el Consejo reconoció la aparición del concepto de

<sup>46</sup> Según el rotativo China Daily, el concepto fue propuesto en un momento en el que el 62% de los principales ríos del país habían sido gravemente contaminados, el 90 por ciento de los cursos de agua de las zonas urbanas estaban contaminados, más de 300 millones de residentes aún no tenían agua potable para beber, y una gran cantidad de las localidades no cumplían con las cuotas requeridas para la reducción de emisiones contaminantes y el ahorro de energía (China Daily).

civilización ecológica en el discurso oficial<sup>47</sup> como una “señal” del giro hacia una transformación estratégica relevante para el medio ambiente (Secretariado del CCICED). No obstante, tal como pasó con el propio concepto de poder suave, el término de civilización ecológica nació sin tener un significado definido, lo que impidió que la idea fuera difundida en el mayor evento de poder suave de China hasta ese momento histórico: los Juegos Olímpicos de Beijing 2008.

Dado el ímpetu de Hu Jintao por una agenda de poder suave que catapultara a China como potencia global, Beijing fue seleccionada como sede de los Juegos Olímpicos de 2008 (JJ.OO.). Tras la lección que dejó la derrota de 1993 frente a Sídney en la contienda por la sede, China integró en su propuesta el componente verde en una conveniente concordancia con el entonces recién creado concepto y con el nuevo pilar del movimiento olímpico: la protección ambiental. Con un plan integral de organización, el comité olímpico chino abordó todos los segmentos para hacer de los JJ.OO. unos ecológicamente sostenibles, desde la construcción, la transportación, el control de contaminación, hasta el manejo de desperdicios (Beyer, 2006:423). El plan y el tema de “Juegos Olímpicos Verdes”, uno de los tres elegidos por el comité organizador para representar la imagen de los juegos, catapultó entre las audiencias internacionales la imagen de China como un actor deseoso y capaz de gestionar exitosamente su relación con el medio ambiente<sup>48</sup>. Sin ser el término “civilización ecológica” uno reconocido en el mundo, el gobierno chino optó por difundir con el concepto de “juegos olímpicos verdes” los objetivos de aquel concepto. De hecho, la propia estructura del sistema olímpico internacional fue utilizada como medio para difundir su significado. El mejor ejemplo es el sitio de internet del Comité Olímpico Internacional en donde la idea china de unos Juegos Olímpicos verdes fue expresada en concordancia conceptual con el término de civilización ecológica:

---

<sup>47</sup> Para el profesor Han Qingxiang, subdirector del Departamento de Filosofía de la Escuela del Partido Central, “el concepto de civilización ecológica criticó y reflejó el costo de la contaminación ambiental en la relación entre el hombre y la naturaleza, y enfatizó el establecimiento de una relación armoniosa entre estos dos elementos”. Por su parte, importantes miembros de la propia elite gubernamental enfatizaron el momento histórico en el que la dirigencia hizo prioritaria la correlación entre medio ambiente y el bienestar sociopolítico. Por ejemplo, Pan Yue, subdirector de la Administración Estatal de Protección Ambiental, dijo: “esto refleja plenamente la importancia de la civilización ecológica para la supervivencia de la nación china” (El Diario del Pueblo).

<sup>48</sup> Imagen que el Comité Organizador de los Juegos Olímpicos de Invierno que Beijing hospedará en 2022 ha mantenido al prometer unos juegos verdes y sostenible.

“Los Juegos Olímpicos Verdes representan la esencia de la filosofía china de armonía entre la naturaleza y el hombre. Operarán en tres áreas principales, en particular el embellecimiento del medio ambiente, la protección del medio ambiente y el ahorro de recursos” (Olympic News).

Tras su exitosa celebración, el CCICED reconoció los JJ.OO. como una evidencia del compromiso gubernamental para operacionalizar la transformación hacia un modelo de desarrollo social y económico respetuoso con el medio ambiente. Más allá de avalar y legitimar la capacidad material de gestionar el problema ambiental, el Consejo reconoció el compromiso y la capacidad gubernamental de institucionalizar ideas alternas. En este sentido, el concepto de civilización ecológica fue reconocido por los miembros del CCICED como un legado ambiental inmaterial de China para el mundo (CCICED 2008), acción que, a su vez, es prueba del reconocimiento del poder ideacional de China, entendido como el poder suave ambiental funcionando como la estructura ideológica con la cual el gobierno dirige las acciones de la agenda verde.

Con el paso del tiempo, la cúpula del Partido priorizó el desarrollo teórico del concepto para enmarcar la ideología ambiental con la cual los intelectuales, los funcionarios y los propios miembros del Partido deben gestionar los problemas ambientales. Desde la llegada de Xi Jinping al máximo escaño de poder político, el gobierno ha direccionado la institucionalización de la ideología ambiental fortaleciendo el poder suave de China con ideas, valores y principio locales y conceptos como la civilización ecológica, una china hermosa y el sueño chino. En el XVIII Congreso Nacional del PCC, Xi fue elegido secretario general del Comité Central del Partido y la civilización ecológica fue elevada a lineamiento político y estrategia nacional de gobierno, consolidando su fuerza al integrarla al texto constitucional del PCC. Con la idea convertida en doctrina, el PCC la estableció como una de las metas de desarrollo e incorporó la también llamada Eco-Civilización en el enfoque “Cinco en Uno” del socialismo con características chinas, que definió el compromiso hacia un desarrollo coordinado, verde, abierto y compartido (UNEP, 2016: 3,4). Una vez creado y definido el concepto, la institucionalización en órganos gubernamentales fue el siguiente paso. Como parte del poder institucional de la cooperación internacional para el medio ambiente y el desarrollo, el PCC creó en 2012 el Centro de Investigación de la Civilización Ecológica en la Academia China de Gobierno, que desde el 2018 gracias a su fusión con la Escuela Central

del PCC forma parte de la nueva Escuela del Partido del Comité Central del PCC (Xinhua, “CPC Releases Plan on Deepening Reform of Party and State Institutions”; Savage and Feng).

Para 2013 el concepto había cobrado tal importancia que los miembros del CCICED comenzaron a trabajar con el gobierno chino más allá de la plataforma del Consejo. El Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas (UNDP por sus siglas en inglés) fue el órgano en el cual el gobierno de Xi Jinping difundió en el sistema de Naciones Unidas la capacidad del poder suave ambiental de China para crear redes institucionales que difundieran las especificidades de su propuesta de modelo de desarrollo y, específicamente, de la gestión del proceso de urbanización. El Reporte Nacional de Desarrollo Humano, titulado “Ciudades hacia la Civilización Ecológica” fue elaborado por miembros del Instituto de Estudios Urbanos y Medio Ambiente de la Academia de Ciencias Sociales de China y expertos del UNDP. Empleando la ciencia como instrumento para la modernización del país, la cúpula siguió ciñéndose a principios como “que lo extranjero y la ciencia sirvan a China”, para encomendar a la cúpula intelectual la problematización del país, ahora, en aras de resolver y planear el proceso de urbanización del país bajo la lógica estratégica de la civilización ecológica. La peculiaridad fue que, tal como sucedió al comienzo del periodo de apertura, buena parte de esa cúpula intelectual que sirvió como órgano asesor del gobierno es de origen internacional. Aunque el reporte no profundizó en el significado del concepto, pues su escueta definición repitió la propuesta inicial de Hu Jintao, las acotaciones sobre los principios y la operacionalización de la política de urbanización sirvieron como lineamientos para que la comunidad internacional pudiese vislumbrar los lineamientos con los cuales el gobierno chino problematizaba y gestionaba el proceso de distensión entre desarrollo y medio ambiente y el papel de esta política en el proceso de modernización, para que pudiesen comprender las bases doctrinales sobre el significado y los principios rectores de la civilización ecológica en su carácter de estrategia de desarrollo.

Los principios de “equilibrio entre el ser humano y la naturaleza; el desarrollo centrado en el ser humano; y la promoción de la restauración natural”, así como el reconocimiento de prácticas de buena gobernanza con la participación de actores no gubernamentales fueron importantes aportaciones que sobre el enfoque chino ofreció el reporte. Poco a poco, el gobierno chino aclaró el concepto y lo hizo en plataformas



institucionales legitimadas en el sistema internacional. Paulatinamente estas aclaraciones dieron luz sobre las especificidades de la eco-civilización china y de la transformación de los enfoques de gestión del ecodesarrollo en el sistema autoritario chino, particularmente en lo referente a la relación entre gobierno y actores sociales.

“(…) Somos conscientes de que ha habido numerosos estudios interesantes sobre la urbanización en China en los últimos años que se han centrado en temas como las ciudades bajas en carbono, la planificación urbana, etc. El informe actual no intenta replicarlos. Más bien, explora una variedad de temas: salud, empleo, vivienda, servicios sociales, cultura, así como temas intersectoriales como la desigualdad, los vínculos entre lo rural y lo urbano, y el entorno natural, a través de un lente de desarrollo humano sostenible.

(…) Dado que la urbanización se encuentra en la intersección de diversas corrientes de política económica, social, cultural y ambiental, guiar el proceso de urbanización requiere una buena gobernanza (buenas políticas, buena división del trabajo y coordinación) horizontalmente en todos los sectores y verticalmente en todos los niveles de gobierno. También requiere una buena cooperación entre el gobierno, el sector privado, las organizaciones sociales y los ciudadanos. (UNDP China; Instituto de Estudios Urbanos y Ambientales, 2013:ii).

Otra muestra de la institucionalidad del poder suave de la cooperación ambiental y de desarrollo es la integración de la doctrina de la CE en las tareas del CCICED. Con un enfoque de civilización ecológica como doctrina rectora, el Grupo de Estudio de Políticas Especiales sobre “modelos de ciudades óptimas” configuro su agenda de trabajo. Con un esquema de estudios de caso y viajes de estudio a ciudades chinas, alemanas y holandesas, los expertos del Consejo exploraron y estudiaron temas relacionados con la construcción de ciudades ecológicas y el desarrollo sostenible. La sincronización doctrinal entre el trabajo del Consejo y objetivos gubernamentales respecto a la CE fue tal que la legitimación internacional que los expertos daban a la propuesta china al participar en estas tareas de investigación debe entenderse como una consecuencia de la interpretación positiva que los miembros hicieron de la coherencia entre lo dicho en el discurso de civilización ecológica y lo hecho en la práctica gubernamental, que reflejó cada vez más los esfuerzos del gobierno por integrar a China en el sistema de gobernanza ambiental global.

Finalmente, en 2016 el proceso de teorización y politización de la civilización ecológica como estrategia dio frutos consolidados al ser incorporada como una parte importante del 13vo Plan Quinquenal de Desarrollo Económico y Social de China (UNEP, 2016:5). La estrategia fue definida como una estrategia vital para el desarrollo sostenible del país en su curso hacia la modernización y el bienestar de su gente. Conceptualizado como un modelo "Cinco en Uno", la estrategia de civilización ecológica adoptó no solo las dimensiones económica, social y ecológica del desarrollo, sino también las dimensiones política y cultural. Estos dos últimos fueron una de las principales aportaciones del modelo, puesto que, en la experiencia china, los cambios en la educación y el comportamiento de los funcionarios públicos y de los ciudadanos comunes en su vida cotidiana y estilos de vida, es decir, la dimensión política y cultural respectivamente, son elementos fundamentales del proceso de transición hacia una modernización sostenible (UNEP)

La difusión que el UNEP dio a este conjunto de conocimientos tuvo repercusiones mayúsculas. En el reporte titulado “El verde es oro. La estrategia y acciones de la Civilización Ecológica de China”, el UNEP clarificó a las audiencias internacionales los valores de la Eco-Civilización<sup>49</sup> y cimentó en el imaginario de los actores internacionales la imagen de China como un actor proactivo y ejemplar, cuyas prácticas y experiencias sirven de ejemplo a otros países en desarrollo que deseen evitar la dependencia de los modelos tradicionales de desarrollo. Por otra parte, el UNEP difundió más allá del conocimiento y la experiencia de China en materia ambiental; sucumbió a difundir en el contenido del reporte el interés de la cúpula china para acelerar la construcción de la Eco-civilización con una perspectiva global y hacer del desarrollo verde una fuente de poder suave, o como fue clasificado en el reporte, “una fuente de poder nacional, influencia y competitividad internacional” (UNEP, 2016:39). El poder de identificación logrado por China en el sistema de Naciones Unidas lo catapultó no sólo como un actor responsable, sino como el precursor del establecimiento de un nuevo sistema de gobernanza ambiental global. El mensaje de China como protagonista de la lucha

---

<sup>49</sup> “Los valores de la eco-civilización están orientados hacia: 1) cumplir con el principio básico de dar prioridad a la conservación de recursos y protección del medio ambiente, apoyándose principalmente en la recuperación natural de los ecosistemas; 2) adherirse a la ruta básica del desarrollo verde, circular y bajo en carbono; y 3) adherirse al enfoque de “hacer avances en áreas clave mientras se avanza a nivel general” con la reforma y la innovación como las fuerzas motrices básicas. Siguiendo las orientaciones anteriores, La eco-civilización de China se implementa en ocho áreas prioritarias: desarrollo espacial; ajustes estructurales e innovación tecnológica; uso de recursos; protección ambiental y ecológica; sistemas regulatorios para la Eco-civilización; supervisión y monitoreo; participación pública; y organización e implementación.” (UNEP, 2016: 8)

por el desarrollo verde, e incluso, por el cambio climático ha sido adoptado por las elites de la política y el mundo intelectual alrededor del mundo y es reproducido en diferentes plataformas, desde El Foro de Davos hasta las reuniones de ASEAN y otros foros especializados. En el debate de inauguración del Foro “Los acosos a la globalización. De muro a muro”, organizado por la Universidad Nacional Autónoma de México y la Universidad de Guadalajara en noviembre de 2017 la entonces directora de la CEPAL, Alicia Bárcena, emitió dos pronunciamientos trascendentales que reflejan el cambio de percepción entre la psique de la elite política mundial sobre el papel de China como actor internacional: “El cambio climático es la gran falla del mercado...vemos a China construyendo puentes y Trump construyendo muros” (Bárcena).

De la cooperación internacional para el medio ambiente a la lucha del cambio climático, la capacidad para ejercer el poder de identificación de China entre los miembros del CCICED y en la prensa internacional ha sido medida a la par del otro mayor contaminante global. Tras la ratificación del Acuerdo por parte de París Estados Unidos y China y, especialmente, después de que Estados Unidos denunciará el Acuerdo la percepción de la imagen de China entre las audiencias extranjeras definitivamente ha marcado un hito en la historia del poder suave chino. Los medios internacionales le dieron a China el uno a uno como potencia global y los miembros del CCICED respaldaron la consolidación de la identidad de China como actor líder en materia de protección ambiental y cambio climático.

Los lineamientos ideológicos de la civilización ecológica, el propio CCICED y la política de protección a la fauna silvestre representan las características de la base constitutiva, estructural y operativa del poder suave ambiental de China en sus cuatro facetas de funcionalidad. La capacidad para crear y diseminar una idea local sobre la relación entre desarrollo y medio ambiente ha sido resuelta por el propio gobierno a instancia del CCICED. Con el concepto de Civilización Ecológica, el país ya tiene una idea propia que representa su interpretación de desarrollo sostenible y, mediante su capacidad de difusión, esta idea ha tenido el impacto suficiente para consolidar el poder de identificación de China que lo ha posicionado como líder entre los principales actores de la gobernanza ambiental internacional.

Ya sea mediante la difusión estratégica de las acciones del CCICED, la propaganda interna, la diplomacia pública o la cooperación internacional para el desarrollo de China, las

ideas y las políticas verdes han sido desplegadas como recursos de poder suave reforzando la capacidad de atracción necesaria para afianzar y consolidar los intereses de China y de aquellos actores interesados en constituir redes de contacto con sus líderes, redes multifuncionales de poder que las partes utilizan en su beneficio. Para China han servido como medio pacífico para su consolidar su estrategia de reposicionamiento; y, como lo vimos en el caso de la crisis diplomática sino-sueca, para los miembros funciona para diversificar los canales de comunicación en contextos de conflictividad.

La agenda sobre medio ambiente, fauna silvestre, cambio climático y ecodesarrollo ha logrado el grado de legitimidad suficiente para que sean internalizadas en el consciente colectivo de las audiencias internacionales y hoy por hoy son el referente moral que ha impactado en la acción exterior de todos los actores chinos, haciendo que la política de poder suave tenga rasgos de corresponsabilidad. El poder de identificación ha hecho que empresas, las diásporas y los turistas chinos “sean una sola China” frente a las audiencias internacionales, y para que sus acciones sean ahora cuestionadas por esa imagen construida del país como actor responsable en materia ambiental.

Si bien China ha logrado avances sin parangón, la distención entre lo dicho y lo hecho en la práctica intermística de la agenda verde dista mucho de ser lo suficientemente coherente para considerar que las ideas, los principios y los valores de la Civilización Ecológica hayan sido exitosamente institucionalizados como los lineamientos que rigen la propia gobernabilidad china, dentro y fuera de sus fronteras. La consecuencia inmediata es la distención entre el poder de atracción y el resto de las facetas del poder suave ambiental. Al reforestar el territorio chino es innegable que hay una gran contribución que el país ha hecho para reverdecer el planeta, pero estas acciones contrastan con algunas de las prácticas de los actores chinos inmiscuidos en la exportación del modelo chino de desarrollo.

En una lógica de corresponsabilidad, el poder suave de China está dando pasos hacia una relación dinámica en ambas vías, de “arriba a abajo” (puesto que el gobierno es el único emisor) y “de abajo a arriba” en el sentido de que China, su gobierno e imagen, son ahora cuestionados por los actores que eran considerados por las elites como audiencias receptoras. Las acciones de las ONGs internacionales en el caso de la protección a la fauna silvestre y, como veremos líneas más abajo, las acciones del Consejo de Derechos Humanos en el caso

de las prácticas medioambientales de las empresas chinas en el exterior son los casos más representativos. Acciones en perjuicio de las comunidades y del medio ambiente donde las empresas chinas ejecutan proyectos producto de acuerdos internacionales, refutan los éxitos de la Civilización Ecológica entendida como el legado inmaterial de China para el mundo. Tales practicas han sido materia de observaciones por parte del Comité de Derechos Humanos de la ONU, al punto que se ha instado a China a proteger las normas internacionales de derechos humanos en toda nueva ley de inversión y asistencia para el desarrollo en el exterior (Consejo de Derechos Humanos, 2018:3). Un ejemplo es el impacto de los capitales chinos en Ecuador. En octubre 2018, el Colectivo sobre Financiamiento e Inversiones Chinas, Derechos Humanos y Ambiente documentó la ilegalidad con la que empresas chinas actuaban. En este país, en el que los montos de inversión han alcanzado los 17 mil 490 millones de dólares para financiar proyectos de hidrocarburos, minería, infraestructura, obras hidráulicas, comunicaciones y finanzas, seis de los ocho proyectos chinos ocupan áreas protegidas y en el mismo número se ha documentado la vulneración de los derechos de los pueblos y nacionalidades indígenas, ocasionado que en dos proyectos, el Proyecto Mirador y el Proyecto San Carlos Panantza, se haya perpetrado el desplazamiento involuntario y desalojo forzoso de comunidades enteras y la criminalización de líderes locales (CICDHA, 2018; Consejo de Derechos Humanos, 2018a:3, 2018b:3). Tales acciones no corresponden con la imagen de autoridad responsable con la que China se ha perfilado y ponen en tela de juicio la correspondencia del principio “ganar-ganar” de la estrategia de cooperación internacional china.

El poder suave ambiental de China sí les ha servido a las elites para que la protección ambiental entre en la ecuación del desarrollo. Al transformar las ideas, la gobernanza ambiental, y los patrones de producción y consumo dentro de China, la cúpula gubernamental puede hacer de la protección ambiental un recurso más de legitimidad, crecimiento económico y social. Pero la globalización de la información hará lo propio con este poder suave fuera de sus fronteras. Las audiencias internacionales comenzarán a aumentar la interacción propiciada por dichos canales de comunicación y los mensajes de “ganar-ganar” y un “mundo en armonía” harán eco en los diálogos por la legitimidad de China como autoridad responsable del medio ambiente global. La correspondencia entre lo dicho por la

moral confuciana, la idea de la Civilización Ecológica y las prácticas de la gobernanza empresarial china reflejan el siguiente problema que la cúpula china tendrá que resolver.

## II. SEGUNDO ESTUDIO DE CASO: EL PODER SUAVE DE CHINA EN MÉXICO

**M**as allá de la presencia económica, comercial e industrial china que ha inundado el mercado mexicano, China se ha logrado colar poco a poco en la cotidianidad mexicana mediante sus productos culturales, pero, principalmente, lo ha hecho mediante la participación de sus elites y diáspora en la vida política, cultural y educativa del país. Diez años atrás era impensable que una empresa china como Huawei patrocinara equipos del fútbol mexicano o que la celebración del año nuevo lunar fuese un evento ampliamente difundido por los medios de comunicación alrededor del país. Hoy, los grandes museos mexicanos, varias universidades públicas y el mismísimo Senado de la República son escenarios en los que la diplomacia pública china se ha extendido para desplegar acciones de poder suave. Ya sea mediante eventos e intercambios culturales, educativos, parlamentarios o con el trabajo de los cinco institutos Confucio localizados en el país, la relación entre el público mexicano y China ha sido institucionalizada mediante canales de comunicación estratégicos a instancia del gobierno chino, salvo, como veremos más adelante, con acciones de actores no gubernamentales como la empresa de tecnología Huawei y el activista y artista Ai Weiwei, que de igual manera forman parte del camaleónico poder suave de China.

En México existen estudios académicos en los que se puede apreciar la disyuntiva entre hacer del PSC un estudio de caso según la teoría de Nye o desprenderse de ella (Tzili-Apango; Magaña-Huerta; Cornejo, Romer; Martínez; Jiménez-Tovar and Lavička). En este contexto, la pertinencia de la propuesta aquí expuesta cobra importancia, pues puede incidir en una reflexión académica sobre la viabilidad de abandonar el enfoque que aboga por aplicar las teorías como una estricta entidad lingüística, por la de premiar su función como categoría explicativa.

Al modelar este poder suave desde México resulta natural preguntarnos ¿China ejerce su poder suave en el país? Hechos como los arriba citados hacen indiscutible que la respuesta sea afirmativa. Para comenzar a formular un análisis profundo es conveniente cuestionarnos ¿para qué? ¿qué quieren las elites chinas de México y de sus audiencias? ¿cómo es ejercido el poder suave? y, sobre todo, ¿cuál es el papel de México en la agenda del ascenso de China?

Analizar el caso mexicano resulta interesante en virtud de las características geopolíticas que posee y de los intereses alrededor de la Iniciativa Una Franja, una Ruta en Latinoamérica. Al ser el vecino sureño de Estados Unidos y una bien cuestionada potencia latinoamericana, México es un actor clave en los planes de las potencias implicadas en la disputa por el poder global. A principios del siglo pasado, el expresidente mexicano Porfirio Díaz acuñó una de las frases más populares que los mexicanos usamos para representar sucintamente el papel de México en el mundo: “tan lejos de Dios y tan cerca de Estados Unidos”. Esta frase, empleada para representar la relación con el hegemón, es también útil para definir la relación con China en su calidad de potencia en ascenso, pues la estrategia para relacionarse con México no puede excluir la influencia que Estados Unidos tiene en él y en su agenda de seguridad nacional, economía y migración. A partir de los encuentros y desencuentros entre estos tres actores, China ha encontrado cabida para entrar a México y sentar las condiciones necesarias para “hacer que lo mexicano sirva a China” en una relación a la que sus elites denominan “ganar-ganar”.

Dos son los factores que debemos considerar a la hora de iniciar el estudio del poder suave de China en México. El primero es la influencia teórica de la academia internacionalista estadounidense entre sus homólogos mexicanos. En México, sinólogos y académicos dedicados al estudio del poder suave y la diplomacia cultural han hecho lo propio para analizar el poder inmaterial de China y México privilegiando el enfoque propuesto en la teoría de Nye (Rosas, *China En El Siglo XXI: ¿hacia Una Nueva Bipolaridad?*; Villanueva, “Mexico’s Public Diplomacy Approach to the Indo-Pacific: A Thin Soft Power?”; Cornejo, Romer; Martínez) que, como ya hemos planteado para el primero de ellos, devela solo una parte de la estrategia que el gobierno chino despliega en lo que su cúpula también denominan como poder suave. El segundo factor es el impacto cultural de la estrategia de poder suave estadounidense entre la audiencia mexicana. Si bien el mexicano privilegia un sistema

multipolar, aún no está dispuesto a diversificar su forma de entender al mundo. Tres cuartos de siglo han logrado que los mexicanos hayan internalizado las diversas formas en las que tanto el gobierno, la comunidad y las empresas estadounidenses se comunican y lo influyen, al punto que es el patrón estadounidense el modelo de referencia para que otros actores socialicen con la audiencia mexicana. En este sentido, es imprescindible acotar que analizar el poder suave de China a partir de la propuesta aquí expuesta no implica que el poder suave chino deje de existir como fenómeno según la teoría de Nye. De hecho, la complejidad del fenómeno amerita ser estudiado desde ambas perspectivas, por lo que un mismo fenómeno es susceptible de calificarse como poder suave según aproximaciones teóricas distintas, pero complementarias. México es un caso clave para discutir esta idea, pues en el país existen de forma simultánea dos tipos de poder suave de China, uno a la usanza del gobierno chino y otro según los lineamientos del profesor de Harvard. Por ejemplo, las elites chinas pueden ejercer su poder suave mediante la diplomacia parlamentaria y la diplomacia digital, al tiempo que lo hacen actores no estatales como Huawei, Ai Weiwei y el renombrado violonchelista Ma Yoyo,<sup>50</sup> mediante la diplomacia corporativa y los recursos culturales respectivamente.

El objetivo de este estudio de caso es esbozar el despliegue del poder suave de China en México en lo que va del presente siglo, con el propósito de establecer las condiciones en las cuales ocurre y entender la complejidad constitutiva, funcional y operativa del PSC en el país. En primer lugar, es necesario estudiar el papel de México en la agenda china de reposicionamiento global, pues así deduciremos el interés que las elites del PCC tienen en este lugar del mundo. En una segunda parte estudiaremos cuáles son las acciones que pueden ser consideradas como parte del PSC, a partir del concepto y el modelo aquí propuesto. Al analizar la cuestión sobre si el PSC es desplegado como instrumento o estructura de poder, o ambos, estaremos en condiciones de proseguir con la última parte del estudio, en el que

---

<sup>50</sup> En el año de 2019, Ai Weiwei y Ma Yoyo eligieron México para exponer sus obras estableciendo un vínculo relacional entre la audiencia mexicana, los artistas y la sociedad china, en el que exaltaron su empatía con las víctimas de la violencia en México. Para los mexicanos, en general, basta la fisonomía y el nombre del artista para relacionarlo con el país asiático. En el Museo de Arte Contemporáneo de la UNAM, Ai Weiwei expuso la obra “Restablecer Memorias” en la que apeló por la construcción de una memoria colectiva, a partir de una correlación entre irrupciones en el consciente colectivo de las sociedad china y mexicana suscitados por la destrucción del patrimonio cultural en China y la desaparición de los 43 en México. Como parte del “Proyecto Bach”, el violonchelista francoestadounidense de ascendencia china, Ma Yoyo ofreció dos concierto, uno en Tijuana y otro en la Ciudad de México. En este último, el violonchelista dedicó uno de los temas a las víctimas de la violencia y a las familias de los desaparecidos, alusión que la audiencia inmediatamente relacionó con los 43 estudiantes de Ayotzinapa desaparecidos en la ciudad de Iguala en 2014 (A. López; MUAC).



abordaremos el tipo de audiencias que participan en la relación; los recursos; los instrumentos; y las categorías discursivas empleados en la estrategia.

## El papel de México en la agenda de ascenso de China

En este siglo XXI el gobierno chino ha diseñado estratégicamente una agenda de poder suave. Con un concepto institucionalizado y ya con una política exterior de gran potencia, las elites han emprendido acciones inmateriales para fundamentar las relaciones bilaterales y México no es la excepción. En el año de 2006, el sistema de educación pública de México recibió el primer Instituto Confucio de toda América Latina<sup>51</sup>. Tales organismos son uno de los recursos de poder suave chino más difundidos en el mundo; además son uno de los pocos recursos reconocidos con tal cualidad por el gobierno chino. Aunque ciertamente el despliegue del PSC en México, con instrumentos como la diplomacia cultural y parlamentaria, ha sido practicado desde décadas atrás, el hecho de contar con la presencia institucional de uno de los recursos más simbólicos de la estrategia de Hu Jintao representa la irrefutable existencia del poder suave así concebido por las elites chinas. Aunado a lo anterior, el hecho de que las encuestas de opinión empleadas en este estudio<sup>52</sup> cuentan con datos a partir del 2004 nos da la pauta para establecer este año como el inicio del periodo temporal de nuestro análisis<sup>53</sup>.

Para el gobierno de China, México es un actor internacional relevante pues la relación bilateral es considerada con la cualidad de socios estratégicos integrales desde 2013. En palabras del embajador Qiu Xiaoyi, “China considera a México como un socio estratégico, un socio muy importante no solamente en América Latina, sino a nivel global” (“China

<sup>51</sup> La Universidad Autónoma de Nuevo León fue la primera institución mexicana en inaugurar un IC en asociación con la Oficina Nacional de la Enseñanza del Chino como Lengua Extranjera (HANBAN por sus siglas en inglés).

<sup>52</sup> Tales encuestas pertenecen a los proyectos “*Pew Global Attitude Project*” del Centro de Investigaciones Pew, y “México, las Américas y el Mundo” del Centro de Investigación y Docencia Económica.

<sup>53</sup> Para ahondar en la agenda cultural y política relacionada a la estrategia de poder suave del gobierno chino en México no incluida en este estudio de caso véase (Rosas, *China En El Siglo XXI: ¿hacia Una Nueva Bipolaridad?*; Szekely; Cornejo, “México y China: Diplomacia, Competencia Económica y Percepciones”).

Considera a México Como Un Socio Estratégico: Embajador”). En un contexto en el que la relación sino-mexicana es inseparable de la relación entre China y EUA, hacer que México forme parte de la agenda china en América, y, especialmente, integrarlo al BRI, implicaría uno de los logros más importantes del ascenso chino en esta parte del mundo: tener la capacidad de socavar el poder político, económico y el poder suave estadounidense sobre uno de sus vecinos, para reconstruir la imagen sobre China y formar las redes de poder necesarias que instalen la Iniciativa en el corazón del área de influencia del hegemon.

El papel que México tiene en la agenda china de reposicionamiento global teóricamente debe estar influido por los patrones de opinión que miden la imagen de China en el país. “Hacer amigos y después negocios” es un refrán chino que no solo refleja la forma de negociar; como parte de la cultura china, también conforma el constructo ideológico con el cual las elites perciben y resuelven problemas. Así, construir vínculos de comunicación que se transformen en redes de contactos y estructuras de poder que promuevan la confianza en China para facilitar su reposicionamiento es uno de los objetivos de su poder suave en México. En el caso que nos ocupa, el problema de China en México es entablar una relación de poder positiva que, por una parte, coadyuve al crecimiento del país y a la expansión de su influencia política y económica, y, por la otra, que sea lo estratégicamente viable para no afectar directamente los intereses de Estados Unidos y así evitar una confrontación directa entre las potencias. Dicho problema está inmerso en un escenario que concierne, tanto a la naturaleza de las relaciones entre México, China y Estados Unidos, como al panorama de las percepciones que los mexicanos tienen de aquellos dos actores.

Para comenzar a tratar el tema de la relación triangular, considerándola así exclusivamente por su composición cuantitativa, de las tres relaciones la sino-mexicana es la menos influyente en el proceso de toma de decisiones de sus líderes políticos. Las razones conforman un amplísimo crisol, pero de las más importantes están la interdependencia entre México y Estados Unidos y el hecho de que la relación sino-mexicana está restringida por el (des)interés de las elites para impulsar la relación y confrontar los problemas existentes (Wu, s/f: 70,71). En el plano inmaterial, estas condiciones están fuertemente delimitadas por los efectos negativos de la transmisión ideológica que de lo chino se ha construido en Europa y Estados Unidos desde hace casi dos siglos. En México, la teoría de la amenaza china se ha

sumado a la rivalidad comercial y a las terribles percepciones racistas del colectivo mexicano que han sido maximizadas por la ausencia de experiencias interculturales y por la distancia geográfica y cultural que experimentan las sociedades en ambos lados del Pacífico.

En el tema de las percepciones, la impresión que, de China, de sus líderes y su poder internacional, tienen los mexicanos refleja en gran medida el curso del desarrollo de la relación sino-mexicana. Estudiar los patrones de percepción es un buen comienzo para comprender el despliegue del poder suave de China en México y su relación con el contexto y las coyunturas internacionales. Así mismo, nos permite conocer las preferencias sobre China según el tipo de las audiencias mexicanas e inferir, tanto el tipo de poder suave en el país, como su estrategia de despliegue y, muy posiblemente, los efectos de tal estrategia.

¿Los mexicanos ven con buenos ojos a China, su ascenso e influencia en el país? ¿les es favorable su forma de hacer negocios? ¿gustan de sus ideas, cultura y desarrollo científico y tecnológico? Estas preguntas encierran la esencia del concepto del poder suave chino aquí propuesto y han sido integradas en los estudios de opinión del Centro de Investigación Pew y el Centro de Investigación y Docencia Económica que miden sus efectos y cuyos datos empleamos en nuestro estudio<sup>54</sup>. Si bien, tales instituciones han formulado las preguntas a partir de la concepción del poder suave de Nye, pueden ser aplicadas en nuestro análisis pues en el país se despliegan ambos tipos de poder suave de China, y el aquí propuesto no excluye aquellas acciones entendibles según la teoría del profesor de Harvard.

Entrando en materia, a lo largo de una década (2007 a 2017) ha sido posible medir una tendencia estable que indica el patrón de percepción de los mexicanos sobre China, una escuetamente favorable *per se*, pues poco menos de la mitad de los mexicanos, representada en el 43% de la población tiene una opinión positiva del país asiático. En 2008 ningún sector de la población mexicana le daba un voto de confianza a China para salvaguardar la paz mundial, aunque, sorprendentemente, su surgimiento como potencia mundial no representó un asunto de preocupación para la gran mayoría de la población (Maldonado, Gerardo; Marín, Karen; González, Guadalupe; Schiavon, 2018:13). Cuestiones como el crecimiento del poder

---

<sup>54</sup> Otro estudio que plantea la importancia de incluir análisis estadísticos en el examen de las percepciones en la relación sino-mexicana es el de Cornejo y Martínez. Véase “México en la diplomacia cultural de China” (Cornejo, Romer; Martínez).

militar y la influencia de China en México corrieron con la misma suerte diez años después, pues más de la mitad de los mexicanos no lo perciben con buenos ojos (Wike et al.). Ni confianza<sup>55</sup> como actor responsable ni en su crecimiento político tienen los mexicanos sobre China. Si bien debemos entender estos hechos en un contexto generalizado de bajo nivel de confianza hacia las grandes potencias para mantener la paz internacional, esto no implica que necesariamente las percepciones en la relación bilateral corran con la misma suerte, máxime cuando el crecimiento económico, *per se*, no es considerado por la generalidad del colectivo mexicano como una amenaza directa para el bienestar del país. De hecho, la relación sino-mexicana fue bien percibida en 2008 en el margen de “una preferencia por un mundo multipolar donde varias potencias ejercen su liderazgo”. Los líderes la calificaron como una relación de socios; la población como una de amistad (González González, Guadalupe; Martínez i Coma, Ferran; Schiavon, 2008:55, 64) Hoy en día, podemos decir que tal variación en gran medida responde a que el colectivo percibió un proceso de transición de poder entre Estados Unidos y China induciendo un acercamiento con la potencia asiática.

En los últimos años, China ha ascendido en las preferencias de los mexicanos consolidando su perfil como una de las potencias económicas más importantes (Kohut, Stokes, & Bell, 2013:3), al grado que la mitad de la población considera que ya ha superado o superará a EE. UU. como superpotencia (Kohut, Stokes, & Bell, 2013: 36). Con estas consideraciones, no es de extrañar que actualmente China goce de una opinión considerablemente positiva con números que oscilan entre el 61% de la aceptación entre el público, el 75% entre los líderes (Maldonado, Gerardo; Marín, Karen; González, Guadalupe; Schiavon, 2018: 60) y el 43% de aprobación general (Wike et al., 2017: 6). Algo que es sumamente importante señalar es que aquellos que tienen una opinión negativa solo representan el 23% de la población (Wike et al., 2017:6), lo que implica la ruptura de aquel patrón sostenido de percepción negativa que perduró durante casi diez años (2007-2017) y que esta sea una ventana de oportunidad para la elite china de potencializar la imagen de socio y amigo, ya arraigada en el colectivo mexicano desde ese mismo periodo temporal.

---

<sup>55</sup> Siguiendo la percepción de socios o amigos que los mexicanos tienen de China y la ventana de oportunidad de la que hablamos, la confianza es un elemento que incide en el cambio de percepción sobre China cuando los mexicanos la interpretan en términos de la relación bilateral y la separan del papel de China como potencia internacional.

A la fecha, aunque aún permea un general desconocimiento sobre China entre los mexicanos -sólo el 22% de la población conoce el nombre de la capital china (Maldonado, Gerardo; Marín, Karen; González, Guadalupe; Schiavon, 2018: 34)- las acciones del país como potencia global gozan de una opinión favorable, especialmente entre los líderes que supera a la referente a Estados Unidos. Para los mexicanos la influencia de China en México y la idea de que la economía china sea tan grande como la de Estados Unidos es bien aceptada por la mayoría, -dada la llegada de Donald Trump a la presidencia y sus continuos ataques a México y los mexicanos en aquel país- (Maldonado, Gerardo; Marín, Karen; González, Guadalupe; Schiavon, 2018: 69); en contraste solo el 30% de los mexicanos tiene una opinión favorable de Estados Unidos (Wike et al., 2017: 16).

Para focalizar los efectos de tales patrones debemos considerar los propios sobre Estados Unidos. La cualidad de amigo no ha sido uno de los beneficios del capital estadounidense en México. A pesar del arraigo de los lazos culturales, desde inicios del presente siglo, EE. UU. perdió casi la mitad de aquellos seguidores que tenían una opinión favorable del país forjando un patrón de descenso estable que continua hasta el día de hoy. Es suficiente considerar que, en 2008, tanto líderes, como el resto de la sociedad mexicana consideraron a Estados Unidos meramente como un socio (González González, Guadalupe; Martínez i Coma, Ferran; Schiavon, 2008: 64, 65). De un 68% de la población mexicana que tenía una opinión favorable de su vecino del norte en el año 2000, tan solo el 30% continuó con la tendencia siete años más tarde.

Considerando los patrones de percepción arriba citados en un contexto en el que la relación entre México y China no puede entenderse sin considerar el complejo vínculo entre Estados Unidos y China y Estados Unidos y México debemos preguntarnos ¿cuáles han sido las acciones de poder suave chino desplegadas en este periodo temporal? ¿tales acciones concuerdan estratégicamente con los objetivos de la elite china en su relación con México?

## Los mexicanos: consumidores y base social que legitima

En México, la imagen de China está en transición. Aunque como vimos líneas arriba los mexicanos lo consideran como un socio e incluso como un amigo, la comunidad mexicana está habituada a discriminar a China y lo chino hasta con sus dichos populares<sup>56</sup>. Sin embargo, en las últimas dos décadas la imagen del país entre el colectivo social ha virado hacia lo positivo<sup>57</sup>. Ni las históricas relaciones sino-mexicanas o las más influyentes acciones del poder suave chino fueron las causas principales por las cuales los mexicanos cambiaron su percepción del país<sup>58</sup>. Aunque la política de acoso de Donald Trump hacia México y China sea el factor principal de tal cambio, ello no implica que no hayan existido acciones del poder suave chino en esta parte del mundo, máxime considerando que el gobierno presidencial de Andrés Manuel López Obrador reconoció al ahora ex Embajador de China en México, Qiu Xiaoqi, con la condecoración de la Orden Mexicana del Águila Azteca como una de sus primeras acciones en la relación bilateral.<sup>59</sup>

Es viable considerar que las características del cambio de percepción implican que la población mexicana, o bien no es la principal audiencia de la estrategia del poder suave de las elites chinas, o que la estrategia no es la adecuada. En general, la población mexicana es vista por las elites chinas tanto como potenciales consumidores del mercado de exportación chino y como un actor clave en el escueto sistema democrático mexicano con la capacidad suficiente para legitimar las acciones concertadas entre las elites chinas y el sector público y privado de México. En este sentido, es menester analizar los recursos y los instrumentos con

<sup>56</sup> Entre las frases más populares en el *slang* mexicano están: “está en chino”; “chino cochino”; “cobrarse a lo chino”; “me engañaron como a un chino”; “te quedaste como chinito: *milando*”; “aquí y en China”; todas ellas tienen connotaciones negativas.

<sup>57</sup> como lo muestran las encuestas de opinión del PRC y el CIDE.

<sup>58</sup> A pesar del impacto mediático de los Juegos Olímpicos celebrados en Beijing en 2008, solo el 22% de los mexicanos reconoce esta ciudad como la capital del país oriental. Al haber tenido tan poca influencia un hecho tan reciente, no es de extrañar que sea prácticamente desconocida la relación entre China y la plata mexicana, pues la moneda que circuló durante los últimos seis siglos de la China imperial fue acuñada en México con plata mexicana.

<sup>59</sup> La condecoración de la Orden del Águila Azteca “es la máxima presea que el gobierno mexicano otorga a aquellos extranjeros que han prestado servicios distinguidos al país o a la humanidad. [El exembajador Qiu Xiaoqi fu reconocido] por su labor para profundizar el acercamiento, la cooperación y la amistad entre ambos países” durante el poco más del quinquenio [2014-2019] que duró su encomienda” (Secretaría de Relaciones Exteriores).

los cuales se gestiona el interés de la elite china para hacer que la imagen que los mexicanos tienen de su país sirva para su ascenso.

El impacto que tales recursos tienen entre los mexicanos depende de su naturaleza. Por regla general, la población mexicana no internaliza los mensajes que el gobierno chino plasma en los discursos de sus presidentes durante las visitas de Estado, pues entre el desinterés en asuntos políticos y la corta duración del evento -cuyos mensajes solo son difundidos como notas periodísticas en breves segmentos de los noticieros televisivos o en periódicos que cada vez pierden mayor número de lectores- el alcance es efímero. Las ideas y demás mensajes que sí logran permear en el colectivo social son aquellos difundidos mediante instrumentos con los cuales las masas tienen mayor contacto, en virtud de sus hábitos cotidianos y costumbres culturales. China llega al mexicano mediante exposiciones culturales; concursos de sus empresas; las películas transmitidas en el cine, en la televisión, pero principalmente a través de las plataformas en *streaming*. También se conecta con los seguidores de las cuentas de medios oficiales chinos en Facebook creadas específicamente para los cibernautas mexicanos; y mediante la publicidad de Huawei durante los partidos del fútbol, por citar solo algunos de los ejemplos con mayor impacto. Los mensajes contenidos en los recursos de poder suave desplegados mediante dichos instrumentos forman las conexiones necesarias para entablar vínculos indirectos, pero estables y de mayor duración entre China y su gobierno con la población mexicana, y sirven para construir estructuras ideológicas que conectan a las personas a un producto específicamente atractivo para ellos como audiencia.

Las ideas que conforman los mensajes distribuidos mediante tales recursos tienen el propósito de construir la identidad con la que la elite china quiere que el público mexicano identifique a su país. Mediante la diplomacia cultural en México, China difunde sus productos cinematográficos. La diplomacia digital hace lo propio con la cuenta Siente China en Facebook y la diplomacia corporativa con la difusión de la imagen de Huawei, China -su marca país- y el gobierno chino se benefician de la difusión de la imagen de China como exitosa, innovadora, moderna y tradicional, lo suficientemente poderosa como para rivalizar con Estados Unidos. A continuación, analizamos algunos ejemplos del PSC en el México con el principal propósito de representar los procesos mediante los cuales es factible

operacionalizar el fenómeno con la propuesta de modelado aquí expuesta y representar su existencia particular.

## Las producciones cinematográficas en la diplomacia cultural china

A pesar de que México es un gran consumidor de productos culturales, las industrias culturales chinas aún no resultan atractivas para el público mexicano. Un avasallador 56% de los mexicanos expresan su franco desagrado por la música, las películas y la televisión chinas (Kohut et al., 2013: 28). De aquellas tres, la industria cinematográfica es la que mayor difusión tiene en el país. No es coincidencia, pues los cinéfilos mexicanos representan -por lo menos de 2012 a 2017- el cuarto mercado mundial para la industria cinematográfica en cuanto a boletos vendidos después de India, China y EUA (CANACINE; Ugarte).

Particularmente el género *Wuxia*, que mezcla ficción y artes marciales, no es del gusto de los cinéfilos mexicanos enganchados a las producciones hollywoodenses de acción y aventura y a la amplia gama de la cultura popular estadounidense con la cual no solo comparten gustos, sino un amplio espectro de valores culturales. Películas como “El Implacable” (*The Foreigner*); “Nacidos en China” (*Born in China*); El Bombardeo (*Air Strike*); y “La Tierra Errante” (*The Wandering Earth*) representan el giro de la industria china para hacer productos culturales destinados a audiencias globales entre las cuales pueda construir una imagen positiva del país que facilite la consecución de intereses particulares. En México, las dos primeras películas fueron estrenadas en 2017 y gozaron de una gran difusión, pues fueron publicitadas en los principales diarios nacionales y exhibidas en la más grande cadena de salas cinematográficas de Latinoamérica. A dos años de su estreno, estos filmes aún pueden ser vistos por la audiencia mexicana alargando el periodo de socialización. En las plataformas de transmisión en *streaming*, “El Implacable” puede ser vista por los suscriptores de Amazon Prime Video México, mientras que “Nacidos en China” por un importante número de viajeros que se transportan vía terrestre por el país, ya que forma parte del catálogo fílmico que ofertan ciertas cadenas de transporte.



La “modernización” del cine chino depende tanto de la trama de las películas como de su asociación con estudios cinematográficos, escritores, directores o actores occidentales para contar historias que le interesan a China. El Bombardeo narra la historia de los ataques a Chongqing durante la ocupación japonesa a China en la Segunda Guerra Mundial. A pesar de lo poco o nada conocido que resulta para las audiencias no asiáticas lo ocurrido durante la segunda gran guerra en esta región del mundo, el gancho para atraerlos fue el elenco. Bruce Willis, Adrien Brody y Fan Bingbing protagonizaron la película coproducida por Mel Gibson. En México el filme estuvo tanto en plataformas digitales como en cartelera en la primavera de 2019, gracias a la compañía mexicana Gussi Cinema encargada de distribuirla. La película que en su momento fue la más costosa de la industria cinematográfica china fue etiquetada como una “historia basada en hechos reales” en un esfuerzo por reivindicar el papel de China en la IIGM mediante las actuaciones de un premio Oscar, Adrien Brody; la actriz china más famosa en Hollywood, Fan Bingbing; y la participación de las figuras de acción más reconocidas en la historia hollywoodense, Mel Gibson como coproducción y Bruce Willis con el protagónico.

Del pasado al futuro, la construcción de una narrativa china en la cinematografía internacional ha sido comercializada con historias futuristas en la que los chinos son los nuevos salvadores de un mundo al borde de la extinción. La Tierra Errante es el filme de ciencia ficción chino que mayor impacto ha tenido en el mundo, gracias a la mancuerna con Netflix para su distribución en plataforma digital. Es una película basada en la colección de cuentos cortos escritos por el escritor Liu Cixin, premiados con el galardón Hugo de la ciencia ficción, y ya sea en España, Argentina o México, el impacto ha sido tal que es la tercera película más vista en el mundo solo después de las producciones de Marvel “Vengadores: Endgame» y “Capitana Marvel”, logrando una recaudación de poco más de 700 millones de dólares hasta junio de 2019 (M.). Considerada como la segunda mayor taquilla en la historia de China (Español Xinhua), los mayores logros del filme son la mancuerna con Netflix para difundir el cine chino y haber puesto en el gusto de los cinéfilos internacionales la imagen de China como salvador del mundo debatiendo la clásica fórmula hollywoodense con la que EE. UU. ha construido su narrativa de superpotencia y salvador del mundo, en un momento histórico definido por la guerra comercial de Estados Unidos con China. Tal como lo expone la descripción del filme en Netflix, “Mientras los humanos buscan

un nuevo hogar, el destino del planeta depende de un grupo de héroes *inesperados*” (Netflix). Aunque estos filmes no son producciones financiadas por el PCC es incuestionable su papel en el poder suave que despliega el gobierno. Ya sea con la aprobación del órgano encargado de la censura de las industrias culturales; facilitando los permisos burocráticos para la filmación, difundiendo los éxitos taquilleros en medios oficiales o mediante la vinculación que el PCC tiene con los actores o las productoras, el gobierno chino se beneficia de la imagen construida del país y de su difusión alrededor del mundo.

De forma directa, el PCC si ha hecho de esta industria cultural un instrumento de su poder suave. Tanto en el thriller de acción “El Implacable”, como en el documental sobre la vida silvestre “Nacidos en China” participan actores internacionales fuertemente vinculados con el PCC. Jackie Chan, quien protagoniza “El Implacable”, además de ser una de las máximas figuras del poder suave chino, es miembro del Partido y dueño de *Sparkle Roll Media*, una de las compañías que coproduce la película. Por su parte, en el caso de “Nacidos en China” la compañía china que coproduce el filme con *Disney Nature*<sup>60</sup> es la empresa gubernamental *Shanghai Media Group*.

Los vínculos de la industria cinematográfica occidental con el gobierno chino resultan tanto del interés de aquellos por penetrar en el millonario mercado chino del entretenimiento, como del gobierno por crear alianzas que faciliten el desarrollo de la industria cultural china, especialmente en términos de creatividad, de distribución de sus productos culturales y, en general, de la presencia de temas chinos -benéficos a los intereses- en el cine internacional. En el caso de México cuya industria cinematográfica no la hace una potencia cultural en esta categoría, la trascendencia de tal alianza es la estrategia de atracción china que privilegia una relación indirecta entre los cinéfilos y el gobierno chino, por la cual son difundidos mensajes que crean una imagen positiva de China. Por ejemplo, en “El Implacable” el personaje de Jackie Chan transforma la clásica versión en la que el héroe de la película es anglosajón. En “Nacidos en China” la historia transforma la idea de una China contaminante por la del paradisiaco hogar de especies silvestres tan queridas como el oso panda, el mono dorado y el leopardo de las nieves. Esta última historia es especialmente útil para los intereses de las

---

<sup>60</sup> En 2017, Disney fue la distribuidora con mayores ingresos en México con un monto de 3,316 millones de pesos mexicanos (CANACINE).

elites chinas en México, pues ayuda a resarcir el daño que la imagen del país sufrió entre una audiencia tan selecta como lo es la cúpula política y las ONGs protectoras del medio ambiente a causa del controvertido proyecto Dragon Mart en Cancún, por el cual la parte china fue acusada de daño ecológico y corrupción al coludirse con autoridades mexicanas.

En general, la presencia cinematográfica de China en México busca entre los mexicanos tanto potenciales consumidores de sus productos culturales, como acreedores de confianza. En particular, México ha sido el mercado idóneo para que el filme “El Implacable” pueda llegar a la cuarta audiencia de cinéfilos más rentable alrededor del mundo e incidir en la transformación cultural de la imagen de China de esta comunidad al ofrecer una alternativa al paradigma que sobre los héroes del planeta ha construido la industria hollywoodense. En el caso del documental “Nacidos en China”, el contenido proambiental que las elites chinas quieren transmitir a sus audiencias está relacionado con la importancia de la virtud moral percibida en las relaciones internacionales. Como lo advirtió Nicholas Cull (Cull, 2012: 62), “una nación que se preocupa por su reputación internacional debe tener mucho cuidado para no estar en el lado equivocado de la nueva moralidad internacional”, en la que los temas de medioambiente y sostenibilidad son tan influyentes entre las audiencias como el de los derechos humanos. Claro es que en el último rubro no hay posibilidad para que el público mexicano le conceda a China su voto de confianza, pero la difusión de contenidos que muestren una imagen de una China comprometida con la preservación de la biodiversidad y la naturaleza, tal como lo hace el documental, sí lo es. De esta forma, mediante recursos cinematográficos, China crea y disemina ideas y nuevos estereotipos que transforman los patrones tendientes a transformar la percepción sobre la imagen de China como actor internacional responsable, pero también sobre su papel como potencia rival del actual hegemón.

### La diplomacia digital

Por otra parte, tal como las industrias culturales han aprovechado la interconectividad en tiempo real con millones de consumidores vía las plataformas en *streaming*, para vincularse con públicos extranjeros e infundir sus ideas la diplomacia digital china ha hecho lo propio. Aprovechando los beneficios de la globalización de la información y la transformación que la comunicación social ha sufrido, debido a la revolución de las tecnologías de la información,

las elites chinas han implementado una nueva forma de comunicarse con las audiencias extranjeras mediante la diplomacia digital y, específicamente, mediante las redes sociales más influyentes en el mundo occidental, como Facebook, Twitter, YouTube o Instagram. Para explicar ciertas políticas e ideas oficiales<sup>61</sup> y “escuchar” las reacciones entre los cibernautas, el gobierno chino ha desplegado su estrategia de diplomacia digital en México. Siguiendo el concepto de Hanson sobre diplomacia digital (Hanson), China despliega acciones de la también llamada e-diplomacia cuando alguna de sus agencias gubernamentales usa las redes sociales para ayudar a la consecución de objetivos diplomáticos. En México, mediante el Grupo de Publicaciones Internacionales de China (GPIC), China despliega estas acciones a través de la cuenta “Siente China” en Facebook y su canal Siente China TV en YouTube. En este caso, por irónico que parezca, China opera lo que Spry denomina la diplomacia de Facebook (Spry), con el propósito de incorporar estrategias de poder suave y diplomacia pública que mejoren su imagen entre los cibernautas mexicanos con quienes puede crear una comunidad con un sentido de pertenencia virtual.

En su página de Facebook, Siente China es definido como un “medio de comunicación y noticias respaldado por el GPIC y asistido por una docena de instituciones de medios de comunicación del Grupo y organizaciones de todo el país [cuyo propósito es] permitir conocer la actualidad de China, descubrir su civilización, su historia, su arte, sus tradiciones y su gente” (Siente China, “Siente China - Información”). El mensaje de bienvenida contiene la imagen que el gobierno chino quiere que los seguidores de la página internalicen: China como “la nación más poblada del mundo; un mercado potencial que ofrece oportunidades de negocios; un bello destino turístico; un mundo antiguo, moderno y dinámico” (Siente China, “Siente China - Información”). La cualidad del GPIC como parte de la diplomacia digital china se evidencia en el objetivo institucional de su Centro para América Latina: “mejorar el intercambio cultural entre China y América Latina y promover la comunicación, la comprensión y los intercambios amistosos entre los pueblos de ambas

---

<sup>61</sup> Estas acciones deben entenderse bajo los conceptos de escuchar y defensa como áreas de la diplomacia pública. Escuchar se refiere a “involucrar a un público extranjero mediante el estudio de sus opiniones y enriquecer con esa información el proceso de elaboración de la política exterior del actor, redireccionar su política o su comunicación” (Cull, 2012:46, 2018). La defensa es definida como el intento de un actor de gestionar el ambiente internacional al emprender una actividad de comunicación internacional para promover una política, idea o el interés de ese actor en las mentes de un público extranjero, cuya utilidad es a corto plazo” (Cull, *Public Diplomacy. Foundations for Global Engagement in the Digital Age*).

partes” (Revista China Hoy). De las publicaciones en papel a las redes sociales virtuales, el GPIC ha transformado la difusión de sus contenidos para gestionar un ambiente internacional al incorporar las nuevas tecnologías en su estrategia de comunicación y socialización.

La viabilidad de esta estrategia implica la cantidad y la calidad de la audiencia con la que puede gestionar una política o idea en particular al tiempo que construye redes de contacto e influencia a un bajo costo, en tiempo real y con un mayor impacto que los medios impresos. En México 79,1 millones de personas usan internet y de ellas el 98% tiene una cuenta en Facebook (Martínez). Si consideramos que la cuenta de Siente China tiene 2 millones de seguidores, aunque solo represente el 3.2% de los usuarios totales, es una población significativa con la cual el gobierno chino mantiene un vínculo permanente, día y noche. El hecho de que el 89% de los usuarios mexicanos que usan internet lo hacen para conectarse a las redes sociales, aunado a que pasan 8 horas en promedio conectados a la red (Martínez) hace que aquel vínculo no solo sea permanente, sino estratégico, pues representa un ambiente de comunicación en el que los interlocutores -el gobierno chino y los usuarios- participan en un proceso de escucha, defensa y diálogo en el que exponen sus ideas, posturas y comentarios de forma alterna y en ambas direcciones, tanto como los procesos de comunicación en redes sociales en línea lo permiten. En un formato de arriba-abajo, el administrador de la cuenta Siente China es quien postea mensajes a los que los usuarios responden con un comentario o un “*me gusta*”, que a su vez se transforma en un formato de abajo a arriba, pues los seguidores expresan sus opiniones al respecto mediante comentarios a las publicaciones específicas. Tal reciprocidad funciona idealmente mientras el administrador de la cuenta no incurra en censura. En el caso que nos ocupa existen indicios de que el gobierno chino mantiene un ánimo de apertura al diálogo con los seguidores de la página, ya que en temas espinosos que pueden exacerbar el discurso de la amenaza china entre los usuarios, como lo es la idea de la separación del Tíbet, existen registros de comentarios negativos que bien pudieron ser borrados por el administrador, es decir, por el gobierno chino. Mantener visibles los comentarios que califican al gobierno chino de totalitario (Siente China, *El Tíbet y Su Nueva Imagen*) manda un mensaje de tolerancia a las audiencias conscientes y coadyuva a construir la idea de que la autocrítica forma parte de la cotidianidad china. ¿Cuál sería el propósito de tal acción? Para una audiencia como la mexicana acostumbrada a una relación de amor y odio con su gobierno, construir la idea de

que China tiene un gobierno tolerante ayuda a fundar aquella relación de confianza tan buscada por Xi Jinping para legitimar el ascenso de su país como potencia global.

Por otra parte, hechos como la difusión en la página de acciones de diplomacia cultural como la exposición “La asombrosa Xizang. Región Autónoma de China” (celebrada en el Museo Nacional de las Culturas en el marco de la Feria Internacional de las Culturas Amigas, México 2018) hace evidente la intensión del GIPC para incidir en la percepción que el público mexicano tiene sobre el Tíbet. Aunque alcanzó poco impacto, pues solo logró 153 “me gusta”, la intensión de esta publicación fue la de transformar el contexto en el que la región es presentada ante los cibernautas. Para vincular la postura política china respecto a Tíbet ante un público familiarizado con la imagen del Dalai Lama y su misión de liberar a esta región del dominio chino (dadas sus visitas a México, sus encuentros con presidentes de la República y con figuras políticas, de la academia universitaria y las actividades de las diferentes casas Tíbet en el país) la idea de reconfigurar la representación del Tíbet exponiendo marcos alternos para su entendimiento, mediante su identificación bajo el nombre que recibe en chino -Xizang- tiene como propósito gestionar la percepción del público sobre uno de los principales problemas políticos que aquejan la imagen de China en México y que inciden en gran medida en el grado de desconfianza que el público mexicano tiene de su gobierno.

En el rubro del análisis y la compilación de preferencias mediante la diplomacia digital, el tiempo y el presupuesto con el que son recabados son factores claves en los procesos de comunicación, pues le dan al emisor condiciones muy favorables para sondear las reacciones sobre un tema en particular; catalogar las preferencias sobre acciones, intereses, temas o valores expuestos por él; y, por supuesto, para entablar vínculos de comunicación estables y a largo plazo. Cabe destacar que una de las consecuencias de estos actos es que, al entablar tales vínculos, estos mismos sirven de canales para moldear las preferencias e influir en lo que sus seguidores reproducen en sus propias cuentas de Facebook. Pero aún más importante que el tiempo de socialización y el presupuesto para desplegar este poder suave es la audiencia. Al tener el canal para analizar y moldear las preferencias de la audiencia el gobierno chino tiene el medio para vincularse con grupos estratégicos para la consecución de sus intereses en México. En este sentido, es importante destacar que entre los seguidores de

Siente China, aquellos que por darle “me gusta” a la página expresaron interés por su contenido y la aceptación para mantener el vínculo, encontramos a sinólogos mexicanos, miembros de la academia mexicana especializada en Asia, líderes de la diáspora china en el país y a un gran número de ex becarios del gobierno chino, que sin duda constituyen un selecto grupo de *influencers* con la capacidad institucional de estudiar; criticar; cuestionar; incidir; difundir; o legitimar los mensajes de esta diplomacia digital. Solo por citar un ejemplo, y uno muy estratégico, los sinólogos y especialistas en Asia de El Colegio de México, la UNAM, la Universidad Iberoamericana, el ITAM y la UAM son seguidores de Siente China en Facebook.

A todo esto ¿cuál es el contenido de las publicaciones de los administradores de la página Siente China? Entre las publicaciones que tienen mayor número de “me gusta” y, por ende, mayor legitimación entre sus seguidores, están aquellas relacionadas con el cine chino (actrices preferentemente); la cultura tradicional, la fauna silvestre y los atractivos turísticos en China, que van desde los clásicos como la Muralla China o el gran buda de Leshan a la moderna biblioteca de Tianjin o las eco-ciudades como Zhuhai, Xiamen o Sanya. Por el contrario, entre los que menor atracción tuvieron encontramos asuntos relacionados a la política. Entre ellas destacan las publicaciones relacionadas a la recepción para celebrar el 69 aniversario de la fundación de la República Popular China -con 11 “me gusta”-; el encuentro entre el embajador de China y el entonces virtual presidente electo de México, Andrés Manuel López Obrador -con 84 “me gusta”-; y la ceremonia de despedida del entonces embajador de China en México Qiu Xiaoqi -con 53 “me gusta”-. Publicaciones sobre la imagen de actrices chinas como Zhou Xun, Liu Yifei, Fan Bingbing, Ma Su, Li Yun, Li Wen son las más aclamadas por los seguidores con “me gusta” que superan el millar y llegan a ascender hasta 3,4 mil<sup>62</sup>, vinculando las preferencias de las audiencias mexicanas por comunicarse con China mediante el cine y Facebook.

---

<sup>62</sup> El conteo de “me gusta” de las citadas publicaciones en Facebook de la página Siente China se mantuvieron en las cifras aquí presentadas hasta el día 1° de mayo de 2019. Por otra parte, es importante señalar que ningún otro tópico se equipará al nivel de impacto de las publicaciones relacionadas a la imagen de las actrices chinas, pues los temas relacionados con la cultura china y la vida silvestre, aquellos que le secundan en impacto, no logran alcanzar cifras de atracción que alcancen o, en el mejor de los casos, que superen los 600 “me gusta”.

## La diplomacia corporativa de Huawei

El caso de la diplomacia corporativa de Huawei en México pone en evidencia la versatilidad del poder suave de China. Según Sako, la diplomacia corporativa implica que las empresas tomen parte en la creación, el cumplimiento y el cambio de las reglas del juego que gobiernan la conducta empresarial. En un contexto de competencia en la economía global -en la que es imposible disociar el papel de los gobiernos, como lo demuestra la llamada “guerra fría comercial” entre EE. UU. y China- los líderes empresariales deben negociar con los gobiernos para influir en las reglas que afectan el ambiente en su beneficio, por lo que se convierten en diplomáticos corporativos. Tales negociaciones tienen el propósito de establecer normas que legitimen la conducta de negocios, de ahí que una de las funciones de estos actores es participar en la construcción de instituciones que contemplan, tanto reglas formales como normas sociales (Sako) que contengan los posibles riesgos que amenazan a la empresa. Acciones como reformular, establecer o influir en el proceso de institución de reglas o adquisiciones; construir instituciones; gestionar tensiones y ambientes; y crear normas sociales forman parte del catálogo de acción del poder suave chino propuesto en esta obra. Bien como poder institucional, poder de atracción, o de identificación Huawei ejerce poder suave chino, aunque no sea un actor gubernamental.

Pero ¿por qué Huawei ejerce poder suave en México mediante la diplomacia corporativa? “Las compañías y sus administradores necesitan gestionar no solo las variaciones y los cambios en la tecnología, también los cambios en el ambiente político y social. Los gobiernos pueden garantizar o revocar licencias y permisos. Los legisladores, jueces o reguladores pueden cambiar el enfoque o los términos de las acciones permitidas. Las comunidades u ONGs pueden movilizar protestas para interrumpir las cadenas de suministros, cambiar la voluntad de los consumidores o causar la intervención del gobierno, legisladores u otros reguladores” (Henisz, 2016: 184). Todo esto ha sucedido en México tras el bloque comercial dictado por el gobierno de Trump a Huawei en 2019. En este sentido y con tales propósitos debe entenderse la estrategia de diplomacia corporativa que Huawei ha



desplegado en territorio mexicano. Comenzando con el acercamiento y la vinculación con la población mexicana, la empresa ha necesitado gestionar una base social que legitime sus acciones y conducta empresarial en el país, cuyo desempeño puede verse afectado, tanto por las fallas institucionales a las que los proyectos de ciertas empresas gubernamentales chinas deben su fracaso en el país<sup>63</sup>, como por el escenario *cuasi* bélico que la administración de Donald Trump ha declarado contra la multinacional china, máxime cuando el tema de las telecomunicaciones es el punto muerto que caracteriza a la actual divergencia entre Estados Unidos y China.

A diferencia de lo que acontece en casi todas las inversiones extranjeras directas chinas en el mundo, y particularmente en Latinoamérica, en México las IED están orientadas a las manufacturas, los servicios y a las telecomunicaciones (Dussel Peters, 2016: 640). Este último rubro es en el que Huawei participa en México con mayor impacto estratégico. Dado que es el gobierno el que regula dicho sector y a que la población ejerce una fuerte influencia en la legitimación de las acciones del sector público, uno de los objetivos específicos de la diplomacia corporativa de esta empresa es gestionar el ambiente con la población local para poder beneficiarse de las oportunidades de inversión en el país. Este es el punto en el que para entender los procesos de comunicación, vinculación y negociación de la empresa debemos emplear el poder suave de China y la diplomacia corporativa como uno de sus instrumentos.

Huawei es una empresa privada multinacional constituida bajo el modelo de empresa propiedad de los empleados. Considerada como la única compañía global china (De Cremer) es la empresa líder mundial de soluciones de tecnologías de la información y la comunicación. Hoy en día es una de las más grandes, si no la más grande, ensambladora de equipos electrónicos en el mundo y lidera la red 5G de telefonía móvil (Furchtgott-Roch), por lo que es el referente del éxito de China como potencia tecnológica. Entre sus objetivos está “llevar la digitalización a cada persona, hogar y organización para un mundo totalmente conectado e inteligente” (P. Huawei), mediante el desarrollo del internet de las cosas y la construcción de infraestructuras para internet, como la red 5G.

---

<sup>63</sup> Véase Dussel Peters (2016) Chinese Investment in Mexico: The Contemporary Context and Challenges.

Aunque no es una empresa gubernamental mediante la cual se ejerza el poder suave del gobierno chino, el éxito global que ha alcanzado invariablemente genera dividendos para la imagen país de China como una potencia innovadora. Este perfil desplaza cada vez más la etiqueta de “copia” o “*copycats*” con la que aún se le asocia en México, tal como lo pone en evidencia el revuelo que se causó en el país cuando fue difundido en medios que la empresa Miniso no era japonesa, sino mitad china y mitad japonesa. En México, la embajada de China ha hecho lo propio para familiarizar la imagen de la empresa entre el público mexicano. Ya sea en las columnas escritas por el anterior embajador en México Qiu Xiaoyi en diarios de difusión nacional o en las actividades de la propia embajada, Huawei ha sido proyectada como ejemplo de amistad y la cooperación comercial binacional.

¿Cuál es la imagen de China que construye Huawei en México? La de una potencia tecnológica. Según el Centro de Investigaciones Pew (Kohut et al.), el 61% de los mexicanos admiran la ciencia y la tecnología de China. Entre la amplia gama de recursos de poder suave considerada en la encuesta aplicada por el Centro Pew, este rubro es el único que genera una actitud positiva entre la audiencia mexicana. Por consiguiente, es viable argumentar que el primer recurso que una estrategia de poder suave de China en México debe contemplar en este rubro es la propia compañía Huawei. En este tenor, las acciones de la diplomacia corporativa de la empresa han tenido lugar coadyuvando, tanto a consolidar la imagen de China como potencia tecnológica, como a fortalecer la insipiente estrategia de poder suave chino gubernamental encaminada a gestionar la imagen país. La forma en la que lo ha hecho es mediante una serie de acciones de diplomacia corporativa que acercan al colectivo mexicano con la empresa, entre las que destacan el acuerdo de patrocinio de uno de los equipos de fútbol mexicano con mayor tradición, el Club América, y la campaña “Reescribiendo México”.

A diferencia de China<sup>64</sup>, en México la cultura del fútbol soccer es una de las más arraigadas entre la población. La Copa del Mundo de la FIFA es uno de los eventos más

---

<sup>64</sup> Más que hablar de una afición al fútbol soccer en China, podemos decir que hay un interés político, y tal vez, personal, en él. Xi Jinping es un autoproclamado aficionado al soccer, al punto que, durante su visita de Estado al Reino Unido en 2015, el presidente Xi visitó el estadio del equipo Manchester United y de la cual resultó la famosa *selfie* tomada por Sergio Agüero en la que también aparece David Cameron, el entonces Primer Ministro Británico. Tanto es el interés del Xi Jinping en el fútbol que más allá del significado cultural para los aficionados chinos, el presidente ve lo redituable que es para el poder suave del país tener presencia en el fútbol internacional, tal es así que en 2016 fue instituido un plan integral de

esperados por los mexicanos habituados a la participación de su Selección, pues México es el quinto representativo nacional con más certámenes disputados, sólo después de las potencias futboleras Brasil, Alemania, Italia y Argentina (Wikipedia.org). En cualquier celebración que simbolice el orgullo nacional, ya sea en el país o en el extranjero, es una costumbre que los connacionales representen tal identidad portando la bandera, el sombrero de Mariachi o la camiseta de la selección mexicana de fútbol. El fútbol es para el mexicano un símbolo de pertenencia cultural, por lo que es utilizado por actores extranjeros para crear vínculos de comunicación e identificación a corto plazo que transmitan la idea de “compartimos gustos, tenemos algo en común”.

Después de finalizado el contrato entre la multinacional Bimbo y el Club América, Huawei apostó por patrocinar el equipo por considerarlo uno de los de mayor tradición en la cultura popular mexicana y el tercero más valioso en el mercado nacional, con un valor de 199.3 millones de dólares (Pérez). Mediante un contrato de tres años (2015-2018) Huawei se convirtió en el principal patrocinador del equipo con un acuerdo por el cual el Club recibió 8.3 millones de dólares anuales, siendo uno de los contratos de publicidad más altos de la historia del fútbol mexicano (Pérez). Confianza, el compromiso con el deporte y el trabajo en equipo fueron los valores con los que el Club vinculó a su nuevo patrocinador con la afición americanista<sup>65</sup>. La imagen de ser “el equipo más importante” y el sentido de pertenencia a grandes clubes alrededor del mundo -ya que Huawei patrocina a clubes como el Paris Saint Germain, el AC Milán y el Atlético de Madrid (Club América)- fueron recursos empleados por el presidente de Huawei México para conectarse con una de las mayores, sino la más grande afición en el país, que por este hecho es una muy estratégica. La afición americanista en la Liga MX representa el 24.4% del total de los aficionados en el país (Salazar) y cuenta con una comunidad de cibernautas constituida por más de 10 millones de seguidores en Facebook. En la región, es la comunidad que convoca al mayor número de

---

desarrollo para el soccer chino con objetivos a corto (2016-2020) y largo plazo (2020-2050), entre los que destaca: “desarrollar dos o tres clubes de fútbol profesionales: dominar las ligas de Asia y otras famosas ligas alrededor del mundo. Todo mientras se expande el atractivo de la mejor liga profesional de China en todo el mundo” (Sun)

<sup>65</sup> Las palabras empleadas por el director deportivo fueron: “Es un honor estar aquí para presentar esta alianza entre América y Huawei. Así como Huawei es líder en telecomunicaciones también queremos estar con el líder en fútbol en México (...) Es un orgullo que el América de hoy inspire confianza a empresas como Huawei. Nos vamos a matar en la cancha para obtener resultados deportivos importantes y esta sociedad con ustedes nos compromete más a seguirle respondiendo a nuestra afición” (Club América).

aficionados en todo el continente, pues a lo largo de los últimos diez años, 9.744.753 aficionados han acudido al estadio Azteca donde juega el Club América (La Afición), ese estadio en el que tras la firma del patrocinio albergó la publicidad de la compañía.

Los aficionados no son solo adeptos culturales con los cuales Huawei pudo establecer canales de comunicación para difundir su imagen de líder y potencia tecnológica, también son potenciales consumidores de su mercado de telefonía móvil y una audiencia cibernética con la capacidad de retransmitir una imagen positiva de la compañía en sus propias redes sociales, debido a la cotidianidad del fervor costumbrista con la que su afición vive al club. Por otro lado, la trascendencia que para Huawei representa obtener la legitimación social de las acciones que la empresa emprende en México deviene del hecho de garantizar el éxito comercial que hasta 2017 gozó. Más allá de la venta de servicios de dispositivos móviles, la importancia de la presencia de Huawei en este país toca puntos estratégicos, considerados incluso de seguridad nacional, como el desarrollo de la infraestructura tecnológica del país en rubros tan importantes como las telecomunicaciones (la red 5G) y la conectividad del internet de las cosas (IoT). Proyectos como la red empresarial para digitalizar el sistema de electricidad de México con el sistema AMI mediante la plataforma eLTE-IoT (Huawei); su participación como proveedor de tecnología en la Red Compartida de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes de México<sup>66</sup>; y la participación de la empresa en el proyecto de la compañía de telecomunicaciones Megacable para instalar un sistema de cable submarino de fibra óptica para conectar La Paz, Baja California con el puerto de Topolobampo en Sinaloa, hacen que la trascendencia de la presencia de Huawei en México tenga el carácter de estratégico. En este contexto en el que participan no solo México y China, sino Estados Unidos también, hacen que la disputa por el poder geopolítico y económico librada entre las dos superpotencias tenga efectos para la relación sino-mexicana y concretamente en la estrategia de diplomacia corporativa de Huawei en el país, sobre todo si consideramos que el comienzo de la disputa de EE.UU con la empresa comenzó con la detención en Canadá, con fines de extradición, de la directora financiera de Huawei a

---

<sup>66</sup> La Red Compartida es el principal proyecto público de telecomunicaciones de inclusión digital en México, cuyo objetivo es aumentar la cobertura y la calidad de los servicios de telecomunicaciones; atraer mayor inversiones; promover precios competitivos de los servicios de telecomunicaciones; elevar la calidad de los servicios estándares internacionales; llevar la conectividad de internet y telefonía móvil al 92.2% de la población en el país; facilitar la infraestructura para el internet de las cosas; y coadyuvar a la creación de las ciudades inteligentes (Secretaría de Comunicaciones y Transportes).

principios de diciembre de 2018 previo a abordar un vuelo que la transportaría a México para reunirse con miembros del nuevo gobierno federal elegido en 2018.

En un esfuerzo por mantener la imagen positiva de la empresa y del poder suave de la tecnología china para favorecer el crecimiento comercial de la compañía en el país, Huawei está gestionando el ambiente social en México. Además de su presencia en la Liga MX de fútbol, dos ejemplos que destacan son la competencia internacional anual *Huawei ICT Skill Competition* y la campaña publicitaria “Reescribiendo México”. La primera está dirigida a los estudiantes de universidades y carreras tecnológicas del país. La segunda está planeada para tener mayor impacto y su audiencia es el potencial mercado de consumidores de telefonía móvil, aquellos que catapultaron los ingresos de la compañía en un 50% de 2016 a 2017.

El concurso estudiantil focaliza a una audiencia especializada que puede avalar el carácter innovador de la empresa y que constituye un potencial grupo de capital humano en el país, mientras que la campaña “Reescribiendo México” está diseñada para estrechar el vínculo con un público masificado, mediante la creación de un sentimiento de reivindicación contextualizado en el quiebre del *status quo*, que para el mexicano significa el éxito de emprender abatiendo los prejuicios sociales como la discriminación racial y generacional, y que para Huawei representa la reivindicación de la legitimación de su liderazgo en el mercado internacional de las TIC, por el cual es confrontado por EEUU. Los protagonistas de la campaña “Rescribiendo México” son la actriz Yalitza Aparicio y la celebridad de internet Juan Pablo Zurita, figuras públicas jóvenes con impacto en el mundo de la cultura popular mexicana. Tal como se puede apreciar en la transcripción de la campaña -abajo expuesta-, los mensajes lanzados en la campaña tal cual corresponden con los objetivos de la estrategia de diplomacia corporativa: replantear reglas y legitimar la conducta empresarial es el mensaje que claramente Huawei está lanzando al público mexicano, aquel cuyo 61% admira la tecnología china y especialmente a la mitad de la población mexicana que cree que China ha remplazado o remplazara a Estados Unidos como la superpotencia global (Kohut et al., 2013: 27, 36).

“Hola, soy Yalitza Aparicio y, perdón, pero estoy reescribiendo México. *Reescribí la forma de vernos a nosotros mismos*. Lleve el color de México al mundo. Demuéstre que un mexicano puede estar, donde quiere estar. Y cualquier día es bueno para

*reescribir las reglas*. Reescribir la fotografía y describir a México. Huawei P30 series. Reescribe México” (Huawei Mobile Mx, *Huawei P30 Series* y *Yalitza Aparicio - YouTube*).

“Soy JuanPa Zurita. Perdón, estoy rescribiendo México. *Reescribí la forma* de hacer moda, *de emprender* a la mexicana, *con nuestra propia visión de las cosas en todo el mundo*. Porque el *éxito* no llega con la edad, llega cuando lo buscas. Captúralo. *Reescribe las reglas* de la fotografía. Reescribe México. Huawei P30 series. Reescribe México” (Huawei Mobile Mx, “Huawei P30 | P30 Pro Juanpa Reescribe México - YouTube”).

## La diplomacia parlamentaria

Este estira y afloja tan característico de la postura del ejecutivo mexicano hacia China ha mermado los canales de la diplomacia tradicional entre ambos gobiernos, por lo que la potencia asiática ha apostado por la diplomacia parlamentaria para acercarse a otra audiencia clave en la elite política mexicana: los legisladores. Vincularse con senadores, diputados y partidos políticos mexicanos ha sido un muy importante esfuerzo chino para insertar en el proceso de revisión y discusión de la política exterior mexicana actores que puedan incidir en su favor, tanto para establecer vínculos que a largo plazo faciliten la construcción de confianza política, mediante la transformación de ideas y percepciones, como para prevenir y gestionar problemas y posibles conflictos. En palabras de Fiot, “mientras los parlamentarios pueden votar sobre si declarar o no la guerra, ellos no están inmersos en el proceso de toma de decisiones, por el contrario, solo las pueden someter a escrutinio. (...) [La diplomacia parlamentaria tiene un] enfoque de largo plazo para el diálogo al construir confianza y entendimiento (...) y para politizar situaciones de crisis con el propósito de reencuadrar conflictos en términos menos dañinos” (Fiott, 2011:4).

El distanciamiento con Estados Unidos tuvo el efecto contrario en la relación sino-mexicana, pues ocasionó que los líderes mexicanos se acercaran a la potencia asiática tras una lógica apuesta por entrar en la dinámica de vincularse con la *otra* potencia que libra la disputa por el liderazgo global. Aunada a las presiones de la coyuntura, la vinculación parlamentaria ha hecho lo propio para facilitar que dicha transformación se traduzca en un

mayor interés político que haga que los temas chinos estén presentes en la agenda de los trabajos parlamentarios. Los líderes observan de manera positiva la *idea* de que la economía china sea tan grande como la de Estados Unidos. Dos terceras partes de ellos consideran que la *influencia* del país asiático en México es positiva, pero solo el 48% tienen sentimientos de *confianza* hacia China” (Maldonado, Gerardo; Marín, Karen; González, Guadalupe; Schiavon, 2018: 11, 70). Ideas, influencia y confianza son materia que la diplomacia parlamentaria china ha trabajado para incidir en el comportamiento de la élite mexicana en estas últimas dos décadas.

A instancia de órganos gubernamentales chinos, como el Departamento Internacional del Comité Central del PCC; el Comité Central de la Liga de la Juventud Comunista de China o la Asamblea Popular Nacional de China, los partidos políticos y los parlamentarios mexicanos han transformado el enfoque con el cual perciben a China y con el cual formulan sus posturas en momentos de discusión sobre el acercamiento con China. Por ejemplo, a finales del siglo pasado, sobre todo antes de 1994, la vinculación de los partidos políticos en México, sobre todo del Partido Revolucionario Institucional (PRI) o del Partido Acción Nacional (PAN), con algún similar de afiliación comunista era prácticamente inviable dado el contexto brindado por sus propios intereses, el fin de la Guerra Fría y la apuesta del gobierno mexicano por el neoliberalismo. Hoy en día, gracias a diferentes procesos de vinculación con el PCC llevados a cabo mediante intercambios y foros interparlamentarios y de partidos políticos, conversatorios en el Senado de la República y visitas a China, principalmente, casi todos los partidos políticos mexicanos, incluidos los mismismos PRI y el PAN -entonces bajo la dirigencia de Ricardo Anaya (Laura)-, no tienen tapujos en difundir su relación en el PCC.

Los parlamentarios de ambas naciones participan de una activa vinculación interparlamentaria en foros internacionales como la Unión Parlamentaria y el Foro Interparlamentario Asia Pacífico. Ya en un ámbito binacional, dos son los foros estratégicos: el Foro Permanente de Diálogo Parlamentario México-China (FPDP) y el Foro de Políticos Jóvenes de China y América Latina (FPJ). En 2010, a tan solo dos años del cambio de gobierno presidencial y del regreso del PRI a la presidencia de la República sucedido en 2012, fueron conformados ambos foros, que a lo largo del sexenio de Enrique Peña Nieto (2012-

2018) tuvieron resultados significativos, sobre todo en su papel de instrumento para forjar redes de contacto. Como parte de una política de acercamiento con la administración del entonces presidente Peña Nieto (EPN), PCC desplegó un nuevo proceso de vinculación con el PRI y el gobierno federal tras el congelamiento de las relaciones bilaterales durante los dos sexenios en los que el Partido Acción Nacional estuvo en el poder. Fue así como a poco tiempo de ser elegido EPN, el PCC emitió una invitación al presidente del Comité Ejecutivo Nacional (CEN) del PRI para hacer una visita a China y así reavivar el vínculo entre los partidos, considerado clave por el PCC tras los 70 años que han institucionalizado una preferencia por el PRI en virtud del “lazo de amistad que existen entre los dos partidos desde 1971” (PRI).

Aunque desde 2010 tal relación había sido enriquecida por la participación de militantes priistas a foros de diplomacia parlamentaria china, como el FPJ, fue hasta 2013, año en que fue institucionalizada la asociación estratégica integral entre China, cuando la diplomacia parlamentaria encontró respuesta del PRI al materializarse dos visitas importantes. La primera de ellas ocurrió en septiembre con la visita del entonces presidente del CEN para encontrarse con homólogos del PCC. La segunda, en el mes de diciembre, correspondió a la visita de representantes de la Liga de la Juventud del PCC al Frente Juvenil Revolucionario, su par mexicano en el PRI con el cual ya había vínculos institucionalizados dada la participación del FJR en el Foro de Jóvenes Políticos China-América Latina (FPJ) meses atrás. La trascendencia del FPJ es tal en la diplomacia parlamentaria china que su gobierno ha instado institucionalizarlo en la región al elevarlo a subforo especializado del Foro China-CELAC, justo a la par de foros como el de partidos políticos, el de intercambio de *think tanks*, y el foro de amistad entre sociedades civiles.

Aunque la fuerza de la diplomacia parlamentaria es su independencia del gobierno, pues el parlamento debe ejercer un cierto grado de control sobre el gobierno mediante su poder de asignar el presupuesto y el poder de debate (Fiott), en México China apuesta a que el parlamento ejerza su poder para entablar diálogos y revisar, no solo temas relacionados a la política exterior del gobierno hacia China, sino en general acciones para transformar la percepción y el papel que China debe tener el interés nacional del país. Ejemplo de ello son el Foro “Las Dos Sesiones” 2019, para Conmemorar el 70 aniversario de la fundación de la



República Popular China y el “Conversatorio hacia una Agenda Estratégica entre México y China”, ambos celebrados en el mes de marzo de 2019 en el Senado de la República, a instancia del propio Senado y de órganos gubernamentales chinos como el GIPC y la Embajada China en México. Los encuentros funcionan bajo el modelo de poder suave del gobierno chino aquí propuesto, pues son sus órganos los que, en este lado del mundo, con su capacidad de poder institucional y de atracción, han logrado insertar y maximizar la idea de que México *debe* vincularse con China exacerbando una narrativa de inclusión en la tendencia de posicionamiento de China como potencia mundial, tal como se aprecia en los discursos emitidos por senadores mexicanos en foros como los arriba mencionados:

“México debe de tener una relación amigable, amistosa, seria con todo el mundo, pero China no puede excluirse de esta relación puntual. (...) Ahora ya somos muchos los que coincidimos [en que China estaba destinada a convertirse en la potencia mundial más importante]. (...) Quisiera decirles que hay mucho interés. Hay interés sobrante en el poder legislativo” ( Senador Ricardo Monreal en Senado de la República, 2019).

“Hoy China está en la vanguardia de los países que tienen mayor interés para México desde el punto de vista económico, pero también desde otros puntos de vista. Prácticamente toda la gama, incluyendo las relaciones culturales, creo yo que ponen a China en el centro de nuestros contactos con el mundo exterior. En lo personal, yo quiero agradecer la invitación que me ha hecho la Embajada China a hacer un viaje (...) esto demostrará (...) el vivísimo interés que tenemos en el poder legislativo, particularmente en el Senado, en la relación con China. Yo creo que este foro va a ser de gran importancia para precisar puntos de vista, posiciones, intercambiar información que nos es inmensamente útil a los mexicanos (...)” (Senador Héctor Vasconcelos en Senado de la República, 2019).

La respuesta a las acciones diplomáticas chinas se plasmó ese mismo mes. La Comisión de Relaciones Exteriores Asia-Pacífico-África del Senado de la República en coordinación con el Centro de Estudios China-México de UNAM (CECHIMEX), uno de los *think tanks* más importantes de México en temas de la relación sino-mexicana, celebraron el conversatorio “Hacia una relación estratégica México-China (Embajada de China en México) en el recinto parlamentario. Con la presencia y participación del embajador de China en

México, diplomáticos de la Secretaría de Relaciones Exteriores de México, miembros de la Secretaría de Economía y del propio Senado de la República, pudo materializarse una de las principales acciones de la diplomacia parlamentaria mexicana en beneficio de los intereses del gobierno chino: el uso de su poder de debate y escrutinio a la relación bilateral.

Desde la perspectiva china, el encuentro fue un ganar-ganar para los participantes, pues ambas partes se beneficiaron. El gobierno chino convirtió los dividendos de la diplomacia parlamentaria en acciones concretas. Al hacer que la agenda parlamentaria mexicana calificara de prioritaria la relación con China, la idea de la *necesidad* de una relación estratégica fue refrendada desde México. China ganó colarse al corazón de la elite política mexicana públicamente y ser considerado como *la* alternativa de México frente Estados Unidos; la elite mexicana ganó barajear la carta china; el CECHIMEX se consagró como un importante *think tank* al más puro estilo estadounidense; los parlamentarios y los diplomáticos del servicio exterior hicieron mancuerna, por lo menos, para refrendar el interés conjunto en un tema tan estratégico para las relaciones internacionales de México. Ya fijada la idea entre el colectivo político de consolidar una relación estratégica, la elite diplomática y la academia mexicanas hicieron eco de la propuesta institucionalizada por el gobierno chino en 2013, cuando a instancia del presidente Xi Jinping la relación sino-mexicana fue cualificada con tal categoría:

“El día de ayer el señor presidente Enrique Peña Nieto y yo (inaudible) conjuntamente elevar la relación entre China y México a una asociación estratégica integral. De esta forma transmitimos un fuerte mensaje a la comunidad internacional en el sentido de que China y México van a unirse para *hacer frente común* a los diversos desafíos en su camino de avance (...) El intercambio interparlamentario constituye una parte importante de las relaciones de Estado a Estado, así que para la construcción de esta asociación estratégica integral entre China y México necesitamos el gran apoyo y activa participación de los órganos legislativos de ambos países” (Xi Jinping en Senado de la República, 2013).

En estas acciones, ¿alguien perdió? O por lo menos ¿alguien ganó menos? Desde nuestra perspectiva, ninguna parte perdió, pero China ganó más que México. Al haber accionado su red de poder con el CECHIMEX, el gobierno chino pudo incidir en la agenda política mexicana con recursos mexicanos. En este sentido, ¿cuál es el poder suave que China

ha desplegado entre los parlamentarios mexicanos? Para empezar, el poder de atracción e institucional que ha ejercido entre actores claves de los principales partidos políticos mexicanos es un buen punto de partida para comenzar la explicación, ya que demuestra los frutos que el diseño de la diplomacia parlamentaria china ha tenido al apostar por privilegiar, tanto la construcción de procesos de vinculación, como la construcción de confianza política entre los líderes, más allá que los efectos de la coyuntura con Trump han provocado.

Como mencionamos líneas arriba, hace tres décadas, para la dirigencia del PAN y PRI era prácticamente un tabú entablar vínculos con un partido comunista. El ejemplo expuesto sobre el acercamiento del PCC con el presidente del CEN del PRI y miembros de su órgano juvenil en 2013 comprueban cómo mediante visitas de trabajo con el PCC, el lazo entre estos partidos fue aprovechado en el marco de la asociación estratégica integral acordada por ambos presidentes, valiéndose, por parte del lado chino, de la intertextualización de un discurso de afinidad histórica entre ambos partidos políticos que data de administración mexicana del expresidente Echeverría y la China de Mao Zedong. Por otra parte, tal fue el trabajo de la estrategia de la diplomacia parlamentaria china y del propio Xi Jinping durante sus encuentros con los legisladores mexicanos que el poder de atracción sobre ciertos líderes ha sido transformado en poder institucional, traducido en el establecimiento de vínculos entre el PCC, el PRI y el PAN. En el caso de este último partido, la atracción formulada por el contacto y la vinculación directa de Xi Jinping con Ricardo Anaya durante en la visita de Estado a México durante 2013, -que en aquel entonces fungió como presidente de la Mesa Directiva de la Cámara de Diputados- tuvo tal éxito que, cuatro años más tarde al ocupar el cargo de presidente nacional del PAN, ocurrió lo que durante los dos sexenios que el partido estuvo en la Presidencia de la República no sucedió: el contacto directo y publicitado del PAN con el PCC. En 2017 la dirigencia nacional del PAN, ocupada por Anaya, envió una carta al PCC para felicitar al presidente Xi por su reelección como secretario general del Partido y expresar su deseo de apretura, diversificación de las relaciones, intercambio y cooperación con el PCC (Álvarez; Laura). Interesante es la estrategia de selección de las audiencias hecha en la diplomacia parlamentaria china en la que la hipótesis de la conversión del poder de atracción a poder institucional, en este caso, específico hubiera tenido mayores efectos si Ricardo Anaya hubiera ganado la elección a la presidencia de México en 2017.

A su vez, el PCC ha surtido sus efectos sobre el Senado de la República al vincularlo con actores de la academia mexicana conectados con la Embajada China mediante agendas compartidas. El conversatorio “Hacia una alianza estratégica México-China” fue organizado por la Comisión Asia Pacífico del Senado y por el CECHIMEX. Al hacer que los asuntos chinos sean convertidos de interés primordial en la agenda legislativa del Senado, el *think tank* incide directamente en el proceso de escrutinio de la política exterior mexicana, que al incluir la participación de la Embajada de China en México promueve la transformación de ideas mediante canales que conectan directamente con el gobierno chino a los legisladores y a las audiencias que se siguieron el evento mediante sus canales institucionales de difusión, como el Canal del Congreso y el canal de Senado de la República en YouTube. Luego entonces, como parte del poder institucional, la estrategia de poder suave es apreciada en la triangulación entre academia, parlamentarios y el gobierno chino, por la que este último incidió en un auténtico proceso de transformación de ideas y legitimación sobre la promoción de la agenda estratégica entre los dos gobiernos.

En cuanto al poder de identificación que la diplomacia parlamentaria china ha desplegado desde hace ya décadas, un ejemplo claro que ejemplifica los logros en la actual legislatura es la percepción que de China tiene el senador Ricardo Monreal, quien preside la Comisión de Coordinación Política del Senado. Al pronunciarse sobre la imagen que tiene de la potencia no dudó en exponer que es resultado de las visitas que como funcionario ha hecho a China a lo largo de treinta años. Pero, lo más significativo para los fines de esta investigación, es precisamente su percepción. Cuando el senador Monreal asumió que China “está destinada a convertirse en la potencia mundial más importante del mundo”, no hay lugar a dudas sobre el gran impacto que en los líderes parlamentarios de México ha tenido la estrategia de la diplomacia parlamentaria china, funcionando como instrumento de poder suave en su dimensión de poder de identificación. Por último, es importante resaltar otra acción del PCC ahora en el Foro de las “Dos Sesiones”. Al ser el Senado un órgano de escrutinio de las relaciones internacionales y de la política exterior mexicana, el diálogo con miembros del gobierno chino cobijó la posibilidad de que a instancia del propio gobierno chino el representante de Huawei expusiera su postura ante los legisladores mexicanos sobre su presencia en el país. Ello con el propósito de transparentarla y entablar un vínculo directo para construir una relación de confianza, con aquellos funcionarios que podrían bien

legitimar u obstaculizar la permanencia de la empresa en los proyectos estratégicos de comunicaciones en los que ahora participa y que, por supuesto, corren el peligro de verse afectados por la presión estadounidense sobre el gobierno mexicano.

La clase política es la audiencia que enlaza, debate y somete a escrutinio la relación sino-mexicana. A pesar de los esfuerzos de la elite política china para impulsar la institucionalización de la relación bilateral, ni la diplomacia cultural de la Embajada de China en México, ni los institutos Confucio con su red de contactos o la estratégica calidad de la asociación integral han coadyuvado para que la voluntad política del ejecutivo mexicano abra las puertas de par en par a la inversión china en proyectos de infraestructura tradicional. Proyectos como los del centro regional de exhibición Dragon Mart en Cancún, la construcción del tren de alta velocidad México-Querétaro<sup>67</sup> y el proyecto de la central hidroeléctrica Chicoasén<sup>68</sup> fueron cancelados por la Presidencia de la República en el sexenio 2012-2018 en el que, según los analistas, se dio un renovado impulso a la relación bilateral.

La cancelación de estos proyectos, aunado a la consolidación del vínculo con Japón, a la ratificación en México del TPP y la aceptación del gobierno mexicano de la cláusula 2205<sup>69</sup> del renovado T-MEC han obstaculizado el acercamiento comercial con China. No obstante, aunque el freno continua China ha logrado ser *la opción* de México para aminorar la presión que ejerce la administración de Donald Trump. Aunque el gobierno de Andrés Manuel López Obrador, a instancia de presiones estadounidenses<sup>70</sup>, canceló la posibilidad de que la inversión extranjera financie los proyectos estratégicos de este gobierno -como el del Corredor Transístmico y el Tren Maya en los que China ya había expresado su intención de participar, el acercamiento con *la otra potencia* es una estrategia con la que, al parecer, AMLO está dispuesto a jugar, como lo demuestra la reunión de alto nivel entre la cancillería mexicana y funcionarios del PCC a propósito de la Cumbre del G20, Japón 2019.

---

<sup>67</sup> Para ahondar más en sobre los proyectos Dragon Mart y el tren México/Querétaro véase (Magaña-Huerta; Cornejo, “China y México 2012-2018, Entre El Inicio Idílico y La Realidad”).

<sup>68</sup> Véase (Dussel Peters, 2016)

<sup>69</sup> El objetivo de Estados Unidos al imponer esta cláusula fue obligar a Canadá y México a someterse a una dinámica de “ellos o nosotros”, pues frenó la posibilidad de concretar tratados comerciales con economías que no sean de libre mercado, es decir, China.

<sup>70</sup> Véase (Maldonado).

## Los subgéneros de la diplomacia cultural

A lo largo de su trayecto como República Popular, la elite política ha diseñado estrategias de diplomacia cultural para gestionar y recontextualizar ambientes positivos en entornos políticos estratégicos para su seguridad y desarrollo económico. Mediante géneros de la diplomacia cultural como la diplomacia del deporte y la diplomacia de los institutos culturales, China ha podido consolidar su imagen e influencia como potencia cultural en México, así como otras acciones que afianzan su papel de potencia al institucionalizar intereses particulares como: la política de “una sola China”, la reinserción del país en el *establishment* de las relaciones internacionales durante la Guerra Fría, y hoy en día, los despliega para afianzar su política de reposicionamiento global<sup>71</sup>.

Como parte de su estrategia de poder suave, la diplomacia cultural china en México contempla estos emblemáticos géneros. La presencia cultural de China en el país está tan afianzada que, para determinadas audiencias, las celebraciones del año nuevo chino no están lejos de convertirse en una costumbre, pues tienen un lugar en la agenda del Senado de la República, el Museo Nacional de las Culturas o en la Comisión Nacional del Deporte. Para los mexicanos aficionados a los Juegos Olímpicos es imposible pasar desapercibido el hecho de que la entrenadora que ha forjado tantas medallas en el selectivo nacional de clavados sea de nacionalidad china o que entre las actividades de los presidentes de China en sus visitas de Estado a México el encuentro con la comunidad de algún Instituto Confucio sea una de las actividades con mayor difusión por parte de la Embajada.

### La diplomacia del deporte

Comencemos con la diplomacia del deporte. Según Murray y Pigman, al analizar las múltiples redes, actores y canales donde el deporte internacional y la diplomacia convergen, surgen dos categorías distintas de diplomacia deportiva. La primera es cuando el deporte

---

<sup>71</sup> Véase Hong F. & Xiaozheng, X. 2002.

internacional es conscientemente empleado por los gobiernos como un instrumento de diplomacia. La segunda, cuando el deporte internacional como diplomacia concierne la representación diplomática, la comunicación y negociación entre actores no estatales y que tiene lugar como resultado de una competencia deportiva internacional (Murray and Pigman). Dada la naturaleza del sistema político chino, su diplomacia deportiva encuadra en la primera categoría. En China, el deporte, como parte de la cultura, ha sido y es considerada por las elites una herramienta política (Hong & Xiaozheng, 2002: 338).

Con fines intermésticos la diplomacia deportiva es desplegada para gestionar sus intereses, tanto con selectas audiencias extranjeras como con el colectivo social. Su valor como recurso político y diplomático se debe precisamente a su imagen apolítica, elemento que se traduce en créditos para la imagen del país y para la habilidad política de gestionar los recursos inmateriales de poder con el que cuentan las elites. Respecto a su carácter como recurso político, el deporte merece reconocimiento por ayudar al PCC tanto a reconstruir su imagen interna y externa, como vehículo para la construcción de la nación dentro de la RPC. Como recurso diplomático, el deporte ha sido un medio de comunicación con el mundo exterior cuando otros canales oficiales han fallado y un recurso con la eficacia suficiente para romper barreras internacionales, e incluso, para establecer y promover contactos internacionales entre sistemas políticos diferentes (Hong & Xiaozheng, 2002: 335,338). De hecho, sin la diplomacia del ping-pong no se puede entender el restablecimiento de relaciones diplomáticas entre Estados Unidos y China durante la Guerra Fría.

La tradición del deporte como recurso estratégico de la diplomacia cultural china data el periodo maoísta. Como herramienta de política exterior, en la década de los 1950s, justo cuando la República Popular y Taiwán se disputaban el reconocimiento internacional como Estado-nación, el Comité Olímpico Internacional fue uno de los mejores escenarios para que la RPC desplegara su nueva identidad e institucionalizara en el sistema internacional la principal premisa de la política exterior china vigente hasta hoy en día: “el reconocimiento del principio de una sola China”. Otro emblemático ejemplo es la “diplomacia del ping-pong”. Como mencionamos líneas arriba, los equipos de ping-pong fungieron a modo de embajadores de buena voluntad y simbolizaron el acercamiento de China con occidente tras la ruptura política con la entonces Unión Soviética (Hong and Xiaozheng). Como

herramienta de política interna, los atletas chinos han tenido compromisos en tanto la politización del deporte se ha instaurado. Por ejemplo, en los 1980s el éxito del deporte en las justas internacionales fue magnificado por el gobierno para promover el nacionalismo, el patriotismo, el colectivismo y el heroísmo. Cuando algún atleta o equipo nacional ganaba un título mundial podía ser honrado como héroe nacional (Fan, Hong; Lu, 2012: 82). Hoy en día, la celebración de los Juegos Olímpicos en China, como la edición de verano en 2008 o la próxima edición de los juegos invernales en 2022, consolidan entre la audiencia china no solo patriotismo, sino la confirmación del objetivo del PCC de hacer de China una potencia mundial.

A más de tres décadas y resuelta la identidad y la presencia de China en el sistema internacional, uno de los problemas que actualmente enfrenta la política exterior china está relacionado con la forma en la que el país lleva a cabo su estrategia de reposicionamiento entre los principales aliados del hegemon. México, que como ya hemos argumentado, es por razones geopolíticas inseparable a Estados Unidos ha sido escenario para el despliegue de la diplomacia del deporte. Como menciona Cull, el deporte puede ser usado como un medio seguro para comenzar la interacción entre dos países antes distantes (Cull, *Public Diplomacy. Foundations for Global Engagement in the Digital Age*). Alejados geográfica y culturalmente, China se vinculó con México mediante el deporte. En el marco de la Alianza Estratégica por la cual China estrechó los lazos con México en 2003 surgió la cooperación en esta materia (CONADE Prensa).

El papel que México tuvo en tal estrategia de poder suave es evidente en virtud del hecho de que fue la primera vez que China envió a América Latina lo que hasta hoy es el mayor equipo de entrenadores en los deportes fuertes del país enviados al exterior por la Administración General del Deporte de China en (Qiu). El mejor ejemplo del éxito e influencia de la llegada del deporte chino a México ha sido en los clavados. La entrenadora Ma Jin fue una de las primeras que llegó a México gracias a la asociación estratégica de China con México. Al llegar al equipo de clavados, que ya tenía una larga tradición olímpica desde la edición de Londres 1948, su misión fue “preparar a los mexicanos bajo la técnica y elegancia que han llevado a China a ser una potencia de la disciplina” (Brito, Luis; Wu, Hao; Xi). Hasta la fecha ha entrenado a un amplísimo grupo de clavadistas entre los cuales se



encuentran un buen número de campeones internacionales, construyendo la imagen de México como potencia internacional en clavados, tal cual como la que goza China.

Entre los medallistas olímpicos y de la serie mundial de clavados entrenados por Ma Jin destacan Paola Espinosa, Rommel Pacheco, Jahir Ocampo y las jóvenes promesas Andrés Villareal y Kevin Berlín. En su calidad de atletas olímpicos, la imagen de Paola Espinosa y Ma Jin ha sido usada en plataformas del GIPC para simbolizar el éxito de la presencia china en el país. Medios de la diplomacia china como la Revista China Hoy, el canal en YouTube y la página en Facebook de Siente China han politizado el deporte mexicano al difundir la relación entre los clavadistas y la Embajada china en México. Es innegable que la imagen de los deportistas es un recurso esencial para mantener viva la imagen positiva de la relación sino-mexicana. Como tal, la imagen de los deportistas es explotada como recurso de atracción. En los sitios de Siente China es recurrente que aparezcan noticias sobre los clavadistas o algún evento relacionado. Bien para celebrar los convenios de colaboración deportiva binacional o para difundir los éxitos alcanzados en el medallero, en cualquier caso, los éxitos del equipo mexicano con la entrenadora china son difundidos como ejemplo del potencial de la relación binacional.

¿Qué gana China de la diplomacia deportiva en México? Por una parte, materializar la idea de que el crecimiento de China es benéfico para el mundo y en especial para sus socios. Tal como lo pregona el gobierno chino con su principio de “ganar-ganar”, México ha podido consolidarse como potencia deportiva en un grupo liderado por la misma China. Al ser reconocido con tal cualidad, el impacto que la permanencia de la imagen de México tiene entre la audiencia nacional e internacional ha sido continua, coadyuvando a arraigar entre estos colectivos la idea de México como potencia deportiva, incluso fortaleciendo su propio poder suave. Por la otra, China gana que el gobierno mexicano la reconozca como potencia y como un socio del que es positivo beneficiarse. Ahora bien, ¿qué ganan los dos? Un medio de gestión de conflictos. Es inimaginable que México pudiera tener un grave enfrentamiento bélico o económico con China, pero es posible, como ya ha ocurrido, que tenga encuentros políticos de muy altas consecuencias. Cuando así ha sucedido, el deporte ha jugado un papel muy importante para calmar los ánimos. La administración presidencial del panista de Felipe Calderón se caracterizó por importantes desencuentros en la relación sino-mexicana. En

septiembre de 2011, el entonces presidente tuvo reunión privada con el Dalai Lama durante en la residencia oficial de Los Pinos<sup>72</sup>. Como era de esperarse, el gobierno chino vio trasgredido el principio de “una sola China” (por el cual ningún gobierno puede secundar la autonomía del Tíbet que pregona el Dalai Lama por el mundo) y externó su rechazo por el encuentro calificando el hecho como dañino para la relación binacional:

“Haciendo caso omiso de las repetidas gestiones y la firme oposición de China, la parte mexicana insistió en arreglar el 9 de septiembre un encuentro entre el presidente Calderón y Dalai. Este acto representa una grosera intervención en los asuntos internos de China, hiere el sentimiento del pueblo chino y daña las relaciones entre China y México. China expresa su fuerte descontento y firme oposición a semejante acto. El Ministerio de Relaciones Exteriores de China y su Embajada en México han hecho en Beijing y la ciudad de México respectivamente solemnes gestiones ante la parte mexicana” (Embajada de la RPC en Chile).

La reacción del gobierno mexicano fue entregar la condecoración del Águila Azteca en grado de insignia a la entrenadora Ma Jin. Al reconocer los beneficios de la cooperación estratégica y reivindicar la relación entre los pueblos en la relación bilateral, el gobierno mexicano mando un mensaje de acercamiento, con el que se hace más que evidente el papel diplomático que el deporte ha tenido para ambos gobiernos.

“En esta ocasión hacemos tangible el reconocimiento a (...) Ma Jin que ha tenido a generosidad de compartir con jóvenes mexicanos. Se ha esmerado en consolidar a la disciplina de clavados como una de las que más logro y prestigio han dado a México a nivel internacional” (Margarita Zavala en SREmx, 2012).

“Es también un reconocimiento a su contribución para el acercamiento entre el pueblo chino y el pueblo mexicano. Es indudable la importancia que México y China tenemos a nivel mundial. También ha sido importante constatar siempre que en la medida en que México y China logramos entendimientos y trabajamos juntos en favor de las mejores causas de la humanidad hay un impulso que se siente a nivel

---

<sup>72</sup> Tras la reunión, la oficina de la Presidencia de la República emitió un comunicado CGCS-159 en el cual expresó el contenido de la reunión. Muy desatinadamente, el comunicado externo puntos de convergencia ideológicos entre el entonces presidente y el líder religioso, como los valores de tolerancia, solidaridad, respecto a la persona humana y la paz. Aunque por este medio el Gobierno de México refrendó su apego al principio de “una sola China” y el reconocimiento de la plena soberanía sobre la región autónoma del Tíbet, la reunión con el 14° Dalai Lama fue considerada por el gobierno de China como lasciva para la relación bilateral (Presidencia de la República).

mundial. Así es que por esta labor de acercamiento también, profesora es para mí un especial privilegio poder otorgarle esta condecoración en grado de insignia” (Embajadora Patricia Espinosa en SREmx, 2012).

## La diplomacia de los institutos Confucio

En definitiva, el estudio de los institutos Confucio es uno de los más estudiados en el rubro del poder suave de China. Dado nuestro objetivo de analizar los institutos Confucio (IC) en México como parte de la estrategia del PSC a partir de la propuesta aquí expuesta, el análisis enunciado en las siguientes páginas expone las condiciones por las cuales es viable considerar que los IC son un instrumento principalmente *relacional* de la diplomacia cultural y la cooperación educativa de China en México, en las que el idioma chino es el principal recurso de un poder suave que, si bien actúa como un poder de atracción, su agenda de poder institucional tiene mayor repercusiones académicas y políticas para reposicionar los intereses de China en el país.

Antes de comenzar nuestro análisis es muy importante señalar que, si bien la difusión del idioma y la cultura es uno de los elementos constitutivos de lo que hoy categorizamos como poder suave de China, en realidad data del sistema de relaciones exteriores desde la China imperial denominado como sistema tributario. El idioma, el protocolo y las costumbres eran parte de un complejo sistema de reglas formales por el cual los miembros podían relacionarse con el imperio chino. Siglos más tarde, la permanencia de la diplomacia del idioma continuó acompañando la historia de su interacción en el sistema internacional. Aunque desde 1946 el chino fue establecido como idioma oficial de la ONU, fue hasta 1974, tras la vuelta de la República Popular al sistema de Naciones Unidas, cuando fue reconocido como lengua de trabajo en el Consejo de Seguridad (UN). Una vez iniciado el periodo de apertura y reformas, el gobierno retornó de lleno a su política cultural y la promoción del idioma como recurso volvió para secundar la presencia institucional de China en el mundo, ahora para amparar con la bandera de cooperación educativa y las acciones relacionadas con su agenda de reposicionamiento en regiones estratégicas como Europa, Asia del Este y

América del Norte. Es en esta lógica que debemos atender las razones por las cuales Estados Unidos es el principal punto de enclave de los institutos Confucio. De hecho, los 105 institutos que existen en territorio estadounidense representan alrededor del 60% de los localizados en Europa, la región con el mayor número de IC, que hasta la fecha contabilizan 182 institutos (HANBAN, “Instituto Confucio-Acerca Del Instituto”; Popovic).

A diferencia de otros modelos de diplomacia cultural como el de Francia o Alemania con la Alianza Francesa o el Instituto Goethe respectivamente, los institutos Confucio dependen directamente de organismos gubernamentales chinos. Los órganos encargados son la Oficina del Consejo Internacional de la Lengua China (Hanban, por sus siglas en inglés) y el propio Ministerio de Educación, por conducto de aquel. Aunque fue hasta 2004 cuando se instauró el primer IC en Seúl tras el instituto piloto instalado en Taskent, Uzbekistán en ese mismo año, el primer antecedente contemporáneo del Hanban fue la Oficina Nacional de Enseñanza del Idioma Chino como Lengua Extranjera, constituida en 1987 con el objetivo de fomentar el idioma chino en el mundo (Zhao & Huang, 2010:131). Con tal referente y en consonancia con el auge de la “fiebre confuciana” que inundó los círculos intelectuales y políticos durante los años 1990s, surgió la figura del Hanban y el primer instituto Confucio<sup>73</sup>. Aludiendo a la riqueza cultural del confucianismo, tocó a Chen Zhili, miembro del Consejo de Estado a cargo de los IC, proponer el nombre que abanderaría la diplomacia cultural de China en el mundo (Hartig, “Panda Diplomacy: The Cutest Part of China’s Public Diplomacy”).

---

<sup>73</sup> El modelo de organización cultural que representan los IC es un híbrido de dos de los clásicos modelos en la materia: (i) el modelo de control gubernamental, en el que el gobierno mediante un ministerio –o secretaria- o agencia oficial, ejerce el control directo; y (ii) el modelo en el que el gobierno concentra todo el control, pero financia y contrata agencias no-oficiales para operar de forma independiente en el ámbito de sus competencias. Respecto a la forma de operación, conformación y el financiamiento con el que operan, los IC funcionan bajo tres modelos: aquel en el que el Hanban es el único organismo responsable; otro en el que la operación es conjunta entre el Hanban y un socio local –instituciones educativas-; y el último en el que el IC es exclusivamente operado por una institución local bajo la licencia de Hanban. El modelo más común es el de la empresa conjunta, en el que la universidad local, además de la asociación con el Hanban, establece vínculos de cooperación con una universidad china. Estos centros son producto de un esfuerzo conjunto de los gobiernos centrales, mediante sus instituciones educativas procurando que la comunidad estudiantil alrededor del mundo sea el foco de atención. Por la parte china es el Hanban, y por la parte extranjera, por lo general son las universidades quienes directamente intervienen en la negociación, aunque también pueden resultar de la intervención directa de los gobiernos centrales con la firma de acuerdos bilaterales. A pesar de no tener un gran presupuesto como el de sus pares occidentales –como la Alianza Francesa o el Instituto Goethe-, los IC se han extendido con una tendencia ascendente logrando estar presentes en todos los continentes (Magaña-Huerta).

La Oficina General del Instituto Confucio, como también se le conoce al Hanban, está compuestos por un cuerpo colegiado que incluye doce secretarías y comisiones gubernamentales que rigen los lineamientos por los cuales operan los institutos al funcionar como centros de enseñanza del idioma y difusión de la cultura. La peculiaridad que distingue la naturaleza institucional de los IC de otros centros culturales es su organización, financiación y modelo de operación pues, aunque son instituciones dependientes del gobierno chino su instauración en un país extranjero depende de la asociación, ya sea con entidades gubernamentales, con instituciones académicas (preferentemente universitarias), con ambas, o con las entidades privadas donde son instalados. Por regla general, los IC son albergados y cofinanciados por universidades extranjeras, mediante un convenio de cooperación entre el Hanban y esa universidad, quien logra vincularse con una universidad china gracias al acuerdo para albergar un IC.

Dada la descripción que el Hanban hace de los IC es factible establecer la relación entre poder suave, diplomacia cultural y cooperación educativa en su naturaleza institucional. Cuando el Hanban señala que el IC “se dedica a construir un mundo en armonía” se apega al grupo de categorías con las cuales se formula la narrativa del poder suave gubernamental, aquellas que como la categoría de *armonía* funcionan para transmitir mensajes de inclusión y orden que gestionen contextos de conflictividad y desconfianza hacia China y lo chino. Cuando se alude a los IC como instrumento para reforzar intercambios y entablar buenas relaciones entre China y el mundo gracias al impulso de la lengua, la cultura, la educación y las humanidades el papel de los IC se entiende como instrumento tanto de la diplomacia cultural, como de la diplomacia del conocimiento, pues en su función de intercambio académico instan al desarrollo científico gracias a la función de los institutos en materia de cooperación educativa:

“El Instituto Confucio es una institución educativa sin ánimo de lucro establecida mediante la cooperación entre China y el extranjero, la cual se dedica a satisfacer la *necesidad* de aprender chino de todos los países y regiones del mundo, a aumentar los conocimientos de todos sus ciudadanos sobre la lengua y cultura chinas, a reforzar los intercambios en el ámbito de la educación y las humanidades entre China y el resto del mundo, a entablar buenas relaciones entre China y el extranjero, a impulsar

el desarrollo de las diversas culturas del mundo, y a construir un mundo en armonía (HANBAN, “Estatutos Del Instituto Confucio”).

Tanto la diplomacia cultural como la cooperación educativa son los instrumentos con los cuales el poder suave, explotando el idioma y la cultura como recursos, es desplegado mediante la estructura institucional de los institutos Confucio, y es precisamente con este enfoque con el cual abordamos el estudio de los institutos como parte de la estrategia del PSC en México.

*Los institutos Confucio como instrumento de diplomacia cultural y cooperación educativa en México.* En aras de ampliar el espectro de análisis con el cual los IC son generalmente observados, en este estudio escudriñamos más allá de las acciones de la enseñanza del idioma y la difusión cultural. Exploraremos un enfoque dual en el que la dinámica de influencia e impacto institucional es ejercida tanto por el instituto Confucio, como por la universidad receptora. Para comprobar si en efecto esta estrategia particular de poder suave constata el interés del gobierno chino de que el PS se traduzca en una cuestión de “ganar-ganar”, indagaremos las acciones de la contraparte del Hanban en el caso de los IC, con el único propósito de estar en condiciones de vislumbrar la viabilidad de la aplicación del modelo aquí propuesto e, incluso, abonar al debate sobre si el poder suave de China rebasa la conceptualización teórica de Nye en lo que muchos académicos han denominado como “*sharp power*”, o poder punzante en su traducción al español.

Nuestra propuesta incluye el estudio del poder suave de los institutos Confucio en México, tanto en su calidad de instrumento de poder, como de estructura ideológica del poder. Bien como poder institucional para construir redes de contactos, acuerdos e instituciones, mediante el intercambio y la cooperación cultural y educativa; o como poder ideacional para diseminar ideas y transformar patrones ideológicos sobre China, gracias al fomento de nociones como la amistad, la diversidad cultural y la armonía, o mediante la construcción de una imagen como donador de cooperación internacional educativa, carácter que le concede la UNESCO gracias, entre otras actividades, a las acciones de los IC alrededor del mundo.

Para comenzar debemos mencionar que fue el Acuerdo de Asociación Estratégica entre China y México, signado por los presidentes Enrique Peña Nieto y Xi Jinping en 2003, el parteaguas para impulsar y legitimar la instauración de los cinco institutos Confucio que

hasta la fecha existen en el país. De ellos, tácitamente fue acordado que cuatro fueran cofinanciados por el erario mexicano cuando fueron integrados a las universidades públicas mexicanas. Dado que los IC forman parte institucional de las universidades públicas que los albergan estos se integran al sistema de educación pública financiado por los gobiernos federal y locales de las respectivas entidades federativas vía los acuerdos entre el Hanban y la Universidad Nacional Autónoma de México, la Universidad Autónoma de Chihuahua, la Universidad Autónoma de Nuevo León y la Universidad Autónoma de Yucatán.

Además del tema del cofinanciamiento es importante mencionar que otro aspecto más que influyó para que el gobierno chino optara por la operación de los cinco IC en el país fue el tema de la localización geográfica. La asignación de los IC a las universidades receptoras respondió a una lógica de distribución geográfica, pues se ubican en el norte, centro y sur del país. Como estaciones que miran a Estados Unidos, al centro político de México y al Caribe, la localización es un indicador de los intereses del gobierno chino por vincularse con audiencias específicas ciudades y entidades federativas específicas como punto de enclave para formular agendas concretas. Chihuahua y Nuevo León como sedes para una agenda en la región más industrializada de México. Yucatán para dialogar con las diásporas y los empresarios del sur y enclavarse en la estratégica península.

En 2006, los gobiernos de los estados de Chihuahua, Nuevo León y la Ciudad de México eran los que mayor aprovechamiento de las relaciones internacionales tenían en todo el país. La Ciudad de México y Nuevo León gozaban de los dos mejores índices de innovación en los sectores económicos y albergaban las sociedades más incluyentes y preparadas de todo México (IMCO, “Índices de Competitividad Estatal 2006”). Dos años más tarde, cuando iniciaron operaciones los IC en las universidades mexicanas, la información se corroboró en las ciudades anfitrionas. El Valle de México (incluida la CDMX), y las ciudades de Monterrey, Mérida y Chihuahua continuaban liderando dichos rubros (IMCO, “Índices de Competitividad Urbana 2008”). Por lo tanto, es viable considerar que la diplomacia de los institutos Confucio buscó audiencias más allá de las universitarias. Al dirigirse a sociedades y elites políticas proclives al multiculturalismo y la inclusión, y economías locales encaminadas a la innovación, la diplomacia de los IC estuvo dirigida a

audiencias con poder de impacto, para consolidar no solo una estrategia de cooperación educativa, sino política y económica sino-mexicana.

En este breve estudio sobre ellos institutos Confucio en México, hemos seleccionado el IC de la UNAM (ICUNAM) y el IC de la Universidad Autónoma de Yucatán (ICUADY) para ejemplificar los alcances de los IC como instrumento en una agenda dual de poder suave. En el primero de los casos la relevancia estriba en la capacidad del IC para converger una agenda de internacionalización de la educación y diplomacia cultural, de tal manera que los objetivos en cada rubro parecen ser compatibles en una dinámica de “ganar-ganar”. En el caso del ICUADY, la importancia reviste en la conversión que, se hace del poder de atracción al poder institucional, mediante la agenda del instituto Confucio, y del impacto que este ejerce en la cúpula gubernamental de la localidad que lo alberga.

En 2006 las autoridades del Hanban y la UNAM firmaron el Convenio de Colaboración para el establecimiento de ICUNAM. Concebido como un organismo educativo sin ánimo de lucro, el acuerdo estipuló como antecedente de la colaboración el interés de cada una de las partes (UNAM). Aunque no es mencionado en el texto, es claro que, para la UNAM, como la máxima universidad pública en México y una de las más importantes en América Latina, la internacionalización de su presencia y oferta educativa en Asia fueron las metas tras la mención de cooperación binacional en educación. Para el Hanban, dada su calidad como institución dependiente directamente del Ministerio de Educación de China, los objetivos tuvieron una clara agenda de poder suave gubernamental: fomentar la diplomacia cultural mediante la difusión de idioma y el intercambio académico. En los antecedentes del convenio se expresó:

“Con el fin de intensificar la colaboración entre China y México en educación, apoyar y fomentar el desarrollo de la enseñanza del chino, fortalecer la comprensión mutua y la amistad entre los dos pueblos, la Oficina Nacional de la Enseñanza del Chino como Lengua Extranjera (Hanban) y la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) han acordado lo siguiente para establecer de forma conjunta el Instituto Confucio de la Universidad Nacional Autónoma de México (...)” (UNAM).

La llegada del IC a la UNAM ha superado por mucho el número de estudiantes de chino que originalmente aprendían el idioma en el Centro de Enseñanza de Lenguas Extranjeras de la Universidad Nacional al abrir sus puertas más allá de la comunidad



universitaria. En 2013 el IC atendió a más de 1100 estudiantes, incrementando en más de un 700% la cantidad inicial de 80 estudiantes en 2008 (Acosta). A pesar de que el número de estudiantes de chino que se inscriben a los cursos del ICUNAM ha crecido exponencialmente año tras año desde su apertura, la audiencia universitaria cuyo impacto es más redituable en términos generales de poder suave no es precisamente la estudiantil, sino la académica.

Mediante proyectos de colaboración con instituciones educativas especializadas en estudios de China o de Asia, el ICUNAM ha logrado construir una estructura relacional en diferentes niveles y rubros, que conjuga el prestigio académico, la relevancia institucional, y los programas educativos de la parte mexicana. Una característica de esta estructura es la dependencia operativa, pues son las instituciones mexicanas las que gozan de mejores condiciones presupuestales y organizacionales dada la naturaleza de su constitución educativa, por lo que aquella estructura es significativamente dependiente de la agenda de trabajo de estas instituciones. Entre las instituciones destacan el Centro de Estudios de Asia y África (CEAA) de El Colegio de México<sup>74</sup>, y órganos de la propia UNAM, como el Centro de Estudios China-México (CECHIMEX) de la Facultad de Economía<sup>75</sup> y el Programa Universitario de Estudios sobre Asia y África (PUEAA)<sup>76</sup> dependiente de la Coordinación de Humanidades

La capacidad de construir redes, acuerdos o instituciones (entendida en el más amplio sentido de la palabra, no solo el organizacional) con la que este instituto ha diseñado una agenda para difundir el estudio del chino en México responde a la necesidad de resolver un problema compartido por el resto de los miembros: utilizar el idioma para acercar a la

<sup>74</sup> El Centro de Estudios de Asia y África fue fundado en 1964 en respuesta a una iniciativa de la UNESCO para fomentar el estudio sistematizado de Asia y África en América Latina. “El inicio de este proyecto de investigación y de formación de expertos en Asia y África, está ligado a la creación del Centro de Estudios Internacionales (CEI). La Sección de Estudios Orientales dentro del CEI comienza a tomar forma desde 1960 con el apoyo del Proyecto Mayor Oriente-Occidente de la UNESCO, el cual tenía entre sus metas establecer un puente entre los universos de Oriente y Occidente —que para aquel entonces eran todavía bastante lejanos. Las iniciativas de la UNESCO ya habían financiado diversos proyectos regionales, y en este caso, buscaba ampliar los estudios afroasiáticos en América Latina” (E. C. de M. CEAA, “Historia Del CEAA”)

<sup>75</sup> Es un centro de capacitación y diálogo entre el sector público, privado y académico fundado en 2006. Entre sus miembros fundadores son distinguidos académicos, funcionarios y empresarios. “El ‘Centro de Estudios China-México’ (CECHIMEX) tiene como objeto mejorar y profundizar el conocimiento de la socioeconomía china, enfatizando las relaciones bilaterales de largo plazo entre ambos países” (CECHIMEX, “Quiénes Somos”; CECHIMEX, *Presentación y Objetivos Del CECHIMEX*).

<sup>76</sup> El PUEAA tiene como objetivo constituir un grupo de trabajo institucional multi e interdisciplinario que conjunte los diversos puntos de vista de los profesores e investigadores de las diferentes entidades académicas y dependencias universitarias, con la finalidad de realizar estudios para fortalecer los vínculos de diversa índole entre México, Asia y África (PUEAA, *Objetivo General*).

sociedad mexicana y a sus elites a China y a su gobierno. Como poder institucional, el estudio del poder suave ejercido por el ICUNAM también debe considerar el concepto de *guanxi* de la cultura china, pues en la colectividad china, entiéndase grupos sociales, políticos o empresariales, las prácticas del ejercicio de poder inmaterial están estrechamente vinculadas con comportamientos relacionales e intencionales para establecer redes que maximicen los recursos individuales de los miembros de la red para satisfacer intereses comunes<sup>77</sup>.

En coordinación con el CEEA y el propio Centro Regional para América Latina de los Institutos Confucio, el ICUNAM organiza el Congreso Internacional sobre la Enseñanza del Chino (E. C. de M. CEEA, “Convocatoria Al Tercer Congreso Internacional de Enseñanza Del Chino”). En el PUEAA, la dirección mexicana del ICUNAM está presente en el Comité Consultivo y en la Coordinación del submódulo sobre China del Diplomado de Estudios de Asia y África<sup>78</sup> (PUEAA, “Módulo I | PUEAA-Diplomado. Submódulo 1: China”). En el CECHIMEX, con la misma figura de la parte mexicana, el ICUNAM está vinculado con el grupo académico denominado “Red Académica América Latina -China” en la sección “Historia, Cultura y Aprendizaje del Chino”. Específicamente en el rubro que ocupa esta investigación, el poder suave de China ha sido difundido por el actual director chino del ICUNAM en el currículo académico de los principales cursos sobre China que las dos principales instituciones académicas mexicanas organizan para el público en general. Ya sea en el ciclo de conferencias del CECHIMEX (Cheng) o como parte del curso “Entendiendo a China”, coorganizado con el CEEA (CECHIMEX, “Curso ‘Entendiendo a China 2018’”), el ICUNAM se ha abocado a posicionar en la agenda académica mexicana el tema del poder suave de China, aunque lo sigue haciendo desde el enfoque de Joseph Nye.

---

<sup>77</sup> Como señala Barbalet “*guanxi* esta expresión china literalmente significa ‘relaciones’ o ‘conexiones personales’, pero es frecuentemente entendido con la terminología del análisis de redes” (Barbalet, 2015: 1038). La connotación del concepto *guanxi* que hacemos en este apartado se refiere al poder relacional que surge de la existencia intencionada de un vínculo interpersonal y la capacidad que de ella surge para maximizar los recursos individuales de los miembros, así como su estatus de poder, con el propósito de satisfacer intereses comunes. La socióloga Chang Kuang-chi argumenta que *guanxi* es un comportamiento de red intencional (...) que adopta una serie de formas fundamentalmente diferentes, cada una de las cuales corresponde a una “estrategia” diferente para el compromiso de la red. Estas estrategias son, como señala Mintzberg, un “conjunto de directrices conscientes deliberadas” para decisiones futuras o “un patrón” en una serie de decisiones destinadas a utilizar las conexiones sociales para lograr ciertos objetivos. Estas estrategias sirven para acceder o asegurar recursos, para vincular dos o más grupos que no estaban conectados, usualmente en beneficio de sus propios intereses, y para construir confianza y comprensión en conexiones mutuamente beneficiosas (Chang, K. C. 2011: 318, 319).

<sup>78</sup> La participación del ICUNAM en el diplomado ha sido continua hasta la edición 2020. Es necesario hacer esta mención dada la temporalidad en la que esta tesis es escrita.

Volviendo a la relación entre el IC y la UNAM, si bien en el acuerdo firmado entre ésta y el Hanban se establece que este último es un organismo no gubernamental, la jurisdicción directa que ejerce el Ministerio de Educación de China pone en entredicho la cualidad gubernamental del ICUNAM, pues es el Hanban quien suministra el modelo y el material de enseñanza, quien aporta el fondo inicial operativo, y quien envía profesores chinos para suplir la necesidad en la enseñanza del idioma. En un sistema, como el mexicano, en el que las ONG son estrictamente entendidas por su carácter no oficial, la interacción con un órgano así denominado, pero así constituido en la práctica, como lo es este caso es lo que justifica la contradicción. Además, la vinculación con el Centro Regional de los IC en América Latina y a la Universidad de Estudios Extranjeros de Beijing (la universidad china con la cual tiene el acuerdo de cooperación) hacen que los vínculos que el ICUNAM tiene con el gobierno chino sean permanentes y se refuercen. Luego entonces, deslindar la agenda del gobierno chino de los del ICUNAM es un asunto muy cuestionable, especialmente si consideramos las declaraciones de las autoridades chinas que reconocen a los institutos Confucio como instrumentos de poder suave de su gobierno. Considerar esto es de suma importancia para analizar la naturaleza constitutiva y la complejidad de la agenda relacional del ICUNAM como instrumento de poder institucional. En este sentido, podemos decir que la colaboración con otras instituciones académicas mexicanas es una de las principales características del funcionamiento y operatividad del ICUNAM, situación que corresponde con el argumento de Rhonda Zaharna, quien estudia a los IC desde un enfoque de red de comunicación de la diplomacia pública.

Para Zaharna “la estructura y la dinámica relacional son las principales características de los institutos Confucio” (Zaharna, 2014:10). Este argumento se confirma en el caso del ICUNAM. Al aglomerar a una vastísima red de contactos y socios de trabajo que incluye a los principales centros de investigación sobre China en México, el ICUNAM ha ampliado los objetivos y las capacidades institucionales con los que fue concebido, aunque es importante destacar que la agenda de estos centros define la relación y las acciones conjuntas.

Al diversificar los miembros de la red el IC no solo ha ampliado su composición estructural sino que ha fomentado la creación de sinergias maximizando el alcance que sus capacidades institucionales le daban originalmente, corroborando que “cuando los esfuerzos

individuales de los miembros de la red son combinados como una fuerza multiplicadora superan la suma de las partes” (Zaharna), pues todas ellas cooperan entorno a intereses compartidos, que inician con los intereses que originalmente tuvo el instituto Confucio de la UNAM: la difusión del idioma y la cultura chinas y del poder suave.

A diferencia del número de estudiantes que se han inscrito en el ICUNAM, que es el indicador que usualmente utilizan los académicos para representar la influencia de los institutos Confucio en el mundo como recurso de poder suave de China, medir el impacto del ICUNAM entre la audiencia académica a partir de un enfoque relacional tiene una complejidad única, pues los efectos de la estrategia de redes deben considerarse más allá del número de instituciones e integrar el tipo de audiencias finales a las que llegan las acciones de la red del ICUNAM. Por lo tanto, analizar la naturaleza de la función académica de estos miembros es de suma importancia pues es evidente que, especialmente en el caso del CECHIMEX, los alcances de la reflexión intelectual de los miembros de la red están dirigidos tanto al propio sector intelectual, como a la opinión pública y las elites políticas. Buenos ejemplos de ello son el Conversatorio “Hacia una agenda estratégica entre México y China”<sup>79</sup> y el curso “Entendiendo a China”<sup>80</sup>,

De los hechos a la teoría, advertimos que el objetivo de construir la red del ICUNAM es precisamente garantizar la operatividad del instituto Confucio como instrumento de poder suave y diplomacia cultural para impactar, si a los estudiantes de chino, pero especialmente a la audiencia intelectual del país, pues más allá de su naturaleza como organismo educativo de enseñanza del idioma y difusión cultural, el instituto gestiona la presencia de una agenda de origen gubernamental en audiencias que tienen la capacidad de incidir en el proceso de toma de decisiones en la relación binacional, o que por lo menos participan directamente en ella. Este proceso de vinculación, entiéndase el proceso relacional con el cual el ICUNAM se enlaza con el CECHIMEX, el CEAA o el PUEAA, es público y transparente, por lo que al no existir una interferencia política, sino una influencia política, y al hacer públicas las

<sup>79</sup> El seminario fue organizado en marzo de 2019 por el CECHIMEX en el Senado de la República, cuya audiencia fueron precisamente los principales tomadores de decisiones de la política exterior mexicana (Senado de la República, *Conversatorio &quot;Hacia Una Agenda Estratégica Entre México-China&quot;*; L. L. Senado de la República; CECHIMEX, “Curso ‘Entendiendo a China 2018’”).

<sup>80</sup> Este curso fue especialmente diseñado para funcionarios del sector público, privado y académicos, y organizado por El Colegio de México, el CEAA, la Universidad de Lengua y Cultura de Beijing (universidad asociado del ICUNAM), el CECHIMEX y la Facultad de Economía de la UNAM (CECHIMEX, “Curso ‘Entendiendo a China 2018’”; CEAA).

actividades de las instituciones involucradas, así como los contratos entre la UNAM y el HANBAN, la calidad del despliegue del poder suave de China mediante el ICUNAM corresponde no solo a las actividades del modelo de poder suave aquí propuesto, sino también, aunque parcialmente, al teorizado por la academia estadounidense defendido por Nye, Bonnie Glasser y otros intelectuales<sup>81</sup>.

La publicidad de las acciones refuta el argumento sobre las funciones del ICUNAM como instrumento de poder punzante. De hecho, los beneficios que para la UNAM ha reeditado el convenio con el HANBAN sí corresponden con los de una lógica de “ganar-ganar” y colaboración horizontal que, incluso, rebasan los límites institucionales del propio Hanban (al limitar la relación con solo la universidad china asignada en virtud del convenio de colaboración). A raíz de la institucionalización del instituto Confucio en la UNAM, la universidad nacional gestionó la creación del Centro de Estudios Mexicanos en China hospedado por otra renombrada institución universitaria en el rubro de la enseñanza de idiomas extranjeros, la Universidad de Estudios Extranjeros (BFSU, por sus siglas en inglés). Inferimos que la trascendencia del cambio de sede (pues según la lógica institucional correspondería al CEM establecerse en BLCU) es la importancia que BFSU tiene en la agenda de la UNAM en China, pues esta universidad es considerada como la cuna de diplomáticos en aquel país.

En 2012, seis años después de la firma del acuerdo por el cual los gobiernos mexicano y chino convinieron la llegada a México de los institutos Confucio, fue establecido el CEM. Con una naturaleza institucional distinta a las otras sedes de la UNAM en el mundo, el CEM-China fue creado “bajo un nuevo esquema de cooperación internacional, en el que una universidad extranjera provee un espacio físico para que la UNAM desarrolle su actividad académica en el país receptor” (Sede de la UNAM en China). A modo de lo ocurrido con el ICUNAM en el que la universidad es la que dota al instituto Confucio de un inmueble, que por cierto tiene un exclusivo valor histórico y comercial, el CEM-China goza del mismo beneficio en BFSU, quien en reciprocidad ha establecido en Ciudad Universitaria el Centro de Estudios Chinos.

---

<sup>81</sup> Véase Glaser, Bonnie 2018.

El CEM-China, también llamado Sede de la UNAM en China, ha tenido una dinámica agenda de movilidad estudiantil, intercambio académico y de difusión de la cultura en concordancia con el programa de internacionalización de la universidad, pero a diferencia de lo que sucede con el ICUNAM, la diversificación de esa agenda ha posicionado directamente a la UNAM más allá de la promoción del idioma y de los objetivos de cooperación e internacionalización educativa. Hay un antes y un después del establecimiento de la Sede UNAM en China. Tras siete años de trabajo, con “el apoyo de la UNAM-China 132 alumnos de licenciatura de 18 facultades y escuelas de la UNAM han sido becados para cursar programas de movilidad en 16 instituciones de educación superior chinas; cinco alumnos han cursado su posgrado en estudios chinos; 48 estudiantes chinos de licenciatura se han ido de movilidad en tres facultades y un centro de la UNAM; y 40 estudiantes chinos de posgrado, provenientes de seis universidades, han cursado en siete programas de posgrado en la Universidad” (Gaceta Digital UNAM).

En materia de cooperación educativa, la internacionalización de la UNAM en China ha rendido frutos. Actualmente tiene 32 convenios con 20 instituciones de educación superior chinas y se ha incorporado a dos consorcios universitarios: la Alianza Global de Universidades de Estudios Extranjeros y el Consorcio Universitario Fudan-América Latina (R. López, “La UNAM Participa En Consorcios de China”). Actualmente la UNAM y BFSU imparten un posgrado compartido de Estudios Latinoamericanos y existe un convenio para la formación de la licenciatura en español y negocios internacionales por parte de la Facultad de Contaduría y Administración de la UNAM (DGCS UNAM). Con la Universidad de Fudan, una de las más prestigiosas y con mayor ranking mundial de las IES chinas, la UNAM tiene relaciones de vinculación, movilidad, intercambio académico enfocado a profesores e investigadores, y, para fomentar el español, la universidad goza del Rincón UNAM. Es en este rubro en el que la Universidad ha dado grandes pasos en el camino de su internacionalización. Entre los principales esfuerzos individuales para fomentar el idioma español que la UNAM ha difundido están la traducción al chino de las obras “La visión de los vencidos” y “El reverso de la conquista”, del historiador mexicano Miguel León Portilla, obras que lograron la calidad de *best sellers* en China en el año 2017 (R. López, “‘La Visión de Los Vencidos’ Se Convierte En Un Best Seller En China”). Así mismo, en 2018 el CEM junto con BSUF lanzaron la convocatoria para el primer concurso nacional universitario de

cuento para estudiantes de español (CEM UNAM-China). Aprovechando el impulso que el gobierno chino ha dado al fomento del español, la UNAM también se ha vinculado con otras autoridades en la materia localizadas en China, como el Instituto Cervantes en Beijing, la Universidad de Buenos Aires, y con un enfoque panhispánico han diseñado la certificación del español como idioma extranjero en China llamado SIELE (DGCS; ANUIES).

Aunque la publicación de traducciones literarias, el fomento al español, los acuerdos de cooperación educativa, la movilidad y el intercambio académico acaparan la mayor parte de la agenda del CEM-China, la vinculación estratégica con el gobierno chino juega un papel muy importante en esta plataforma universitaria. Mediante la relación académica con la Academia China de Ciencias Sociales y el Instituto de Relaciones Contemporáneas de China (CICIR), la UNAM goza de una calidad que el ICUNAM no tiene: la capacidad de fungir como un órgano de consulta del gobierno chino. Esta vinculación ha sido confirmada en encuentros académicos realizados periódicamente en ambos lados del Pacífico, como el Seminario “Oportunidades y Desafíos de la Relación Bilateral”<sup>82</sup> (UNAM Global)(UNAM Global, 2017), el Coloquio Internacional de Estudios Chinos y Mexicanos<sup>83</sup> y el Seminario de Relaciones Sino-Mexicanas hacia el futuro<sup>84</sup> (UNAM Global). Además, bajo el principio de “hacer que lo extranjero sirva a China” para la modernización del país, matizado con el discurso de “una comunidad de destino común”, el gobierno chino ha buscado legitimar su enfoque sobre el aprovechamiento de los beneficios de la globalización del conocimiento al integrar expertos extranjeros como órgano consultivo. En 2012, se llevó a cabo un encuentro entre Xi Jinping, en su calidad de Secretario General del Comité Central del PCC, con un selecto grupo de profesionales extranjeros a modo de diálogo con un consejo asesor. El director de la Sede de la UNAM participó en dicho encuentro a pocos meses del establecimiento de la Sede UNAM en China.

“En un formato de diálogo abierto y franco (...) los expertos extranjeros expresaron al Secretario General diversas ideas y sugerencias del cómo fomentar y mejorar la relación entre China y el mundo. Los invitados extranjeros plantearon ideas relacionadas con el mejoramiento del ambiente académico y la promoción de la

<sup>82</sup> Organizado por la UNAM y el CICIR con dos ediciones, una celebrada en 2016 en la Ciudad de México y la segunda en 2017 en Beijing.

<sup>83</sup> Organizado por la UNAM y BSFU en tres ediciones: 2014 en CDMX, 2015 en Beijing y 2017 en la Ciudad de México.

<sup>84</sup> Organizado por la UNAM, El Colegio de México y el CASS en 2015 en Beijing y 2016 en la Ciudad de México.

investigación inter y multidisciplinaria, con la finalidad de contribuir a la formación de jóvenes universitarios y a la innovación tecnológica. Otros, presentaron propuestas en diversas áreas, tales como la protección del medio ambiente, el compromiso de China respecto a los productos agrícolas en el mercado internacional y la promoción de la cultura y la enseñanza de lenguas extranjeras como un puente de entendimiento entre China y los pueblos del mundo” (CEM UNAM-China; López)

Como hemos visto a lo largo de este apartado, la presencia de la UNAM en China ha sido justificada por las propias autoridades universitarias debido al proyecto de cooperación e internacionalización, pero además de la presencia e influencia en materia académica y educativa lograda tras siete años de trabajo del CEM, las actividades de la UNAM en China también tienen incidencia en la política bilateral. El primer indicador es precisamente la decisión estratégica de ocupar un espacio en BSFU y no en BLCU, pues las autoridades de la UNAM tienen una presencia institucional en la cuna de los diplomáticos chinos y no en la universidad especializada en la enseñanza del idioma chino para extranjeros. El segundo, es el impulso que la propia Secretaría de Relaciones Exteriores de México ha dado al reconocimiento de impulsar el español como recurso del poder suave de México y a las actividades que en la materia ha hecho la UNAM en China para difundir la cultura mexicana, y en particular el aprendizaje y la certificación del español. El tercero es la participación en foros académicos relacionados a la Iniciativa la Franja y la Ruta (R. López, “UNAM, Invitada a La Alianza de Educación Musical de La Franja y La Ruta de China”).

Una de las Facultades de la UNAM con mayor actividad en China es la Facultad de Música (FAM). Tras consagrar el Festival Internacional de Música Mexicana y China Tradicional y Contemporánea, la FM ha sido, hasta la fecha, la única facultad universitaria mexicana en participar en un proyecto de la iniciativa china la Franja y la Ruta. La singularidad de tal acto es la internalización del discurso político chino por parte de los académicos mexicanos. El secretario académico de la FAM ofreció una conferencia en la que se refirió al vínculo que hay entre los procesos relacionales de la economía mundial en la historia y a la música como plataforma de diálogo entre culturas. Al integrarse a la lógica discursiva del principio de “armonía y diversidad” de la política del poder suave chino, las autoridades universitarias han confirmado su integración al proceso de socialización, transformación de discurso y agendas culturales que las autoridades chinas fijaron como meta



de la propia diplomacia de los institutos Confucio y su éxito derivó de la correspondencia de los valores universitarios con los pregonados por el discurso chino.

En la UNAM no existe ningún otro organismo como el instituto Confucio. Ni el Instituto Goethe o la Alianza Francesa forman parte de la Universidad, porque no corresponde a la naturaleza con la que estos centros fueron concebidos ni a los intereses de la rectoría. Nuestra hipótesis es que el IC está en la UNAM en su carácter de instrumento de poder suave, gracias a la agenda de internacionalización de las autoridades universitarias.

La estrecha relación entre la embajada de China en México con la comunidad académica ha beneficiado la imagen y la agenda política del país asiático (Cornejo, “China y México 2012-2018, Entre El Inicio Idílico y La Realidad”). A diferencia de los que pasa en otras importantes universidades del mundo, en la UNAM no existe un movimiento intelectual contra la operación del instituto Confucio, pero cierto es que entre algunos de los directores mexicanos de los IC en el país existe incertidumbre sobre la posibilidad de un efecto domino incentivado por el cierre de ciertos Institutos Confucio<sup>85</sup> y denuncias de espionaje de profesores adscritos a estos centros en Estados Unidos y Europa<sup>86</sup>. Como hemos expuesto párrafos arriba, los efectos del poder suave del ICUNAM son muy significativos e impactan en los trabajos de la Universidad como órgano intelectual, incluso han impactado, para bien, en la relación bilateral de los gobiernos, pero también es cierto que la pluralidad y la autonomía de la propia UNAM está reflejada en el trabajo de la amplísima comunidad universitaria y sus autoridades. De otra forma no podríamos entender que, en un mismo periodo temporal, uno estratégico para China y su relación con el mundo como lo es el 50 aniversario de la fundación de la República Popular, la UNAM fuese sede de expresiones culturales, artísticas e intelectuales tan contradictorias para los intereses del PCC. Solo considerando el poder de la autonomía universitaria podemos entender que en Ciudad Universitaria, el CECHIMEX tuvo encuentros de trabajos con miembros del Centro de Investigación sobre Desarrollo de Consejo de Estado del gobierno chino; que en Radio UNAM se haya analizado el treinta aniversario de la masacre en Tiananmen y las

---

<sup>85</sup> En un charla informal tras la exposición de una potencia académica sobre el poder suave de China a finales de octubre de 2019, el director mexicano de uno de los Institutos Confucio del país me expreso la preocupación del Hanban por algún tipo de repercusiones sobre el funcionamiento de los IC en México tras los cierres de estos centros en prestigiosas universidades de Estados Unidos.

<sup>86</sup> Véase (Lo, Kinling; McCarthy, Simone; Lau, Stuart; Elmert)

manifestaciones en Hong Kong de 2019; y que en el Museo Universitario de Arte Contemporáneo se expusiera el mayor *readymade* histórico-político de Ai Weiwei, para reivindicar la memoria social y política sino-mexicana durante el décimo aniversario del museo.

El caso del ICUADY es uno especialmente significativo para explicar el impacto que el poder institucional del gobierno de China puede ejercer en las esferas políticas de los gobiernos locales en México. La habilidad política para movilizar recursos inmateriales de poder fue maximizada por la dirección china del ICUADY tras la visita de Estado del presidente Xi Jinping a Yucatán en 2013, año en que aquella relación estratégica binacional fue elevada al grado de “integral”. La estrategia de diplomacia cultural en Yucatán partió de la creación del instituto Confucio para integrar a la diáspora china e institucionalizar acuerdos y redes de contacto entre el gobierno estatal, local y elites chinas, como la Semana China en Mérida y los hermanamientos de la ciudad con sus homologas chinas Chengdu, Nanchang, Shangrao y Jiangmen (Notimex). Los primeros pasos ocurrieron un año tras la visita de Estado. En 2014 se llevó a cabo la primera edición de la “Semana China en Mérida” y fue conformada la Asociación China Península de Yucatán (ACPY). Si bien el primer evento lo podemos encuadrar en los lazos gubernamentales entablados durante la visita del presidente Xi, la intervención del IC es comprobable al institucionalizar la presencia de la comunidad china en la región. Con el objetivo de mejorar la cooperación económica y de intercambio entre China y México, surgió la ACPY a instancia del director académico del ICUADY, el doctor Zhe Zhang, “quien fungió como el principal promotor de la conformación de esta nueva sociedad, consolidada tras un año de trabajo del comité organizador y pláticas con el Gobierno y la Embajada China” (Redacción Diario de Yucatán, “Nace Asociación China Península de Yucatán México”).

En 2016, la vinculación de la UADY con la cooperación entre las elites políticas china y yucatecas fue palpable tras participar como sede en la ceremonia de hermanamiento entre la ciudad de Chengdu y Mérida, de la cual surgió la institucionalización de la semana de China ahora en Yucatán (Redacción Milenio Novedades). El acuerdo de la creación de tal evento, en particular sus signatarios, denota la red de contactos construida por la dirección china del ICUADY, como órgano de poder institucional, según la agenda del gobierno chino

y de sus intereses para crear canales de comunicación que vinculen las elites políticas y económicas de la región con sus pares chinos. El acuerdo suscrito por el embajador de China en México, el presidente de la ACP y autoridades del gobierno local en instalaciones de la Universidad Autónoma de Yucatán (Redacción Milenio Novedades) ejemplifican como en un corto periodo de dos años la estrategias de poder suave chino en Yucatán pudo construir canales estables de comunicación estratégica con redes de contactos oficiales para facilitar la cooperación económica entre China y México.

En 2017, el ICUADY fue elegido por la Embajada de China en México como ejemplo de la cooperación académica binacional al ser incluida en la serie producida y difundida por Cadena Global de Televisión China titulada “Vecinos en dos extremos del mundo”, en el marco del XLV Aniversario del establecimiento de Relaciones Diplomáticas entre México y China. El trabajo y la aparición del instituto en la serie no solo impactó entre los televidentes de la serie, definitivamente hizo lo propio entre las autoridades del HANBAN, quien hoy por hoy han posicionado al ICUADY como uno de los treinta mejores del mundo y es posible que haya incidido en el programa de internacionalización de la universidad.

A su vez, el impacto para el gobierno estatal al ser partícipe de la política de cooperación con China ha dado frutos. En 2016 Yucatán se ubicó en la sexta posición del índice estatal de innovación de los sectores económicos; ocupó la tercera posición de gobiernos eficientes y eficaces y en sistemas políticos estables y funcionales (IMCO, “Indices Del IMCO”). Estas características y su vinculación con la red de contactos e instituciones del poder suave de China coinciden con una diversificación de sus relaciones con la parte china. En 2017, el director general de asuntos culturales del Ministerio de Relaciones Internacionales del Gobierno Central participó en la Semana China en Mérida (Redacción Diario de Yucatán, “Ciudades Hermanas. La Semana de China En Mérida, Con Expectativa”), en la que se ha ampliado la agenda china de tal forma que los temas de la Iniciativa la Franja y la Ruta han sido difundidos por diplomáticos de la Embajada China en México.

El hecho que la semana china sirva de canal de contacto y difusión de los intereses chinos en el país no condiciona al mecanismo para funcionar de forma unilateral. La alcaldía de Mérida ha recibido invitaciones de la parte china para participar en festivales de sus ciudades hermanas. La vinculación con Chengdu, una de las ciudades más representativas de

China y su crecimiento económico, ha fomentado la internacionalización de Mérida mediante su participación en el Festival de Ciudades Hermanas o al Foro de Innovación para Alcaldes, celebrados ambos en Chengdu en el 2018 (Redacción Yucatan Ahora), pero, sobre todo, han impactado en la consolidación de la identidad cultural de Mérida como una ciudad multicultural, competitiva, cosmopolita y de paz (Redacción Milenio Novedades):

“La Mérida de hoy debe entenderse como amalgama de culturas y tradiciones que la hacen una ciudad diversa y en la que en cada calle y en cada casa se respira un ambiente de diversidad y de orgullo por lo que somos (...) La actividad china en Mérida se centra principalmente en las industrias restaurantera y maquiladora y ha contribuido a hacer de Mérida la ciudad competitiva y atractiva para la inversión que es en la actualidad” (Alcaldesa de Mérida María Fritz Sierra en Redacción Reporteros Hoy, 2018).

Después de analizar el marco teórico, formular nuestra propuesta de definición, construir el modelo y aplicarlo en estudios de casos para corroborar la viabilidad metodológica y enriquecer los planteamientos teóricos hasta ahora expuestos, podemos finalmente presentar las consideraciones finales de este trabajo de investigación.

## CONSIDERACIONES FINALES

**T**res son las principales preguntas que guiaron el curso de esta investigación: *¿Qué es el poder suave de China? ¿es distinto al propuesto por Nye? ¿hay un modelo?* Intuitivamente, al proponerlas planteé la organización de la investigación, pero tras un continuo vaivén, la primera interrogante, aquella que demandaba establecer una definición alterna de poder suave que explicara la especificidad del fenómeno, fue prácticamente el último esfuerzo teórico pues continuamente se nutría, incluso tras los hallazgos encontrados en los estudios de caso. En este tenor, los argumentos que propongo para responder a esas interrogantes están expuestos a lo largo de los tres capítulos presentados en esta tesis. Tras explorar el contexto histórico y el proceso de formulación local de la política de poder suave en China sostengo que la definición aquí propuesta representa la particularidad del fenómeno y que, además, aquellas condiciones justifican el hecho de que el poder suave de China ejercido por su gobierno es un fenómeno distinto al teorizado por Nye, por lo que no es viable que sea estudiado exclusivamente como un estudio de caso. A esta primera conclusión llegué tras seleccionar un enfoque metodológico conformado por dos teorías, también de las Relaciones Internacionales: el Análisis de Política Exterior y la cultura como análisis de las Relaciones Internacionales. Tal decisión ocurrió después de advertir la inviabilidad de aplicar teorías estructurales de esta disciplina, como el Liberalismo, a un fenómeno cuyas características, comenzando con la naturaleza política del Estado chino (considerada por su cúpula como Estado-civilización), son completamente distintas a las concebidas en aquella teoría de corte occidental.

La teoría de poder suave de Nye forma parte del Liberalismo. En una aparente correspondencia metodológica, que más que correspondencia es una tendencia a universalizar las ciencias sociales, resultaría lógico analizar el fenómeno del poder suave de China con los lineamientos de la teoría general. Este fue el primer ejercicio fallido de la

investigación. Con tal fallo concluí que la principal razón de tal inviabilidad es que la teoría de Nye fue hecha para un actor específico (en el mejor de los casos cualquier actor que sea occidental u *occidentalizado*) en un contexto internacional de unipolaridad, a partir de un bagaje de conocimientos cuyos lineamientos están teorizados en función de sistema cultural occidental. Por ejemplo, el liberalismo concibe la paz democrática como teoría para explicar la paz en las relaciones internacionales y arguye que el conflicto entre Estados está determinado por la divergencia ideológica de los sistemas políticos. Bajo esta hipótesis, si un Estado no democrático interactúa con uno democrático hay posibilidades de conflicto, caso contrario entre actores cuya interacción está condicionada por la homologación de la ideología política, cultural o religiosa. Luego entonces, ¿cómo explicar con una teoría con tales características el fenómeno por el cual China gestiona una pacífica interacción con Estados Unidos y el resto de los actores occidentales? Invariablemente la condición de conflicto velaría el resultado de nuestro análisis. Una contraindicación más resulta de que, al ser una teoría sistémica, el liberalismo (ideacional) se concentra en explicar las causas del comportamiento del Estado mediante el estudio de una de sus características: las preferencias sociales. Para nuestros fines de investigación, el punto medular de esta premisa es que las preferencias sociales implican la acción de elegir de entre un cúmulo de entidades sociopolíticas que entre sí representan alternativas de identidades y valores. En el Liberalismo ideacional, ni el cumulo de otredades sociopolíticas ni la diversidad ideológica son condiciones inherentes al estudio de fenómenos que impliquen una interacción de paz o cooperación con actores cuya naturaleza ideacional sea distinta. Luego entonces, si el Liberalismo y particularmente la teoría del poder suave de Nye conciben la correspondencia o la homologación de ideas, identidades y valores como condición suficiente y necesaria para el estudio de un fenómeno con sus lineamientos teóricos, no estamos en condiciones de explicar por qué las elites políticas chinas decidieron adoptar un concepto y formular una política de corte anglosajón, para socializar con actores occidentales, mucho menos podríamos deducir qué es el poder suave que conciben y practican las elites en China.

Aunque la teoría de Nye sí ofrece afirmaciones de rango medio para estudiar el fenómeno (como lo referente al poder de atracción y los recursos del poder suave) no puede explicar la complejidad de su funcionalidad y operacionalización, pues en razón de la especificidad de la naturaleza del actor (como de su sistema y cultura política), de su

experiencia histórica y características institucionales de su gobierno los objetivos son distintos a los de Estados Unidos. Así pues, concluimos que más que una doctrina que dicte conceptos, factores y procesos con los cuales rigurosamente se deba analizar el fenómeno, éste necesita ser estudiado con un *enfoque metodológico* capaz de analizar más allá de su etimología, máxime porque las comunidades científicas dedicadas a los estudios de área en Relaciones Internacionales han evidenciado la necesidad de una verdadera científicidad de las ciencias sociales que facilite, no solo la independencia de los científicos respecto a los procesos de teorización, selección, análisis e interpretación de los fenómenos, también han enfatizado la necesidad de reivindicar la función de la historia universal y las tradiciones intelectuales fuera de Europa y Estados Unidos en la cada vez más compleja tarea de estudiar las relaciones *internacionales*.

Para deducir lo que es el poder suave *de* China dedicamos el primer capítulo a estudiar sistemáticamente variables como la identidad nacional (deducida del estudio instrumental de las ciencias sociales y particularmente del desarrollo de las Relaciones Internacionales en China), el confucianismo (como una de las principales ideológicas de su cultura política); su experiencia histórica como actor internacional (aquí analizada bajo el rubro del papel del China en la geopolítica occidental y que bien puede resumirse brevemente con el patrón de la diplomacia china formulado por Shambaugh) y el carácter interméstico del poder suave. Estas variables caben dentro del esquema metodológico del Análisis de Política Exterior (FPA por sus siglas en inglés), cuyas variables claves son: percepción de amenaza, identidad nacional, ideología y liderazgo. Este enfoque tiene como objetivo dar luz sobre los factores y los procesos que hacen que un estado A adopte una política B respecto a un asunto C. En este esfuerzo deductivo, antes de formular nuestra propuesta de definición de poder suave, explicamos por qué China eligió adoptar el concepto de Nye y una política de poder suave para formular su política de poder inmaterial como pieza fundamental en su estrategia de reposicionamiento global. A las variables concebidas por el enfoque de FPA integramos aspectos del análisis cultural, pues al estudiar quién construyó las ideas y cómo las ideas son empleadas también podemos encontrar las causas de los fenómenos. Al incluir el enfoque de la cultura como factor de análisis de las relaciones internacionales estudiamos tanto las comunidades que le dan origen, como la problematización que del fenómeno sociopolítico hacen estos grupos. En cuando al origen, fue esencial identificar a la comunidad intelectual

que dio pie a la adopción y desarrollo local del poder suave en China. Al estudiar cuáles comunidades políticas e intelectuales son las que instaron la intertextualización del concepto; qué es lo que las elites chinas entienden y practican como poder suave, pero sobre todo, al estudiar cuál es el problema que ellas percibieron y por el cual formularon una política de poder suave, encontramos varias de las causas que explican el fenómeno, entendidas estas como las condiciones contextuales que le dieron origen y por las cuales podemos responder a nuestras preguntas de investigación.

Al plantear el curso del desarrollo de las ciencias sociales y las Relaciones Internacionales en China, así como el estudio de la percepción de China en la geopolítica occidental argüimos que es en el mundo abstracto del conocimiento, las percepciones y las ideas en el que las elites han reformulado su política de poder inmaterial, una cuyos antecedentes locales se encuentran en el confucianismo político. Si China siempre, y digo siempre en el sentido temporal más remoto que la otredad tiene en la historia occidental, ha sido considerada como una entidad cultural, política y económicamente inferior respecto a *lo occidental* al grado de consagrarla como enemiga al orden establecido, sus elites no pueden más que integrar tal variable como un elemento esencial en la estrategia de reposicionamiento, que a su vez se vuelve una cuestión de seguridad nacional, máxime cuando ese mundo abstracto de la cultura, la ideología y la legitimidad inmaterial que los gobernados le dan a su elite ha sido un elemento fundamental en la teoría del poder de la cultura política China desde su periodo imperial.

La primera conclusión general que aquí presentamos es que el poder suave de China sí es un fenómeno distinto al teorizado por Nye, pero ciertas partes pueden ser analizadas con el enfoque del profesor de Harvard. El propósito de proponer una definición alternativa es maximizar la objetividad de la observación del fenómeno y evitar sesgar nuestro análisis con percepciones heredadas sobre el ascenso de China. No obstante, mientras las elites chinas no se decanten por una definición propia o una corriente intelectual específica subsistirá el problema de la multiplicidad de las interpretaciones arriesgando el objetivo general de la estrategia: garantizar la seguridad de China en el mundo inmaterial de las relaciones internacionales y mejorar su imagen como potencia, en nuestro caso, una potencia en la generación de conocimiento.



¿Qué hace distinto al poder suave de China? Más que una correspondencia nominal, el concepto de poder suave fue adoptado para ser adaptado y gestionar los problemas más apremiantes del país, dentro y fuera de sus fronteras. Como mencionamos, el PSC es primigeniamente una estrategia de seguridad nacional. Para el PCC uno de los objetivos de la política exterior es evitar un entorno de conflicto que impida continuar con el desarrollo del país. Como pilar de política exterior el objetivo general del poder suave es evitar el conflicto en el mundo de las ideas o el que intervengan recursos inmateriales de poder. Al desplegarse como una estrategia de comunicación, de socialización permanente, gestión sociopolítica o de resolución de conflictos, el poder suave coadyuva a garantizar la consecución de objetivos estratégicos tal como lo demostramos con los casos de estudio.

Tras un proceso de intertextualización conceptual, el gobierno chino ha reconfigurado el papel del PS en la política y la economía de China. Primero como parte de la fórmula de poder, después como pilar de la política exterior, el poder suave es ahora un componente fundamental en la estrategia de desarrollo económico y de seguridad nacional. En la economía el PS es una pieza clave para la estabilidad de la economía nacional, por medio del desarrollo y el crecimiento de las industrias culturales, gracias a la generación de empresas y productos culturales locales que satisfacen las necesidades de consumo del mercado interno y a la consecuente acumulación de poder económico internacional. Respecto a la seguridad nacional, el PSC es una estrategia que va más allá de la atracción e imagen; es una estrategia para gestionar la seguridad de China que, ya considerada por la cúpula del PCC como una gran potencia, debe integrar a la ecuación los recursos inmateriales para salvaguardar la independencia ideológica que legitima su sistema político. El PS es una política interméstica, debido a la complejidad de las amenazas a la estructura ideológica y económica que el PCC afronta en el mundo inmaterial, ese mundo del conocimiento, ideologías políticas y creencias que puede hacer que el casi 1.4 mil millones de chinos, dentro y fuera de sus fronteras, sea la principal fortaleza o la más peligrosa debilidad del régimen del Estado-Partido. Por lo hasta aquí expuesto, formulamos la siguiente propuesta conceptual del poder suave de China,

“El poder suave de China es tanto la habilidad política para movilizar recursos inmateriales de poder como la estructura ideológica que delimita las acciones con las cuales esos recursos son usados por la elite política. El poder suave es usado por el gobierno chino en su relación con audiencias, locales y extranjeras, con el propósito

de satisfacer objetivos particulares en un contexto de redistribución de poder internacional y desarrollo local. Esos objetivos definen la funcionalidad del poder suave chino, como instrumento de poder y como estructura ideológica”.

Las siguientes conclusiones corresponden al modelo del PSC. Al modelar el fenómeno nos desprendimos de la tendencia de comprobar mecánicamente la causalidad de los hechos para formular una teoría definitiva y universal. Optamos por comprender el conjunto de problemas detrás del fenómeno (Hoffmann, 1963) y representar las condiciones y los procesos que lo causan para tener un esquema metodológico que permita reproducirlo y continuar con la tarea de teorizar el poder suave *de* China. En este sentido, consideramos el análisis del poder suave como una fase en el estudio de los cambios que a lo largo de la historia política ha tenido el ejercicio del poder inmaterial, ello con miras a construir discursos alternativos sobre el poder inmaterial como elemento de poder.

Partiendo de la premisa de privilegiar lo ya teorizado en China sobre el poder suave, nuestro punto de partida para modelar el fenómeno fueron dos estudios realizados en la academia local; el primero realizado por Huang Yanzhong y Ding Sheng; el segundo por Li Xin y Verner Worm. Tras confluir el trabajo de aquellos modelos con los resultados de la investigación del marco teórico y la genealogía del poder suave expuesta en el capítulo 1, el modelo resultó finalmente de la comparación entre la teoría y la práctica política que observamos. El modelo aquí propuesto está constituido por siete elementos concatenados en el siguiente orden: el interés/objetivo particular del PCC; la audiencia; la funcionalidad; los recursos; los instrumentos; las categorías discursivas; y las reacciones de las audiencias. Para formular una correspondencia entre el objetivo de la estrategia de PS y las acciones materializadas que corroborara la viabilidad metodológica del modelo, entre lo dicho y lo hecho, cerramos el proceso esbozado en el modelo con la pregunta *¿las reacciones de las audiencias corresponden con el objetivo inicial de la cúpula china?*

Al representar la constitución, funcionalidad y la forma en la que el poder suave de China es operacionalizado por las elites del PCC es posible vislumbrar tanto aquellas especificidades que confirman que la teoría de Nye explica ciertas características del fenómeno, como aquellas que corroboran su unicidad. Si bien es cierto que el PSC es distinto al de Nye, pues el actor y el contexto internacional son distintos, también lo es que además

de la naturaleza autoritaria del actor, su cultura y sistema políticos, su funcionalidad es un componente que lo distingue sustancialmente de la corriente principal, pues esta dualidad de funcionar como instrumento y como estructura de poder diversifica la capacidad de operacionalizar los recursos inmateriales, que por decirlo de alguna manera convierten al poder suave chino en una versión 2.0.

En la lógica china de “hacer que lo extranjero sirva al país”, la elite ha buscado diversificar las esferas de acción y hacer funcionar al PSC en el mundo de las ideas y en el sistema institucional internacional para maximizar la satisfacción de sus intereses, objetivos, audiencias, y, claro, poder. Así pues, el PSC es una estrategia de seguridad diversificada e intermística que atiende el mundo subjetivo de las relaciones internacionales, bajo dos racionalidades (una instrumental y otra estructural) y cuatro dimensiones en las que los recursos del poder suave actúan como poder ideacional (para crear y diseminar conocimiento e ideas), como poder institucional (para establecer nuevas instituciones internacionales), como poder de identificación (para que otros actores tengan una imagen positiva y reconozcan en China a una superpotencia) y como poder de atracción (tal como el de Nye, para seducir y hacer que otros hagan lo que uno quiere). Para representar tales argumentos, exponemos el siguiente modelo:

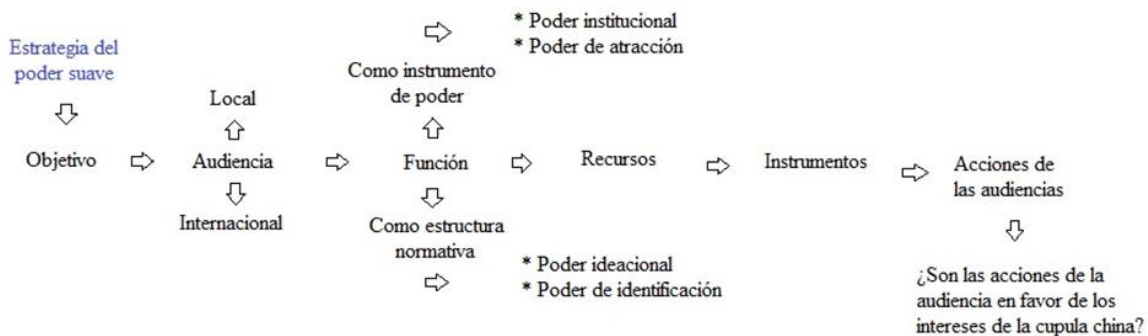


Ilustración 3. Modelo del poder suave de China. Fuente: Elaboración propia

Tras confirmar que sí es posible modelar el poder suave de China y construir la correspondiente representación, emprendimos la tarea de realizar dos estudios de caso que, más que corroborar la viabilidad metodológica del diseño del modelo, confirmaron la conveniencia de considerar el estudio de las condiciones y los procesos para representar y

reproducir el fenómeno. Los dos estudios son en realidad un catálogo de estudios cortos que muestran la diversidad de los recursos y los instrumentos que son empleados en una misma estrategia, así como la complejidad con la que son operacionalizados. En el caso del PSC en México observamos que la estrategia está diversificada geográfica y funcionalmente por lo que ha desplegado una serie de recursos que van desde los tradicionales como el idioma y el deporte, hasta su perfil de potencia tecnológica. Mediante la diplomacia corporativa de Huawei, la diplomacia parlamentaria, la digital, del deporte y los institutos Confucio, el PSC aprovecha la relación estratégica concertada entre sus gobiernos para focalizar audiencias estratégicas, como la elite política y la academia, que legitimen su influencia política e inversión en el país, aunque tras posicionarse como potencia tecnológica los estudiantes y los jóvenes son focalizados en su carácter de capital humano para sus empresas y consumidores de sus productos culturales.

El caso del PSC en México pone en evidencia una serie de hechos que debaten la idea del PSC como poder punzante y contribuyen al estudio del PSC como una política de ganar-ganar, entendida no como en la que nadie pierde, sino en la que alguien gana más. La relación del gobierno chino con la UNAM va más allá de la figura del Instituto Confucio a instancia de la propia Universidad. Al desplegar una estrategia de internacionalización, la UNAM integró los beneficios del PSC para desarrollar su propia estrategia de presencia institucional en China a un bajo costo. Una relación en la que ambos actores hacen sinergia entre los beneficios de la globalización y los que brinda su relación sí puede ser considerada como de “ganar-ganar”. En un contexto en el que ambos actores son institucionalmente fuertes y en el que la información y los objetivos particulares fluye con transparencia, tanto la UNAM como el gobierno chino se benefician del vínculo creado a partir del establecimiento del Instituto Confucio. Este hecho nos indica que, en este caso en particular, el PSC no puede ser considerado ni como un estudio de caso de la teoría de Nye, ni como poder punzante, porque al hacerlo reduciríamos el enfoque y el espectro de análisis de la capacidad con la que China forja su influencia política, su red de contactos y, en general, su estructura de poder inmaterial para hacer que lo mexicano sirva a su reposicionamiento global.

Tanto los casos presentados en el estudio del PSC en México como los del poder suave ambiental confirman la viabilidad de estudiar el fenómeno con un enfoque de doble

funcionalidad, en el que la correspondencia que debe haber entre los diferentes tipos de poder en los que la estrategia es operacionalizada es una condición para el éxito de la estrategia. Un análisis integral del PSC debe contemplar su despliegue como poder estructural en el mundo de las ideas, pues la interpretación que la elite política china hace del poder no disocia la idea de la acción, por el contrario, concede a la ideología el punto de origen del quehacer político y de su competitividad como actor internacional. El caso del poder suave ambiental muestra hallazgos que fortalecen el argumento. China no pudo concretar su política de protección a la fauna silvestre como recurso de poder suave pues, aunque fueron buenos los resultados de la sinergia entre la diplomacia de las celebridades y la propaganda contra la caza furtiva y el consumo de aleta de tiburón, las acciones gubernamentales contra la protección de especies como el tigre y el oso negro han impedido que la imagen de China en el mundo como protector de la fauna silvestre sea un recurso sólido de su poder suave verde. Esta falta de correspondencia y su correlación con el éxito de la estrategia también se reafirma con el caso del CCICED.

Al hacer que lo extranjero sirva a China, el CCICED es conformado como cuerpo colegiado para asesorar al PCC en temas medioambientales. Por su recomendación, el gobierno chino definió el concepto de civilización ecológica que, tras su conversión a doctrina política como estrategia nacional de gobierno, fue institucionalizada por un proceso de legitimación interméstico. Primero, cuando una comunidad tan estratégica como la que conforma los miembros del CCICED reconocieron lo que denominaron como “un compromiso de China con el medio ambiente”, y después con la creación del Centro de Investigación de la civilización Ecológica. Del interior al exterior, la institucionalización fue confirmada con la legitimación que del concepto hizo el sistema de Naciones Unidas con reportes emitidos por el UNEP y el UNDP que calificaron la propuesta china de “civilización ecológica” como un *modelo* de desarrollo alternativo al occidental y como un *legado inmaterial* para el mundo. Desplegada con éxito esta política multifuncional e interméstica, el gobierno chino confirmó su política de protección ambiental como recurso de poder suave indicando “su interés de acelerar la construcción de la eco-civilización con perspectiva global para hacer del desarrollo verde una fuente de poder nacional, influencia y competitividad internacional”.

En general, el mundo de las ideas es una dimensión estratégica del poder, cuya securitización es necesaria para contrarrestar las amenazas que arriesgan el camino de China a convertirse en una superpotencia. Cualquier posibilidad de conflicto inmaterial que arremeta contra China y lo chino, contra la legitimación del sistema político y del PCC como ente dirigente son las principales amenazas que el gobierno trata de frenar al instrumentalizar los recursos de poder suave.

Si bien el periodo de florecimiento del PSC fue el mismo en el que la política de occidente hacia China fue el de integración (*engagement*) para convertirla en un actor pacífico, la distensión generada por el gobierno de Trump coincide con un cambio de aquella tendencia. Aunque el profesor Nye fue de los primeros en legitimar el fenómeno chino como uno de poder suave, actualmente existe una corriente intelectual que plantea que lo que aun hoy consideramos como poder suave de China en realidad es un fenómeno conceptualizado con la categoría de *sharp power*. Aunque no es nuestro propósito analizar este debate, es oportuno señalar que ciertos hechos encontrados en la aplicación de los estudios de caso refutan el argumento que sostiene que el fenómeno chino no es poder suave.

El argumento de que China es un poder punzante (*sharp power*) estriba en que, dada la naturaleza no democrática del gobierno chino sus prácticas de atracción son engañosas, impositivas e inhiben la participación política de las comunidades no gubernamentales. Como pudimos comprobar en el caso de la diplomacia de Facebook que ejerce el GIPC; la diplomacia del cine en México; la diplomacia corporativa de Huawei; en el caso de la UNAM; en la experiencia del CCICED o en la diplomacia de las celebridades ejercida por Yao Ming o el duque de Cambridge, el poder suave que el gobierno chino ejerce entre las audiencias no infiere políticamente en ellas, sino que las influye; no inhibe la participación de poderosas ONGs u organizaciones filantrópicas como Nature Conservancy, WildAid o The Rockefeller Brothers, por el contrario, se vincula con ellas para formar redes de poder, tanto como lo hace con la UNDP, Disney, Hollywood o la CITES. No podemos argumentar que el CECHIMEX o El Colegio de México son instituciones que han sido interferidas políticamente por el gobierno chino, pues como todos los actores internacionales, incluidos los jóvenes y los cibernautas, son actores empoderados por la misma globalización de la que China se beneficia. Empoderados por el acceso al conocimiento universal, a la globalización de la

información y al desarrollo de las nuevas tecnologías, estas audiencias tienen las facultades necesarias para corroborar la información que China les envía en sus categorías discursivas, sus recursos y sus mensajes. Más que interferir, engañar o imponer la cuestión a discutir versa entorno a las ventajas o desventajas a los que las audiencias se enfrentan en su relación con China. Ventajas que se reflejan en la competitividad con la que China ejerce poder suave que, como ya mencionamos, es una cuestión en la que alguien gana más.

Por otra parte, otra reflexión general sobre el argumento del poder punzante de China concierne a la apropiación del saber. En la teoría de Nye, el poder suave busca incidir ideológica, cultural y políticamente a sus audiencias para asimilarlas en el sistema occidental. En la teoría y en la práctica, el PSC de Nye no hizo que China cambiara estos aspectos. Al entablar un proceso de intertextualización del concepto que adaptara la teoría a la práctica en un ecosistema construido por la cultura política china, sus propias experiencias y objetivos, el gobierno chino conservó la base cultural de esta política. Al formular con elementos de la filosofía tradicional china y la cultura política local las categorías discursivas, los valores y los principios políticos consagrados en su poder suave, el PCC aprovechó los beneficios de la globalización y la interdependencia internacional no para asimilar doctrinas occidentales, sino para reafirmar la independencia de sus posturas científica y política; no para confrontar a Estados Unidos formulando nuevos conceptos para calificar al ejercicio del poder inmaterial y alimentar la polarización del sistema internacional, sino para socializar con el hegemon con lo que en primera instancia fueron *sus* conceptos y teorías.

De este trabajo surgieron una multiplicidad de cuestiones que bien vale la pena mantener en la mesa de trabajo. Entre ellas, la historia intelectual del poder en China y la relación entre el PCC, los cibernautas chinos, la diáspora china, las ONGs internacionales y las locales son dos cuestiones que serán fundamentales para analizar cómo es que China está logrando gestionar la legitimidad internacional. Con el discurso de la amenaza china que seguirá siendo exacerbado, ya sea con el sistema de crédito social, la integración de Hong Kong o algún otro fenómeno, la cuestión fundamental para analizar cómo China y el PCC seguirán unificados y legitimados en su camino a convertir al país en superpotencia concierne definitivamente a la relación cultural que las elites construyan entre China y el mundo. Por lo pronto, hoy concluimos que China sí tiene su propio poder suave y que la idea de ser una

potencia económica y tecnológica; un Estado-civilización; y en sí, una alternativa frente a Estados Unidos está implantada en el consciente de las personas alrededor del mundo. ¿Le servirá para librar la guerra por el poder global con el hegemón?



## FUENTES DE INFORMACIÓN

- Acosta, Jenny. “El Impacto Del Instituto Confucio En La Enseñanza Del Chino En México y En El Mundo.” *Redalc-China.Org*, <http://www.redalc-china.org/presentaciones/Mesa D4 Cultura y enseñanza del Chino/Jenny-Acosta.ppt>. Accessed 12 June 2019.
- Alagappa, Muthiah. “International Relations Studies in Asia: Distinctive Trajectories.” *International Relations of the Asia-Pacific*, vol. 1, no. 2, 2011, pp. 193–230.
- Alitto, Guy. “Chapter 1. Reconstituting Confucianism for the Contemporary World.” *Contemporary Confucianism in Thought and Action*, Springer Berlin Heidelberg, 2015, pp. 1–39.
- Álvarez, Ernestina. “PAN Reconoce a Partido Comunista Chino Por Reección de Xi Jinping.” *Mvsnoticias.Com*, 17 Oct. 2017, <https://mvsnoticias.com/noticias/nacionales/pan-reconoce-a-partido-comunista-chino-por-reeleccion-de-xi-jinping-120/>.
- ANUIES. “UNAM Impulsa En China Certificación Del Español.” *Anuies.Mx*, 2019, [http://www.anuies.mx/noticias\\_ies/unam-impulsa-en-china-certificacin-del-espaol](http://www.anuies.mx/noticias_ies/unam-impulsa-en-china-certificacin-del-espaol).
- Bai Liu. *Cultural Policy in the People’s Republic of China. Letting a Hundred Flowers Blossom*. Edited by UNESCO, United Nations Educational, Scientific and Cultural Organizations, 1983, <http://unesdoc.unesco.org/images/0005/000568/056872eo.pdf>.
- Barbalet, Jack. “Guanxi, Tie Strength, and Network Attributes.” *American Behavioral Scientist*, vol. 59, no. 8, 2015, pp. 1038–50, doi:10.1177/0002764215580613.
- Bárcena, Alicia. “Los Acosos a La Civilización. De Muro a Muro. Inauguración y Debate Del Proyecto Origins.” *Los Acosos a La Civilización. De Muro a Muro. Inauguración y Debate Del Proyecto Origins*, 2017,

<https://www.youtube.com/watch?v=Jnjdmw0qwFY&t=7378s>.

- Beyer, Stefanie. “The Green Olympic Movement: Beijing 20081.” *Chinese Journal of International Law*, vol. 5, no. 2, Oxford University Press, Jan. 2006, pp. 423–40, doi:10.1093/chinesejil/jml018.
- Billioud, Sébastien, and Joël Thoraval. “La Chine Des Années 2000 : Regards Nouveaux Sur Le Politique.” *Extrême-Orient Extrême-Occident*, no. 31, Oct. 2009, pp. 5–31, doi:10.4000/extremeorient.126.
- Bolewski, Wilfried. “The Relevance of Language.” *Diplomacy and International Law in Globalized Relations*, Springer Berlin Heidelberg, 2007, pp. 79–82.
- Brady, Anne-Marie. *Making the Foreign Serve China: Managing Foreigners in the People’s Republic*. Rowman & Littlefield Publishers, 2003.
- Brito, Luis; Wu, Hao; Xi, Yue. “Cooperación México-China En Clavados, Una Relación de Campeonato.” *Revista China Hoy*, <https://www.chinahoy.mx/?p=18677>. Accessed 16 May 2019.
- Brzezinski, Zbigniew. *El Gran Tablero Mundial. La Supremacía Estadounidense y Sus Imperativos Geoestratégicos*. Paidós, 1998.
- Burns, John F. “In China, a New ‘100 Hundred Flowers’ Drive.” *The New York Times*, 16 June 1986, p. 6, <https://www.nytimes.com/1986/06/16/world/in-china-a-new-100-flowers-drive.html>.
- Callahan, William A. *China Dreams. 20 Visions of the Future*. Oxford University Press, 2013.
- CANACINE. *Resultados Definitivos de 2017. 1° de Enero Al 31 Diciembre*. 2017, <http://canacine.org.mx/wp-content/uploads/2018/02/Resultados-definitivos-2017-1.pdf>.
- Cao, Qing. “The Language of Soft Power: Mediating Socio-Political Meanings in the Chinese Media.” *Critical Arts: South-North Cultural and Media Studies: South-North Cultural and Media Studies*, vol. 25, no. 1, 2011, pp. 7–24,

doi:10.1080/02560046.2011.552203.

- CCCCP. *Communique of the Third Plenary Session of the 11th Central Committee of the Communist Party of China-- Beijing Review*. 1978,  
[http://www.bjreview.com/Special\\_Reports/2018/40th\\_Anniversary\\_of\\_Reform\\_and\\_Opening\\_up/Timeline/201806/t20180626\\_800133641.html](http://www.bjreview.com/Special_Reports/2018/40th_Anniversary_of_Reform_and_Opening_up/Timeline/201806/t20180626_800133641.html).
- CCICED. *1992 Annual Policy Recommendations*. 1992,  
[http://www.cciced.net/cciceden/POLICY/APR/201608/t20160803\\_74615.html](http://www.cciced.net/cciceden/POLICY/APR/201608/t20160803_74615.html).
- . *2006 Annual Policy Recommendations*. 2006,  
[http://www.cciced.net/cciceden/POLICY/APR/201608/t20160803\\_74630.html](http://www.cciced.net/cciceden/POLICY/APR/201608/t20160803_74630.html).
- . *About Us. Overview*. <http://www.cciced.net/cciceden/ABOUTUS/Overview/>. Accessed 6 Feb. 2019.
- CEAA. “Entendiendo a China.” *CEAA, El Colegio de México*, 2019,  
<https://ceaa.colmex.mx/curso-especial-entendiendo-a-china>.
- CEAA, El Colegio de México. “Convocatoria Al Tercer Congreso Internacional de Enseñanza Del Chino.” *Ceaacolmex.Blogspot.Com*, 2015,  
<http://ceaacolmex.blogspot.com/2015/10/tercer-congreso-internacional-de.html>.
- . “Historia Del CEAA.” *Ceaa.Colmex.Mx*, <https://ceaa.colmex.mx/ceaa/historia>.
- CECHIMEX. “Curso ‘Entendiendo a China 2018.’” *Herzog.Economia.Unam.Mx*, 2018,  
<http://herzog.economia.unam.mx/cechimex/index.php/es/curso-entendiendo-a-china/2-uncategorised>.
- . *Presentación y Objetivos Del CECHIMEX*. 2012,  
<http://www.economia.unam.mx/deschimex/cechimex/chmxExtras/documentos/Videos/Cechimex.mp4>.
- . “Quiénes Somos.” *Economia.Unam.Mx*, 2012,  
<http://www.economia.unam.mx/cechimex/index.php/es/quienes-somos>.
- CEM UNAM-China; López, Raúl. “Académico de La UNAM Participa En Reunión de Expertos Extranjeros Con El Secretario General Del Comité Central Del Partido

- Comunista de China.” *Unamenchina.Net*, 10 Dec. 2012,  
<https://unamenchina.net/2012/12/10/academico-de-la-unam-participa-en-reunion-de-expertos-extranjeros-con-el-secretario-general-del-comite-central-del-partido-comunista-de-china/>.
- CEM UNAM-China. “Lanzan En China Concurso Nacional Universitario de Cuento Para Estudiantes de Español | UNAM Global.” *Unamglobal.Unam.Mx* , 2018,  
<http://www.unamglobal.unam.mx/?p=52058>.
- Chang, Jiwen. “China’s Legal Response to Trafficking in Wild Animals: The Relationship between International Treaties and Chinese Law.” *American Journal of International Law, Unbound*, vol. 111, 2017, pp. 408–12, doi:10.1017/aju.2017.104.
- Chang, Kuang Chi. “A Path to Understanding Guanxi in China’s Transitional Economy: Variations on Network Behavior.” *Sociological Theory*, vol. 29, no. 4, 2011, pp. 315–39, doi:10.1111/j.1467-9558.2011.01401.x.
- Cheng, Li. *Lengua, Cultura y Soft Power: La Proyección Internacional de China*. Cechimex en Facebook, 2017,  
<https://www.facebook.com/Cechimex.FE.UNAM/videos/lengua-cultura-y-soft-power-la-proyección-internacional-de-china-li-cheng-el-miércoles/1105083629594945/>.
- “China Considera a México Como Un Socio Estratégico: Embajador.”  
<https://Lopezdoriga.Com/Economia-y-Finanzas/China-Considera-a-Mexico-Como-Un-Socio-Estrategico-Embajador/>, 2018, <https://lopezdoriga.com/economia-y-finanzas/china-considera-a-mexico-como-un-socio-estrategico-embajador/>.
- China Daily. “Ecological Civilization.” *China Daily*, 2007,  
[http://www.chinadaily.com.cn/opinion/2007-10/24/content\\_6201964.htm](http://www.chinadaily.com.cn/opinion/2007-10/24/content_6201964.htm).
- “China to Control Trade in Rhino and Tiger Products.” *The State Council. The Republic of China*, 2018,  
[http://english.gov.cn/policies/latest\\_releases/2018/10/29/content\\_281476367121088.htm](http://english.gov.cn/policies/latest_releases/2018/10/29/content_281476367121088.htm).
- Choo, Jaewoo. “Ideas Matter: China’s Peaceful Rise.” *Asia Europe Journal*, vol. 7, no. 3–4,

2009, pp. 389–404, doi:10.1007/s10308-009-0241-3.

Chou, Mark. “Projections of China’s Normative Soft Power.” *Australian Journal of International Affairs*, no. December, 2014, pp. 1–11, doi:10.1080/10357718.2014.952706.

Christine Loh. *Ecological Civilization: Is This the Answer to Fixing China’s Environment?* - Christine Loh - YouTube. 2017, <https://www.youtube.com/watch?v=ACUrlSbEIBA&t=1377s&index=41&list=PLcKh42x5zCyY-szkwdTHB38Z3oWuRxwWc>.

CICDHA. “El Impacto de Los Capitales Chinos En Ecuador.” *Colectivo Sobre Financiamiento e Inversiones Chinas, Derechos Humanos y Ambiente*, 2018, <http://chinaambienteyderechos.lat/el-impacto-de-los-capitales-chinos-en-ecuador/>.

CITES. “¿Qué Es La CITES?” *Descubre La CITES*, <https://www.cites.org/esp/disc/what.php>. Accessed 20 Feb. 2019.

---. “Declaración Sobre Una Circular Emitida Por El Consejo de Estado de China Sobre La Utilización de Rinocerontes y Tigres y Sus Productos | CITES.” *Declaraciones Del Secretariado General*, 2018, [https://cites.org/esp/news/statement-concerning-a-circular-issued-by-chinas-state-council-on-the-use-of-rhinoceroses-and-tigers-and-their-products\\_08112018](https://cites.org/esp/news/statement-concerning-a-circular-issued-by-chinas-state-council-on-the-use-of-rhinoceroses-and-tigers-and-their-products_08112018).

Clarke, Kevin A., and David M. Primo. “Modernizing Political Science: A Model-Based Approach.” *Perspectives on Politics*, vol. 5, no. 4, El EL COLEGIO DE MEXICO (COLMEX), 2007, pp. 741–53, doi:10.1017/S1537592707072192.

Club América. “¡Bienvenido Huawei! Nuevo Patrocinador Del Club América.” *Clubamerica.Com.Mx*, 2015, <https://www.clubamerica.com.mx/comunicados/bienvenido-huawei/>.

Cockburn, Harry. “Brazil’s Foreign Minister Says Climate Change Is a ‘Marxist Plot’ | The Independent.” *Independent.Co.Uk*, 16 Nov. 2018, <https://www.independent.co.uk/environment/brazil-climate-change-foreign-minister-ernesto-araujo-marxist-plot-global-warming-a8637281.html>.

- CONADE Prensa. “México y China Consolidan Sus Relaciones En Materia Deportiva. Boletín 3741.” *Gob.Mx/Conade/Prensa*, 2018, <https://www.gob.mx/conade/prensa/mexico-y-china-consolidan-sus-relaciones-en-materia-deportiva>.
- Confucio. *Analectas*. Verbum, 2015, [https://books.google.com.mx/books/about/Analectas.html?id=pZlHCgAAQBAJ&printsec=frontcover&source=kp\\_read\\_button&redir\\_esc=y#v=onepage&q=armonía&f=false](https://books.google.com.mx/books/about/Analectas.html?id=pZlHCgAAQBAJ&printsec=frontcover&source=kp_read_button&redir_esc=y#v=onepage&q=armonía&f=false).
- Congress of the United States. *China under the Four Modernizations. Part 1. Selected Papers*. 1982.
- Consejo de Derechos Humanos. *Recopilación Sobre China. Examen Periódico Universal*. 2018, <https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/G18/259/15/PDF/G1825915.pdf?OpenElement>.
- . *Resumen de Las Comunicaciones de Las Partes Interesadas Sobre China. Examen Periódico Universal*. 2018, <https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/G18/266/51/PDF/G1826651.pdf?OpenElement>.
- Cornejo, Romer; Martínez, Itzel. “México En La Diplomacia Cultural de China.” *La Diplomacia Cultural de China En América Latina*, edited by Cornejo Romer, El Colegio de México, 2018, pp. 141–217.
- Cornejo, Romer. “China y México 2012-2018, Entre El Inicio Idílico y La Realidad.” *Foro Internacional*, vol. 59, no. 3–4, 2019, pp. 879–906, doi:10.24201/fi.v59i3-4.2643.
- . “México y China: Diplomacia, Competencia Económica y Percepciones.” *Foro Internacional*, vol. 2008, no. 191, 2008, pp. 330–51.
- Costantini, Filippo. “Análisis Del Concepto de Armonía En El Pensamiento Cosmológico , Ético y Social de Zhang Zai 张载 ( 1020-1078 ).” *Estudios de Asia y África*, vol. 49, no. 1, 2014, pp. 9–30.
- Cull, Nicholas. *China’s Propaganda and Influence Operations, Its Intelligence Activities That Target the US*. Vol. 616, no. April, 2009, pp. 1–24.

- . “El Futuro de La Diplomacia Pública: Implicaciones Para México.” *Revista Mexicana de Política Exterior. Imagen y Presencia de México En El Mundo*, no. 96, 2012, pp. 45–73, <https://revistadigital.sre.gob.mx/index.php/numeros-antteriores/149-rmpe-96>.
- . *Public Diplomacy. Foundations for Global Engagement in the Digital Age*. Polity Press, 2019.
- d’Hooghe, Ingrid. *China’s Public Diplomacy*. Brill Nijhoff, 2015.
- De Cremer, David; Tian Tao. “Leading Huawei: Seven Leadership Lessons of Ren Zhengfei.” *Europeanbusinessreview.Com*, Sept. 2015, <https://www.europeanbusinessreview.com/leading-huawei-seven-leadership-lessons-of-ren-zhengfei/>.
- Deng, Yong. “China: Learning to Cooperate.” *Promoting Asia-Pacific Economic Cooperation. Perspectives from East Asia.*, Palgrave Macmillan; ST. Martin’s Press, INC., 1997, pp. 55–77.
- DGCS UNAM. “UNAM En China, Los Primeros 5 Años.” *Unamglobal.Unam.Mx*, 2018, <http://www.unamglobal.unam.mx/?p=30956>.
- DGCS, UNAM. “UNAM Impulsa En China Certificación Del Español.” *Dgcs.Unam.Mx*, 2019, [http://www.dgcs.unam.mx/boletin/bdboletin/2019\\_304.html](http://www.dgcs.unam.mx/boletin/bdboletin/2019_304.html).
- Ding, Sheng. “Analyzing Rising Power from the Perspective of Soft Power: A New Look at China’s Rise to the Status Quo Power.” *Journal of Contemporary China*, vol. 19, no. 64, 2010, pp. 255–72, doi:10.1080/10670560903444207.
- . “To Build a ‘Harmonious World’: China’s Soft Power in the Global South.” *Journal of Chinese Political Science*, vol. 13, no. 2, 2008, pp. 193–213, doi:DOI 10.1007/s11366-008-9023-9.
- Dussel Peters, Enrique. “Chinese Investment in Mexico: The Contemporary Context and Challenges.” *Asian Perspective*, vol. 40, no. 4, 2016, pp. 627–52, <http://journals.riener.com/doi/abs/10.5555/0258-9184-40.4.627>.
- Edney, Kingsley. “Soft Power and the Chinese Propaganda System.” *Journal of*

*Contemporary China*, vol. 21, no. 78, 2012, pp. 899–914.

---. “The Globalization of Chinese Propaganda International Power and Domestic Political Cohesion.” *Journal of Chemical Information and Modeling*, vol. 53, no. 9, Palgrave Macmillan US, 2014, doi:10.1057/9781137382153.

El Diario del Pueblo. *Por Primera Vez, El PCC Escribió “Civilización Ecológica”; En El Informe Político Del Congreso Del Partido.* [中共首次把“生态文明”写进党代会政治报告]. 2007, <http://cpc.people.com.cn/GB/104019/105389/6384602.html>.

Embajada de China en México. “Embajador Chino Asiste a Conversatorio ‘Hacia Una Agenda Estratégica Entre México y China.’” *Embajada de La República Popular China En México. Noticias.*, 2019, <http://mx.china-embassy.org/esp/sgjs/t1647747.htm>.

Embajada de la RPC en Chile. “Declaración de Ma Zhaoxu, Portavoz Del Ministerio de Relaciones Exteriores, Sobre Encuentro de Presidente Mexicano Calderón Con Dalai.” *Cl.China-Embassy.Org*, 2011, <http://cl.china-embassy.org/esp/fyrth/t857941.htm>.

Erickson, Andrew S., and Austin M. Strange. *China’s Blue Soft Power*. Vol. 68, no. 1, 2015.

Español Xinhua. “Película China de Ciencia Ficción Logra Segunda Mayor Taquilla En Historia de China.” *Spanish.Xinhuanet.Com*, 17 Feb. 2019, [http://spanish.xinhuanet.com/2019-02/17/c\\_137829152.htm](http://spanish.xinhuanet.com/2019-02/17/c_137829152.htm).

Fan, Hong; Lu, Zhouxiang. “Sport and Politics in the 1980s: The Olympic Strategy.” *International Journal of the History of Sport*, vol. 29, no. 1, 2012, pp. 74–97, doi:10.1080/09523367.2012.634985.

Fiott, Daniel. “On the Value of Parliamentary Diplomacy.” *Mandariaga Paper*, vol. 4, no. 7, 2011.

Furchtgott-Roch, Harold. “Chinese Government Helps Huawei With 5G.” *Forbes.Com*, May 2017, <https://www.forbes.com/sites/haroldfurchtgottroth/2017/05/08/chinese-government-helps-huawei-with-5g/#612aa2a56bae>.



- Gabriel, Grace Ge. “Prominent Chinese Citizens Call on Lawmakers to ‘Save China’s Image, End the Ivory Trade.’” *IFAW, International Fund for Animal Welfare*, 2014, <https://www.ifaw.org/united-states/news/prominent-chinese-citizens-call-lawmakers-save-chinas-image-end-ivory-trade>.
- Gaceta Digital UNAM. “UNAM-China Ha Desarrollado Más de 400 Programas.” *Gaceta.Unam.Mx*, 2019, [http://www.gaceta.unam.mx/unam-china-ha-desarrollado-mas-de-400-programas/?fbclid=IwAR0DhQnD2TtsPIUOG-gp5HmQBQgydVi3zxRva8YGqxX\\_ebKUKmNJT0Oz7QI](http://www.gaceta.unam.mx/unam-china-ha-desarrollado-mas-de-400-programas/?fbclid=IwAR0DhQnD2TtsPIUOG-gp5HmQBQgydVi3zxRva8YGqxX_ebKUKmNJT0Oz7QI).
- Gill, Bates, and Yanzhong Huang. “Sources and Limits of Chinese ‘Soft Power.’” *Survival*, vol. 48, no. 2, 2006, pp. 17–36, doi:10.1080/00396330600765377.
- Glaser, Bonnie S., and Evan S. Medeiros. “The Changing Ecology of Foreign Policy-Making in China: The Ascension and Demise of the Theory of ‘Peaceful Rise.’” *China Quarterly*, no. 190, 2007, pp. 291–310, doi:10.1017/S0305741007001208.
- Glaser, Bonnie S., and Melissa E. Murphy. “Soft Power with Chinese Characteristics. The Ongoing Debate.” *Chinese Soft Power and Its Implications for the United States.*, 2009, pp. 10–26, [http://csis.org/files/media/csis/pubs/090310\\_chinesesoftpower\\_\\_chap2.pdf](http://csis.org/files/media/csis/pubs/090310_chinesesoftpower__chap2.pdf).
- González González, Guadalupe; Martínez i Coma, Ferran; Schiavon, Jorge A. *México, Las Américas y El Mundo. Política Exterior: Opinión Pública y Líderes 2008*. 2008.
- HANBAN. “Estatutos Del Instituto Confucio.” *Spanish.Hanban.Org*, 2014, [http://spanish.hanban.org/confuciousinstitutes/node\\_8173.htm](http://spanish.hanban.org/confuciousinstitutes/node_8173.htm).
- . “Instituto Confucio-Acerca Del Instituto.” *Spanish.Hanban.Org*, 2014, [http://spanish.hanban.org/confuciousinstitutes/node\\_31587.htm](http://spanish.hanban.org/confuciousinstitutes/node_31587.htm).
- Hanson, Fergus. “Baked in and Wired: EDiplomacy @ State.” *The Brookings Institute*, 2012, p. 41, <https://www.brookings.edu/research/baked-in-and-wired-ediplomacy-state/>.
- Harris, Stuart. *China’s Foreign Policy*. Polity Press, 2014.

- Hartig, Falk. “New Public Diplomacy Meets Old Public Diplomacy – the Case of China and Its Confucius Institutes.” *New Global Studies*, vol. 8, no. 3, 2014, pp. 331–52, doi:10.1515/ngs-2014-0029.
- . “Panda Diplomacy: The Cutest Part of China’s Public Diplomacy.” *The Hague Journal of Diplomacy*, vol. 8, no. February 2012, 2013, pp. 49–78, doi:10.1163/1871191X-12341245.
- Hastiadi, Fithra Faisal, and Fithra Faisal Hastiadi. “East Asian Regionalism: The Role of Northeast Asian Nations.” *Trade Strategy in East Asia*, Palgrave Macmillan, 2016, pp. 20–47, doi:10.1007/978-1-137-56967-7\_2.
- He, Baogang, and Takashi Inoguchi. “Introduction to Ideas of Asian Regionalism.” *Japanese Journal of Political Science*, vol. 12, no. 2, 2011, pp. 165–77, doi:10.1017/S1468109911000016.
- He, Kai, and Huiyun Feng. “Transcending Rationalism and Constructivism: Chinese Leaders’ Operational Codes, Socialization Processes, and Multilateralism after the Cold War.” *European Political Science Review*, vol. 7, no. 03, 2015, pp. 401–26, doi:10.1017/S1755773914000241.
- Held, David; McGrew, Anthony G; Goldblatt, David; Perraton, Jonathan. *Global Transformations. Politics, Economics, and Culture*. Stanford University Press, 1999.
- Henisz, Witold J. “The Dynamic Capability of Corporate Diplomacy.” *Global Strategy Journal*, vol. 6, no. 3, 2016, pp. 183–96, doi:10.1002/gsj.1121.
- Hernández, Javier C. “China Reverses Ban on Rhino and Tiger Parts in Medicine, Worrying Activists.” *The New York Times*, 29 Oct. 2018, <https://www.nytimes.com/2018/10/29/world/asia/china-rhino-tiger-poaching.html>.
- Hoffmann, Stanley H. *Teorías Contemporáneas Sobre Las Relaciones Internacionales*. Editorial Tecnos, S.A., 1963.
- Hong, Fan, and Xiong Xiaozheng. “Communist China: Sport, Politics and Diplomacy.” *The International Journal of the History of Sport*, vol. 19, no. 2–3, 2002, pp. 319–42, doi:10.1080/714001751.

- Hu, Jintao. “Hu Jintao’s Report at 17th Party Congress.” *China.Org.Cn*, 2007, <http://www.china.org.cn/english/congress/229611.htm#4>.
- . *Hu Jintao’s Speech at the National Day Celebrations | HANDS OFF CHINA*. 2009, <http://handsoffchina.org/2009/10/hu-jintaos-speech-at-the-national-day-celebrations/>.
- . *Informe Al XVII Congreso Nacional Del Partido Comunista de China [在中国共产党第十七次全国代表大会上的报告]*. 2007, [http://zzb.fudan.edu.cn/\\_upload/article/a4/eb/bafc70d040538d9b82d63378a6e5/04845718-3fd5-4485-a9a5-d6779aef7cb.doc](http://zzb.fudan.edu.cn/_upload/article/a4/eb/bafc70d040538d9b82d63378a6e5/04845718-3fd5-4485-a9a5-d6779aef7cb.doc).
- . *Texto Completo de Discurso de Hu Jintao En Foro Global Fortune 2005*. 2005, [http://spanish.china.org.cn/archive2006/txt/2005-05/17/content\\_2173657.htm](http://spanish.china.org.cn/archive2006/txt/2005-05/17/content_2173657.htm).
- Huang, By Chin-hao. *China ’ S Soft Power in East Asia*. no. january, 2013.
- Huang Ping. “El Estatus de Las Ciencias Sociales En China.” *Informe Sobre Las Ciencias Sociales En El Mundo. Las Brechas Del Conocimiento.*, UNESCO y Foro Consultivo 2011, 2011.
- Huang, Yanzhong, and Sheng Ding. *Dragon ’ s Underbelly : An Analysis of China ’ s Soft Power*. Vol. 23, no. 4, 2006, pp. 22–44.
- Huawei. “Historias de Éxito | Redes ELTE-IoT Para Las Redes Eléctricas En México.” *Huawei.Com*, 2018, <https://e.huawei.com/mx/case-studies/global/2018/201807060944>.
- Huawei Mobile Mx. “Huawei P30 | P30 Pro Juanpa Reescribe México - YouTube.” *Youtube.Com*, YouTube, 2019, <https://www.youtube.com/watch?v=OvaCylC-TdA>.
- . *Huawei P30 Series y Yalitza Aparicio - YouTube*. YouTube, 2019, <https://www.youtube.com/watch?v=ej525i9dzb8>.
- Huawei, Prensa. *Huawei Reporte Anual 2018*. 2019, <https://www.huawei.com/mx/press-events/news/mx/2019/enero/reporte-anual-2018>.
- Hudson, Valerie M., and Marrtin W. Sampson. “Culture Is More than a Static Residual : Introduction to the Special Section on Culture and Foreign Policy.” *Political*

- Psychology*, vol. 20, no. 4, 1999, pp. 667–75.
- Hunter, Alan. “Soft Power: China on the Global Stage.” *Chinese Journal of International Politics*, vol. 2, 2009, pp. 373–98, doi:10.1093/cjip/pop001.
- IMCO. “Índices de Competitividad Estatal 2006.” *Instituto Mexicano de La Competitividad*, 2006, <http://imco.org.mx/indices/el-estado-los-estados-y-la-gente/resultados/seccion/aprovechamiento-de-las-relaciones-internacionales>.
- . “Índices de Competitividad Urbana 2008.” *Instituto Mexicano Para La Competitividad*, 2008, <http://imco.org.mx/indices/califica-a-tu-alcalde/resultados/seccion/sociedad-incluyente-preparada-y-sana>.
- . “Índices Del IMCO.” *Imco.Org.Mx*, 2016, <http://imco.org.mx/indices/el-estado-los-estados-y-la-gente/resultados/seccion/gobiernos-eficientes-y-eficaces>.
- Jiménez-Tovar, Soledad, and Martin Lavička. “Folklorized Politics: How Chinese Soft Power Works in Central Asia.” *Asian Ethnicity*, vol. 00, no. 00, Routledge, 2019, pp. 1–25, doi:10.1080/14631369.2019.1610355.
- Johnston, Alastair Iain. *Cultural Realism: Strategic Culture and Grand Strategy in Chinese History*. Princeton University Press, 1995.
- Kang, Liu. “Searching for a New Cultural Identity: China’s Soft Power and Media Culture Today.” *Journal of Contemporary China*, vol. 21, no. 78, 2012, pp. 915–31, doi:10.1080/10670564.2012.701032.
- Kaul, Inge; Grunberg, Isabelle; Stern, Marc, editor. *Global Public Goods: International Cooperation in the 21st Century*. Oxford University Press, 1999, doi:10.1093/0195130529.001.0001.
- Keane, Michael. “Keeping Up with the Neighbors: China’s Soft Power Ambitions.” *Cinema Journal*, vol. 49, no. 3, 2010, pp. 130–35, doi:10.1353/cj.0.0218.
- Kegley, Charles W. Jr.; Wittkopf, Eugene R. *World Politics. Trend and Transformation*. Macmillan Press LTD, 2001.
- Kegley, Charles. “Foreign Policy Decision Making.” *World Politics: Trends and*

*Transformation*, edited by Thomson and Wadsworth, 2006, pp. 56–92.

Kohut, Andrew, et al. “America’s Global Image Remains More Positive than China’s. But Many See China Becoming World’s Leading Power.” *Pew Research Center’s Global Attitudes Project*, 2013, <http://pewglobal.org>.

La Afición. “América, El Equipo Que Más Aficionados Convoca En El Continent.” *Milenio.Com*, 2 Feb. 2019, <https://www.milenio.com/futbol/club-america/america-el-equipo-que-mas-aficionados-convoca-en-el-continente>.

Laura. “Felicitación Nacional Al Presidente Xi Jinping Por Su Reección Como Secretario General Del Partido Comunista de China - Partido Acción Nacional.” *Pan.Org.Mx*, 2017, <https://www.pan.org.mx/blog/felicita-accion-nacional-al-presidente-xi-jinping-reeleccion-secretario-general-del-partido-comunista-china/>.

Lee Hamrin, Carol. “Élite Politics and the Development of China’s Foreign Relations.” *Chinese Foreign Policy. Theory and Practice*, edited by David Robinson, Thomas W., Shambaugh, Oxford University Press, 1994, pp. 70–114.

Lee, Kuan Yew. *Discurso Del Ministro Mentor Lee Kuan Yew En El Foro de Boao Para Asia En Boao, Hainan, El 23 de Abril de 2005*. 2005, <http://www.nas.gov.sg/archivesonline/speeches/view-html?filename=2005042302.htm>.

---. “Need for a Balancer on East Asia’s Way to World Eminence By Lee Kuan Yew.” *Asean.Org*, 2012, [https://asean.org/?static\\_post=need-for-a-balancer-on-east-asia-s-way-to-world-eminence-by-lee-kuan-yew](https://asean.org/?static_post=need-for-a-balancer-on-east-asia-s-way-to-world-eminence-by-lee-kuan-yew).

Legge, James. “Prologo de Las Analectas.” *The Confucian Analects*.

Li, He. *Political Thought and China’s Transformation. Ideas Shaping Reform u Post- Mao China*. Palgrave Macmillan, 2015, doi:10.1057/9781137427816.

Li, Mingjiang. “China Debates Soft Power.” *Chinese Journal of International Politics*, vol. 2, no. 2, 2008, pp. 287–308, doi:10.1093/cjip/pon011.

Li, Xin, and Verner Worm. “Building China’s Soft Power for a Peaceful Rise.” *Journal of*

*Chinese Political Science*, vol. 16, no. 1, 2011, pp. 69–89, doi:10.1007/s11366-010-9130-2.

Lirola, F. “¿Qué Es El Pangolín?” *Elmundo.Es*, 13 Feb. 2017,

<https://www.elmundo.es/ciencia/2017/02/13/58a18862268e3ed0768b4608.html>.

Lo, Kinling; McCarthy, Simone; Lau, Stuart; Elmert, Keegan. “Chinese Professor Accused of Spying by Belgium, Barred from Entering Schengen Area.” *South China Morning Post*, 30 Oct. 2019,

<https://www.scmp.com/news/china/diplomacy/article/3035627/chinese-professor-accused-spying-belgium-barred-entering>.

López, Alfonso. “Yo-Yo Ma Dedicó Concierto a Desaparecidos En México.” *El Sol de México*, 27 Mar. 2019, <https://www.elsoldemexico.com.mx/cultura/yo-yo-ma-dedica-concierto-a-desaparecidos-en-mexico-3238821.html>.

López, Raúl. “La UNAM Participa En Consorcios de China.” *Unamglobal.Unam.Mx*, 2017, <http://www.unamglobal.unam.mx/?p=18099>.

---. “La Visión de Los Vencidos’ Se Convierte En Un Best Seller En China.”

*Unamenchina.Net*, 2017, <https://unamenchina.net/2017/07/31/la-vision-de-los-vencidos-se-convierte-en-un-best-seller-en-china/>.

---. “UNAM, Invitada a La Alianza de Educación Musical de La Franja y La Ruta de China.” *Unamenchina.Net*, 2019, <https://unamenchina.net/2019/05/06/unam-invitada-a-la-alianza-de-educacion-musical-de-la-franja-y-la-ruta-de-china/>.

Lu, Vic; Li, Wai. “Everyday Knowledge, Education and Sustainable Futures.” *Everyday Knowledge, Education and Sustainable Futures*, edited by Po Keung Eric Robertson, Margaret; Tsang, vol. 30, Springer Singapore, 2016, pp. 237–53, doi:10.1007/978-981-10-0216-8.

M., F. “Qué Es «The Wandering Earth», La Película de Propaganda China Que Lucha Contra Marvel.” *Abc.Es*, 2018, [https://www.abc.es/play/cine/noticias/abci-wandering-earth-pelicula-propaganda-china-lucha-contra-marvel-201906170043\\_noticia.html?fbclid=IwAR3FNhpWsLPVepem6c0ENlyUhwXp0LC-](https://www.abc.es/play/cine/noticias/abci-wandering-earth-pelicula-propaganda-china-lucha-contra-marvel-201906170043_noticia.html?fbclid=IwAR3FNhpWsLPVepem6c0ENlyUhwXp0LC-)

xi320EUSD8NfXGIMGTELHd8-VPc#ns\_campaign=rrss-  
inducido&ns\_mchannel=abc-es&ns\_source=.

- Ma, YAN; Liu, Xiahui. “Una Década de Economía En El Siglo XXI.” *China Hoy*, Mar. 2010, [http://www.chinatoday.com.cn/ctspanish/se/txt/2010-03/12/content\\_254264.htm](http://www.chinatoday.com.cn/ctspanish/se/txt/2010-03/12/content_254264.htm).
- Ma Jun. “Ecological Civilisation Is the Way Forward.” *China Dialogue*, 2007, <https://www.chinadialogue.net/article/1440-Ecological-civilisation-is-the-way-forward>.
- Ma, Yide. “The Role of Consultative Democracy in a Constitutional System and the Rule of Law in China.” *Social Sciences in China*, vol. 36, no. 4, 2015, pp. 5–23, doi:10.1080/02529203.2015.1088619.
- Mackinder, Halford J. “El Pivote Geográfico de La Historia.” *Geopolítica(s). Revista de Estudios Sobre Espacio y Poder*, vol. 1, no. 2, 2010, pp. 301–19, <http://revistas.ucm.es/index.php/GEOP/article/view/36331>.
- Magaña-Huerta, Priscila. *El Poder Suave y La Diplomacia Cultural de La República Popular China*. El Colegio de México, 2013.
- Makeham, John. “Chapter 2. Some Historical and Methodological Reflections on Ruxue in Contemporary China.” *Contemporary Confucianism in Thought and Action*, edited by Guy Alitto, Springer Berlin Heidelberg, 2015, pp. 13–26, doi:978-3-662-47750-2.
- Maldonado, Gerardo; Marín, Karen; González, Guadalupe; Schiavon, Jorge A. *Los Mexicanos Ante Los Retos Del Mundo. Opinión Pública, Líderes y Política Exterior. México, Las Américas y El Mundo, 2016-2017*. 2018, [www.lasamericasyelmundo.cide.edu/mexico](http://www.lasamericasyelmundo.cide.edu/mexico).
- Maldonado, Mario. “Amlo Le Cierra Las Puertas a La Inversión China.” *El2Universal.Com.Mx*, 3 May 2019, <https://www.eluniversal.com.mx/columna/mario-maldonado/cartera/amlo-le-cierra-la-puerta-la-inversion-china>.
- Martínez, León A. “7 Gráficos Sobre Los Usuarios de Internet En México En 2018.” *El Economista*, May 2018, <https://www.economista.com.mx/tecnologia/7-graficos->

sobre-los-usuarios-de-internet-en-Mexico-en-2018-20180517-0077.html.

Mastanduno, Michael. "Realism and Asia." *The Oxford Handbook of the International Relations of Asia*, edited by Rosemary Pekken, Saadia; Ravenhill, John; Foot, no. November, Oxford University Press, 2014, pp. 1–22, doi:10.1093/oxfordhb/9780199916245.013.0002.

MDBG Chinese Dictionary. *Word Dictionary - Jueqi*.

<https://www.mdbg.net/chinese/dictionary?page=worddict&wdrst=0&wdqb=jueqi>. Accessed 19 Aug. 2019.

Men, Honghua. "China's National Identity in Transition: Domestic and International Perspectives (1982-2012)." *Social Sciences in China*, vol. 35, no. 2, 2014, pp. 189–207, doi:10.1080/02529203.2014.900889.

Mohammad, Príncipe Ghazi bin. *Semana Mundial de La Armonía Interconfesional*.

Naciones Unidas, 2016,

<http://www.un.org/es/events/interfaithharmonyweek/jordan.shtml>.

Moody, Peter R. *Conservative Thought in Contemporary China*. Rowman & Littlefield, 2007,

<https://books.google.com.mx/books?id=PpRcDMI2Pu4C&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false>.

MUAC. "Ai Weiwei." *Muac.Unam.Mx*, 2019, <https://muac.unam.mx/exposicion/ai-weiwei?lang=es>.

Murray, Stuart, and Geoffrey Allen Pigman. "Mapping the Relationship between International Sport and Diplomacy." *Sport in Society*, vol. 17, no. 9, Taylor & Francis, 2014, pp. 1098–118, doi:10.1080/17430437.2013.856616.

Netflix. "La Tierra Errante. Sitio Oficial de Netflix." *Netflix.Com*, 2019,

<https://www.netflix.com/mx/title/81067760>.

Nixonixon. *President Hu Calls for World Peace in New Year Address - YouTube*. 2008,

<https://www.youtube.com/watch?v=WVU-B4Jw8F0>.



- Notimex. “Quinta Edición de La ‘Semana China En Mérida.’” *PorEsto!*, 13 Jan. 2019, <https://www.poresto.net/2019/01/13/quinta-edicion-de-la-semana-china-en-merida/>.
- Olympic News. *BEIJING 2008: Tree Planting for Green Olympics*. 2005, <https://www.olympic.org/news/beijing-2008-tree-planting-for-green-olympics>.
- Oropeza-García, Arturo. *Del Atlántico Al Pacífico. Hacia Un Nuevo Orden Global*. Edited by Arturo Oropeza-García, Instituto de Investigaciones Jurídicas, 2017.
- . “OBOR o El Nuevo Camino de La Seda. Consideraciones Generales Desde La Segunda Reforma y Apertura China.” *China: BRI o El Nuevo Camino de La Seda*, Instituto de Investigaciones Jurídicas; IDIR, A.C., 2018, pp. 121–68.
- Pérez, Ivan. “Los Equipos Más Valiosos Del Fútbol Mexicano.” *Forbes México*, Feb. 2016, <https://www.forbes.com.mx/los-equipos-mas-valiosos-del-futbol-mexicano/>.
- Pew Research Center. *How Countries View China | Pew Research Center*. 2014, <https://www.pewresearch.org/global/2014/07/14/chapter-2-chinas-image/>.
- Popovic, Milos. “El Soft-Power de China Se Siente Alrededor Del Mundo.” *El Orden Mundial -EOM*, 2019, <https://www.facebook.com/watch/?v=530108940853364>.
- Presidencia de la República. “Se Reúnen El Presidente Calderón y El Dalai Lama | Presidencia de La República.” *Calderon.Presidencia.Gob.Mx*, 2011, <http://calderon.presidencia.gob.mx/2011/09/se-reunen-el-presidente-calderon-y-el-dalai-lama/>.
- PRI. *El Presidente Nacional Del PRI Recibió La Visita Del Embajador de China En México, Zeng Gang*. 2012, <http://pri.org.mx/SomosPRI/Saladeprensa/Nota.aspx?y=7256>.
- PUEAA, UNAM. “Módulo I | PUEAA-Diplomado. Submódulo 1: China.” *Adeaunam.Wixsite.Com*, 2018, <https://adeaunam.wixsite.com/suea-diplomado/modulo-i>.
- . *Objetivo General*. <http://pueaa.unam.mx/acerca-de-pueea>.
- Qin, Yaqing. “Cultura y Pensamiento Global. Una Teoría China de Las RI.” *Revista*

*CIDOB d' Afers Internacionals*, no. 100, 2012, pp. 67–90.

---. “Development of International Relations Theory in China: Progress through Debates.” *International Relations of the Asia-Pacific*, vol. 11, no. 2, 2011, pp. 231–57, doi:10.1093/irap/lcr003.

Qing, Cao. “China’s Soft Power.” *Discourse, Politics and Media in Contemporary China*, edited by Paul Cao, Qing; Tian, Hailong; Chilton, John Benjamins Publishing Company, 2014.

Qiu, Xiaoqi. “Deporte, Promotor de La Amistad China-México.” *Milenio.Com*, 1 May 2018, <https://www.milenio.com/opinion/qiu-xiaoqi/columna-qiu-xiaoqi/deporte-promotor-de-la-amistad-china-mexico>.

Redacción BBC News Mundo. *China vs. Suecia: Cuál Es El Origen de La Reciente Crisis Diplomática Entre Ambos Países (y Qué Se Esconde Detrás) - BBC News Mundo*. 2018, <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-45648060>.

Redacción Diario de Yucatán. “Ciudades Hermanas. La Semana de China En Mérida, Con Expectativa.” *Yucatan.Com.Mx2*, 17 Oct. 2017, <http://yucatan.com.mx/merida/ciudades-hermanas>.

---. “Nace Asociación China Península de Yucatán México.” *Yucatan.Com.Mx*, 28 June 2014, <http://yucatan.com.mx/merida/ciudadanos/nace-asociacion-china-peninsula-de-yucatan-mexico>.

Redacción, El Pueblo. “Especialista de Medicina Tradicional China Defiende Extracción de Bilis de Oso.” *People’s Daily. Español. El Pueblo En Línea.*, 2012, <http://spanish.peopledaily.com.cn/31614/7732859.html>.

Redacción Milenio Novedades. “Chengdu y Mérida, Unidas ‘Como Una Familia.’” *Sipse.Com*, 15 Jan. 2016, <https://sipse.com/milenio/yucatan-chengdu-merida-firma-carta-de-intencion-hermanamiento-negocios-187338.html>.

Redacción Reporteros Hoy. “Inauguran La IV Edición de La Semana de China En Mérida.” *Reporteros Hoy*, 15 Jan. 2018, <http://reporterohoy.mx/wp/inauguran-la-iv-edicion-la-semana-china-merida.html>.

- Redacción Yucatan Ahora. “Invitan a Mérida a Participar En Foro de Innovación Para Alcaldes En Chengdú, China.” *Yucatanahora.Mx*, 9 Apr. 2018, <https://yucatanahora.mx/invitan-a-merida-a-participar-en-foro-de-innovacion-para-alcaldes-en-chengdu-china/>.
- Revista China Hoy. *Inauguran En México El Centro Para América Latina Del Grupo de Publicaciones Internacionales de China*. 2015, <https://www.chinahoy.mx/?p=820#more>.
- Romero-Castilla, Alfredo. *Corea En La Encrucijada de Su Historia*. UNAM, 2018.
- Rosas, María Cristina. *China En El Siglo XXI: ¿hacia Una Nueva Bipolaridad?* UNAM; ANU, 2007.
- . *Los Simpson: Sátira, Cultura Popular y Poder Suave*. Primera ed, Centro de Análisis e Investigación sobre Paz, Seguridad y Desarrollo Olof Palme A.C., 2017.
- Sako, Mari. “The Need for Corporate Diplomacy.” *Communications of the ACM*, vol. 59, no. 4, 2016, pp. 33–35, doi:10.1145/2892561.
- Salazar, Luis. “América, El Equipo Con Más Afición de La Liga MX.” *Espn.Com.Mx*, 2017, [http://www.espn.com.mx/futbol/mexico/nota/\\_/id/2958841/america-el-equipo-con-mas-aficion-de-la-liga-mx](http://www.espn.com.mx/futbol/mexico/nota/_/id/2958841/america-el-equipo-con-mas-aficion-de-la-liga-mx).
- Savage, Victor R., and Lin Qi Feng. “‘Ecological Civilisation’: China’s Ideological Counter-View?” *RSIS Commentary*, no. 122, 2018, <https://www.rsis.edu.sg/wp-content/uploads/2018/07/CO18122.pdf>.
- Sayama, Osamu. “China’s Approach to Soft Power: Seeking a Balance between Nationalism, Legitimacy and International Influence.” *RUSI Occasional Paper*, 2016, papers3://publication/uuid/6DAA58D4-1A15-4BFE-9C93-59E781FB1513.
- Secretaría de Comunicaciones y Transportes. “Bienvenidos a La Red Compartida.” *Sct.Gob.Mx*, <http://www.sct.gob.mx/red-compartida/proyecto.html>. Accessed 7 May 2019.
- Secretaría de Relaciones Exteriores. *Comunicado No. 106. El Secretario Marcelo Ebrard*

*Encabezó La Ceremonia En Que Se Condecoró Al Ex Embajador de La República Popular China.* 2019, <https://www.gob.mx/sre/prensa/el-secretario-marcelo-ebrard-encabezo-la-ceremonia-en-que-se-condecoro-al-ex-embajador-de-la-republica-popular-china?state=published>.

Secretariado del CCICED. *2007 Annual Policy Recommendations.* 2007, [http://www.cciced.net/cciceden/POLICY/APR/201608/t20160803\\_74631.html](http://www.cciced.net/cciceden/POLICY/APR/201608/t20160803_74631.html).

Secretariado del Consejo de China para la Cooperación Internacional sobre Medio Ambiente y Desarrollo. *Donadores.* <http://www.cciced.net/cciceden/ABOUTUS/Donors/>. Accessed 19 Feb. 2019.

Sede de la UNAM en China. “UNAM-China. Historia Del Centro de Estudios Mexicanos.” *Unamenchina.Net*, <https://unamenchina.net/inicio/quienes-somos/historia/>. Accessed 12 June 2019.

Senado de la República. *“Las Dos Sesiones 2019”, 70° Aniversario de La Fundación de La República Popular China.* YouTube, 2019, [https://www.youtube.com/watch?v=\\_nBkapnJ6mg&t=58s](https://www.youtube.com/watch?v=_nBkapnJ6mg&t=58s).

---. *Conversatorio ‘Hacia Una Agenda Estratégica Entre México-China’*; Edited by CECHIMEX Comisiones Unidas de Relaciones Exteriores Asia-Pacífico-África; COMEXI, 2019, [http://comisiones.senado.gob.mx/relext\\_apa/reu/docs/programa\\_200319.pdf](http://comisiones.senado.gob.mx/relext_apa/reu/docs/programa_200319.pdf).

---. *Discurso Del Presidente de La República Popular China, Xi Jinping, En Su Reunión Con Legisladores Mexicanos, Previo a La Sesión Solemne.* 2013, <http://comunicacion.senado.gob.mx/index.php/sesion-permanente/versiones/7224-discurso-del-presidente-de-la-republica-popular-china-xi-jinping-en-su-reunion-con-legisladores-mexicanos-previo-a-la-sesion-solemne.html>.

Senado de la República, LXIV Legislatura. “Conversatorio ‘Hacia Una Agenda Estratégica Entre México y China.’” *Comunicación.Senado.Gob.Mx*, 2019, <http://comunicacion.senado.gob.mx/index.php/multimedia/fotos/44180-conversatorio-hacia-una-agenda-estrategica-entre-mexico-y-china.html>.

Shambaugh, David. "China's Propaganda System: Institutions, Processes and Efficacy."

*The China Journal*, no. 57, 2007, pp. 25–58.

---. *China Goes Global: The Partial Power*. Oxford University Press, 2013.

Siente China. *El Tíbet y Su Nueva Imagen*. 2018,

<https://www.facebook.com/watch/?v=619958065143518>.

---. "Siente China - Información." *Página Siente China En Facebook*, 2019,

[https://www.facebook.com/pg/sientechina/about/?ref=page\\_internal](https://www.facebook.com/pg/sientechina/about/?ref=page_internal).

Spry, Damien. "Facebook Diplomacy: A Data-Driven, User-Focused Approach to

Facebook Use by Diplomatic Missions." *Media International Australia*, vol. 168, no. 1, 2018, pp. 62–80, doi:10.1177/1329878X18783029.

SREmx. *Ceremonia de Condecoración de La Orden Mexicana Del Águila Azteca a La Profesora Ma Jin - YouTube*. 2012,

<https://www.youtube.com/watch?v=AqHeQm9S1uI>.

Sun, Xiaochen. "The Overall Development Plan of Chinese Soccer." *Chinadaily.Com.Cn*, Apr. 2016.

Szekely, Emilia. *Relaciones Politicas, Economicas y Socioculturales Entre China y Mexico 1994-2004*. Universidad Autónoma de México, 2007,

<http://132.248.9.195/pd2007/0614457/Index.html>.

The World Bank, Development Research Center of the State Council, the People's Republic of China. *China 2030. Building a Modern, Harmonious, and Creative Society*. 2013, doi:10.1596/978-0-8213-9545-5.

The World Bank, IBRD-IDA. *GDP Growth (Anual %) China*.

<https://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.MKTP.KD.ZG?locations=CN>.

Accessed 30 May 2018.

Toumert, Al. "Chinese Dream Linking China with the World." *Global Times*, Oct. 2017,

<http://www.globaltimes.cn/content/1069669.shtml>.

Tzili-Apango, Eduardo. "De La Estrategia Del Encanto a La Potencia Civil: El Poder Suave

- de China y La Unión Europea.” *Estudios Internacionales*, vol. 44, no. 170, 2011, pp. 55–79, <https://www.jstor.org/stable/41969365>.
- Ugarte, Jesús. “Cinéfilos Mexicanos, En 4° Lugar Mundial.” *Expansión.Mx*, Mar. 2013, <https://expansion.mx/negocios/2013/03/14/cinefilos-mexicanos-en-top-4-del-mundo>.
- UN. “Chinese Language Day.” *Un.Org*, <https://www.un.org/zh/events/chineselanguageday/english.shtml>. Accessed 19 May 2019.
- UNAM Global. “Analizan En Seminario El Estado de Las Relaciones Entre China y México.” *Unamglobal.Unam.Mx*, 2017, <http://www.unamglobal.unam.mx/?p=17580>.
- UNAM, Hanban; *Convenio de Colaboración Entre La Oficina Nacional de La Enseñanza Del Chino Como Lengua Extranjera de China (Hanban) y La Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) Para El Establecimiento Del Instituto Confucio de La UNAM*. 2006, [http://www.economia.unam.mx/deschimex/cechimex/chmxExtras/Convenios/ConvenioHanban19310-1595-13-XI-06\\_esp.pdf](http://www.economia.unam.mx/deschimex/cechimex/chmxExtras/Convenios/ConvenioHanban19310-1595-13-XI-06_esp.pdf).
- UNDP China; Instituto de Estudios Urbanos y Ambientales, CASS. *China Human Development Report. 2013: Sustainable and Liveable Cities: Toward Ecological Civilization. English*. Edited by Gretchen Luchsinger, China Translation & Publishing Corporation, 2013, <http://www.ctpc.com.cn>.
- UNEP. *Green Is Gold: The Strategy and Actions of China’s Ecological Civilization*. 2016, <http://reliefweb.int/report/china/green-gold-strategy-and-actions-china-s-ecological-civilization>.
- Vannuccini, Stefania., and Food and Agriculture Organization of the United Nations. *Shark Utilization, Marketing, and Trade*. Food and Agriculture Organization of the United Nations, 1999, <http://www.fao.org/docrep/005/x3690e/x3690e00.htm#Contents>.
- Verkuijl, Cleo; Jackson, Lagipoiva Cherule; Wang, Yan. *CCICED Bulletin*. Vol. 208, no. 29, 2018.
- Villanueva, César. “Construyendo El Poder Suave de México.” *Revista Mexicana de*

- Política Exterior*, no. 111, 2017, pp. 5–20.
- . “Mexico’s Public Diplomacy Approach to the Indo-Pacific: A Thin Soft Power?” *Politics and Policy*, vol. 45, no. 5, 2017, pp. 793–812, doi:10.1111/polp.12220.
- . “Prólogo. Presentación de La Edición En Español.” *El Poder Suave. La Clave Del Éxito En La Política Internacional.*, Primera, Universidad Iberoamericana, A.C., 2016, p. 195.
- Von Heimburg, Fabian. *Here Are 3 Lessons Europe Can Learn from China’s Flourishing Start-Ups*. 2018, <https://www.weforum.org/agenda/2018/09/3-lessons-europe-can-learn-from-china-flourishing-start-up-ecosystem/>.
- Wang, Hongying, and Yeh-Chung Lu. “The Conception of Soft Power and Its Policy Implications: A Comparative Study of China and Taiwan.” *Journal of Contemporary China*, vol. 17, no. 56, 2008, pp. 425–47, doi:10.1080/10670560802000191.
- Wang, Jian. *Shaping China’s Global Imagination. Branding Nations at the World Expo*. Palgrave Macmillan US, 2013, doi:10.1057/9781137361721.
- . “Soft Power in China. Public Diplomacy through Communication.” *Global Public Diplomacy Series*, edited by Jian Wang, Palgrave Macmillan, 2011, doi:10.1057/9780230116375.
- Wang Yiwei. “Debunking Ten Misconceptions of the Ideal of the Chinese Dream - Global Times.” *Global Times. Discover China*, 2013, <http://www.globaltimes.cn/content/774320.shtml>.
- Wiarda, Howard J. “Introduction : Culture and Foreign Policy.” *Culture and Foreign Policy: The Neglected Factor in International Relations*, Routledge, 2016, pp. 11–22.
- . *Political Culture, Political Science, and Identity Politics: An Uneasy Alliance*. 2nd ed., Routledge, 2016, [https://books.google.com.mx/books?id=IxPtCwAAQBAJ&pg=PT122&lpg=PT122&q=howard+wiarda+political+culture+and+socialization+processes&source=bl&ots=d\\_NnUZj4Rt&sig=ACfU3U10SEPonGeXmplyd16WvDE76Vz5Pw&hl=es&sa=X&ved=2ahUKEwiFtqva8-flAhVBY6wKHWjqCxUQ6AEwBHoECAo](https://books.google.com.mx/books?id=IxPtCwAAQBAJ&pg=PT122&lpg=PT122&q=howard+wiarda+political+culture+and+socialization+processes&source=bl&ots=d_NnUZj4Rt&sig=ACfU3U10SEPonGeXmplyd16WvDE76Vz5Pw&hl=es&sa=X&ved=2ahUKEwiFtqva8-flAhVBY6wKHWjqCxUQ6AEwBHoECAo).

Wike, Richard; Stokes, Bruce; Poushter, Jacob. *Global Publics Back U.S. on Fighting ISIS, but Are Critical of Post-9/11 Torture*. 2015.

Wike, Richard, et al. “Globally, More Name U.S. Than China as World’s Leading Economic Power. But Balance Shifts in Eyes of Some Key U.S. Trading Partners and Allies.” *Pew Research Center’s Global Attitudes Project*, 2017, <http://www.pewglobal.org/2017/07/13/more-name-u-s-than-china-as-worlds-leading-economic-power/>.

Wikipedia.org. *Anexo: México En La Copa Mundial de Fútbol*. [https://es.wikipedia.org/wiki/Anexo:México\\_en\\_la\\_Copa\\_Mundial\\_de\\_Fútbol](https://es.wikipedia.org/wiki/Anexo:México_en_la_Copa_Mundial_de_Fútbol).

WildAid. *Ambassadors - WildAid*. 2018, <https://wildaid.org/about/ambassadors/>.

---. *HRH Prince William. WildAid Ambassador for Sharks, Rhinos and Elephants*. 2018, <https://wildaid.org/ambassadors/hrh-prince-william/>.

“Wildlife Protection Prioritized in Sino-African Cooperation.” *Online, People’s Daily*, 2 Dec. 2015, <http://en.people.cn/n/2015/1202/c90000-8984960.html>.

Wohlforth, William C. “Realism and Foreign Policy.” *Foreign Policy. Theories, Actors, Cases*, edited by Tim Smith, Steve; Hadfield, Amelia; Dunne, 3rd ed., Oxford University Press, 2016, pp. 35–53.

Wu, Chunsi. “U.S.-Mexico-China Relations in the Context of Regional Cooperation: A Chinese Perspective.” *China and the New Triangular Relationship in the Americas. China and the Future of the US-Mexico Relations*, edited by Harley Dussel Peters, Enrique; Hearn, Adrian H.; Shaiken, pp. 67–72, <http://dusselpeters.com/62.pdf>.

Wu, You. “The Rise of China with Cultural Soft Power in the Age of Globalization.” *Journal of Literature and Art Studies*, vol. 8, no. 5, 2018, pp. 763–78, doi:10.17265/2159-5836/2018.05.006.

Xi Jinping. *TheoryChina-Theoretical Frontiers: «Speech to a Representative Group of Outstanding Young People»*. 2013, [http://en.theorychina.org/xsxy\\_2477/201310/t20131009\\_295028.shtml](http://en.theorychina.org/xsxy_2477/201310/t20131009_295028.shtml).



- Xiao, Ren. “The International Relations Theoretical Discourse in China: One World, Different Explanations.” *Journal of Chinese Political Science*, vol. 15, 2010, pp. 99–166.
- Xin, Li, and Verner Worm. “Building China’s Soft Power for a Peaceful Rise.” *Journal of Chinese Political Science*2, vol. 16, 2011, pp. 63–89, doi:10.1007/s11366-010-9130-2.
- Xinhua. “CPC Releases Plan on Deepening Reform of Party and State Institutions.” *Xinhua - NPC & CPPCC Annual Sessions 2018*, 22 Mar. 2018, <http://en.people.cn/n3/2018/0322/c90000-9440252.html>.
- . “Expert: Beware Shark Fins for Health, and Green.” *Chinadaily.Com.Cn*, 2009, [http://www.chinadaily.com.cn/china/2009-08/31/content\\_8638271.htm](http://www.chinadaily.com.cn/china/2009-08/31/content_8638271.htm).
- . “Full Text of Chinese President Xi Jinping’s Speech at Opening Ceremony of 2018 FOCAC Beijing Summit.” *China Daily*, 2018, <http://www.chinadaily.com.cn/a/201809/04/WS5b8d5c25a310add14f389592.html>.
- . “Full Transcript: State Council Executive Deputy Secretary-General Ding Xuedong Answers Media Questions.” *China.Org.Cn*, 12 Nov. 2018, [http://www.china.org.cn/china/Off\\_the\\_Wire/2018-11/12/content\\_71941870.htm](http://www.china.org.cn/china/Off_the_Wire/2018-11/12/content_71941870.htm).
- Xuetong, Yan. “The Rise of China and Its Power Status.” *Chinese Journal of International Politics*, vol. 1, no. 1, 2006, pp. 5–33, doi:10.1093/cjip/pol002.
- Yan, Wang, and Wei Chonghui. “The Chinese Logic of Consultative Governance.” *Social Sciences in China*, vol. 38, no. 3, Routledge, July 2017, pp. 5–24, doi:10.1080/02529203.2017.1339428.
- Yan, Xuetong. “Chinese Values vs. Liberalism: What Ideology Will Shape the International Normative Order?” *The Chinese Journal of International Politics*, vol. 10, no. 3, 2018, pp. 1–22, doi:10.1093/cjip/poy001.
- . “Los Orígenes de La Conducta China.” *Project Syndicate*, 2011, <http://www.project-syndicate.org/commentary/the-sources-of-chinese-conduct/spanish>.
- . “The Path for China to Increase Its ‘Soft Power.’” *China and World Affairs*, vol. 2, no.

1, 2006.

- Yang, Rui. “Soft Power and Higher Education: An Examination of China’s Confucius Institutes.” *Globalisation, Societies and Education*, vol. 8, no. 2, 2010, pp. 235–45, doi:10.1080/14767721003779746.
- Young, Nam Cho, and Ho Jeong Jong. *China’s Soft Power: Discussions, Resources, and Prospects*. Vol. 48, no. 3, 2008, pp. 453–72.
- Yu, Xintian. “International Dimension of Building China’s Core Value System.” *SIIS International Review*, 2008, pp. 17–32, [http://www.siiis.org.cn/Sh\\_Yj\\_Cms/Mgz/200804/20093261552337XN3.PDF](http://www.siiis.org.cn/Sh_Yj_Cms/Mgz/200804/20093261552337XN3.PDF).
- . “The Role of Soft Power in China’s External Strategy.” *Global Review*, 2007.
- Zaharna, Rhonda. “China’s Confucius Institutes: Understanding the Relational Structure & Relational Dynamics of Network Collaboration.” *Confucius Institutes and the Globalization of China’s Soft Power*, edited by Falk Zaharna, Rhonda; Hubbert, Jennifer; Hartig, Figueroa Press, 2014, pp. 9–32.
- Zhang Chun. “China’s New Blueprint for an ‘Ecological Civilization’ | The Diplomat.” *The Diplomat*, 2015, <https://thediplomat.com/2015/09/chinas-new-blueprint-for-an-ecological-civilization/>.
- Zhang, Guozuo. *Research Outline for China’s Cultural Soft Power*. Springer Singapore, 2016, doi:10.1007/978-981-10-3398-8.
- Zhang, Weihong. “China’s Cultural Future: From Soft Power to Comprehensive National Power.” *International Journal of Cultural Policy*, vol. 16, no. 4, 2010, pp. 383–402, doi:10.1080/10286630903134300.
- Zhang Yongjin. *China in International Society since 1949. Alienation and Beyond*. Palgrave Macmillan, 1998, <https://books.google.com.mx/books?id=0w-FDAAAQBAJ&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false>.
- Zhao, Baoxu. *To Build a Harmonious World. Ideal of Traditional Chinese Thinking*. Springer Berlin Heidelberg, 2014, doi:10.1007/978-3-662-43853-4.

- Zhao, Hongqin, and Jianbin Huang. "China's Policy of Chinese as a Foreign Language and the Use of Overseas Confucius Institutes." *Educational Research for Policy and Practice*, vol. 9, no. 2, 2010, pp. 127–42, doi:10.1007/s10671-009-9078-1.
- Zhao, Kejin. "China's Public Diplomacy for International Public Goods." *Politics and Policy*, vol. 45, no. 5, 2017, pp. 706–32, doi:10.1111/polp.12223.
- Zhao, Kejin, and Xin Gao. "Pursuing the Chinese Dream: Institutional Changes of Chinese Diplomacy under President Xi Jinping." *China Quarterly of International Strategic Studies*, vol. 01, no. 01, 2015, pp. 35–57, doi:10.1142/S2377740015500037.
- Zhao, Yuezhi. *China's Quest for "Soft Power": Imperatives, Impediments and Irreconcilable Tensions?* Vol. 20, no. 4, 2013, pp. 17–30.
- Zheng, Bijian. "China's New Road of Peaceful Rise and Chinese-U.S. Relations." *China's Peaceful Rise - Speeches of Zheng Bijian 1997-2005*, Brookings Institution Press, 2005, pp. 1–13, <https://www.jstor.org/stable/10.7864/j.ctt127xn6.3>.
- . "China's Peaceful Rise and New Role of Asia." *China's Peaceful Rise and New Role of Asia*, no. May, 2005, p. 23.

## ÍNDICE DE TABLAS E ILUSTRACIONES

Tabla 1. El poder suave en la política china	50
Ilustración 1. De los recursos del poder suave a los resultados políticos deseados	60
Ilustración 2. Un modelo integrador de poder suave	60
Ilustración 3. Modelo del poder suave de China	62, 218
Tabla 2. La diplomacia pública china	90
Ilustración 3. Categorías discursivas	103

# ÍNDICE GENERAL

	SUMARIO	2
	RESUMEN	3
	ABSTRACT	5
	AGRADECIMIENTOS	7
	INTRODUCCIÓN	8
	<b>CAPÍTULO UNO. APROXIMACIONES TEÓRICAS AL PODER SUAVE DE CHINA</b>	19
	I. EL PROCESO LOCAL DE LA FORMULACIÓN DEL PODER SUAVE EN CHINA	19
	El papel de las ciencias sociales en la modernización de China	19
	Los debates de las Relaciones Internacionales en la academia china	24
	II. EL CONTEXTO INTERNACIONAL Y LOCAL DE LA ADOPCIÓN DEL CONCEPTO	31
	China en la Escuela geopolítica occidental	33
	La influencia de Nye entre la elite política china	36
	La identidad y los intereses detrás del concepto de poder suave de China	38
	III. EL PAPEL DE LA CULTURA EN EL ANÁLISIS DEL PODER SUAVE DE CHINA	40
	IV. DEFINAMOS. ¿EL PODER SUAVE EN O <i>DE</i> CHINA?	41
	Genealogía del poder suave de China	43
	Nuestra propuesta de definición de poder suave. El poder suave de China	54
	<b>CAPÍTULO DOS. EL MODELO DEL PODER SUAVE DE CHINA</b>	57
	I. INTRODUCCIÓN	57
	II. ENFOQUES DE FUNCIONALIDAD	62
	El poder suave según la racionalidad instrumental y la racionalidad estructural	62
	El poder suave como política interméstica	65
	El propósito de ser una política interméstica: lograr la cohesión social y mejorar la imagen internacional	69
	La importancia de definir al poder suave de China como una política interméstica	73
	III. RECURSOS	73
	La cultura y la identidad de China como Estado-civilización	75
	La política exterior	77
	El modelo de desarrollo económico. China a la defensa de la globalización económica	80
	Los valores y las políticas locales	83
	IV. LOS INSTRUMENTOS DEL PODER SUAVE	85
	La diplomacia pública	86
	La propaganda	93
	La nueva diplomacia pública	100
	V. LAS CATEGORÍAS DISCURSIVAS	103

Las categorías: una voz para influir y negociar	105
China como civilización	107
Armonía	113
Ascenso/desarrollo pacífico	117
El sueño chino	121
VI. EL CONFUCIANISMO EN EL PODER SUAVE DE CHINA	125
CAPÍTULO TRES. ESTUDIOS DE CASO	128
I. PRIMER ESTUDIO DE CASO: EL PODER SUAVE AMBIENTAL	128
La política de protección a la vida silvestre	129
La cooperación internacional sobre medio ambiente y desarrollo	140
II. SEGUNDO ESTUDIO DE CASO: EL PODER SUAVE DE CHINA EN MÉXICO	157
El papel de México en la agenda de ascenso de China	160
Los mexicanos: consumidores y base social que legitima	165
Las producciones cinematográficas en la diplomacia cultural china	167
La diplomacia digital	170
La diplomacia corporativa de Huawei	175
La diplomacia parlamentaria	181
Los subgéneros de la diplomacia cultural	189
La diplomacia del deporte	189
La diplomacia de los institutos Confucio	194
CONSIDERACIONES FINALES	212
FUENTES DE INFORMACIÓN	224
ÍNDICE DE TABLAS E ILUSTRACIONES	251